

GEOGRAFÍAS. QUÉ Y CÓMO INVESTIGAMOS DESDE LA PATAGONIA

Juan Manuel Diez Tetamanti
María Alejandra March
(organizadores)



EDUPA
Editorial Universitaria
de la Patagonia



GEOGRAFÍAS. QUÉ Y CÓMO INVESTIGAMOS DESDE LA PATAGONIA

*Alberto D. Vazquez / Paula M. Diez / Eduardo Fernández
/ María Alejandra March / Andrea Schaer / Margarita
Erica Llanos / Cristina Adriana Erbllich / Adrian Ñancuñil /
Myriam González / Amelia Carrizo / Liliana Figueroa /
Tania Hernández / Cristian Hermosilla / Maximiliano
Rivas / Amanda Gotti / Beatriz Escudero / Manuel
Pacheco / Mónica Borile / Mariana Tognoli / Paula Ferrari
/ Natalia Lavia / Ivalú Rosalía Henríquez / Alejandro
Monti / Gustavo Romeo / María Fabiana Marino / Bianca
Vanessa Freddo / Mauro Novara / Matías del Río / Juan
Manuel Diez Tetamanti*

Geografías ,qué y cómo investigamos desde la Patagonia/ Mauro Novara...
[et al.];

Fotografías de Alberto Vázquez... [et al.].-1a ed.- Comodoro Rivadavia:
Universitaria de la Patagonia -EDUPA, 2024.
326 p.; 17 x 13 cm.

ISBN 978-987-8352-60-2

1. Geografía. 2. Geografía Argentina. I. Novara, Mauro II. Vázquez, Alberto,
fot. CDD 918.2

Diseño de tapa y maquetado interior:
Pablo S. Castillo
castpab78@gmail.com

Índice

Prólogo.....	5
Introducción.....	7
Evolución espacio-temporal de la conservación de la naturaleza en la Patagonia Central (1937-2023). Un recorrido metodológico	9
Herramientas metodológicas para abordar transformaciones territoriales: el caso de la localidad de Dolavon.....	29
Una aproximación a los procesos de producción del espacio a través de la toponimia en el litoral atlántico chubutense, comprendido entre el norte de Playa Unión y Bajo de los Huesos (Chubut – Argentina).....	53
Diversas formas de pensar, visibilizar y abordar las vejezes, en el sur de la Provincia del Chubut, Argentina.....	81
Coordenadas iniciales para repensar la elaboración de una tesis de Licenciatura. .	113
Territorialidades subjetivas: la participación de las adolescencias y juventudes en procesos de investigación en salud en localidades patagónicas (Chubut y Río Negro).....	133
Desigualdades urbano-ambientales y su relación con la ocurrencia de eventos meteorológicos severos en Puerto Madryn, Chubut.....	155
La cocina metodológica en un proceso de tesis doctoral. Caso Turismo, patrimonio paleontológico y procesos socio-territoriales en Patagonia Central, Argentina.....	183
Modelo de escenarios de riesgos encadenados: su aplicación en el análisis explicativo de incidentes de barcos en costas urbano-portuarias de Chubut.....	205
Memorias de las experiencias de extensión: tramas entre la Geografía, la perspectiva de género y la ESI en la universidad.....	233
Análisis espacial y planificación territorial del senderismo en ambientes montanos patagónicos.....	261
Identificación del bosque urbano mediante un relevamiento VANT (drone), integrando índices espectrales RGB con datos altimétricos.....	289
Mapas, juegos y ensayos. Andando la Patagonia y reescribiendo el método. Una hermenéutica espacial.....	307

Prólogo

Un “*manantial geográfico*”, y además, con firmas patagónicas; es la primera figura que asocio al leer los títulos y autorías de estos trece aportes a la geografía de la región. Si cabe, en analogía con esas vertientes aisladas que salpican de verde los escalones pardo-grises en los contornos de las mesetas y que aseguran alguna convivencia con pobladores, también dispersos.

Se investiga sobre geografías y desde la Patagonia; cómo no aclarar esta última condición, cuando se trata de un territorio tantas veces abordado desde “afuera”. Ya con solo mencionar al topónimo, todavía hoy, medio milenio después de la ocurrencia de Pigafetta, se le atribuye un tipo de homogeneidad sencilla que no requiere de mayores aclaraciones.

- *Ah, son de la Patagonia* -se escucha de quien con eso resuelve su duda. No importa que la persona consultada sea de Trelew y quienes están con ella provienen de Comodoro Rivadavia, El Bolsón, San Julián, Puerto Madryn o Alto Río Senguer. El interesado de inmediato tuvo resuelta su imagen geográfica; imagen seguramente atrapada a partir de algún relato que reunió aquella inmensidad en su condición de lejanía, de excentricidad asociada a un clima riguroso y soledades conmovedoras.

Pues bien, como se indica en la Introducción, en los aportes se acude a conocimientos, experiencias y estrategias metodológicas. El conjunto reúne un barrido temático importante, cada uno con sus problemas e interrogantes. Tienen en común el ocuparse en asuntos necesitados de explicaciones, donde la espacialidad, en sus múltiples formas, es partícipe necesario. Y hay más, aquí a la especialidad para cada tema, se suma la contribución de quienes “conocen el terreno”; se trata de la baquía imprescindible a la hora de resolver interrogantes de raíz

geográfica. Digamos, ciencia con baqueanas y baqueanos, es decir “con los pies en la tierra”.

El mismo título destaca el plural con *Geografías*, ese resultado singular que le cabe a las características y problemas de los territorios. Espacios en el tiempo, lugares y paisajes, rurales y urbanos con sus condiciones, dinámicas, sentires, pertenencias y destinos.

Autoras y autores nos ofrecen una muestra de distintas estrategias frente a la correspondencia entre la realidad espacial concreta y tangible con aquella virtual, sensorial es cierto, pero invisible, existente con un *Enter* y suprimible con un *Supr*.

Aire fresco (y desde el Sur) es lo que puedo vislumbrar aquí. Una pluralidad para una ciencia que tiene en los “dónde” un aliado para resolver interrogantes y en los “donde” su oferta informativa, cuando no explicativa. Por cierto que el adverbio es cosa seria, en nada neutro; se trata de ocurrencias, desenvolvimientos, valoraciones, cada cual con la necesidad de acudir a la argumentación. *¿Dónde va la gente cuando llueve?* reza un párrafo rockero; a quién se le ocurriría que sólo se trata de encontrar un techito.

Santiago Bondel
El Bolsón, otoño 2024

Introducción

En el año 2023, desde el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT), convocamos a los investigadores miembros a participar en la publicación de este libro, cuyo objetivo es visibilizar qué y cómo investigamos geografía desde la Patagonia.

Las características distintivas de las investigaciones geográficas en la Patagonia radican en su enfoque interdisciplinario, integrando conocimientos de diversas áreas. Esta mirada holística permite comprender las complejas interrelaciones entre las dimensiones que conforman el territorio patagónico.

Para llevar a cabo las investigaciones aquí presentadas, se emplean una variedad de metodologías tanto cualitativas como cuantitativas. Las metodologías cualitativas, como la observación participante, las entrevistas y los grupos focales, permiten obtener información profunda y detallada sobre las experiencias y percepciones de las personas que habitan la región. Por otro lado, las metodologías cuantitativas, como el análisis de datos espaciales, la teledetección y el modelado estadístico, proporcionan información precisa y sistemática sobre fenómenos y procesos que ocurren en el territorio. Finalmente, la emergencia y puesta en función de una serie de herramientas de abordaje colectivo, como la cartografía social, los sociocartogramas, dioramas y juegos territoriales, destacan un esfuerzo por producir investigaciones implicadas y horizontalizar los procesos de producción académica y científica.

Pretendemos que este libro sea una guía replicable tanto para estudiantes de Geografía y disciplinas en diálogo, que busquen profundizar en los aspectos metodológicos de la investigación en la Patagonia, como para investigadores y profesionales que requieren aplicar herramientas geográficas en sus trabajos en la

región. Por ello, los invitamos a embarcarse en un viaje a través de los fundamentos y aplicaciones de las metodologías de la investigación geográfica en el contexto patagónico.

Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que han contribuido a la realización de este libro. Especialmente a Santiago Bondel, colega, amigo y referente que accedió a escribir el prólogo de este libro. A los y las autoras, por su invaluable colaboración, expertise, compromiso y la calidad de sus trabajos, los cuales enriquecen significativamente el contenido del libro. A los y las evaluadoras, por sus valiosas observaciones, sugerencias y aportes que han sido esenciales para mejorar la calidad y el rigor científico del libro.

María Alejandra March

Juan Manuel Diez Tetamanti

Evolución espacio-temporal de la conservación de la naturaleza en la Patagonia Central (1937-2023). Un recorrido metodológico

Alberto D. Vazquez

Paula M. Diez

Ivalú R. Henríquez

Eduardo Fernández

Resumen

En el avance de la conservación de la naturaleza patagónica que inicia en las primeras décadas del siglo XX, se puede identificar tanto rupturas como continuidades. En este capítulo, se presenta la metodología utilizada para identificar esas rupturas y continuidades en el avance de la conservación que se produce a través de la creación de Áreas Naturales Protegidas (ANPs) y para el caso específico de la Patagonia Central. La metodología empleada cuantificó la superficie protegida y su crecimiento exponencial de más de 5 millones de hectáreas durante el siglo XXI, y reveló cambios en los patrones de distribución espacial de las ANPs, las categorías de conservación y los actores involucrados en los procesos de creación y administración. A partir del análisis de la evolución espacio-temporal, se identificaron tres períodos: el primero marcado por la acción del Estado Nacional (1937-1964), el segundo caracterizado por el auge de los sistemas provinciales de Áreas Protegidas (1964-1999) y el tercero, caracterizado por la acción de diversos actores y la existencia de múltiples categorías de conservación

(1999-presente). Sobre la base de esa periodización, se analizaron las ANPs originadas en el periodo actual, sus procesos de creación y características. Se llevó adelante un estudio de casos múltiples, en el que se abordaron variables tales como: la multiplicidad de actores y escalas geográficas involucradas, categorías y declaraciones (internacionales, nacionales, provinciales y municipales), tipo de administración (públicas y privadas) y la asignación o actualización de categorías de conservación. En las reflexiones finales se evalúa el propio recorrido metodológico desarrollado en el capítulo.

Palabras clave: Conservación de la Naturaleza; Patagonia Central; Análisis Espacial; Estudio de Casos.

Introducción

La conservación de la naturaleza a través de la creación de Áreas Naturales Protegidas es una de las tendencias globales de las últimas décadas, que también se observa en el territorio argentino. Esta ha avanzado a partir de las acciones de múltiples actores y con diversas categorías de conservación, incrementando la superficie protegida de la República Argentina. Tanto es así, que en solo 24 años (entre 1990 y 2014), prácticamente duplicó la misma en diferentes modalidades de conservación (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, 2016).

Dicho avance ha sido más pronunciado en las regiones que forman parte de las principales redes globales de consumo de lugares y paisajes. En el Sur del país, a partir de la consolidación de la idea de Patagonia como un espacio natural, sin marcas humanas (Bohoslavsky, 2009), y la emergencia de nuevos discursos del desarrollo centrados en el valor de la conservación y la protección de la naturaleza (Núñez, Aliste y Bello, 2014), el

avance ha sido muy importante. Se ha producido tanto en ecorregiones andinas como esteparias y costero-marítimas, incorporando nuevas superficies a los sistemas de áreas protegidas y sumando nuevas categorías de conservación a espacios protegidos.

Ante este desarrollo de la conservación de la naturaleza han surgido líneas de investigación y nuevas discusiones en el campo de los estudios sociales, que giran en relación a los procesos de creación de las Áreas Naturales Protegidas (ANPs), a las interacciones entre la conservación natural y el turismo, y al impacto de las ANPs en la escala local.

Este capítulo recupera aportes de una investigación que busca contribuir con esas discusiones académicas sobre la base de evidencia empírica del lado argentino de la Patagonia Central (la provincia de Chubut y el norte de la provincia de Santa Cruz) y se desarrolla en el marco del Programa de Investigación de la UNPSJB que trabajó para la reciente creación del ANP Rocas Coloradas (2021)¹, junto a otros actores fundamentales: el Municipio de la ciudad de Comodoro Rivadavia y la Secretaría de Turismo y Áreas Protegidas de la Provincia de Chubut.

La metodología de la investigación involucra estrategias cuantitativas y cualitativas. Al igual que Denzin y Lincoln (1994), creemos que la combinación de diversos métodos, perspectivas y observadores debe ser entendida como una estrategia que agrega amplitud y profundidad a la investigación. La revisión bibliográfica, cartográfica y documental, y el análisis espacial a través de Sistemas de Información Geográfica, se complementa con el trabajo de observación en terreno, el encuentro con

1 Véase LEY XI- N° 72 Chubut, Creación del Área Natural Protegida Rocas Coloradas en el ámbito del Sistema Provincial de Áreas Naturales Protegidas. Boletín Oficial, 4 de Enero de 2021

informantes clave y la realización de entrevistas semi-estructuradas.

El propósito principal de este capítulo es dar cuenta del recorrido metodológico seguido en el análisis de la evolución espacio-temporal de la conservación de la naturaleza en la Patagonia Central y de las transformaciones que se producen en el contexto de las transformaciones globales de las últimas décadas.

El contenido se organiza en dos partes, en la primera se presenta la metodología seguida para el análisis de continuidades y rupturas en el avance de la conservación natural en la Patagonia Central y, en la segunda, se focaliza en el estudio de casos realizado para un abordaje de los procesos de creación de ANPs que da cuenta de la multiplicidad de actores y categorías de conservación del período vigente.

El análisis de la evolución espacio-temporal de la conservación de la naturaleza

En la primera etapa de la investigación se avanzó en la revisión de bibliografía, sitios web de organismos oficiales, normativa de creación de ANPs, planes de manejo o gestión, para la construcción de una base de datos de las ANPs de la Patagonia Central, la actualización de información espacial georreferenciada, la realización de análisis de distribución y evolución espacio-temporal, el diseño y la elaboración de cartografía temática a través de Sistemas de Información Geográfica (SIG).

En la tabla N° 1 se explicita el procedimiento seguido con los Sistemas de Información Geográfica, considerando el tipo de información incorporada al entorno del software Qgis (versiones 2.8 y 3.28.3), la manipulación y el análisis de la misma y los productos obtenidos.

Tabla N° 1. Procedimiento seguido con el software Qgis (versiones 2.8 y 3.28.3).

Entrada	Manipulación y análisis	Salida
<ul style="list-style-type: none"> ✓ información espacial de la capa o cobertura "áreas protegidas" del Instituto Geográfico Nacional; ✓ información espacial generada por digitalización en base a coordenadas y otras referencias espaciales indicadas en normas de creación de ANPs y documentos de manejo; ✓ información de la base de datos incorporada en formato de tabla. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ edición de coberturas de datos espaciales: unión de coberturas con diferentes ANPs en una sola capa, unión de la base de datos externa con la tabla de atributos de la capa de ANPs, unión y división de entidades y creación de subsets de datos; ✓ aplicación de herramientas de geometría para el cálculo de superficies bajo categorías de conservación; ✓ aplicación de herramientas de investigación: selecciones por localización en análisis de asociación espacial; ✓ visualización de datos utilizando simbología graduada para representar la evolución de la conservación natural y los tipos de ANPs. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ mapas temáticos que representan la evolución espacio-temporal de la conservación en la Patagonia central; ✓ mapa temático de las ANPs de la Patagonia central según Regiones Ecológicas; ✓ cobertura con información integrada a sumar a la Infraestructura de Datos Espaciales (IDE) de la Universidad para consulta o descarga.

Fuente: elaboración propia.

El procedimiento utilizado con los SIG nos permitió construir una periodización del avance de la conservación en la Patagonia

Central. La periodización se construyó sobre la base de información empírica de Chubut y el norte de Santa Cruz, cumpliendo con la premisa que dice que cada período corresponde a una determinada porción del espacio geográfico, expresada por Grataloup (2013) al analizar la indisociabilidad entre los procesos de recortar el tiempo y el espacio.

Los tres períodos identificados son los siguientes:

a. Un primer período que se extiende desde el año 1937 hasta los primeros años de la década del sesenta, en el que la conservación avanzó sobre ámbitos principalmente cordilleranos con categorías del Sistema Nacional de Áreas Protegidas bajo la Administración de Parques Nacionales (ANP): Reserva y Parque Nacional y Monumento Natural.

b. Un segundo período que se extiende desde el año 1964 hasta finales de la década del noventa, en el que la conservación avanzó sobre diferentes zonas de la región y en especial sobre espacios costeros, a partir de las acciones de organismos provinciales y con categorías de los sistemas provinciales.

c. Un tercer período que se extiende entre el año 1999 y el presente, en el que la conservación ha avanzado sobre ámbitos cordilleranos, esteparios y costero-marítimos, a partir de las acciones de múltiples actores (organismos estatales en diferentes escalas de gobierno, ONGs, organismos internacionales, entre otros) y con una multiplicidad de categorías de conservación: viejas y nuevas categorías del sistema nacional y de los sistemas provinciales, categorías internacionales, categorías municipales e incluso áreas protegidas o reservas privadas.

El análisis de cada uno de esos períodos se realizó considerando actores y categorías en el avance de la conservación, distribución espacial de las Áreas Naturales Protegidas del período, referencias al contexto político y las ideas del momento.

La figura N° 1 muestra la distribución espacial de las ANP creadas en cada uno de esos periodos².

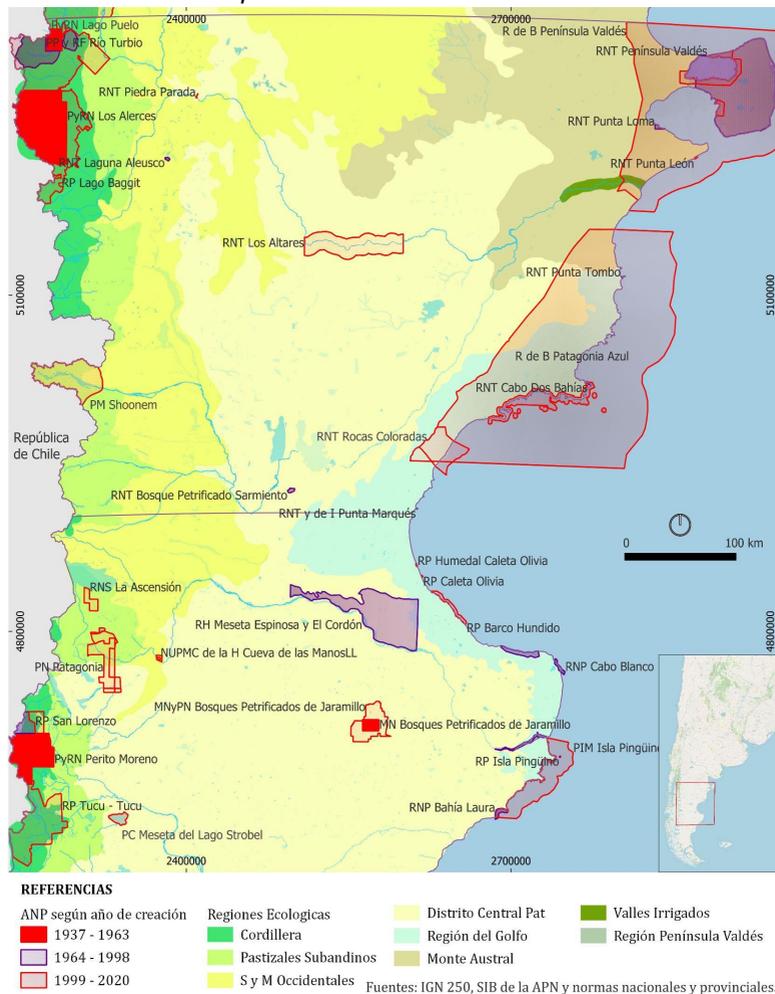


Figura N° 1. Áreas Naturales Protegidas de la Patagonia Central según año de creación y Regiones Ecológicas.

Fuente: elaboración propia.

2 En la figura no se incluyeron las áreas protegidas o reservas privadas.

Para explicar las continuidades y rupturas identificadas se revisaron antecedentes que han aportado al análisis de las representaciones sociales existentes en relación a la región patagónica (Nouzeilles, 1999; Bondel, 2002; Bohoslavsky, 2009) y antecedentes que se han ocupado de analizar la evolución de la conservación en Argentina y las ideas en relación a dicha evolución (Caruso, 2015; Scarzanella, 2002; Zusman, 2011).

El estudio de casos múltiples

Una vez definida la periodización, profundizamos en el análisis del último período a través de un estudio de casos. La realización de un estudio de casos múltiples, nos permitió abordar la multiplicidad que es característica de este período y ha sido producida por la conjunción de diferentes factores:

- a. la ampliación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas con la creación de dos categorías complementarias: la categoría Reserva Natural Militar, la categoría Parque Interjurisdiccional Marino Costero (Cuminetti, 2013); así como el avance de declaratorias provinciales y municipales.
- b. el abandono del modelo turístico concentrado en algunos sitios del país y la expansión y dispersión de iniciativas turísticas (Bertoncello, 2006), que ha llevado a la activación de atractivos a través de la creación de ANPs.
- c. la patrimonialización de la naturaleza realizada por organismos internacionales (Zusman y Haesbaert, 2011), que se ha materializado en ANPs creadas con dos categorías internacionales de manejo: Reserva de Biósfera y sitio Ramsar; y,
- d. el arribo de fundaciones, nacionales e internacionales, dedicadas a la preservación de la naturaleza y la creación de nuevas fundaciones en la región que han sido claves en el avance de la conservación en la Patagonia.

La selección de los casos se realizó con el foco puesto en sus diferencias, considerando las modalidades identificadas en la conservación en el período vigente y las posibilidades de cada caso para generar conocimiento en relación a las mismas. En ese sentido y siguiendo las ideas de autores como Eisenhardt (1989), Neiman y Quaranta (2006), Marradi et al. (2010) y Pettigrew (1988), la muestra fue intencionada y se conformó con aquellos casos donde los procesos bajo análisis se observaban con mayor claridad.

Se agruparon las modalidades identificadas en el avance de la conservación de la naturaleza en tres tipos y seleccionamos casos representativos de cada una de las mismas.

- a) el avance de la conservación con viejas y nuevas categorías nacionales, provinciales y municipales;
- b) el avance de la conservación con categorías internacionales;
- c) el avance de la conservación a partir de la creación de áreas protegidas o reservas privadas.

Seleccionamos los casos en función de las posibilidades que ofrecían para generar conocimiento sobre el avance de la conservación de la naturaleza en el período actual pero también considerando experiencias de trabajo en terreno que se han realizado en investigaciones de los autores del capítulo³.

Para el análisis de la primera modalidad se seleccionó el caso del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo creado en el año 2012 sobre la base del Monumento Natural Bosques Petrificados (MNBP); para el análisis de la segunda se abordaron reconocimientos y declaraciones internacionales sobre Península Valdés, ANP que fue declarada Patrimonio Natural de la Humanidad por la Unesco en 1999, contiene humedales

³ Por ejemplo, en el marco de la tesis doctoral "Transformaciones territoriales en la Patagonia ovejera. Movilidades, valorizaciones y fragmentación rural" (Vazquez, 2019) y de la tesis doctoral en proceso "Turismo, patrimonio paleontológico y procesos socio-territoriales en Patagonia Central, Argentina" (Henríquez, s/f)

marino/costeros declarados Sitio Ramsar en 2012 e integra la Reserva de Biósfera Península Valdés creada en 2014 y; por último, para el análisis de la tercera modalidad se estudió el caso del Refugio de Vida Silvestre La Esperanza, creado sobre tierras adquiridas por la Fundación Patagonia Natural en sociedad con la fundación World Land Trust y declarado “Refugio de Vida Silvestre” por parte de la Dirección de Flora y Fauna Silvestre de la Provincia de Chubut en el año 2003.

En relación a cada una de las ANPs seleccionadas, se analizaron, el proceso de creación (actores, roles y tratos de tierras, entre otros aspectos), sus características y funcionamiento.

La información para el análisis de cada uno de los casos se obtuvo del trabajo de observación en terreno, el encuentro con informantes clave (ex funcionarios de la administración provincial) y la realización de entrevistas semi- estructuradas a Guardaparques del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo y referentes de la fundación Patagonia Natural, entre otros actores. También a partir de la revisión y sistematización en base de datos de normas, planes de manejo o gestión de las ANPs y una Carta Conjunta de Entendimiento entre World Land Trust y la Fundación Patagonia Natural, entre otros documentos. La tabla N° 2 presenta de modo sintético características de cada uno de los casos seleccionados.

Tabla Nº 2. Síntesis del análisis de casos del 3º período: avances de la conservación con multiplicidad de categorías.

Caso analizado	PNMNBPJ	ANP Península Valdés	Refugio de Vida Silvestre La Esperanza
Año creación	2012 (Parque Nacional) 1954 (Monumento Natural)	2001	2003
Extensión	48.543 has.	887.775 has.	6.700 has.
Normativa	2012. Ley Nacional N.º 26.825. Creación del Parque Nacional 1994. Decreto Nacional N° 453, establecimiento sector de Reserva Natural Estricta 1954. Decreto PEN N° 7.252 Creación del Monumento Natural	2001. Ley Provincial 4.722 se crea el ANP Península Valdés 2001. Decreto Provincial N° 1328 creación de Administración del ANP Península Valdés. 1983. Ley Provincial XXIII N° 12 crea la Reserva Natural Turística de Objetivo Integral Península Valdés. 1974. Ley Provincial N° 1238: declara Parque Marino Provincial al Golfo San José ⁴ 1967. Ley Provincia de Chubut XI - N° 1: Creación de las reservas provinciales de objetivo específico	2003 Ley Provincial N° 3257 fue declarado "Refugio de Vida Silvestre" por parte de la Dirección de Flora y Fauna Silvestre de la Provincia de Chubut
Categoría de manejo	Categoría III: Monumento Natural Categoría II: Parque Nacional y	Categoría VI Gestión de área protegida con recursos manejados	No posee

4 Para la protección de una zona de reproducción de la ballena franca del sur (*Eubalaena australis*)

UICN ⁵	un área de Categoría I: Reserva Natural Estricta		
Vigencia Plan de Manejo/ Gestión	2018	2001	S. D.
Propiedad de la tierra	Estado Nacional	Privada (particulares) y Provincial	Privada (Fundación Patagonia Natural)
Actores involucrados	Administración de Parques Nacionales Consejo Agrario Provincial Administración localidades cercanas: Comision Fomento Jaramillo Fitz Roy Caleta Olivia Puerto Deseado	OPT (Organismo Provincial de turismo) Dirección de Intereses marítimos y pesca continental (Parque Marino Golfo San José) Propietarios estancias UNESCO (Patrimonio de la Humanidad, Sitio Ramsar, Reserva de la biosfera) RHRAP Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras	World Land Trust Fundación Patagonia Natural Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y con universidades nacionales y extranjeras

⁵ UICN: Unión para la conservación de la Naturaleza. Ha desarrollado y propuesto un sistema de categorías a nivel global para una mejora en la comprensión de los modelos de conservación, restricciones y objetivos de las ANP.

Tipo de Gestión	Pública Nacional: Administración de Parques Nacionales	Pública Provincial: Administración Península Valdes ⁶ (Directorio con Consejo Asesor)	Privada: Fundación Patagonia Natural
Nombramientos internacionales	no posee	<p>1999. UNESCO, declaración sitio Patrimonio de la Humanidad⁷.</p> <p>2012. UNESCO, declaración Sitio Ramsar los Humedales del ANP Península Valdés⁸</p> <p>2012. RHRAP (Red Hemisférica de Reserva de Aves Playeras) declarada Sitio de Importancia Regional</p> <p>2014. UNESCO (Programa MAB del Hombre y la Biósfera) crea la “Reserva de Biósfera Península Valdés” .</p>	no posee

Fuente: elaboración propia.

6 Ente público no estatal creado por la Provincia del Chubut. El Directorio está conformado por representantes del Estado provincial (Chubut) y municipal (Puerto Madryn y Puerto Pirámides), y por representantes del sector privado como cámaras de comercio de Puerto Madryn y Trelew y propietarios de predios rurales en Península Valdés. Cuenta con un consejo Asesor compuesto por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, el Centro Nacional Patagónico (CENPAT-CONICET), ONGs ambientalistas y prestadores de servicios dentro del área. Ver mas en: peninsulavaldes.org.ar/quienes-somos/

7 teniendo en cuenta el criterio (x) “Contiene los hábitats naturales más importantes y significativos para la conservación in situ de la diversidad biológica, incluyendo aquellos que contienen especies amenazadas de valor excepcional universal desde el punto de vista de la ciencia o la conservación”

8 que comprenden dos subsitios: Golfo San José y Golfo Nuevo. La importancia de éstos se basa en su calidad como sustento trófico de diferentes especies de aves marinas (tanto residentes como migratorias) y de playeras migratorias, que hacen aquí su parada durante sus desplazamientos anuales.

La tabla muestra un análisis global de esos casos representativos de diferentes modalidades del avance de la conservación en el tercer período definido. La multiplicidad característica de este período se refleja en actores intervinientes, formas de gestión, categorías, declaratorias y otros aspectos considerados en la tabla.

En el proceso de investigación se ha profundizado en el análisis de esas variables y se ha discutido en torno al efecto de la patrimonialización de la naturaleza a través de declaratorias internacionales, pues si bien el objetivo principal es la conservación, traen asociadas una gran promoción turística indirecta que aumenta la demanda de visitantes en el sitio, y también en relación al rol de grandes fundaciones transnacionales en el avance de la conservación.

Reflexiones Finales

Con el análisis espacio-temporal se consideró la existencia de un tiempo discontinuo en el proceso de avance de la conservación de la naturaleza en la Patagonia Central. El análisis de los resultados obtenidos de la sistematización de los datos espaciales, la revisión documental y las tareas de campo, evidenció continuidades y rupturas en la distribución espacial de las ANPs, sus categorías de conservación y los actores involucrados en los procesos de creación y administración. Sobre la base de esas continuidades y rupturas se definieron tres grandes períodos: el período de avance de la conservación por acción del Estado Nacional (1937-1964), el período de auge de los sistemas provinciales de Áreas Protegidas (1964-1999) y el período de la multiplicidad (1999 – presente).

La investigación profundizó en los procesos de creación y las características de las ANPs incluidas en el último período establecido, con el propósito de ahondar en las rupturas que se

producen en el contexto de las transformaciones globales de las últimas décadas. A través del análisis de casos se pudo demostrar la multiplicidad característica del avance de la conservación en este período, producida por las decisiones/acciones de actores públicos y privados que actúan en múltiples escalas geográficas y su empirización en nuevas ANPs bajo categorías internacionales, nacionales, provinciales y municipales, áreas protegidas privadas o categorías que se superponen en ANPs heredadas de períodos anteriores.

En ese sentido, el recorrido metodológico recuperado en este capítulo, muestra las potencialidades del análisis espacial a través de Sistemas de Información Geográfica y los estudios de casos múltiples para abordar este fenómeno complejo y dinámico que ha sido moldeado por diversas fuerzas y actores a lo largo del tiempo. El análisis a través de SIG y el estudio de casos múltiples se erigen como estrategias fundamentales para lograr una visión integral de los patrones espaciales y temporales, así como de actores influyentes en la conservación y de sus características globales a escala regional.

En ese recorrido se generó una base global de información empírica a escala regional que fue analizada a la luz de la bibliografía existente sobre la temática e invita a abordar algunas cuestiones con mayor profundidad. Esa es la dirección pretendida en futuros análisis.

Referencias Bibliograficas

Bertoncello, Rodolfo (2006). Turismo, territorio y sociedad. El mapa turístico de la Argentina. En: Geraiges de Lemos, Amalia, Arroyo, Mónica, y Silveira, María Laura (coords.). América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo: CLACSO. pp 317-335.

Bohoslavsky, Ernesto (2009). El complot patagónico: nación, conspiracionismo y violencia en el Sur de Argentina y Chile (Siglos XIX y XX). Buenos Aires: Prometeo.

Bondel, C. Santiago (2002). "La Patagonia y el imaginario geográfico, ¿tan sólo una cuestión de mapas?". Conferencia inaugural de las "IV Jornadas de Geografía de la Patagonia". Comodoro Rivadavia, octubre de 2002.

Caruso, Sergio Adrián (2015). Análisis del proceso de creación de Áreas Naturales Protegidas por parte de la Administración de Parques Nacionales en Argentina 1934-2015. Revista Cardinalis, 5, 132-160.

Cuminetti, Simón (2013). El Estado Federal y la preservación y manejo de áreas de singular importancia ambiental. Lecciones y Ensayos, 91, pp 59-85.

Grataloup, Christian (2003). Les périodes de l'espace. Espaces Temps, N.º 82-83, pp. 80-86. (Traducción al portugués de Teresa León).

Nouzeilles, Gabriela (1999). Patagonia as Borderland: Nature, Culture and the Idea of State. Journal of Latin American Cultural Studies, 8 (1), pp 35-48.

Núñez, Andrés, Aliste, Enrique y Bello, Álvaro (2014). El discurso del desarrollo en Patagonia-Aysén: la conservación y la protección de la naturaleza como dispositivos de una renovada colonización. Chile, siglos XX-XXI. Scripta Nova, vol. XVIII, núm. 493 (46).

Provincia del Chubut (2001). Plan de Manejo del Área Protegida Sistema Península Valdés.

RAMSAR, Ficha Informativa de los Humedales de Ramsar (FIR)
– Versión 2009-2012, disponible en:

<https://rsis.ramsar.org/RISapp/files/RISrep/AR2070RIS.pdf>

Santos, Milton (1996). A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção. Hucitec, São Paulo. Traducción en español:

Santos, Milton (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Barcelona: Ariel.

Scarzanella, Eugenia (2002). Las bellezas naturales y la nación: Los parques nacionales en Argentina en la primera mitad del siglo XX. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, 73, pp. 5-21.

Vazquez, Alberto (2019). Transformaciones territoriales en la Patagonia ovejera. Movilidades, valorizaciones y fragmentación rural. Tesis doctoral. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

Zusman, Perla (2011). Panamericanismo y conservacionismo en torno al viaje de Theodore Roosevelt a la Argentina (1913). Revista Modernidades, 11.

Zusman, Perla y Haesbaert, Rogerio (2011). Introducción. En: Zusman, Perla, Haesbaert, Rogerio, Castro, Hortensia y Adamo, Susana (Eds). Geografías Culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. pp 5-17.

VÁZQUEZ, Alberto Daniel

Email: albertogeo85@gmail.com

Profesor y Licenciado en Geografía en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Doctor en Geografía en la Universidad Nacional del Sur (UNS). Director interino del Grupo de Investigación Geografía, Acción y Territorio (GIGAT). Investigador del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT) y profesor adjunto exclusivo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB. Dicta seminarios de posgrado en el marco de la Maestría en Estudios Socioterritoriales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB y de la Especialización en Manejo Ambiental en Patagonia Árida de la Facultad de Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud de la UNPSJB. Sus principales líneas de investigación son las transformaciones de los espacios rurales de la Patagonia argentina y las relaciones entre el campo y la ciudad y entre lo rural y lo urbano.

DIEZ, Paula Mabel

Email: paulamabeldiez@gmail.com, paulamdiez@fhcs.unp.edu.ar

Licenciada en Turismo y maestranza en Gestión Turística del Patrimonio en la UNTREF, cuenta con una destacada trayectoria académica y profesional. Actualmente, dirige la Escuela de Turismo en la UNPA UACO desde octubre de 2021 y ejerce como Profesora Adjunta Ordinaria de dedicación completa en el área de Turismo en la misma institución. Además, es Profesora Adjunta de Práctica Profesional III en la Licenciatura en Turismo de la FHCS (actualmente en licencia). Su compromiso con la investigación se refleja en su rol como integrante del equipo de investigación del área de Patrimonio en la UNPA y como

miembro activo de la Red Universitaria de Patrimonio Cultural: Miradas Interdisciplinarias. Recientemente, representó a la UNPA en la reunión plenaria del Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas relacionadas con la Enseñanza del Turismo, durante el XI Simposio Internacional y XVII Jornadas de Investigación – Acción en Turismo – CONDET 2023, realizado en La Plata.

HENRÍQUEZ, Ivalú Rosalía

Email: ivalu.henriquez@gmail.com /
ivaluhenriquez@fhcs.unp.edu.ar

Licenciada en Turismo, actualmente en la etapa final de su Maestría en Estudios Socioterritoriales en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Becaria doctoral del CONICET en el Instituto de Geografía y Patrimonio de la Universidad Nacional del Sur, participa activamente en el proyecto PDS sobre el sector de servicios turísticos en Comodoro Rivadavia, bajo la dirección de la Dra. Natalia Usach. También es integrante clave en el proyecto de investigación sobre transformaciones socio-territoriales en la Patagonia central y en el programa de gestión del Área Natural Protegida Rocas Coloradas. Sus intereses de investigación incluyen el turismo científico, el desarrollo regional, el patrimonio paleontológico, las áreas protegidas, la gobernanza y la geografía del turismo, áreas en las que ha contribuido significativamente a través de su labor investigativa y académica.

FERNÁNDEZ, Eduardo Tomás

E-mail: eduardotf.1388@gmail.com

Licenciado en Protección y Saneamiento Ambiental y actualmente cursa el segundo año de la Maestría en Geografía de los Espacios Litorales en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Con una sólida formación técnica en ciencias naturales desde su Bachillerato con Orientación en Ciencias Naturales en la Escuela Provincial N° 704, ha dedicado su trayectoria a la investigación y la docencia. Auxiliar en diversas cátedras universitarias y ha participado como expositor en múltiples cursos y congresos, abordando temáticas como la conservación de la biodiversidad patagónica y la gestión ambiental. Ha coordinado proyectos de gestión de residuos sólidos urbanos y contribuido al desarrollo sostenible y la protección de los ecosistemas costeros y marinos.

Herramientas metodológicas para abordar transformaciones territoriales: el caso de la localidad de Dolavon

María Alejandra March
Andrea Schaer
Margarita Erica Llanos

Resumen

La presente contribución presenta aspectos metodológicos aplicados en el proyecto de investigación “La construcción del territorio en el espacio rural del Valle Inferior del Río Chubut. Fase III. Casos: Dolavon y 28 de Julio”. El mismo se desprende de una continuidad de proyectos que han buscado explicar las dinámicas territoriales rurales y periurbanas que se han desarrollado en el Valle Inferior del río Chubut (VIRCh).

El proyecto mencionado se encuentra actualmente en ejecución, por tal motivo el siguiente trabajo presenta resultados parciales solo de la localidad de Dolavon, ubicada en el departamento Gaiman de la provincia de Chubut.

Se entiende a la investigación como un proceso mediante el cual se intenta construir un nuevo conocimiento científico. Para llevar a cabo la misma se siguieron distintos métodos, entendiendo a los mismos como procedimientos, técnicas o herramientas para alcanzar el objetivo propuesto. En este sentido, se ha realizado a lo largo de la investigación la revisión continua de contenidos teóricos propios de la ciencia geográfica, análisis estadísticos, indagación bibliográfica a fin de recuperar la historia de las localidades en cuestión, relevamiento de cartografía histórica y generación de mapas temáticos. Estos últimos se elaboraron a partir del procesamiento de imágenes satelitales con el objetivo

de identificar distintos usos del suelo del espacio rural de la localidad de Dolavon.

El contacto directo con actores clave se abordó con la realización de entrevistas detalladas a algunos habitantes rurales, pero también a funcionarios de organismos públicos con gestión e intervención territorial.

El objetivo de la presente contribución es analizar la construcción del territorio del espacio rural y periurbano de la localidad de Dolavon, en el período comprendido desde 1919 hasta la actualidad.

Como resultado se puede afirmar que el crecimiento del espacio urbano es lento y que se identifican transformaciones en el espacio rural tanto en la tenencia de la tierra como en el uso del suelo.

Palabras clave: Territorio; Transformación del Espacio; Periurbano.

Introducción

El presente trabajo se origina a partir del proyecto de investigación N° 1734 “La construcción del territorio en el espacio rural del Valle Inferior del Río Chubut. Fase III. Casos: Dolavon y 28 de Julio”, actualmente en ejecución. El mismo está avalado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Parte del equipo de investigación trabaja desde el año 2013 en el VIRCh a partir de una investigación inicial titulada “Dinámica territorial y nuevas funciones en el espacio rural del Valle Inferior del Río Chubut” dirigida por la Esp. Gladys Alcarraz y co-dirigida por la Dra. María Alejandra March. En los resultados obtenidos se identificó la complejidad del territorio, por lo cual se hizo necesario analizar el área desde una escala más detallada. Es

por ello que surgieron los siguientes proyectos de investigación que ya se encuentran finalizados y dirigidos y co-dirigidos por las mencionadas investigadoras:

-La construcción del territorio en el Valle Inferior del Río Chubut. Fase I. Los casos de Trelew y Rawson. 2016-2018. Avalado por Resolución N° 395/2015.

-La construcción del territorio en el Valle Inferior del Río Chubut. Fase II. Caso Gaiman. 2019 - 2022. Avalado por Resolución R/9 385/2020.

Este camino de investigación se nutre de la tendencia, en el campo de las Ciencias Sociales y en la Geografía en particular en décadas recientes, y el marcado interés por analizar y comprender las transformaciones socioterritoriales en las diferentes áreas rurales y periurbanas. Pero en la comunidad geográfica, además, asistimos a una revisión de marcos teóricos –metodológicos sobre el “territorio” como categoría articuladora de la disciplina.

Se considera al territorio como una construcción en la cual intervienen distintos procesos complejos y con dinámicas propias. En otras palabras, es un espacio con procesos materiales en relación con los procesos sociales y simbólicos que, a través del tiempo, lo construyen a partir de su dominación y apropiación.

Según March (2016: 40) “La multidimensionalidad del territorio y las interrelaciones que se establecen le da un carácter dinámico, en donde se produce un entramado de vinculaciones internas y externas, una producción humana resultado de un proceso histórico y en constante cambio sin olvidar el entorno en donde se desarrolla”. Al respecto Silveira expresa “...la definición de cualquier porción del territorio debe tener en cuenta la interdependencia y la inseparabilidad entre la materialidad, que

incluye la naturaleza, y su uso, que incluye la acción humana...” (Silveira, 2008: 3).

En la dinámica de la realidad y obviamente en el caso de estudio, se observa un entramado de relaciones internas y externas, una producción social resultado del devenir histórico y que no es ajena a las dinámicas y procesos naturales. A diferencia de las ciudades investigadas anteriormente, tanto Dolavon como 28 de Julio no evidencian un marcado crecimiento de la mancha urbana y su consecuente presión sobre espacios productivos, lo cual plantea el interrogante respecto a las nuevas dinámicas rurales, los potenciales cambios en el uso del suelo y su configuración actual.

Es por ello que el eje del proyecto de investigación en ejecución es reconocer cómo se construyen los territorios de las localidades de Dolavon y 28 de Julio, revisando específicamente las categorías de rural y periurbano. De esta manera se da continuidad a las investigaciones precedentes sobre otras localidades asentadas en el valle inferior del río Chubut (VIRCh). Las localidades de Dolavon y 28 de Julio se ubican en el departamento Gaiman de la provincia del Chubut. Según datos extraídos del Censo 2010 (INDEC) Dolavon cuenta con una población de 2887 habitantes, mientras que 28 de Julio posee 237 habitantes. Estas localidades se ubican en el VIRCh, aunque las mismas no se encuentran a orillas del río homónimo. Dolavon se ubica aproximadamente a 59 km al oeste de la ciudad capital de la provincia, Rawson; mientras que 28 de Julio dista a 74 km de la misma.

El objetivo general del proyecto en curso es analizar la construcción del territorio del espacio rural y periurbano de las localidades de Dolavon y 28 de Julio desde la fundación de las localidades hasta la actualidad. Sin embargo, y a los fines de

esta publicación se presentan resultados parciales relacionados a la localidad de Dolavon.

Específicamente el objetivo de la presente contribución es analizar la construcción del territorio del espacio rural y periurbano de la localidad de Dolavon en el período comprendido desde 1919 a la actualidad y caracterizar la configuración actual. El trabajo metodológico que se propone de manera casi lineal, es al solo efecto de la organización y exposición, dado que en la práctica adquirió un carácter dinámico y procesal, en el que determinadas actividades se desarrollaron en forma paralela para concretar algunos de los objetivos particulares. Se considera apropiado hablar entonces de un diseño flexible, aplicando una metodología cuali-cuantitativa.

En una primera etapa se realizaron tareas de gabinete y de observación indirecta, dedicadas al replanteo del problema y la profundización de aspectos teóricos-conceptuales relacionados con el encuadre del proyecto, a partir de lectura, análisis y discusión de documentos de trabajo, papers y bibliografía específica. La reflexión teórico conceptual, acompañó transversalmente todos los momentos del estudio, dado que a medida que se avanzó con los resultados, los mismos fueron resignificados desde la teoría.

En una segunda etapa se incluyeron tareas propias de gabinete y de campo. Las primeras consistieron en la indagación de cartografía histórica, análisis de datos estadísticos y análisis de fuentes documentales relacionadas con la historia del territorio desde su fundación. Por otra parte, se considera a la teledetección como una herramienta valiosa para el análisis del territorio, por ello se realizaron análisis visuales con imágenes satelitales históricas del Google Earth Pro y se realizó el procesamiento digital de una imagen satelital SPOT, utilizando el software libre QGIS. Tanto la interpretación visual como la

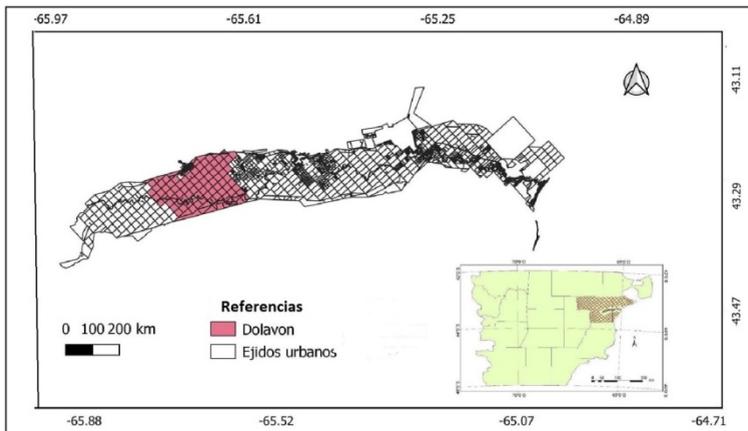
digital permitieron hacer un estudio multitemporal para lograr detecciones de cambio del área de estudio.

En cuanto a las tareas de campo, se realizó la verificación de los datos obtenidos con teledetección y se concretaron entrevistas a antiguos pobladores rurales que aún permanecen en la zona, entrevistas semiestructuradas a funcionarios del estado municipal y a representantes de instituciones presentes en el área. También

Desarrollo

Tal como se mencionó la presente contribución se focaliza en el espacio rural y periurbano del ejido municipal de la localidad de Dolavon. La misma se ubica en el departamento Gaiman en el VIRCh al noreste de la provincia a los 43° 19' 0" Sur - 65° 43' 0" Oeste (Figura 1).

Figura 1: Ubicación de la localidad de Dolavon dentro del VIRCh.



Fuente: elaborado por March, M.A

En cuanto a las características geográficas del área de estudio se puede mencionar que las condiciones climáticas se corresponden a las características generales de la meseta nororiental de la Patagonia, de clima árido a semiárido, termométricamente templado a frío, seco, con veranos cortos e inviernos prolongados y con importante amplitud térmica diaria. Por su parte la vegetación corresponde a la Provincia Fitogeográfica del Monte donde predominan los arbustos, acompañados por plantas halófitas, indicadoras de la elevada salinidad del suelo que prevalece en varios parajes.

Geológicamente las unidades principales son los depósitos de terrazas fluviales del Río Chubut, de edad cuaternaria, con un espesor que varía entre los 3 y 5 metros. Estas terrazas están constituidas de gravas y gravas arenosas, arenas finas a gruesas, y escasos limos y arcillas (bardas)⁹.

La planicie de inundación del VIRCh es un área geomorfológica de extraordinaria complejidad. En ella coexisten cauces abandonados, conos aluviales que descienden de las bardas laterales, acumulaciones eólicas y también depresiones causadas por el viento. En los estratos profundos yace una capa de rodados o gravas que, a partir del tercio superior, está cubierta por materiales más finos. Predominan en la planicie de inundación, los sedimentos fluviales. Desde Dolavon hacia el Oeste son más frecuentes los sedimentos gruesos, bajo la forma de mantos de grava y en cambio, hacia el Este, la textura es muy variable (sedimentos gruesos y finos).

Los suelos del VIRCh, desarrollados sobre los sedimentos aluviales mencionados, presentan un amplio predominio de materiales arcillosos que frecuentemente afectan las condiciones

9 <http://www.ambiente.chubut.gov.ar/wp-content/uploads/2014/11/IAP-PLANTA-ARENA-PARTE-3.pdf>

de drenaje¹⁰. Laya (1981) realizó una clasificación de suelos de acuerdo a su aptitud para la agricultura irrigada y de acuerdo a este autor el VIRCh no posee suelos Clase 1(de mayor aptitud). En el área de estudio podemos encontrar suelos aptos (Clases 2 y 3) y no aptos (Clases 4 a 6).

En lo referente a la historia, la fecha fundacional de Dolavon se considera el día en que por primera vez sesionó su Concejo Deliberante, el 21 de abril de 1919.

Si bien los primeros pobladores se asentaron en la zona hacia fines de la década de 1860, un hecho que facilitó la creación del pueblo fue que en 1915 tres propietarios de la zona resolvieron el fraccionamiento de sus predios rurales. Se trataba de John J. Williams, Nicolás Castro y Leonardo Evans.

Dolavon en idioma galés significa “vuelta del río”. Este topónimo lo da, en primer lugar, William Heney Hughes a la parcela que le cedió el gobierno nacional.

El entrevistado E. Ll. J., menciona al respecto “Mi bisabuelo materno era Heney Hughes, era pastor, maestro y poeta, recibió muchos galardones (...) Tuvo la idea de poner en su chacra una estafeta postal y ponerle el nombre Dolavon” (...) Cuando se creó el Concejo Deliberante se proponen 3 nombres para el pueblo: Punta de Rieles, Pueblo de Castro y Dolavon, quedó este último porque la correspondencia seguía llegando ...”

El 12 de octubre de 1915, se da por inaugurada la primitiva estación de ferrocarril denominada originalmente Valle Superior y que mantuvo su funcionamiento hasta 1961. Mientras que “en 1917 se inaugura la Compañía Mercantil Mercante, primera cooperativa patagónica ...” (Ramos, 2003 :21). Tanto el ferrocarril como la Compañía Mercantil fueron dos elementos nucleadores

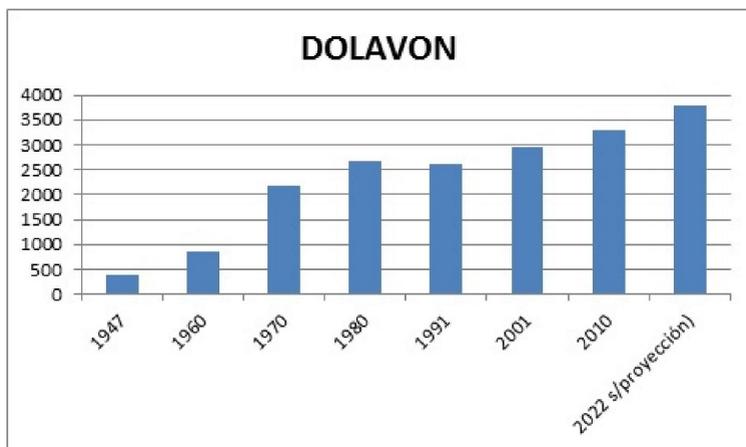
10 PROSAP (2008). Proyecto de Modernización del Sistema de Riego y Drenaje del Valle Inferior del Río Chubut

que organizaron un sector de lo que después se convertiría en espacio urbano (Ramos, 2003).

La localidad se consolidó con el arribo de inmigrantes de distintas nacionalidades, aunque en su mayoría eran descendientes de aquellos colonos galeses que llegaron a Puerto Madryn en el velero Mimosa en el año 1865. Al respecto E. Ll. J., comenta “Primero se asentaron los galeses pero enseguida comenzaron a venir gente de otras nacionalidades. Cuando compró la chacra mi bisabuelo en 1870 si no hubiese sido por la ayuda de los pueblos originarios con quienes tenían muy buena relación, ellos se hubieran ido, porque el paisaje era desolador”.

De acuerdo a la indagación de datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) se analizó el crecimiento de la población en Dolavon desde 1947 a la actualidad, en los cuales se refleja un crecimiento constante pero no significativo. El mayor incremento de la población se observa desde las décadas del 1960 a 1980, cuando se instala en la localidad el parque industrial principalmente con empresas textiles (Figura 2). En el censo posterior (1991) la tasa de crecimiento disminuye debido al cierre de las fábricas, la emigración de jóvenes a estudiar a otras localidades, la falta de empleo, etc. En los últimos 30 años el crecimiento poblacional leve pero sostenido, caracteriza a la localidad.

Figura 2: Evolución de la población en Dolavon

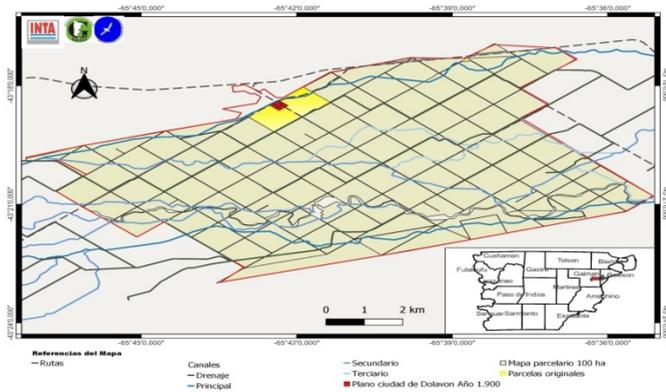


Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo

Crecimiento de la mancha urbana desde 1900 hasta la actualidad

En la Figura 3 se pueden observar las dos parcelas originales, de 100 ha cada una, donadas por Williams, Castro y Evans y un incipiente núcleo urbano. El entrevistado E. Ll. J., decía con respecto a los inicios del asentamiento que posteriormente se convertiría en la localidad de Dolavon, “...originalmente este pueblo era lugar de paso, para quienes iban para la cordillera y para quienes venían de allí...”

Figura 3. Mapa año 1900

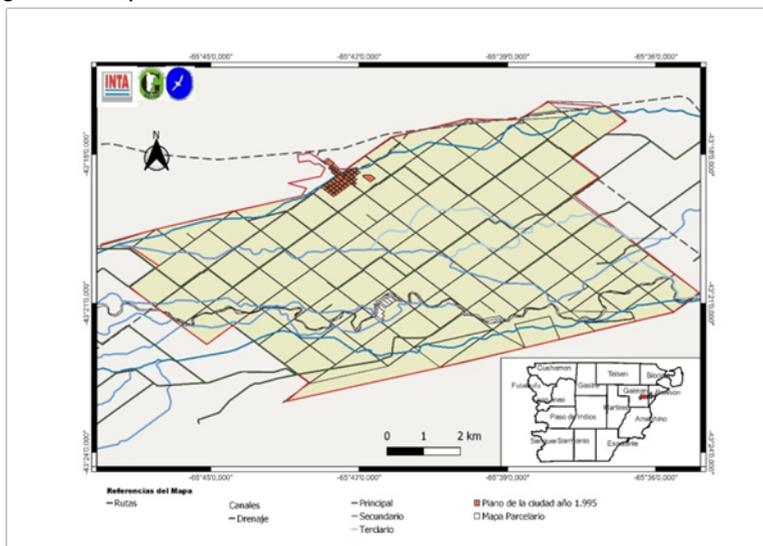


Fuente: elaborado por Llanos y March (2022)

En la Figura 4 se observa la mancha urbana de 1995, acrecentada por la instalación del parque industrial, tal como se mencionó en párrafos anteriores. El área de expansión urbana fue la zona noroeste de la ciudad, sobre la barda (B° La Loma) con un diseño urbano sin planificación, de ocupación espontánea, por lo cual el plano posee una forma irregular (Ramos, 2003).

A pesar de ello, el crecimiento de la ciudad no se limita exclusivamente a la zona de las bardas y su extensión hacia el sur no representa una real amenaza a suelos productivos, ya que los informes de Laya (1981) indican la presencia de condiciones edafológicas pobres.

Figura 4. Mapa año 1995

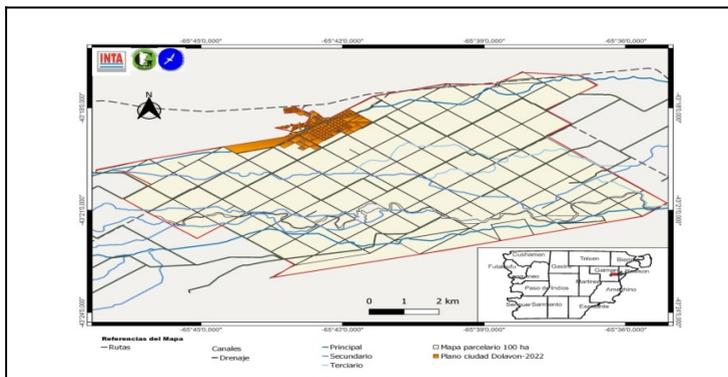


Fuente: elaborado por Llanos y March (2022)

Espacio rural y periurbano

Actualmente el ejido en su totalidad tiene una superficie de 107,80 km² del cual aproximadamente 96,80 km² pueden ser considerados como espacio rural (Figura 5).

Figura 5. Mapa año 2022



Fuente: elaborado por Llanos y March (2022)

En cuanto al periurbano podemos decir que es un espacio en donde hay una yuxtaposición de actividades tanto rurales como urbanas. Suele definirse como un espacio de transición, ya que los usos urbanos avanzan sobre suelos considerados rurales por sus usos y funciones. Siguiendo esta conceptualización, es que no se han observado en la localidad espacios periurbanos, salvo un pequeño sector al oeste en donde hay un asentamiento espontáneo en tierras fiscales cuyos ocupantes tienen pequeñas huertas, cría de aves de corral, cabras y algunas ovejas.

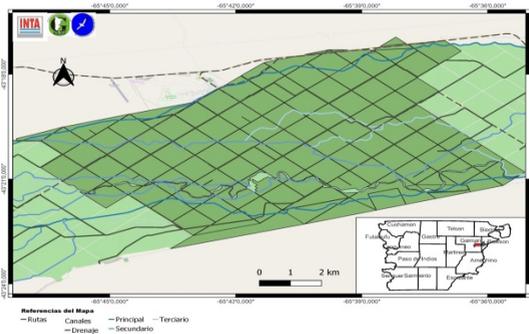
Originariamente la principal actividad en el espacio rural era la producción de trigo. La excelente calidad del mismo llevó a que se construyera en Dolavon el primer molino harinero a fines del año 1927. Se mantuvo en funcionamiento hasta 1940 cuando, por disposición del gobierno nacional, se comenzó a subsidiar al trigo del norte del país, provocando la decadencia de los trigales patagónicos. Esta condicionante estimuló sin embargo, el auge de los cultivos de alfalfa y cría de ganado bovino y ovino (FCE, 1996).

En las entrevistas realizadas se recuperan relatos sobre otras actividades productivas de la época. ... "Había mucha gente, la

actividad cuando yo era chico era la Quesería. Iba cada chacarero en las vagonetas y llevaba su leche a la Mercante, entonces quedaba crédito a favor de cada chacarero (...) Cuando cerró la Quesería fue un retroceso, igual que el molino harinero”. (Entrevistado A. B.).

Por su parte, en la entrevista a C. C., comenta “Cuando estaban mis abuelos se producía papas y garbanzos (...) también en todas las chacras tenían 10 o 12 vacas que se ordeñaban y dejaban en la tranquera los tambores para que se los llevaran (...) y después se vendían los terneros”.

Figura 6. Parcelamiento original rural de Dolavon



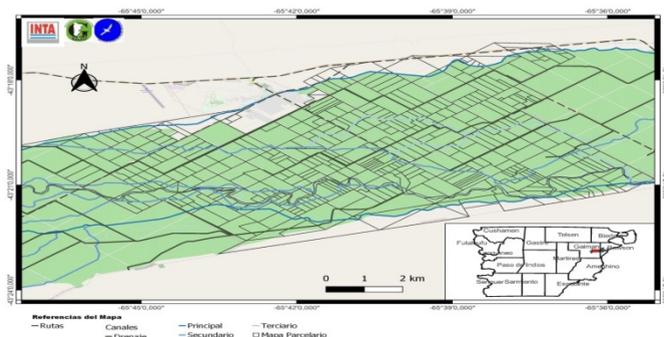
Fuente: elaborado por Margarita Erica Llanos (2022)

Con respecto al espacio rural, originalmente el parcelamiento del valle tenía una superficie de 100 ha (Figura 6), pero en la actualidad solo tienen esta superficie original unas pocas tierras fiscales y algunas privadas. Esto se da por dos razones, en primer lugar, por poseer suelos de baja productividad (tipo 6 según Laya, 1981) y por otro lado, porque el tipo de actividad productiva que se realiza no es económicamente rentable en parcelas de menos tamaño.

En el resto del espacio rural, y tal como ha sucedido a lo largo del VIRCh, hay múltiples razones que explican la disminución del tamaño de parcelas como ser el fraccionamiento por sucesión, la presión inmobiliaria de venta de lotes para proyectos residenciales y/o la pérdida de rentabilidad productiva. (Figura 7). Al respecto E. Ll. J., expresa ...”la chacra siempre fue propiedad de la familia. La compró mi bisabuelo paterno en 1870”...”originalmente era de 100ha, después se dividió por herencia”.

El entrevistado A. B., coincide al decir “Esta chacra tenía 100 ha originalmente después la repartieron por herencia (...) Era la chacra de Lewis, yo le compré 20 ha”.

Figura 7. Parcelamiento actual rural de Dolavon



Fuente: elaborado por Llanos y March (2022)

En cuanto a la producción desarrollada en los últimos años, se observa un crecimiento de los sistemas de engorde a corral (feed lot), experiencias de producción hortícola bajo cubierta, aumento de la actividad apícola y la producción de porcinos. En particular, el espacio rural de Dolavon se caracteriza actualmente por la producción de pasturas, tanto para el pastoreo directo como para

conformar fardos y rollos de posterior comercialización. La producción hortícola está constituida por papa, tomate, lechuga, acelga, cebolla, ajo y zanahoria, en su mayoría destinada al consumo local. En cuanto a la fruticultura, destaca el crecimiento del cultivo de cereza, cuya producción es destinada en mayor parte a mercados internacionales. Se producen además manzana, pera, ciruela, frutilla, durazno y berries para consumo familiar. Por último, se puede mencionar como actividades incipientes e innovadoras, los emprendimientos de productores de vid y olivos.

Al respecto A. B., explica "...hoy tengo 100 ovejas, 16 o 17 vacas madres y cultivo alfalfa y mis vecinos producen lo mismo que yo (...) también hay muchos que traen ovejas y las engordan..." Por su parte CC comenta que muchas transformaciones en el espacio rural de Dolavon se dieron "a partir de la incorporación de herramientas como tractores, enfardadoras, arrolladoras, también se realiza nivelación por láser lo que permite una mejor utilización del agua de riego". El mismo productor confirma que actualmente hay quienes comenzaron con la plantación de olivos y que si bien lleva tiempo e inversión, es una potencialidad para Dolavon.

Teledetección como herramienta para la distinción de los usos del suelo

La teledetección es una técnica de gran utilidad como apoyo al relevamiento y evaluación de los recursos naturales, los espacios urbanos, actividades económicas, problemáticas ambientales etc. y es por ello que la ciencia geográfica la adopta como una herramienta valiosa para el estudio de temáticas de su incumbencia.

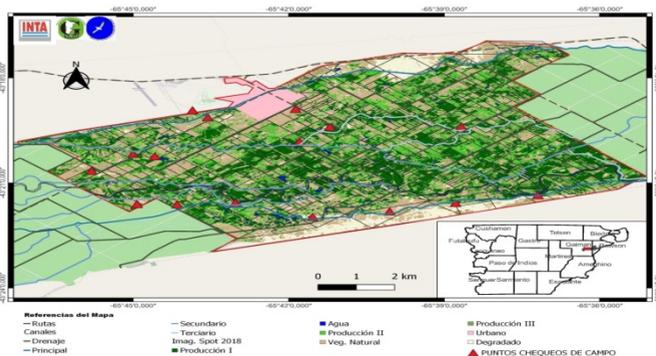
Para la generación del mapa de uso del suelo (Figura 8) se procesaron imágenes satelitales SPOT del año 2018 que son de

disponibilidad libre, cedidas por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE). La imagen posee una Resolución Espacial de 2,5 metros y la fecha seleccionada fue marzo, ya que es la más apropiada para identificar los distintos usos del suelo.

El procesamiento realizado a esta imagen fue una clasificación no supervisada, entendiendo a la misma como el método que tiene como objetivo definir las clases espectrales presentes en la imagen. En la misma se asume que los Niveles Digitales (ND) “forman una serie de agrupaciones o conglomerados. Estos grupos equivaldrían a píxeles con un comportamiento espectral homogéneo y por lo tanto clases temáticas” (Chuvieco, 2008: 393)

Este procesamiento permitió diferenciar las tierras destinadas a pastura para consumo a campo de los animales, de la pastura que se siembra para fardo o rollo, en donde la que más prevalece es la alfalfa.

Figura 8. Usos del suelo rural de Dolavon

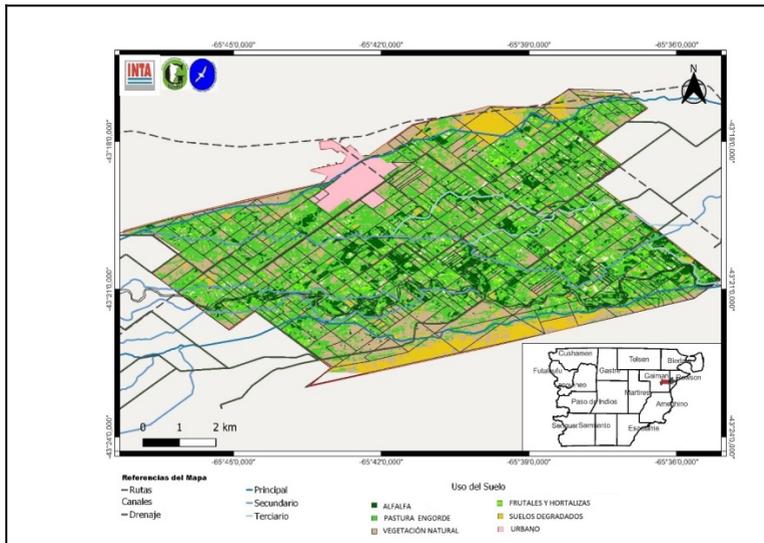


Fuente: elaborado por Margarita Erica Llanos (2022)

Si bien la teledetección es una herramienta valiosa para el análisis del espacio, es necesario una vez procesada la imagen

satelital, ir al campo a verificar los resultados obtenidos en gabinete. Este primer mapa generado se cargó en un dispositivo móvil con el uso de la App *Qfile*, donde se incorporaron también otras capas de información tales como rutas, caminos, parcelario, canales de riego, etc. Esta información permitió identificar en el relevamiento de campo, junto al informante clave de INTA Ing. Agr. Mirco Muñoz, las diferentes actividades productivas, marcar puntos de control identificando las distintas cubiertas y de esta manera verificar los datos obtenidos en el mapa original a partir de la clasificación realizada. En otras palabras, en el territorio se pudieron reconocer de manera rápida los usos identificados en el procesamiento digital realizado sobre la imagen SPOT y se cargó en la App la información de cada uno de los chequeos realizados. Una vez en el gabinete se generó el mapa final en donde se pudieron identificar con más detalle las distintas cubiertas, logrando separar las diferentes pasturas, frutales y hortalizas que, en el mapa anterior (Figura 8) se habían definido como uso del suelo en producción (Figura 9).

Figura 9. Mapa final usos del suelo actual en el espacio rural de Dolavon



Fuente: elaborado por Margarita Erica Llanos (2022)

Mediante el uso de la teledetección y la observación directa se pudo comprobar que: no se utilizan suelos productivos para uso residencial; las actividades productivas tradicionales se han mantenido y en algunos casos se han incorporado nuevas tecnologías; y que los suelos menos productivos son utilizados para canteras de extracción de áridos y/o la producción de ladrillos y canteras. Por otra parte, la actividad productiva fruti-hortícola identificada del ejido de Dolavon, es representativa en extensión, aun cuando se visualizan pocos productores abocados a estas actividades.

La tabla 1 muestra la superficie de cada una de las cubiertas, las cuales se pudieron calcular a partir del procesamiento realizado a la imagen SPOT.

Tabla 1. Superficie de las cubiertas identificadas

CUBIERTA	SUPERFICIE (HA)
Vegetación natural	2690,41
Alfalfa	2657,39
Pastura engorde	1702,11
Frutales y hortalizas	1543,95
Suelos degradados	576,66

Fuente: elaborado por Llanos, Margarita Erica.

Reflexiones finales

Las entrevistas en profundidad como herramientas para la revalorización de información, tienen múltiples ventajas en procesos de investigación como el propuesto. No solo brindan información que permite corroborar información ya recabada, sino que además dan cuenta de datos o procesos novedosos o no identificados y que merecen la atención de quienes investigamos. Las entrevistas realizadas a antiguos pobladores fueron enriquecedoras y nutrieron el trabajo aquí presentado con sus vivencias e impresiones.

Por su parte, la teledetección es una herramienta que nos brinda información del territorio en un momento determinado y que además, es de fácil acceso a distintos sensores y fechas, lo que permite realizar estudios multitemporales con los cuales ir evaluando los cambios y modificaciones en el uso del suelo y actualizando los datos. Esto es gracias a la disponibilidad de información que ofrece la CONAE, la cual permite contar con imágenes satelitales de alta resolución espacial, sin costo para instituciones de investigación como es la UNPSJB.

En cuanto a la imagen SPOT utilizada concluimos que ajusta correctamente para distinguir las cubiertas en general, sin embargo por la resolución de la misma no se pudieron identificar los productores de engorde intensivo (feed lot), actividad que sí se pudo realizar con el Google Earth Pro. El trabajo de campo es fundamental para generar información veraz a cerca de la realidad del territorio, el cual se agiliza con el uso de la App (QField) en los dispositivos móviles y permite chequear resultados.

En general no se observan espacios de transición entre lo urbano y lo rural, es decir no hay un periurbano en conformación o desarrollo. El crecimiento de la ciudad se desarrolla sobre los suelos más pobres, lo cual no afecta ni amenaza un posible proceso de ocupación de tierras con potencial productivo. La mancha urbana de Dolavon tiene tierras óptimas para una expansión organizada y respetuosa de las tierras rurales. En relación a ello es que se quiere resaltar la importancia de la investigación como insumo para potenciales planes de ordenamiento y planificación territorial de la localidad.

Referencias bibliográficas

Chuvieco Salinero, E. (2008). Teledetección Ambiental. La observación de la Tierra desde el Espacio. Ed. Ariel. España.

Facultad de Ciencias Económicas (1996). Chubut. Turismo, hábitat y cultura. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Trelew. Chubut.

Instituto Nacional de Estadística y Censo. Censo Nacional 2010. www.censo2010.indec.gov.ar.

Laya, H. (1981). Levantamiento semidetallado de suelos. Formulación de un plan integral de manejo hídrico para el Valle Inferior del Río Chubut. CFI. Provincia de Chubut, Convenio VIRCH. Vol II. Trelew.

March, M. A. (2016). Tesis doctoral Transformaciones y problemáticas socioambientales del periurbano oriental trelewense. Universidad nacional del Sur.

https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3917/Tesis%20doctorado_March_Transformaciones%20y%20problematicas%20socioambientales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

[Ramos, P. \(2003\). Tesis Las inundaciones en Dolavon, Chubut en los años 1985, 1992 y 1998.](#)

Silveira, M. (2008). Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades. Cuadernos del CENDES. Año 25. N° 69 Septiembre-Diciembre.

MARCH, María Alejandra

Email: amarch@fhcs.unp.edu.ar

Doctora en Geografía por la Universidad Nacional del Sur, Especialista en Teledetección y Sistemas de Información Geográfica aplicados al Estudio del Medio Ambiente por la Universidad Nacional de Luján y Profesora en Geografía por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Docente - Investigadora Cat III. Profesora Adjunta Exclusiva Regular de las cátedras Fotointerpretación y teledetección; Teledetección I y Teledetección correspondientes a las carreras de Licenciatura en Geografía, Tecnicatura en SIG y Teledetección y Profesorado Universitario en Geografía respectivamente. Profesora Adjunta de las cátedras Metodología de la Investigación Geográfica I y Metodología de la Investigación Geográfica correspondientes a las carreras de Licenciatura en Geografía y Profesorado Universitario en Geografía respectivamente en la UNPSJB. Co-directora del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia. Directora de Proyectos de Investigación avalados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNPSJB. Directora de tesis de grado y posgrado.

SCHAER, Andrea Ester

Email: aeschaer@fhcs.unp.edu.ar

Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Se desempeña como Docente e Investigadora en las carreras del departamento de Geografía como Profesora Adjunta de las cátedra Tesis de Grado, Ordenamiento Territorial y Metodología de la Investigación Geográfica; y como Jefa de Trabajos Prácticos en el Seminario de Geografía de la Patagonia. Coordinadora de la sede Trelew

del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia y miembro del comité editorial de la revista Párrafos Geográficos. Participa como directora de proyectos de investigación y en el seguimiento de becarias y tesistas. Trayectoria en equipos interdisciplinarios de planificación territorial como empleada del estado de la provincia del Chubut.

LLANOS, Margarita Erica

Email: llanos.margarita@inta.gob.ar

Especialista en Sistemas de Información Geográfica, Teledetección y Cartografía, Universidad de Alcalá de Henares, España. Profesora Adjunta de la cátedra Teledetección II y Jefa de Trabajos Prácticos en las cátedras Teledetección, Teledetección I y Fotointerpretación y teledetección en las carreras de Licenciatura en Geografía, Tecnicatura en SIG y Teledetección y Profesorado Universitario en Geografía respectivamente.

Investigadora en el Laboratorio de Teledetección y SIG de la Estación Experimental Agropecuaria del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria Chubut (desde 1.994 hasta la actualidad). Participa en Proyectos de Investigación avalados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNPSJB en temáticas medio-ambientales; desertificación; erosión del suelo; usos del suelo del espacio rural; ordenamiento territorial; uso del suelo y generación de Sistemas de Información Territorial. Y en la cartera de proyectos de INTA 2023-2027.

Una aproximación a los procesos de producción del espacio a través de la toponimia en el litoral atlántico chubutense, comprendido entre el norte de Playa Unión y Bajo de los Huesos (Chubut - Argentina)¹¹

Cristina Adriana Erlich

Resumen

Mediante esta contribución se expone sintéticamente, la investigación (tesina) realizada para la obtención del título Licenciada en Geografía en la UNPSJB.

El objetivo de este trabajo consistió en abordar el espacio a través de la vinculación entre procesos de creación toponímica y procesos de producción del espacio; implicando la identificación y análisis de las tensiones espaciales.

La carencia de indicaciones de sitios y lugares motivó indagar el modo en que los sujetos resuelven cuestiones como la localización y las referencias espaciales. La valorización de las playas radica en su carácter agreste y escasa antropización, predominando prácticas recreativas que derivaron en prácticas toponímicas; tramitación pragmática que asignó nombres

11 Tesis completa en https://www.academia.edu/108433876/Una_aproximación_a_los_procesos_de_producción_del_espacio_a_través_de_la_toponimia_en_el_litoral_atlántico_chubutense_comprendido_entre_el_norte_de_Playa_Unión_y_Bajo_de_los_Huesos

consolidados por el uso y la costumbre (toponimia viva y funcional) a tramos costeros.

Los procesos de producción del espacio implicados en el área de estudio se abordaron considerando los tres tipos de espacialidad pensados por Lefebvre: espacio percibido, concebido y vivido.

Las playas constituyen espacios vividos relacionados al goce y la ruptura con lo urbano. La pesca crea un espacio social con formas de organización, como concursos de pesca. Las asociaciones civiles son actores sociales que realizan intervenciones espaciales y favorecen la reproducción social.

Se interpretaron procesos geohistóricos implicados en la creación toponímica y producción del espacio de dieciséis nombres de lugar (oficiales y no oficiales). Se describieron y analizaron prácticas y representaciones espaciales, prácticas toponímicas; procesos de apropiación, valorización, uso del espacio y tensiones espaciales.

La vinculación entre teorías sobre la producción del espacio (Henri Lefebvre) y procesos de creación toponímica enriquece los estudios geográficos locales y al abordaje de la toponimia con aportes de la Geografía Crítica.

Palabras clave: Toponimia; Dialéctica del espacio; Apropiación del espacio; Toponimia viva y funcional.

Introducción

¿Cuáles son, cuáles serán los lugares con éxito social; cómo detectarlos, con qué criterios; qué tiempos, qué ritmos de la vida cotidiana se inscriben, escriben, prescriben en estos espacios con éxito, es decir, favorables a la felicidad? Esto es lo que interesa.
(Lefebvre, 1978, p. 129)

El litoral atlántico chubutense comprendido entre el norte de Playa Unión y Bajo de los Huesos (Chubut - Argentina) se caracteriza por su escasa antropización. Su valorización social radica en el paisaje natural y el uso del espacio para desarrollar actividades recreativas en las playas.

Las ideas iniciales de este trabajo se suscitaron en el contexto del Proyecto de Extensión Universitaria IGEO-Emergencias¹² (año 2013). El personal a cargo del servicio de urgencias del Hospital Santa Teresita de Rawson requería contar con información gráfica para atender las emergencias en la zona costera. La carencia de infraestructura, carteles y otras indicaciones impedía la identificación de los sitios al momento de responder a los llamados de auxilio. La falta de recursos tecnológicos en las ambulancias impedía acceder a información geoespacial, lo cual hizo indispensable disponer de cartografía en soporte papel; recurso elaborado por el Proyecto de Extensión Universitaria IGEO-Emergencias, del cual la autora de este trabajo ha formado parte.

Lo descripto motivó indagar el modo en que los sujetos resuelven cuestiones como la localización y las referencias espaciales implicadas en el uso del espacio. Ello supone la identificación de sitios o lugares que se plasman en los topónimos (o nombres geográficos); e indujo a abordar el repertorio de nombres de lugar (o toponimia) y los procesos implicados.

La toponimia del área elegida se compone de topónimos oficiales o documentales (aquellos registrados en la cartografía oficial) y las nominaciones que se imponen por el uso y la costumbre (*toponimia viva y funcional*). Otorgar un nombre a un lugar

12 El Proyecto (Res. AR del CD FHCS 043/2013) dio respuesta a tal necesidad mediante información geoespacial entregada a la Institución.

consiste en conceder existencia material y/o inmaterial y tales concesiones fueron identificadas y analizadas.

Los topónimos surgen de la relación que los sujetos establecen entre sí y con el espacio y el modo en que se comunican acerca de él. Ello suscita algunos interrogantes preliminares: ¿Cómo se conjugan dimensiones físicas, mentales y sociales en las relaciones que se establecen entre los sujetos entre sí y con el espacio? ¿Cómo intervienen las dimensiones reales y simbólicas en el diseño de las formas, en los discursos y en las representaciones espaciales?

Abordar las relaciones entre los sujetos, el espacio y la toponimia en las playas implicó hallar las herramientas conceptuales que permitieran el análisis desde la perspectiva de la Geografía Crítica. En este sentido, la indagación de antecedentes brindó aportes en torno a abordajes de espacios antropizados (urbanizados), de una naturaleza distinta al área elegida, pero permitió vislumbrar la relación entre las prácticas toponímicas y los procesos de producción del espacio en las playas.

Se analizó el área de estudio a la luz de la teoría de la producción del espacio propuesta por Henri Lefebvre (1974), concebida para explicar el fenómeno urbano. Este trabajo se propuso revelar la espacialidad y sus tensiones en un contexto diferente, tal como el que se despliega en las playas. Desde la perspectiva del autor, las playas pueden definirse como un espacio natural¹³, modificado por la práctica social. Las actividades recreativas constituyen modalidades de ocupación de

13 Lefebvre (1974) entiende por espacio natural a aquel que no ha sido modificado sensiblemente por la acción humana. Pero el espacio natural se resiste y persiste en cada objeto natural que la sociedad valora convirtiéndolo en un símbolo. El espacio natural, es mediatizado por la actividad mental y social. Esta actividad se inscribe sobre la naturaleza y los lugares son marcados, numerados y nombrados.

ese espacio. Este proceso constituye el primer peldaño de apropiación, es decir la producción del espacio social.

Se vincularon los procesos de producción del espacio y de creación toponímica y la tensión dialéctica (entre el espacio percibido, concebido y vivido). La trama temporal presenta hitos determinados por el surgimiento de los topónimos oficiales/históricos (Bahía Engaño en 1789, Bajo de los Huesos en 1865 y Playa Unión en 1923) y se extiende hasta el año 2019 en que se culminó la investigación correspondiente a esta tesis.

Otras prácticas sociales y modalidades de ocupación dan lugar a la producción del espacio económico y político, al que se puede asociar la urbanización. Surgió como imperativo abordar los espacios aledaños (que combinan áreas no urbanizadas, urbanizadas o en proceso de urbanización) en virtud de las interacciones y tensiones que se establecen con las playas.

Los topónimos son parte de la realidad espacial y es posible analizarlos en función de las espacialidades mencionadas. Éstas, generan diversos modos de apropiación, valorización y uso del espacio que coexisten y se superponen.

Lo expuesto dio lugar a cuestionamientos a develar: ¿Qué procesos geohistóricos se vieron/ven involucrados en la producción del espacio? ¿Cómo se materializan los distintos tipos de espacialidad y cuál es su relación con la creación toponímica? ¿Cómo captar la realidad espacial a través de la tensión dialéctica permanente que opera entre el espacio percibido, concebido y vivido? ¿De qué modo se materializan esas tensiones? ¿Cómo y por qué se fueron gestando las diferencias en el uso del espacio? ¿Qué prácticas y representaciones reproducen la vida social? ¿Cuáles son los actores y sujetos sociales y sus intencionalidades? ¿Cómo

operan los procesos de apropiación y valorización del espacio?
¿Qué regulaciones aparecen y quiénes las ejercen?

Desarrollo

Objetivos

Esta investigación se propuso abordar el espacio elegido a través de la vinculación entre los procesos de creación toponímica y los procesos de producción del espacio; implicando la identificación y análisis de las tensiones espaciales.

A fin de revelar esta relación se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Interpretar los procesos geohistóricos implicados en la creación toponímica y la producción del espacio, considerando los nombres geográficos en el litoral atlántico chubutense comprendido entre el norte de Playa Unión y Bajo de los Huesos.
- Analizar prácticas, representaciones espaciales y espacios de representación en el área de estudio, identificando las relaciones con la práctica toponímica.
- Analizar los procesos de apropiación, valorización y uso del espacio identificando las tensiones dialécticas que operan en el espacio elegido.

Contextualización teórica

"(...) toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen directamente."

(Karl Marx, 1894, *El Capital. Libro III*: 756. México, 1999. FCE)

La producción del espacio y la toponimia

Los conceptos teóricos que permiten vincular los procesos de producción del espacio, espacialidades, apropiación y toponimia

proviene de la concepción del espacio como constructo social. La Geografía Radical propone un enfoque que asume al espacio geográfico como un subproducto social y su comprensión sólo es posible a partir de una geohistoria que implique el conocimiento de los procesos involucrados en su producción. (Delgado Mahecha, 2001). Referentes de esta visión son geógrafos tales como David Harvey, Milton Santos, Edward Soja y Henri Lefebvre, entre otros.

Para Milton Santos el espacio es una totalidad. Esa totalidad está compuesta por “los hombres, las firmas¹⁴, las instituciones, el medio ecológico y las infraestructuras. (...) Las demandas de cada individuo son atendidas por las firmas y las instituciones.” (Delgado Mahecha, 2001, p. 55). Las firmas producen bienes, servicios e ideas. Las instituciones producen normas, órdenes y legitimaciones. El medio está constituido por los elementos territoriales que constituyen la base física del trabajo humano que se materializa en las infraestructuras. Santos (2000, p. 18) define al espacio como “(...) un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones (...)” que permiten identificar categorías analíticas aptas para abordarlo: el paisaje, la configuración territorial, la división del trabajo, el espacio producido o productivo, las rugosidades, las formas-contenido, entre otras. El autor plantea analizar cuestiones como las delimitaciones espaciales, las escalas, las redes, la racionalidad y reconocer algunos procesos como la técnica, la acción, los objetos, la norma, los acontecimientos, la universalidad y la particularidad, la temporalidad, los símbolos y la ideología.

Lefebvre (1974), piensa en las dimensiones físicas, mentales y sociales que generan diferentes espacialidades y diseñan formas

14 El término “firmas” se asocia a las empresas del sector privado ligadas a los medios de producción.

espaciales. El autor, gesta una tríada conceptual rescatando las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación; a los que hace corresponder respectivamente a distintos tipos de espacio: *el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido*.

- El espacio percibido: “(...) espacio de la experiencia material, que vincula la realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en – y transitan – el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social.” (Lefebvre, 1974, p. 15). De este modo integra la división del trabajo, la interacción entre la gente de diversa edad y género, la procreación biológica de la familia, etc. Incluye las necesidades materiales de la vida cotidiana y el conocimiento acumulado que transforma el ambiente construido. El espacio percibido está relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso (Ezquerria, 2013).
- El espacio concebido: “(...) espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción.” (Lefebvre, 1974, pp. 15-16). Suele ser el espacio dominante en las sociedades, en que determinadas relaciones de producción se imponen (Ezquerria, 2013).
- El espacio vivido: “(...) espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial.” (Ezquerria, 2013, p.16). Es un espacio que

supera el espacio físico en tanto se hace un uso simbólico. También es *evasivo* ya que, mediante la imaginación, el hombre pretende apropiarse de él. Ese espacio se constituye en *objeto de deseo* de los mencionados expertos que intentan racionalizarlo y usurparlo.

Si bien, Lefebvre, elabora esta matriz pensando en el fenómeno urbano es posible aplicarla al espacio elegido, abordando la producción del espacio a través de los nombres geográficos considerándolos huellas de la espacialidad.

Harvey (1990) plantea que para comprender la producción del espacio es necesario indagar en las prácticas y representaciones espaciales. Ello supone investigar sobre los discursos espaciales, los lugares de ocio, los códigos y saberes que permiten hablar de esas representaciones y prácticas.

Los topónimos y la producción del espacio

El espacio vivido se construye colectivamente a partir de la experiencia y el diálogo, a través de símbolos e intercambios. Predomina en estos espacios, su dimensión simbólica ligada a las creencias y valores que varían según los contextos, grupos sociales y edades; (Cisterna, 2011), (Iregui, 2005) que se traduce en representaciones y prácticas espaciales. Entendiendo a estas últimas como el *corpus* de prácticas y conocimientos; que impregnan entre otros aspectos, los nombres de los lugares.

El Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos - UNGEGN (2007, p.9) define nombre geográfico como "(...) nombre propio utilizado para designar un lugar, un accidente (topográfico, natural o artificial¹⁵) o una zona con una identidad reconocible". Entre ellos se cuentan los lugares

15 Agregado por el autor.

poblados, divisiones administrativas, accidentes naturales y artificiales, lugares o zonas no delimitados que tienen una significación local (ejemplo: lugares religiosos, zonas de pesca, lugares sagrados, entre otros). Los topónimos¹⁶ se encuentran compuestos por un *término genérico* que describe un accidente topográfico (por ejemplo: bahía, río, canal, puerto) y un *término específico* que lo distingue de otros de la misma clase de accidentes (por ejemplo: Bahía *Blanca*, Bajo de los *Huesos*, Bahía *Engaño*)¹⁷.

Trapero (1997) distingue entre la toponimia histórica y/o documental u oficial de la toponimia *viva y funcional*. La segunda refiere al conjunto de nombres que se usan efectivamente y corresponden a procedimientos actuales de creación toponímica. Riesco Chueca (2010) define este proceso como tramitación pragmática.

Los topónimos implican apropiación en cuanto nombrar algo es concederle existencia y apropiarse real o simbólicamente. Pinchemel (1979, en Riesco Chueca, 2010) agrega que la acción toponímica es una intervención geográfica mediante la cual, la superficie terrestre ajena a lo humano ingresa en el patrimonio de la sociedad.

Porto-Gonçalves (2001) considera que la apropiación de la naturaleza implica construcción de sentidos a través del lenguaje.

16 El Glosario de términos para la normalización de nombres geográficos (2002), entiende por topónimo al nombre que designa un accidente topográfico en la superficie terrestre o fuera de ella (por ejemplo, cráteres de la Luna). Por tanto, el nombre geográfico es un caso especial de topónimo que designa un accidente sobre la superficie terrestre. Teniendo en cuenta el enfoque de este trabajo y las fuentes consultadas para su desarrollo; en el contexto de esta investigación se tratará como sinónimos a ambas expresiones.

17 La versión 2010 de la Ortografía de la lengua española publicada por la Real Academia Señala que los sustantivos comunes (bahía, playa, etc.) se escriben con minúscula a excepción de aquellos que formen parte del nombre, como suele suceder en las localidades: Bahía Blanca, Sierra Leona.

Ello implica *marcar la tierra*, los nombres de lugar, constituyen las *marcas en la tierra*, con las que un grupo social materializa los sentidos y la apropiación en un espacio.

El topónimo funciona como un articulador de identidades, territorialidades, espacios y tiempos, que le confiere una especialidad situacional. Ello permitió abordar los procesos de producción del espacio y las prácticas espaciales.

Lefebvre (1978) rescata dos conceptos de la teoría marxista: *valor de uso* y *valor de cambio* del espacio. El valor de uso hace referencia a la cualidad de ser útil. El valor de cambio alude a la posibilidad de intercambio de una cosa por otra/s, es decir, la capacidad de ingresar en el circuito del consumo.

El valor de uso se genera cuando una sociedad produce un espacio favorable al goce y a la satisfacción de diversas necesidades. Lefebvre (1978, p.18) ilustra la idea afirmando que “el uso de la ciudad, es decir, de las calles y las plazas, los edificios y monumentos, es la fiesta que consume de modo improductivo riquezas enormes, en objetos y dinero, sin otra ventaja que la del placer y el prestigio.” Por otra parte, el valor de cambio rige la producción del espacio concebido, diseñando modos de dominación como la lógica inmobiliaria, restricciones en el uso del suelo, imposición de un valor de cambio y la valorización estratégica, entre otros.

Buena parte del área elegida está constituida por las playas y su uso pertenece a la esfera de lo público. El espacio público es un tipo particular de espacio cuya producción tiene connotaciones particulares que permiten enriquecer el análisis, sumándolas al desarrollo teórico precedente. De la lectura de los textos de Henri Lefebvre se desprende que el espacio público (...) supone simultaneidad de encuentros, convergencia de comunicaciones e informaciones, conocimiento y reconocimiento, así como

confrontación de diferencias. Es lugar de deseo, de desequilibrio permanente, momento de lo lúdico y de lo imprevisible. (Lefebvre, 1974, p. 21). En general, el espacio público genera consensos y pautas que aseguren una convivencia segura y apacible (*consensus espacial*).

Metodología

El área de estudio se extiende desde el norte de Playa Unión hasta Bajo de los Huesos inclusive (ver Figura 1). El recorte temporal se ha definido en base a los procesos de creación toponímica. En primera instancia se han identificado hitos en la trama temporal determinados por el surgimiento de los topónimos oficiales: Bahía *Engaño* en 1789, *Bajo de los Huesos* en 1865 y *Playa Unión* en 1923. El resto de los topónimos corresponden a procesos que tuvieron lugar entre la segunda mitad del Siglo XX y el año 2019.

El enfoque teórico permitió nutrir los interrogantes iniciales y para resolverlos, se optó por una metodología de investigación cualitativa, cuya pretensión es describir, comprender e interpretar un fenómeno social. La investigación cualitativa se interesa por la manera en que el mundo es comprendido, experimentado y producido por las personas, sus comportamientos e interacciones; por la perspectiva sobre sus propios mundos; por las experiencias vitales; por los sentidos y los significados (Vasilachis, 2009).

Los temas principales que orientaron tal indagación fueron: la producción del espacio, la perspectiva geográfica en torno a la toponimia, el marco legal relacionado a la propiedad privada y el uso de los espacios costeros y el tratamiento de la toponimia. En cuanto a la recopilación de la cartografía oficial e informal (mapas, cartas topográficas, planos y croquis), brindó el punto de

partida en cuanto a la toponimia oficializada o histórica en el área de estudio. Dichas representaciones gráficas fueron obtenidas a través de instituciones municipales, provinciales y nacionales. Esta documentación aportó información en torno a la toponimia existente y las formas de tenencia de la tierra (pública y privada, con jurisdicciones a diferente escala).

Se realizaron consultas a autoridades y expertos en temáticas específicas. En cuanto a la toponimia de la costa marítima se solicitó información al Teniente de Fragata Pedro Parica, Jefe de la Sección Toponimia del Servicio de Hidrografía Naval mediante llamada telefónica y vía mail. Por otro lado se solicitó el aporte del Dr. Alejandro Monti sobre la geoforma denominada *El Sombrerito* mediante comunicación personal. Lo cual enriqueció la caracterización del área de estudio, elaborada a partir de la observación in situ, observación de imágenes satelitales y de la exploración bibliográfica.

En lo relativo a las estrategias de acceso a la realidad, Vasilachis (2009) propone la indagación en los mundos de la teoría de la acción comunicativa: el mundo externo y el mundo interno. El hablante entabla una relación pragmática con el mundo objetivo, con el mundo social y con el mundo subjetivo. Esta multidimensionalidad de la acción comunicativa permitió acceder a las representaciones, prácticas espaciales y toponímicas. Se utilizaron como instrumentos la *observación no participante* en el área de estudio, las *entrevistas no estructuradas (o abiertas)* a los usuarios de ese espacio y a informantes clave (residentes de larga data en la zona, funcionarios municipales, integrantes de asociaciones civiles, entre otros). Se utilizó el criterio de *sujeto disponible* (o muestra de conveniencia) para seleccionar a los entrevistados en el espacio elegido. Para la elección de los informantes clave se utilizó la técnica denominada *bola de nieve*.

Las entrevistas y observación no participante fueron realizadas en su totalidad por esta autora. Se realizaron visitas en forma aleatoria y programada en ocasión de la realización de concursos de pesca, que constituyen una práctica social colectiva. Para validar esta información se utilizó la estrategia de triangulación de datos mediante el cruce de datos provistos por otros informantes, la indagación bibliográfica, en Internet, artículos periodísticos, antecedentes legales relacionados a la propiedad de la tierra (Municipalidad de Rawson, Instituto Autárquico de Colonización y fomento Rural - IAC).

El análisis de las entrevistas estuvo orientado a reconocer las dimensiones físicas, mentales y sociales que nutren los discursos espaciales; y así aproximarse a la producción del espacio percibido, concebido y vivido que propone Lefebvre. Con esta perspectiva se prestó atención a la toponimia (viva y funcional y oficializada), considerándola como materialización de los procesos de producción del espacio.

Se recurrió a diversos recursos que favorecieran la interacción con usuarios del espacio: página de Facebook, Blogger, página de Google. Como resultado se obtuvo información acerca de distintas actividades que se realizan en las playas: pesca recreativa individual, caminatas, trekking, acampes, entre otras.

Para abordar la producción del espacio concebido, se indagó en torno a los proyectos de urbanización correspondientes al municipio de Rawson, orientados a la expansión de la mancha urbana de Playa Unión.

Con respecto a la perspectiva histórica y lingüística de los topónimos se efectuaron consultas a la Dra. Ana Virkel (licenciada y profesora en Letras y miembro de la Academia

Se indican brevemente las tareas y temas abordados en la investigación:

- Localización y caracterización del área de estudio
- Recopilación de cartografía oficial e histórica proveniente del IGN, Municipalidad de Rawson, Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural (IAC). Procedimientos de producción cartográfica y toponímica en la República Argentina. Descripción y análisis de procesos geohistóricos vinculados a los topónimos oficiales y procesos de producción del espacio. (Bahía Engaño, Playa Unión, barranca Norte y Bajo de los Huesos).
- Interpretación y análisis de los procesos de producción del espacio y de creación toponímica en las áreas urbanizadas o en proceso de urbanización aledañas a las playas, dada la interacción con las prácticas realizadas en la costa marítima. Las áreas mencionadas están destinadas a la expansión de la mancha urbana de Playa Unión. En tanto se trata de emprendimientos del ámbito público y privado, predomina en ellos el espacio concebido. (Siglo XXI, Villa Costa Blanca, Barrio Médanos, Rivera Norte).
- Descripción e interpretación de los procesos de producción del espacio y toponimia viva y funcional en el espacio costero. Estos lugares se forjan a partir de los espacios de representación de los usuarios (espacio vivido y practicado); por lo cual adquieren mayor relevancia las representaciones de los sujetos. (Playas: Las Canteras, Los Palos, el Colectivo, el Sombrerito, microtopónimos en Bajo de los Huesos).
- Descripción y análisis de las tensiones entre los distintos tipos de espacialidad que operan en el área

de estudio. (Restricciones al acceso y uso del espacio costero, comportamientos molestos y vandalismo).

- Conclusiones y reflexiones finales en función del problema y objetivos propuestos.

Resultados

A la luz de los conceptos teóricos elegidos se identificaron e interpretaron los procesos geohistóricos implicados en la creación toponímica (Ver Tabla 1) y la producción del espacio; se describieron y analizaron las prácticas y representaciones espaciales y sus relaciones con la práctica toponímica; se reconocieron y analizaron los procesos de apropiación, valorización, uso del espacio y la tensión dialéctica entre los distintos tipos de espacialidad.

En cuanto a la apropiación del topónimo, conviene distinguir según los aspectos semánticos. En este sentido, Playa Unión y Bajo de los Huesos designan una extensión de la superficie terrestre conocida por los usuarios. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados no conoce o tiene referencias confusas en cuanto a su origen. Barranca Norte y Bahía Engaño resultan topónimos con escaso nivel de conocimiento en lo que designan y evocan. Barranca Norte recibe denominaciones paralelas (El Cañadón o la Barda), si bien el término genérico describe un accidente geográfico, el sentido de su término específico refiere al límite norte de la Bahía Engaño.

El uso del espacio ofrece una distinción que hay que considerar. Las playas constituyen espacios escasamente antropizados, destinados predominantemente al ocio y la recreación. Contiguo a las playas se hallan áreas urbanizadas (Villa Costa Blanca y Barrio Médanos) y en proceso de urbanización (loteo Ribera Norte). Se abordó el análisis en función de las interrelaciones

entre las espacialidades que allí operan y las espacialidades que acontecen en las playas. Los nombres asignados a los sectores destinados a viviendas unifamiliares se encuentran validados en instrumentos públicos.

La expansión acelerada de la villa balnearia generó distintas espacialidades en las playas. La calle Artigas funcionó como línea de fijación hasta mediados del Siglo XX, debido a la existencia de un alambrado que se proyectaba sobre la playa. Al sur de dicha vía se desarrollaban actividades de balneario y pesca. A medida que la urbanización se consolidaba, la zona destinada a la pesca y a otras actividades recreativas se fue desplazando hacia el norte, produciéndose apropiaciones sucesivas a través de las prácticas espaciales,

Las playas también albergan marcas en la tierra que superan el espacio físico. Los sujetos hacen un uso simbólico y crean espacios que expresan separaciones insuperables. La capilla Santa Teresita del Niño Jesús, las cruces y la sepultura de un animal son intervenciones en el paisaje, incorporando símbolos reconocidos colectivamente. Se trata de exteriorizaciones del mundo interno (espacio vivido – espacio de representación) que presenta nuevas formas de apropiación a través de marcas y señales visibles, siendo la Cruz de Emmanuel un ejemplo.

Los diferentes usos del espacio dan lugar a las tensiones entre las prácticas espaciales (espacio percibido por los pescadores) y las representaciones del espacio (espacio concebido). Los pescadores manifiestan que ven afectado el ejercicio de la pesca en los tramos costeros donde se localizan las áreas destinadas a la urbanización. Habitantes y propietarios se oponen a la consolidación del sector de pesca, invocando que tal actividad produce molestias ocasionadas por los desechos que dejan los pescadores. Además, la pesca interfiere con el uso del mar para

balneario, afectando los intereses inmobiliarios, en tanto la cercanía al mar resulta un atractivo relevante al momento de vender o alquilar. Al no existir un instrumento legal que delimite el sector de pesca y balneario, el conflicto se dirime en función de las relaciones de poder. Sujetos que poseen un status social que les confiere ciertos privilegios basados en el prestigio, logran imponer su voluntad mediante la utilización de relaciones con el poder.

Una restricción similar se presenta en el acceso a las playas donde los caminos atraviesan establecimientos rurales cuyos encargados cierran las tranqueras, argumentando el abigeato y vandalismo. El marco normativo provincial ampara el derecho de acceso a las playas según la Ley Provincial XVII-Nº 8, (antes Ley 1087). Por otro lado, el Estado debe garantizar el acceso a los bienes de dominio público (las playas), según la Constitución Nacional y el CCCN. Se detecta la ausencia de intervención estatal para proteger este derecho.

En este sentido, la Ruta Interbalnearia responde a la racionalidad instrumental, a una representación del espacio que atiende a las relaciones de producción y a los intereses de unos pocos: emprendedores inmobiliarios, empresarios, entre otros. Los usuarios del espacio, pescadores y ganaderos se oponen a tal proyecto por considerar que provocaría más perjuicios que beneficios. El proyecto de la Ruta Interbalnearia procura organizar el espacio a partir de un marco a priori propio del espacio concebido, pretendiendo que se produzcan determinados comportamientos.

La ausencia de *consensus* espacial produce conflictos entre los usuarios de las playas: desecho de basura, contaminación, presencia de canes, tránsito de cuatriciclos y vandalismo. El *consensus* espacial supone la existencia de una economía

solidaria en las relaciones entre los individuos, que genera convenciones (explícitas o implícitas) orientadas a evitar las molestias a otros usuarios. Éstos reclaman la intervención estatal en estos espacios para evitar los comportamientos molestos y para garantizar el derecho al uso del espacio público. Las acciones estatales se remiten a colaborar en campañas de limpieza, acondicionamiento de caminos, la fiscalización de concursos, la tramitación de la apertura de las tranqueras. Se ha verificado en distintas entidades públicas y provinciales que no existen proyectos o acciones previstas destinadas a las playas.

Tabla 1. Recopilación de topónimos

Topónimo	Según Catálogo de Objetos Geográficos – IGN Argentina Función semántica: designación			Función semántica: Evocación	Toponimia	
	Clase	Subclase	Objeto		Oficial	Viva y funcional
Bahía Engaño	Oceanografía e Hidrografía	Zona costera	Accidente costero: bahía	Supuesto engaño de los indígenas	X	
Bajo de los Huesos	Relieve y suelo	Geomorfología	Bajo	Huesos del sastre galés	X	
Barranca Norte	Relieve y suelo	Geomorfología	Barranca	Límite norte de la Bahía Engaño	X	
El Alambrado	Geodesia y demarcación	Otras demarcaciones	Alambrado	Alambrado desaparecido	X	
Playa El Colectivo	Oceanografía e H.	Zona costera	Accidente costero	Restos de un vehículo autoportante		X
El Sombrerito	Oceanografía e H.	Zona costera	Playa	Geoforma		X
Playa Los	Oceanografía	Zona	Playa	Postes de		X

Palos	ía e H.	costera		electricidad		
Barrio Médanos	Hábitat e infraestructura	Asentamientos y edificios	Asentamiento humano: Barrio	Médanos existentes antes de la construcción del complejo	X	
La Cantera	Industria y servicios	Extracción	Cantera	Área de extracción de áridos		X
Playa Unión	Hábitat e Infraestructura.	Asentamientos y edificios	Asentamiento humano: ciudad	Pailebote Unión hundido en las cercanías de Playa Unión	X	
Siglo XXI	Hábitat e infraestructura	Asentamientos y edificios	Manzanas	Nombre del ex camping	X	
Villa Costa Blanca	Hábitat e infraestructura	Asentamientos y edificios	Asentamiento humano: Barrio cerrado	Color de la construcción	X	
Los Baños	Hábitat e infraestructura	Asentamientos y edificios	Tapera	Vestigios de baños construidos en la década de 1980		X
La Laguna Laguna seca	Relieve y suelo	Geomorfología	Bajo	Depresión del terreno		X
Los Tamariscos	Vegetación natural	Vegetación arbustiva	Estepa arbustiva	Densidad de vegetación contrastante con el entorno		X
La Mata Grande	Vegetación natural	Vegetación arbustiva	Estepa arbustiva	Densidad de vegetación contrastante con el entorno		X

Conclusiones

En el desarrollo del trabajo se han alcanzado los objetivos propuestos mediante la descripción e interpretación de la información recopilada a la luz del marco teórico elegido en cada temática abordada.

El abordaje de la realidad espacial ha evidenciado que las prácticas espaciales derivaron en prácticas toponímicas en las playas, asignando nombres de lugares surgidos del uso y la costumbre. Este repertorio de nombres consolidados a partir de repetidos actos de individualización, cumplidos en el empleo normal de la lengua, es denominado por Trapero (1997) como toponimia viva y funcional. Los procesos de creación toponímica de: La Cantera, Los Palos, El Colectivo, El Sombrerito (y los cañadones). Los Baños, La Laguna, Los Tamariscos y La Mata

Grande, se pueden comprobar casi en vivo y pueden interpretarse en términos corrientes (Riesco Chueca, 2010).

Las playas son percibidas por los sujetos como lugares de ocio, donde se despliega el goce y la ruptura con lo urbano (espacio del trabajo y las obligaciones). Ello pone en juego la dimensión simbólica para conceder nuevos sentidos a las prácticas espaciales (Harvey, 1990). De este modo se impone valor de uso, en un proceso de creación colectiva del espacio social que da lugar a los espacios de representación (espacio vivido). El mar y el sol son símbolos cuya eficacia emocional es reconocida por los sujetos (Lindón, 2004).

El paseo, la contemplación, la pesca y otras actividades materializan la apropiación positiva del espacio. A la que Lefebvre (1974) entiende como el consumo improductivo del espacio que permite a los sujetos el disfrute de la naturaleza, el encuentro y el placer.

Las playas son consideradas bienes de dominio público según el CCCN¹⁹; lo cual permite asociarlas al concepto de espacio público que concibe Lefebvre (1978). Espacio donde se produce valor de uso, lugar de realización de la historia individual y colectiva, lugar de lo lúdico y lo imprevisible, donde se dan procesos identitarios colectivos.

En este hilo de ideas se concibe la pesca como práctica social asociada al espacio percibido, que implica una intervención material en el espacio con rutinas y ritmos, una performance, el uso del cuerpo y objetos específicos. Estos objetos tienen una carga simbólica porque son utilizados para producir espacios de representación. De hecho, los sujetos entrevistados asocian el uso de esos objetos con evadir las rutinas y las obligaciones.

Las relaciones y prácticas sociales se plasman en formas concretas de organización, tales como los concursos de pesca. Las asociaciones civiles (en particular los clubes de pesca de Rawson y Trelew) se constituyen en actores sociales que realizan fuertes intervenciones espaciales: promueven la concurrencia masiva a las playas y favorecen la reproducción social con la transmisión generacional de aspectos relacionados a la pesca.

Estos torneos crean un espacio social y de ocio con especificidad cualitativa en que los sujetos se sitúan, reconocen y disfrutan. Surge “el espacio de un gasto improductivo, de un gran derroche, de un sacrificio intenso y gigantesco de cosas, símbolos y energías en exceso: el deporte y la renovación más que el reposo”. (Lefebvre, 1974, p. 116). Los concursos de pesca tienen una carga simbólica que deviene en rituales que, incluso, anteceden a la instancia misma. Se habla de un encadenamiento de gestos sociales (movimientos articulados con los objetos que

19 Código Civil y Comercial de la Nación

pueblan el espacio) a los que les corresponden segmentos espaciales definidos. Por ello es que los nombres de los concursos de pesca pueden ser asimilados a los nombres geográficos, en tanto designan un lugar y son expresiones elaboradas a partir de relaciones colectivas y con el entorno.

Se han descrito las prácticas y sentidos compartidos implicados en el desarrollo de los concursos de pesca con la finalidad de interpretar al espacio a partir de quienes lo practican. Existe entre los usuarios una percepción compartida y estructurada en cuanto al uso del tiempo y del espacio. Estos rasgos son propios del espacio practicado (espacio percibido). Tal como se ha expuesto, en los concursos de pesca se despliega una espacialidad vinculada a la experiencia material, al uso del tiempo, redes, flujo de personas, define la percepción que las personas tienen del uso del espacio e integra las relaciones de reproducción social.

Surge de las entrevistas la relevancia que adquiere la familia para los sujetos en la producción del espacio social. Varios entrevistados manifiestan valorar el apoyo de sus familias y la oportunidad de compartir tiempo de calidad. La mayoría de los testimonios revelan que la pasión por la pesca fue transmitida en el contexto de las prácticas familiares. Lefebvre (1974, p. 94) "(...) reconoce a la familia como base de las relaciones personales y directas ligadas a la reproducción social y por tanto base de la sociedad (...) por ello hay que conservarla y sostenerla."

Finalmente se reconoce que el espacio es una experiencia cambiante provocada por la tensión dialéctica, es decir, los conflictos que generan los distintos tipos de espacialidad. Los espacios de representación (espacio vivido) encuentran siempre alguna vía para superar las exigencias que pretende imponer el espacio concebido. En tanto, la producción del espacio en las

playas surge de los espacios de representación, escapa a la lógica racional. Ello se traduce en la valorización del espacio por parte de los usuarios basada en la ausencia de transformaciones antrópicas, la posibilidad de disfrutar de la soledad y la libertad con la que pueden conducirse.

Se han presentado distintos modos de apropiación, valorización y uso del espacio que emergen de los espacios de representación (individuales y colectivos). En este sentido, se puede considerar que el espacio social producido en las playas tiene *calidad de obra*, en tanto los usuarios imponen el valor de uso y el goce.

En las playas se despliega el espacio público en el sentido más auténtico que le adjudica Lefebvre. Un espacio en el que se crean lugares sociales en el que se engarzan las prácticas espaciales, el conocimiento acumulado, la reproducción social, la interacción, un instrumental simbólico y material que permite la inserción social. En este sentido, la pesca (como práctica social) y los concursos de pesca, generan un espacio social.

Las consideraciones precedentes permiten responder aquel primer interrogante propuesto por Lefebvre ¿Cuáles serán los lugares con éxito social?, afirmando que las playas se constituyen en *lugares con éxito social*.

Referencias Bibliográficas

Cisterna, C. (2011). Aproximaciones al proceso de producción de espacio.

El caso del barrio “Ciudad de Mis Sueños”. Tesis. Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/392/CISTERNA,%20Carolina.pdf?sequence=1>

Delgado Mahecha, O. (2001). “Geografía, espacio y teoría social” en Gustavo Montañez Gómez (comp.) *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia. Vicerrectoría General Red Espacio y Territorio. Bogotá (Colombia): Editorial Unibiblos. ISBN: 958-701-086-8.

Ezquerria, D.B. (2013). “Una tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos, un enfoque a tomar en consideración” en Quid 16 N° 3 (2014) *Revista del Área de estudios urbanos del Instituto de investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)* – ISSN 2250-4060. <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1133>

Grupo de Expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos (2007) Manual para la normalización nacional de los nombres geográficos. New York (USA). Naciones Unidas. ISBN: 978-92-1-361227-9

Harvey, D. (1990). La condición de la posmodernidad. Buenos Aires (Argentina): Amorrortu Editores (1998). ISBN 950-518-652-5

Iregui, J. (2005) Derivas por Bogotá. http://www.fesmedia-latin-america.org/uploads/media/Derivas_por_Bogot%C3%A1_-_Proyecto_observaciones.pdf

Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Introducción de Emilio Martínez Gutiérrez. Prólogo de Ion Martínez Lorea.

Madrid, España (2013): Capitán Swing. ISBN: 978-84-941690-5-2.

Lefebvre, H. (1978). El derecho a la ciudad. 4ta Edición. Barcelona. España (1978). Ediciones Península M.R. ISBN: 84-297-0916-9.

Lindón Villoria, A. (2004). “Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana” en Veredas: Revista del pensamiento sociológico. Nº 8. Primer semestre de 2004. Págs. 39-60. http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-264-4134sbt.pdf.

Marx, K. (1894). El Capital. Libro III: 756. México, 1999. FCE)

Porto-Gonçalves, C. (2001). Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. México: Siglo XXI.

Riesco Chueca, P. (2010). “Nombres en el paisaje: la toponimia, fuente de conocimiento y aprecio del territorio”. Cuadernos geográficos. Publicación semestral. Núm. 46 (2010).

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción. Barcelona (España): Editorial Ariel. ISBN: 10: 8434434601 ISBN13: 9788434434608.

Trapero, M. y otros. (1997). Toponimia de la Isla de El Hierro: Corpus toponymicum. Las Palmas, Canary Islands: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Vasilachis, I. (2009) “Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa” en *Forum: Qualitative Social Research*, Vol 10, No 2 – Mayo 2009. Documento en línea. <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1299>

ERBLICH, Cristina

Email: crisaer@gmail.com

Profesora interina adjunta en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, especializada en Sistemas de Información Territorial. Es licenciada y profesora superior en Geografía, además de técnica en Sistemas de Información Geográfica y Teledetección. Con más de una década de experiencia docente, ha trabajado tanto en niveles secundarios como universitarios. Es miembro del Grupo de Investigación "Tecnologías de la Información y la Comunicación e Información Geoespacial", donde ha contribuido a numerosos proyectos de investigación y extensión. Editora general de la revista "Párrafos Geográficos", también ha colaborado en la organización de jornadas y congresos científicos. Su trabajo se centra en fortalecer las competencias digitales y el uso de tecnologías en la educación, destacándose como una referente en su campo.

Diversas formas de pensar, visibilizar y abordar las vejeces, en el sur de la Provincia del Chubut, Argentina

Adrian Ñancuñil
Myriam González
Amelia Carrizo
Liliana Figueroa
Tania Hernández

Resumen

Las personas mayores ocupan uno de los temas centrales en los estudios de población actuales, debido a su peso creciente en las estructuras demográficas. Estos procesos de envejecimiento que alcanzan a la mayoría de las poblaciones plantean demandas de servicios especializados de salud, vivienda, alimentación, centros de atención, propuestas previsionales y de seguridad social que generalmente son insuficientes. Desde 2017 en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB venimos trabajando en dos proyectos de investigación para abordar esta problemática, conformando un grupo interdisciplinario con docentes-investigadores e investigadoras y estudiantes de las diversas carreras de la facultad. En este trayecto ponemos en tensión paradigmas y formas de abordaje en torno a la vejez. En lo que se refiere al territorio, es preciso convertir los espacios excluyentes e inaccesibles en espacios incluyentes para este colectivo. En este capítulo, el propósito es presentar las diversas estrategias metodológicas que fuimos utilizando en las etapas de la investigación guiadas por un enfoque mixto donde se complementaron las técnicas cualitativas con técnicas

cuantitativas y con una fuerte presencia en el territorio. La investigación acción que llevamos a cabo, se complementa con una serie de proyectos extensionistas que posibilitaron crear lazos con distintos actores sociales vinculados a la temática generando un acercamiento a las diferentes instituciones con la intención de problematizar las acciones y medidas que se gestionan en la singularidad de cada territorio.

Palabras clave: Personas Mayores; Vejez; Investigación-Extensión

Introducción

El envejecimiento de la población es un proceso a escala global de relevancia desde fines de siglo XX, con mayor impacto en las sociedades desarrolladas, pero que también se ha iniciado en otros contextos; tal es el caso de Argentina, donde la población de más de 65 años superó el 10% en el censo del año 2010, y las proyecciones actuales son 12,5%. La provincia del Chubut, si bien presenta valores inferiores, experimenta un significativo proceso en las ciudades intermedias debido al declive de la fecundidad y en localidades de espacios rurales por el éxodo rural. La feminización de la vejez es también un aspecto relevante del proceso de envejecimiento que impacta en todas las estructuras demográficas, debido al fenómeno de sobrevivencia de la mujer a partir los 65 años en adelante. Según datos del Ministerio de Salud, la esperanza de vida en Argentina es de 75,34 años, la de la mujer es de 78,8 años y la del hombre es 72,8 años; la mujer supera en seis años la del hombre, lo que se refleja en una gran asimetría de sexos en este grupo etario. Para el caso de Chubut no son prácticamente las mismas.

La problemática investigada está relacionada con la población de las personas mayores en la provincia del Chubut, en tanto

sujetos de derechos en un plano de igualdad, respeto y protección; atento a los marcos jurídicos vigentes y contextos espaciales.

Nuestro país a partir de la ley 27360/17 ratifica la Convención Interamericana sobre la protección de los Derechos de las Personas Mayores (2015), un instrumento legal, único en su especie en todo el mundo, tal como lo define Davobe (2020). Este tratado convoca a los Estados parte a generar acciones en vistas a la efectivización de derechos de este colectivo.

El proceso de políticas públicas que guardan relación con personas mayores, desde su generación hasta su implementación y evaluación, requiere de un análisis exhaustivo, dada la permanencia de una situación de invisibilización social de las problemáticas inherentes a los mismos. Analizar políticas públicas remite de manera directa a la investigación del rol del Estado, para el caso de estudio el provincial y los locales a escalas municipios y comunas rurales.

La universidad tiene un rol fundamental en estos procesos de visibilización de las problemáticas de las personas mayores, a través de la promoción de investigaciones por parte de sus docentes e investigadores, también de estudiantes con sus tesis de grado. Esta investigación adquiere un carácter netamente aplicado, en tanto la concreción de trabajos de extensión eminentemente territoriales situados, relevamientos in situ, despliegue de herramientas de investigación cualitativas, colaboración y transferencia a estados locales, en cada una de las localidades.

Los propósitos de la investigación son la realización de un relevamiento de toda aquella información que ayude a caracterizar el proceso de envejecimiento en el sur de la Provincia del Chubut, área comprendida por los Departamentos Río Senguer, Sarmiento y Escalante, haciendo foco en las

vejeces de las localidades del interior con mayores dificultades de accesibilidad física en cuestión de derechos y participación. Las distintas actividades planteadas en el territorio con los municipios, comunas rurales, escuelas, asociaciones y organizaciones; tuvieron por objeto, replantear el paradigma de la vejez, enfocándose en una vejez activa situada, donde la participación de las personas mayores debe ser prioridad.

Marco conceptual

Personas mayores, vejez, vejeces, y envejecimiento activo

La vejez y el proceso de envejecimiento son abordados desde la gerontología, ciencia interdisciplinaria que contempla las múltiples dimensiones de este proceso. Hasta mediados del siglo XX las investigaciones en Ciencias Sociales se centraban en las primeras etapas de la vida llegando algunas de ellas al inicio de la edad adulta, la vejez no despertaba interés en este tipo de estudios, las personas mayores constituían un grupo social excluido e invisibilizado por lo que las políticas públicas no consideraban a este colectivo.

Uno de los motivos a los que se puede atribuir este desinterés es la connotación negativa que impregna este momento de la vida, Salvarezza (2002) retomando a Butler propone la categoría "viejismo" haciendo referencia al prejuicio y discriminación a las personas considerando la edad cronológica. Esta categoría pone al descubierto miedos y representaciones sociales asociadas a enfermedad, aislamiento, soledad.

Han sido las mismas personas mayores que a partir de la participación social fueron exigiendo la efectivización de sus derechos, ocupando espacios en escenarios públicos, en los que se disputan diversas perspectivas que expresan la forma de sentir, pensar y abordar la temática, las que se han construido a partir de imaginarios y representaciones sociales.

Este accionar otorga a las personas mayores, significancia de actores sociales en ese espacio público. Siguiendo a Matus (1987) los actores sociales son considerados “motores de cambio”. Las implicancias de su acción social entendida como la conducta que motiva, que genera acción en otros, va construyendo dinámicas discursivas en el entramado sociocultural de la comunidad.

Algunos autores, entre ellos Melucci citado en Amparan Chihu (1999), nos aportan la idea de “movimientos de identidades”, definidos como nuevos movimientos sociales que persiguen cambios culturales más que materiales. Son formas novedosas de irrumpir en el espacio público. Hacen referencia a acciones colectivas vinculadas con aspectos culturales y sociales como puede ser la edad, el género, la orientación sexual, el reconocimiento de la identidad individual y social y la promoción de derechos humanos.

Estos movimientos de identidades a partir de la participación social buscan generar nuevos sentidos y significados desnaturalizando condiciones y representaciones preexistentes, dando carácter público a la temática, lo que pone en agenda pública a las personas mayores en vistas al diseño de políticas públicas.

Esta propuesta de investigación pretende problematizar esta situación, entendiendo a la vejez inherente al curso de la vida como proceso individual y proyecto social. La noción de curso como antagónica a la de etapa implica un modelo explicativo que dé cuenta de la variabilidad y dinamismo del desarrollo humano (Yuni, 2011), siendo de interés incluir en el debate académico la temática a efectos de ir configurando y reconfigurando ese sujeto de derecho, persona mayor, sobre quién se generan acciones políticas, las que varían según los contextos.

En este sentido, es posible pensar la investigación desde la perspectiva de dispositivo que propone Foucault y explica Carballada (2013) es decir desde su constitución y movilidad como una red o trama conformada por discursos, disposiciones, reglamentos, leyes, enunciados, proposiciones filosóficas y morales. En el marco del proceso investigativo se irrumpe en la cotidianidad de los sujetos de manera intencional buscando producir un quiebre, una ruptura que contribuya a visibilizar a la población en cada comunidad, en cada territorio, a la vez que se construyen otros significados en torno a la misma.

Esta visibilización remite de inmediato al rol del Estado en tanto entidad garante de la efectivización de derechos. Adhiriendo al argumento de Arias (2012) el Estado es siempre parte de la solución y del problema el énfasis puesto en una u otra posición dependerá de cómo se caracterice el proceso económico político y cultural que asuma el propio Estado.

Un primer hallazgo que surge de la aproximación al territorio es la heterogeneidad de este colectivo, la que se ha constituido a partir de la conjugación de factores internos y externos, que hacen a la construcción subjetiva de cada persona. Es por ello que resulta pertinente hablar de vejezes, reconociendo que cada persona envejece según su circunstancia “relacionar cada envejecer con la trayectoria vital es central para la deconstrucción de nociones hegemónicas y la postulación de otros conceptos que den cuenta de la multiplicidad de desigualdades en el tránsito por este momento de la vida” Manes, Carchack Canes, Nasuti, Ramírez (2019, p. 8). La singularidad de cada territorio va moldeando esas identidades atravesadas por origen, género, situación económica entre otras. No todas las personas llegan en igualdad de condiciones a la vejez. Desnaturalizar esta situación de desigualdad da cuenta de la complejidad de los problemas sociales entendidos como

expresión de la cuestión social que afectan el desarrollo de la vida cotidiana de las personas mayores. Cuando hablamos de cuestión social hacemos referencia a desigualdad, desde una perspectiva histórica situada en América Latina, siguiendo a Carballada (2018), en el momento en que se produce la conquista, el avasallamiento y violencia sobre los pueblos originarios, provocando la desintegración de mecanismos de protección, la ruptura de lazos sociales y con ellos una serie de problemas sociales.

En la actualidad podemos vincular la desigualdad que produce la cuestión social con la falta de oportunidades de las generaciones más jóvenes, los prejuicios, los estereotipos que estigmatizan a un grupo o población, la estratificación social, los abusos de poder, cuestiones de género, distribución del poder y la riqueza.

Los problemas sociales como construcciones socio-históricas se singularizan en el territorio, se visibilizan y reconocen a partir de consensos que los legitiman, de esta manera se constituyen en agenda pública, motorizando el diseño de políticas públicas; se puede decir que dejan de ser un problema para algunos para convertirse en un problema de todos, esa es la función pública de las políticas.

Otro hallazgo durante el proceso de investigación se vincula a la tensión de paradigmas que sustentan la gestión de acciones en el territorio. En algunos casos conviven en constante puja medidas asociadas a un paradigma tutelar con el enfoque de Derecho.

Desde el proyecto de investigación se ha asumido una postura reflexiva que contribuya a descubrir y problematizar conjuntamente estas contradicciones reconociéndose inherentes al propio proceso de visibilización y desnaturalización de abordaje a las diversas problemáticas que se presentan en cada territorio, dando paso y promoviendo la creciente construcción de

un posicionamiento en el marco de promoción de las personas mayores como sujetos de Derecho.

Las políticas públicas y las personas mayores

El proceso por el cual la vejez ha sido se ha constituido como una problemática socialmente significativa en los pueblos en los que trabajamos, obedece a diferentes factores, trabajadores rurales envejecidos que vuelven al pueblo, migración rural urbana, y particularmente, el contexto de pandemia y post pandemia que dejó al descubierto a esta población, en tanto potencialmente más vulnerable y expuesta a contraer el virus. En estas circunstancias se visibilizan las condiciones de vida en las que se encontraba esta población: imposibilidad de acceso a los servicios de salud, falta de vivienda, deterioro de las instalaciones en las que viven, abandono por parte de las familias en los asilos y/o hospitales.

Tal como lo plantean Nirenberg, Brawerman y Ruiz (2002), las políticas públicas son un conjunto de acciones y omisiones que ponen de manifiesto una determinada modalidad de intervención del Estado en relación a una cuestión que es de interés de diversos actores de la sociedad civil. Desde esta perspectiva el Estado es un actor más que interviene, en una posición, sin duda privilegiada dentro del campo de fuerzas donde se dirimen cuáles son los temas y los modos para su resolución, es decir cuáles son las políticas en un determinado momento (Meny y Thoenig, 1992).

El rol del Estado y su estructuración institucional guardan relación con el tipo, calidad y cantidad de políticas públicas, a partir de las entrevistas realizadas se concluye que a nivel nacional no existen vacancias significativas respecto de la cantidad de políticas. A nivel provincial, no se evidencian políticas claras para el sector investigado, tampoco existen dependencias

específicas dentro del organigrama de gobierno, la injerencia se reduce a la administración de hogares en distintos lugares del territorio provincial, ejecución de eventos recreativos nacionales; las políticas quedan subsumidas al carácter asistencialista, sin articulación con organismos locales.

Por otra parte, en los niveles locales, el municipio de Comodoro Rivadavia tiene dentro de su organigrama una Dirección de Adultos Mayores, lo que le otorga mayor jerarquía institucional al área, está integrada por profesionales y operadores de planta, con trabajos articulados con otras instituciones, con una clara definición de políticas territoriales que favorecen la participación, políticas de apoyo y atención sociosanitaria y políticas de asistencia, oferta continua de talleres, actividades recreativas, capacitaciones.

A instancias de las actividades en territorio del proyecto de investigación, los municipios de segunda categoría, como Alto Río Senguer y Río Mayo, fueron incorporando a sus estructuras administrativas coordinaciones de adultos mayores, propiciando de manera gradual, acciones y actividades desde la perspectiva del envejecimiento activo. Con vacancias en materia de agenda política y ordenanzas municipales, situación que se ha empezado a revertir a partir del trabajo en Red con la Universidad y otras organizaciones. Las comunas rurales no incorporan en sus agendas a las personas mayores, es de destacar el caso de Facundo, que designó a un integrante de la comisión como coordinadora, quien lleva adelante un valioso trabajo articulado con la Red, en términos de relevamiento, participación y organización de encuentros.

Estrategias metodológicas

Desde una perspectiva amplia, un proyecto puede entenderse como un instrumento de cambio que se inserta en procesos preexistentes y contextos más amplios, que constituyen un escenario de interacción de diferentes actores sociales con intereses y perspectivas también distintas; que es un espacio de intercambio de información y articulación de grupos e instituciones donde tienen lugar alianzas y organizaciones así como resistencias y conflictos frente los cambios que promueve, que debería ser un ámbito para el aprendizaje social de todos los actores, que implica un proceso de elaboración de diagnósticos y estrategias de acción y aplicación, monitoreo y ajuste de dichas estrategias.

En el caso que nos ocupa, para llevar a cabo este proyecto se conformó un grupo interdisciplinario integrado por profesionales del ámbito de la Geografía, SIG, Trabajo Social, Comunicación Social, Turismo, Historia; con diversos marcos referenciales en relación a experiencias de investigación, de extensión, prácticas profesionales e institucionales lo que contribuyó a generar instancias de debate e intercambios permanentes.

En cuanto al abordaje metodológico, optamos por un diseño flexible que permitió sortear obstáculos provenientes del contexto, seleccionando otras alternativas, tanto para la búsqueda de información como para el análisis e interpretación de los datos. Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) desempeñaron un papel importante en el proceso de investigación actuando como una herramienta para recolectar, organizar, analizar y presentar datos en mapas temáticos. Cabe destacar, que el diseño mixto posibilitó complementar técnicas cuantitativas con cualitativas.

Metodologías cuantitativas

Se ha trabajado con distintas fuentes, las consultadas fueron:

- Censo de Población, Hogares y Vivienda 2010 Base de datos REDATAM.
- La base de datos de PAMI Comodoro Rivadavia.
- Relevamiento en la Municipalidad de Comodoro Rivadavia (MCR) donde se procesó la información referida a las personas mayores que participan de los 11 (once) grupos socio recreativos brindados desde la Dirección de Adultos Mayores de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.
- Relevamiento de localidades del interior de la provincia a partir del acceso a la información de los municipios, Comunas Rurales y Centros de Salud. Se procesó información de las localidades de Alto Río Senguer, Río Mayo, Aldea Apeleg, Facundo, Aldea Beleiro, Ricardo Rojas, Lago Blanco.

En cuanto a las fuentes primarias se diseñó un formulario de encuesta en la página web de la UNPSJB, Secretaría Académica, Programa de Adultos Mayores. El objetivo de la encuesta fue obtener los datos de los adultos mayores de 65 años y más para integrar la información al SIG.

Con los datos obtenidos se realizaron salidas cartográficas. En un principio fueron mapas estáticos y representaban en general un registro de todas las actividades y servicios para adultos mayores existentes en la ciudad, de carácter formal e informal, prestados por instituciones públicas, privadas y no gubernamentales en las localidades de Comodoro y Rada Tilly. Como resultado se obtuvo una base de datos georreferenciada a partir de la cual se pudo elaborar un mapeo con la localización de las organizaciones, espacios de participación que prestan

servicios relacionados con la población de las personas mayores; y el mapeo interactivo a través de la web denominada "Muchos espacios para Grandes encuentros" (disponible en <http://www.labsig.unp.edu.ar/maps/550/view>).

En relación a las localidades del interior de la provincia, se realizaron mapas en formato interactivos que sirvieron como insumo para las producciones audiovisuales. El mapeo de las localidades de Lago Blanco, Río Mayo, Aldea Beleiro, Aldea Apeleg, Río Senguer y Ricardo Rojas, se representó mediante una animación de escasos segundos, la densidad y distribución espacial de los adultos mayores. De esta forma, se pudo apreciar rápidamente en qué sector de la localidad se concentran, o si su distribución responde a un patrón espacial disperso, si las áreas donde se ubican los adultos mayores cuentan con infraestructura y equipamiento de servicios básicos, entre otras. Esto permite mediante la observación del equipo de investigación en conjunto con los responsables de las áreas de cada localidad confrontar para un análisis espacial centrado en la accesibilidad, las necesidades y características de los adultos mayores. Asimismo, el trabajo por localidad dejó en evidencia las singularidades en cuanto a la distribución y localización de la población mayor de 65 años, una contribución concreta para el diseño de políticas públicas in situ.

Metodologías cualitativas

El trabajo de campo implicó la utilización de diferentes estrategias metodológicas cualitativas. El trabajo de campo no solo implica la posibilidad de observar, interactuar e interpretar a los actores en su contexto; conforma un ámbito en el que interactúan sujetos, se comparten significados y se explicitan prácticas sociales y simbólicas (Amegeiras, 2007).

Desde una perspectiva territorial interesa indagar acerca de las formas espaciales, las prácticas y el significado de los lugares.

El trabajo de campo se realizó tanto en Comodoro Rivadavia como en las localidades del interior que conforman el área de estudio del proyecto.

En la ciudad de Comodoro Rivadavia se relevaron actividades de capacitación, sensibilización y visibilización de las Personas mayores realizadas por entes gubernamentales y no gubernamentales, se realizaron entrevistas a informantes clave: Responsable PAMI Chubut, Responsable de PAMI Comodoro Rivadavia, Director Provincial de Adulto Mayor Chubut, Defensor de la Tercera Edad de Buenos Aires, entre otros.

En las localidades del interior de la provincia gran parte de las salidas de campo fueron complementadas con la implementación de proyectos de extensión. De esta manera, la vinculación investigación-extensión enriqueció la mirada sobre el territorio y la problemática abordada.

El encuentro intergeneracional fue una de las estrategias acordadas para alterar las miradas en relación a la vejez-vejeces, reconociendo a las generaciones más jóvenes en su capacidad de generar cambios socio culturales en vistas a desterrar mitos y prejuicios que estigmatizan a la población de personas mayores ubicándolas como un colectivo pasivo.

Se realizó trabajo de campo en las localidades de Lago Blanco, Aldea Apeleg. Río Mayo, Alto Río Senguer, Aldea Beleiro y Ricardo Rojas. En todas las localidades se relevaron datos de los adultos mayores con información obtenida a través de los municipios y comunas, se completó la base de datos a partir de la cual se confeccionaron los mapas de cada localidad. Además, se realizaron entrevistas a los intendentes y jefes comunales, responsable de Hogar de Ancianos "Club de Abuelos", las trabajadoras comunitarias y agentes de salud. En todos los casos

se indagó sobre la situación de los adultos mayores y las políticas implementadas para este colectivo.

Las actividades realizadas fueron registradas en video realizado por integrantes de la unidad ejecutora y responsables del Centro de Producción Audiovisual de la UNP (CEPA) (<https://www.youtube.com/@UnimediaPatagonia/videos>)

Se realizaron cortos correspondientes al ciclo “In situ” que tiene como objetivo divulgar la investigación en territorio (https://www.youtube.com/watch?v=vl_Ondz7YjQ&t=100s).

También se realizaron video-entrevistas a adultos mayores de la localidad de Río Mayo recuperando sus historias de vida.

Otra actividad que generó un acercamiento a la comunidad fue la realizada en la localidad de Río Mayo denominada ¿Qué es ser un adulto mayor en Patagonia? Se trató de un encuentro en el que participaron referentes institucionales y de la sociedad civil, de las localidades de Aldea Beleiro, Lago Blanco, Ricardo Rojas, Alto Río Senguer, Facundo, Gobernador Costa y José de San Martín. Participaron también referentes del gobierno provincial. En dicha instancia disertó el Dr. Eugenio Semino, Defensor de la Tercera Edad y Presidente de la Sociedad Iberoamericana de Gerontología y Geriatría.

En esa jornada se acordaron líneas de acción política, estrategias de colaboración comunes entre los municipios participantes. Por otra parte, se proyectó un video documental elaborado por integrantes del equipo de investigación a partir del rescate de entrevistas de antiguos pobladores.

Como parte de estas propuestas de vinculación entre investigación-extensión, se realizó en la localidad de Río Mayo el taller “Nuevas formas de narrar la vejez. Experiencia extensionista en el Departamento Senguer” el 17 y 18 octubre de 2019. El mismo tuvo por destinatarios docentes, directivos y

estudiantes de escuelas de nivel medio de Alto Río Senguer y Río Mayo. La propuesta incluía distintos talleres.

El taller I Presentación del Proyecto de Investigación “Territorio, sociodemografía y políticas públicas. Los adultos mayores en la provincia de Chubut. Argentina”. En el marco del Programa de Investigación “Transformaciones territoriales en la Patagonia Central” Departamento de Geografía FHCS. Tuvo como destinatarios a integrantes de las comunidades educativas de escuelas secundarias, referentes de municipios. El taller II, denominado “Configuración de la vejez – vejezes. Un análisis desde el enfoque de derechos”, destinado a estudiantes de nivel medio, referentes municipales, docentes y directivos de nivel medio. Y finalmente, el taller III “Nuevas formas de narrar la vejez” con estudiantes y docentes de nivel medio y la comunidad en general. Cabe señalar, que la escuela, sobre todo la secundaria, constituye un ámbito de socialización donde las cuestiones generacionales, en este caso las referidas a jóvenes-personas mayores, resultan de interés para su reflexión y aprendizaje.

Se abordaron aspectos referidos lo comunicacional:

- La recuperación de la palabra del adulto mayor y rescate de la historia del pueblo desde los adultos mayores,
- Re-construcciones simbólicas del adulto mayor desde la perspectiva de los jóvenes.
- Formatos de comunicación tradicional y nuevas formas transmedia – digitales de narrar.
- Ecosistemas de lenguajes en el mundo de las tecnologías de la comunicación: pastillas, audiovisuales, podcast de audio, micro visuales, video smartphones, realidad ampliada y virtual, documentales interactivos (web doc).

Los talleres generaron espacios formativos en torno al adulto mayor, fortalecieron los vínculos universidad-nivel medio e instalaron la problemática del adulto mayor en el interior provincial.

Entrevistas en profundidad

La profundización de la problemática de los adultos mayores en el sur de la Provincia del Chubut, requiere en esta instancia de investigación tomar contacto directo con los propios actores, las personas mayores. La estrategia metodológica seleccionada fue la entrevista en profundidad, técnica cualitativa nodal en los estudios sociales, herramienta que permite recolectar, organizar, analizar y sistematizar datos e información resultante. Es una forma especial de encuentro, una conversación dirigida y registrada por los y las investigadoras con el propósito de favorecer la producción de un discurso por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido en el marco de una investigación (Alonso, 1998).

El método biográfico permite la construcción de las narrativas socio-espaciales, una fuente documental de gran valor para la investigación de las ciencias sociales y para la Geografía. Capta los anclajes territoriales y la movilidad. La construcción del territorio es el resultado espacial de la diversidad de relaciones e interacciones sociales que se yuxtaponen y coexisten en el territorio. En la narrativa socio-espacial se aprecia la multiplicidad de espacios y tiempos vividos conformando la trayectoria de vida, que representa un recorte analítico de la biografía que ordena, sistematiza e interpreta las experiencias espaciales en un intervalo de tiempo.

Como una instancia previa a la realización de las entrevistas por parte de los y las integrantes del proyecto, se implementó un seminario taller denominado "La entrevista en profundidad. Una

estrategia metodológica para reconstruir las trayectorias de vida de las y los adultos mayores de la Provincia del Chubut”, en el marco de otro proyecto extensionista FHCS, en el que participaron docentes de la escuela secundario de Alto Río Senguer. El propósito del mismo, fue capacitar a las y los asistentes en el uso de metodologías cualitativas, en particular las entrevistas en profundidad y profundizar en modos de abordar el espacio-tiempo con múltiples herramientas metodológicas empleadas en los estudios territoriales.

Mediante diferentes estrategias de acceso a la población de adultos mayores, se realizaron entrevistas en profundidad en las diferentes localidades del área de estudio. En cuanto a la selección de los y las entrevistadas, se recurrió al método denominado “bola de nieve” (Bertaux, 2005). A partir de contactos iniciales con distintos referentes se tiene acceso a los primeros, quienes posibilitan llegar a otros y otras, ampliando el conjunto.

Cabe señalar, que las entrevistas no se ajustaron a un cuestionario, sino que se basaron en preguntas abiertas sobre la base de un guion conformado por una serie de ejes que orientaron los encuentros. Dicho guion fue realizado de manera conjunta en el seminario taller. Los ejes guías contemplan: datos geodemográficos de las y los entrevistados, trayectorias migratorias, laborales, residenciales y familiares, contexto de pandemia, vida cotidiana, relaciones con los lugares y representaciones de la vejez.

Desde esta perspectiva, se está trabajando en la interpretación de las entrevistas en profundidad realizadas a adultos mayores de las diferentes localidades del área de estudio, que darán elementos para caracterizar las distintas vejeces.

Colaboración, transferencia y articulación interinstitucional

El carácter investigación – extensión se consolida como estrategia metodológica en la segunda fase del proyecto de investigación, con la búsqueda de la generación del conocimiento, pero con el foco en la aplicación y transferencia con impacto directo en la población de los adultos mayores.

Se priorizó la colaboración interinstitucional entre la Universidad y el interior provincial, más precisamente el sur de la Provincia del Chubut. De manera de maximizar y potenciar la utilidad de la investigación, se logró establecer una fluida relación con los poderes ejecutivos y legislativos de los municipios de Río Mayo, Alto Río Senguer, Sarmiento, José de San Martín y con la Dirección de Adultos Mayores de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia. Por otro lado, las autoridades de las Comunas Rurales de Aldea Apeleg, Facundo, Buen Pasto, Ricardo Rojas, Aldea Beleiro y Lago Blanco fueron convocadas a participar en todos los encuentros realizados en las localidades de Alto Río Senguer (mayo de 2022), Facundo (abril de 2023), Sarmiento (junio de 2023), con la previsión de concretar el cuarto encuentro en la ciudad de Comodoro Rivadavia – Rada Tilly durante el año 2024.

Estas actividades en territorio, tuvieron un viraje hacia la recuperación de la voz de los adultos mayores, participación en la construcción colectiva de sus propias vejezes, bajo las modalidades de espacios de talleres participativos con intercambios entre referentes institucionales, autoridades de gobiernos locales, asociaciones intermedias, docentes y estudiantes de escuelas primarias y secundarias.

Se articularon estrategias de abordaje conjunto de la temática de la vejez: problematización de la vejez, rol de las personas mayores, procesos de envejecimiento, vejezes, representaciones

sociales, imaginarios, prejuicio, configuración de las vejeces, recuperación de la memoria colectiva; a partir de las cuales se promovió la visibilización y sensibilización, y la instalación en la agenda pública y política.

De dichos encuentros participaron formalmente las instituciones escolares de nivel primario y secundario de las localidades de Alto Río Senguer y Facundo, Coordinadores municipales de adultos mayores, directores de hogares de abuelos, referentes de Colegios de Escribanos de la Provincia de Chubut, Referentes de Centros de Jubilados, autoridades de PAMI y Programa Universitario de Adultos Mayores UNPSJB. Como así también, profesionales de otras universidades (José C. Paz), de asociaciones civiles como Red Iberoamericana, Gerontovida; Ministerio de Salud: directores de hospitales y trabajadores comunitarios en terreno.

A partir de los mismos se fueron acordando acciones, entre ellas, la elaboración por parte de los investigadores de una planilla de relevamiento de uso común para todas las localidades de la información de adultos mayores, asesorías in situ por parte del Colegio de Escribanos en las distintas localidades, tramitaciones directas de los directores de Hogares con PAMI, intercambio respecto de abordajes de políticas públicas locales, acceso y oferta a capacitaciones, estrategias de alfabetización digital, formalización de solicitud de participación en el Consejo Zonal de Adultos Mayores de Chubut, análisis de los alcances de leyes como salud mental y de cuidadores, proyecto de construcción de un Centro Regional de Abuelos del sur de Chubut, entre otros.

Producto de las actividades de transferencia en territorio desarrolladas a lo largo de la implementación del proyecto de investigación, se concretó la conformación de la Red de Adultos Mayores del Sur de la Provincia del Chubut, con la firma de un acta compromiso en la localidad de Sarmiento el día 16 de

agosto de 2023. Para formalizar actividades de transferencia, colaboración, cooperación y asistencia recíproca entre las entidades, instituciones, organizaciones y Universidad, tendientes a mejorar y profundizar el planteo inquietudes, necesidades, compartir acciones y experiencias, promover instancias de intercambio y capacitación, proponer y abordar nuevas políticas públicas en relación a la temática de las personas mayores.

La participación de las personas mayores en la toma de decisiones, es una forma de reconocerlos como sujeto de derechos, esta Red tiene por objeto habilitar espacios de escucha, difusión y conocimiento de los derechos de las personas mayores, de involucramiento y autonomía en sus preferencias y opiniones. Este proceso debe necesariamente ser situado, dada la diversidad que significa el proceso de envejecimiento, “las vejeces”; por ello la referencia geográfica en la Región Patagónica, sur de la Provincia del Chubut; le da el carácter identitario particular.

Conclusiones

El proceso de envejecimiento en la Argentina, y particularmente la feminización de la adultez, es un hecho indudable. Con más desarrollo en algunas regiones que en otras, debido a que el alcance de la transición demográfica no se da en todo el país de manera uniforme, el envejecimiento es una realidad que sin duda irá avanzando sobre todo el territorio. La provincia del Chubut no está ajena al proceso que se está dando a nivel país. Sin embargo, más allá de lo cuantitativo, interesan los aspectos sociales y territoriales, puesto que consideramos a las personas mayores uno de los grupos de mayor vulnerabilidad social.

Entre los principales hallazgos que fundamentan esta afirmación desde la investigación realizada, en la seguridad económica en la vejez los ingresos provienen del sistema previsional, gran parte

percibe jubilaciones por moratoria, pensiones provinciales con valores por debajo de los indicadores de indigencia; en cuanto a salud y bienestar, si bien existe una alta filiación obras sociales (PAMI, OSPRERA, SEROS), el acceso a los servicios de salud pública especializados para personas mayores es insuficiente y muy alejado en cuanto a distancias, los Hospitales Regionales se ubican en la ciudad de Comodoro Rivadavia y Esquel, ambos hasta 360 kilómetros de las localidades; no existen en las localidades profesionales de salud mental, adicciones, nutrición para personas mayores; escaso o nulo acceso a servicios de educación, solo la UNPSJB a través del Programa de Adultos Mayores (PUAM) tiene ofertas para personas mayores; vacancia de actividades para la vejez, solo una actividad de orden nacional que es ejecutada desde la provincia, y algunas que se comienzan a ofrecer desde los estados locales (a excepción de Comodoro Rivadavia y Rada Tilly donde se ofrecen distintos talleres recreativos todo el año); escasa o nula participación de las personas mayores en los procesos de decisión, relacionado con la ausencia en la agenda política de la temática del adulto mayor (existe el Consejo del Adulto Mayor de Chubut, que si bien está creado por ley en la práctica no funciona).

Las problemáticas más relevantes que manifiestan quienes trabajan con personas mayores y las mismas personas mayores se refieren a la cuestión sanitaria: dificultades para realizar controles médicos, burocracia para acceder a la medicación, las distancias entre pueblos obstaculizan la atención en situaciones de emergencia a lo que se suma la falta de medios para el traslado. El proceso de envejecimiento plantea demandas de servicios especializados de salud, vivienda, alimentación, centros de atención, sistemas de pensiones y de seguridad social que generalmente son insuficientes.

No existe un único paradigma de la vejez y el proceso de envejecimiento, la vejez alude a una realidad multifacética atravesada no sólo por el paso del calendario, sino también por aspectos fisiológicos, sociales, culturales, históricos. La vejez no es igual para todas las personas que la transitan; la salud, la situación económica, familiar y social y sus implicancias en la calidad de vida son diferentes según el nivel socioeconómico y educativo, el género, la etnia, el tipo de inserción laboral en el período de vida activa, el lugar de residencia, etc. Por tal motivo, puede afirmarse que no existe una vejez unívoca sino distintos tipos de “vejezes” atravesadas por las múltiples dimensiones, que inciden como condicionamientos susceptibles de ser transformados en nuevas oportunidades, en tanto y en cuanto se visibilice y valore la importancia de las personas mayores en la sociedad. Conviven en el territorio prácticas contradictorias que ponen en tensión paradigmas que se traducen en diversas formas de pensar, sentir y abordar la vejez.

Desde esta perspectiva, en el proyecto de investigación que estamos transitando en su segunda fase, nos planteamos visibilizar a las personas mayores y sus problemáticas situadas, no es lo mismo envejecer en las localidades que en las ciudades del sur provincial, se acentúan las características de vulnerabilidad en tanto nos alejamos de los centros de provisión de servicios. Por otra parte, la constitución de un equipo interdisciplinario posibilitó el trabajo desde diferentes enfoques teóricos y estrategias metodológicas tanto cuantitativas como cualitativas.

El entramado social e institucional estudiado a lo largo del proyecto, dejó en evidencia la heterogeneidad estatal en el diseño e implementación de políticas públicas. Las acciones que se implementan en los distintos territorios dan cuenta de la fragmentación entre las diferentes instancias gubernamentales

(nacional, provincial, municipal), producto de intereses personales, políticos; asignación de recursos; los que no siempre se adecuan a las demandas y necesidades de la población adulta mayor. En las localidades solo se gestionan políticas sociales de asistencia, aunque surge a partir del trabajo en territorio de este equipo la demanda en capacitaciones y transferencia, los referentes institucionales no poseen formación en temas gerontológicos. No se consideran en la estructura estatal área o departamento a partir de las cuales se coordinen acciones en relación a las personas mayores.

Los Juegos Evita se constituyen en la única propuesta de la Provincia en la que participan algunas localidades del área de estudio, su implementación se ve dificultada por la llegada de las partidas presupuestarias.

El proyecto de Investigación de personas mayores contempló desde sus inicios las dimensiones de investigación – extensión de manera integrada, con distintas contribuciones producto del trabajo de relevamiento en territorio de la distribución espacial de los aspectos sociodemográficos, culturales, sanitarios, accesibilidad; como así también del rol del Estado y el análisis de las políticas públicas implementadas en torno al proceso de construcción social de la vejez en la Patagonia Central. Parte de los resultados de la investigación fueron representados en mapas temáticos que se difundieron a toda la comunidad. Estos productos constituyeron una herramienta aplicada para el ajuste y determinación de las políticas públicas implementadas por los entes estatales participantes.

Por otra parte, las metodologías cualitativas constituyen una estrategia metodológica fundamental para profundizar en diferentes modos de abordar el espacio-tiempo. En particular, las entrevistas en profundidad, posibilitan reconstruir las historias de vida y su relación con la espacialidad recuperando la

temporalidad, la palabra de las personas mayores, sus historias y trayectorias de vida.

La participación, es una necesidad ineludible para las personas mayores, en ese sentido, el enfoque metodológico de la investigación condujo hacia una estrategia no contemplada en su diseño, pero que surgió de las demandas del extensionismo en territorio. La academia asume un rol protagónico en la generación de una Red institucional, en la que se propicia la participación activa de personas mayores y referentes, desde sus propios contextos situacionales, desde las realidades que transitan en la cotidianidad de los pueblos que habitan.

Existe una fuerte demanda de referentes institucionales por generar espacios de encuentro que les permita compartir situaciones, articular acciones definir criterios de trabajo. Esta situación desencadenó en que el PI se haya asumido el rol de interlocutor con decisores de gobierno a nivel local y generador de espacios de encuentros a los que los mismos actores participantes asignaron la denominación “Encuentros de Políticas Públicas para Adultos Mayores en el sur de la provincia”.

Entre los logros podemos mencionar, haber concretado encuentros en escuelas de nivel medio con estudiantes y equipos docentes con la intención de visibilizar la temática de a vejez y el proceso de envejecimiento. A partir de estos encuentros se generaron proyectos que articularon contenidos de distintas asignaturas lo que llevo a generar encuentros con personas mayores y estudiantes. Conformación de una RED integrada por referentes de cada localidad vinculados con la temática, lo que permite la comunicación e intercambio y transferencia permanente. Que una de las localidades haya declarado de interés Municipal acciones realizadas el 15 de junio 2023 en el marco del “Día de la toma de conciencia contra el abuso y maltrato a las personas mayores”, con los aportes en

fundamentación desde el proyecto de investigación. Inicio de instancias de capacitación de la legislatura de la misma localidad a instancia de gestiones interinstitucionales en el marco de la Red de Adultos Mayores.

Referencias bibliográficas

- Alonso, Luis (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid. Fundamentos.
- Amegeiras, Aldo Rubén (2007). "El abordaje etnográfico en la investigación social". En Vasilachis de Gialdino, I. (dir.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires. Gedisa, 107-151
- Arias, Ana; Bazzalo Alejandra; García Godoy, Barbara. Compiladoras (2012) *Políticas públicas y trabajo social. Aportes para la construcción de lo público*. Editorial Espacio. Buenos Aires
- Bertauz, Daniel (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*, Barcelona. Ediciones Bellaterra.
- Carballeda, Alfredo (2013) *La intervención en lo social como proceso" Una aproximación metodológica*. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Carballeda, Alfredo (2018) *Apuntes de la intervención en lo social: Lo histórico, lo teórico, lo metodológico*. Editorial Margen Buenos Aires.
- Chihu Amparan, Aquiles (1999). "Nuevos movimientos sociales e identidades colectivas". Izatapalapa 47 Revista de Ciencias Sociales. México, 50-70
- Dabove, María (2020) "Derechos de la Vejez en tiempos de pandemia". En Revista de la Facultad de Derecho (49). Publicación electrónica. Montevideo.
- Manes, Romina; Carchak Canes, Marianela; Nasuti Wood, Sofía; Ramirez, Jimena y otros (2019). Avance de Investigación "Vejez Desiguales, cuestión social y políticas públicas en Argentina". En Revista Pensamiento y acción interdisciplinaria, 5(1) 46-59
- Matus, Carlos (1987). *Adiós Señor Presidente. Planificación. Anti Planificación y Gobierno*. Editorial. Pomaire. Venezuela.

Meny, Ives y Thoenig, Jean Cloud (1992) *Las políticas públicas*. Editorial Ariel. Barcelona.

Nirenberg Olga, Brawerman Josette y Ruiz Violeta (2002). *Programación y evaluación de Proyectos Sociales - Aportes para la racionalidad y la transparencia*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Ñancufil, Adrian y Hernández, Tania (2019). "Territorio, políticas públicas y adultos mayores. Estudio en la Provincia de Chubut". En VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata 9,10 y 11 de octubre. ISSN 2362-4221

Salvarezza, Leopoldo (2002) *Psicogeriatría. Teoría y Clínica*. Editorial Paidós Buenos Aires.

Yuni, José (compilador) (2011) *La vejez en el curso de la vida*. Encuentro Grupo Editor. Catamarca.

Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores (2015)

Ministerio de Salud (2020). Indicadores básicos Argentina 2020. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/indicadores_basicos_2020.pdf

ÑANCUFIL, Adrián

Email: adriannancufil@gmail.com

Profesor en Geografía Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Maestrando en proceso de tesis Maestría en Estudios Socioterritoriales Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNPSJB. Profesor Regular de las carreras Geografía, Historia y Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNPSJB sede Comodoro Rivadavia. Docente Responsable de las cátedras Geografía Política, Geografía Humana, Espacios Geográficos y su Problemática. Docente de nivel medio Colegio Universitario Patagónico UNPSJB. Integrante del Instituto Geográfico de Investigaciones de la Patagonia (IGEOPAT). Investigador Categoría IV. Participación en Proyectos de Investigación Ciencia y Técnica UNPSJB desde el año 2010, en temáticas de Adultos Mayores y políticas públicas, interculturalidad y pueblos originarios, espacios urbanos y rurales de la Patagonia Central. Integrante de Unidad Ejecutora de Relevamiento técnico, jurídico y catastral de comunidades indígenas de Chubut. Director responsable de varios Proyectos extensionistas del FCHS en el marco de actividades extensionistas de cátedra y de proyectos de investigación. Cargos en gestión institucional como director CUP, Director de carrera y representante docente en Consejo Consultivo del Departamento de Geografía UNPSJB. Representante docente por la FHCS en la Comisión Evaluadora de Patrimonio Municipalidad Comodoro Rivadavia. Representante docente FHCS en el Programa de Desarrollo Institucional UNPSJB.

GONZÁLEZ, Myriam Susana

Email: myriamsgonzalez@gmail.com

Doctora en Geografía por la Universidad Nacional de Cuyo. Magister en Impactos Territoriales de la Globalización, por la

Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de La Rábida (España). Profesora en Geografía, por la Universidad Nacional de la Patagonia SJB. Investigadora y Profesora Titular Consulta en la carrera de Geografía de la UNPSJB, sede Comodoro Rivadavia. Es Directora de la Maestría en Estudios Socioterritoriales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB. Investigadora categoría II, ha participado en numerosos proyectos de investigación como directora, co-directora e integrante de la unidad ejecutora, en el ámbito de la facultad y CONICET, desde 1997 de modo ininterrumpido y continúa. Publicó numerosos libros, capítulos de libros y artículos en revistas científicas nacionales e internacionales sobre problemáticas vinculadas a la movilidad de la población, tanto referidas a migraciones como a turismo, a diferentes escalas y en ámbitos urbanos como rurales. Participó como expositora en Congresos Nacionales o Internacionales de la especialidad. Es miembro de los comités científicos de revistas argentinas y del extranjero. Sus líneas de investigación están relacionadas con la Geografía de la población, Geografía del género y Geografía social en temáticas sobre: población/movilidades de la población/migración internacional /la ciudad y la migración/familia y mujeres migrantes.

CARRIZO, Amelia

Email: ameliacarrizo27@gmail.com

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Completó y aprobó el programa de asignaturas y seminarios correspondiente a la Maestría en Trabajo Social de la UNLP (pendiente presentación de tesis). Investigadora y Docente Adjunta Regular en la carrera de Trabajo Social de la Universidad de la Patagonia SJB. Se ha desempeñado en distintos cargos directivos y de gestión en el

ámbito de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia. Actualmente ocupa el cargo de Directora de Investigación y Capacitación en la Dirección General de Adultos Mayores de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia. Ha participado activamente en la elaboración del Programa de Jardines Maternales Comunitarios y Presupuesto participativo. Ha coordinado y participado en la implementación a nivel local, de proyectos nacionales: Las familias por la educación- Ahora los Mayores- -Más y Mejor Trabajo- Cuidados gerontológicos para la formación de cuidados domiciliarios. Autora y coautora de proyectos que tienen como protagonistas a las Personas Mayores: Jugar es cosa de Grandes, Mi barrio-Mi historia, El pasado clave del Presente-Hablemos de Jubilación entre otros. Participa de distintas instancias de divulgación en la temática de la vejez y envejecimiento. Conversatorios-ponencias-jornadas. Participó como expositora en Congresos Nacionales e Internacionales de la especialidad. Ha desempeñado el cargo de Presidenta del Colegio Provincial de Trabajadores Sociales de la provincia de Chubut y representante provincial en la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social (FAAPSS).

FIGUEROA, Liliana

Email: lilifigue21@gmail.com

Doctora en Estudios Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con sede en Buenos Aires, Argentina. Magister en Estudios Sociales Agrarios por FLACSO - Argentina. Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) sede Comodoro Rivadavia. Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB. Integrante del Instituto Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPAT).

Ha participado en numerosos proyectos de investigación como directora e integrante de la unidad ejecutora, en el ámbito de la facultad desde el año 2017. Publicó capítulos de libros y artículos en revistas científicas nacionales e internacionales sobre problemáticas vinculadas a las políticas públicas y el acceso a las tierras fiscales. Participó como expositora en Congresos Nacionales o Internacionales de la especialidad. Sus líneas de investigación están relacionadas con las Políticas Públicas y el acceso a las tierras fiscales en ámbitos rurales y urbanos y las recuperaciones de tierras de pueblos originarios.

HERNÁNDEZ, Tania Vanina

Email: taniavaninahernandez@gmail.com

Licenciada en trabajo social por la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco. Investigadora y Profesora de la carrera de Trabajo Social de la UNPSJB, sede Comodoro Rivadavia. Participó como expositora en Congresos Nacionales o Internacionales de la especialidad en la temática de Personas mayores.

Se encuentra a cargo de la Dirección de Partición Comunitaria de la Dirección de Adultos Mayores de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, área en la cual cuenta con veinte años de trayectoria a cargo de numerosos proyectos destinados a las personas mayores.

Coordenadas iniciales para repensar la elaboración de una tesis de Licenciatura

Cristian Hermosilla
Maximiliano Rivas

Resumen

La motivación que nos llevó a escribir este artículo fue la de compartir, a partir de la experiencia propia, un espacio de reflexión sobre el proceso de producir una tesis de licenciatura. Particularmente entendemos que la escritura de la tesis debe dejar de ser pensada como algo dramático. Más bien debe ser entendida como un primer paso, y solo uno más, en el sinuoso camino de la investigación. Con ello no queremos subestimar el proceso, ni los inconvenientes, ni las eventualidades que surgen en toda investigación, sino todo lo contrario, que debemos saber admitirlos como parte de un proceso de aprendizaje más amplio y que, por lo tanto, debe ser el tránsito hacia la carrera de posgrado, lugar al que apuntan las políticas de educación superior. Lejos de esto, la realidad nos indica que el proceso se torna tan arduo y traumático que aquel/aquella estudiante que logra defender su tesis, si es que no desiste en el trayecto, prefiere muchas veces cerrar el camino de la investigación para siempre.

Reflexionaremos entonces sobre cuestiones vinculadas al contexto del/la tesista y algunos desafíos que abre el proceso de investigación, como aquellos referidos a lo metodológico. Esto nos permitirá identificar escenarios comunes donde se presentan

obstáculos y dificultades, como así también formas de subsanarlos de acuerdo a una experiencia de investigación. En este sentido coincidimos cuando se expresa que la experiencia de los otros permite transmitir a quienes inician, que los mismos problemas han sido experimentados antes y que, por lo tanto, no son propios del tesista sino intrínsecos a la tarea.

Palabras clave: Licenciatura; Tesis de Grado; Investigación; Geografía.

Introducción

Como generalmente sucede con las licenciaturas, la carrera en Geografía posee espacios curriculares en los últimos años en los cuales se trabajan las características de una tesis de grado. En estas instancias se comienza a plantear y a problematizar el tema a investigar, y se establecen los métodos a emplear durante todo el proceso de investigación. Por lo tanto, la carrera acompaña formalmente al/la estudiante hasta su primera meta: el proyecto de investigación. Luego de una serie de procedimientos administrativos por parte del departamento de la carrera, el/la estudiante se encuentra en condiciones de comenzar a transitar el camino que implica el proceso de investigación, hasta finalizar con su defensa ante un tribunal evaluador.

En este capítulo en particular retomaremos algunas experiencias y aprendizajes que nos dejó la realización de la tesis de grado denominada: *“Circuito Productivo Regional de la Carne Bovina: Particularidades y Dinámicas Territoriales actuales en el Valle Inferior del Río Chubut”*, investigación que inició en el año 2020 con la autoría y dirección de quienes escribimos el presente artículo, y que finalmente fue defendida en mayo del año 2022.

El objetivo general que nos planteamos a la hora de escribir el presente capítulo es el de abrir un espacio de reflexión, a partir

de la experiencia antes mencionada, rescatando aciertos, errores, temores y satisfacciones durante los diferentes estadios recorridos. Específicamente seleccionamos algunos escenarios donde se presentan obstáculos y dificultades, como así también algunas decisiones adoptadas para superarlas. Entendemos que toda experiencia es particular, pero también que hay situaciones comunes en los procesos de tesis, sobre todo aquellas que tienen que ver con las inseguridades que muchas veces parecen ponernos en jaque. Este breve artículo pretende, por lo tanto, acompañar y alentar a quienes se encuentren transitando este desafiante camino.

El contexto del/la tesista

Como explicamos en la introducción, dada la complejidad y el trabajo que conlleva un proceso de tesis de grado, nos propusimos escribir un artículo que no sólo explique consideraciones en torno a la metodología de investigación, sino que también pueda describir aspectos importantes como la elección del tema y el problema a abordar. Por esa razón, creemos necesario comenzar por algunas sensaciones que se vivencian al inicio de un proceso semejante. Considerando que se trata del último paso de una carrera de grado, donde se pone en juego la formación integral adquirida por el/la estudiante, el proceso que implica la escritura de una tesis suele estar acompañado de mucho estrés, presión y ansiedad. Nos vemos en una situación donde queremos hacer todo perfecto y en el menor tiempo posible, para así culminar cuanto antes con nuestros estudios universitarios. Pero lamentablemente suele suceder todo lo contrario: los tiempos se alargan y suelen invadirnos las dudas, el desánimo y la frustración. Sumado a esto, ya cursadas todas las materias de la carrera, parece imponerse la sensación de soledad o de

indefensión.

Aquí se abre una de las claves para que la experiencia llegue a buen puerto: el rol de acompañamiento de quien acepta la dirección de la tesis. Resulta conveniente resaltar que la elección de un/a director/a forma parte fundamental del proceso. Incluso, entendemos que no es imprescindible que dicha persona sea especialista consagrada en la temática específica de la tesis. Más bien hay que tener (o saber construir) un vínculo cercano, de respeto, de responsabilidad y sinergia entre tesista y director/a. Esto significa que quien asume la responsabilidad de acompañar al/la tesista debe aportar claridad ante la duda, tanto teórica como metodológica, como así también comprometerse con los tiempos y las necesidades de quien transita sus primeros pasos de investigación.

Como venimos expresando, no se puede separar a la persona de su investigación. Está claro que toda persona tiene una vida, además de escribir e investigar; su trabajo, su familia, sus problemas personales. Todo ello impactará directamente en ese arduo proceso que, de por sí, implica un importante esfuerzo físico y subjetivo. Pero lo importante es entender que, como expresa Carlino (2003), los problemas no se presentan como resultado de una “falla personal”, sino que forman parte de los desafíos comunes que nos impone la tarea de investigar.

Trabajar y no ver resultados palpables, dedicar horas de lecturas que parecen conducirnos a mayores enredos teóricos, o incluso sumar frustraciones a cambio de quitarle horas a nuestros afectos, o a nuestras tareas de cuidado, son parte de los indicadores que nos llevan a pensar que hemos elegido el camino incorrecto. Nuestra experiencia nos demostró que si sistematizamos las horas de trabajo (una hora de lectura por día

en vez de tres “a medias”) y tratamos de respetar un cronograma de objetivos (aunque no sea definitivo) podremos reducir la sensación de “empantanamiento”. Incluso, lo que hoy parece no servirnos (lecturas, entrevistas) de una u otra manera terminan aportando, ya sea para descartar determinadas ideas y apostar por otras, o consolidar las que ya tenemos. Por lo tanto, nada es un retroceso, más bien todo suma a nuestras decisiones. En relación a nuestra experiencia particular, podemos decir que no comenzó de la mejor manera debido a una situación atípica en aquel entonces. El año 2020 fue el inicio del contexto pandémico, único e inédito en la historia de la humanidad. Si bien esto no fue excusa en ningún momento, en muchos pasajes del proceso (incluso en los más importantes), nos limitó el contacto personal y el acceso a la información de ciertos actores relevantes para abordar las características de la actividad ganadera, objeto de la tesis. De esta manera, hubo que pensar en estrategias para resolver estas situaciones y así fue como las herramientas virtuales se transformaron en las mejores aliadas para avanzar.

Encontrar la solución a un problema es parte del aprendizaje, aunque lamentablemente esto pocas veces es valorado en las evaluaciones. Es claro que quienes evalúan una tesis deben poner el foco en cuestiones claves como la metodología, la coherencia teórica y los resultados finales. Pero quizá sea necesario comenzar a pensar en cómo evaluar el camino transitado, el proceso en sí, más aún cuando existen condicionantes materiales, culturales, historias de vida personales específicas (que a veces pueden favorecer o no) entre quienes emprenden sus primeros pasos en la carrera de la investigación.

El proceso de investigación: la elección del tema

Sabino (1996) expresa que el/la investigador/a es una persona que tiene a cargo el desarrollo de distintas tareas para lograr conocimiento a partir de objetivos sistemáticos, claros, organizados y verificables. Si bien todo el proceso de investigación involucra un amplio espectro de momentos fácilmente diferenciables, nos centraremos en explicar y definir de manera sintética solo algunos estadios que nos parecen valiosos para compartir.

Uno de ellos es el hecho de elegir y problematizar un tema de interés, lo cual es crucial debido a que nos obliga a formular preguntas de investigación, como así también revisar y asimilar los antecedentes existentes respecto del problema planteado. En definitiva, el/la investigador/a debe definir qué es lo que quiere saber, respecto a qué hechos puntuales. Si bien parece una nimiedad, es recomendable que el tema nos interpele de una u otra manera. En otras palabras, que nos motive e incluso que nos apasione. Muchas veces elegimos temas que nos resultan cómodos, porque disponemos de datos, gracias a un proyecto de investigación en el que participamos o porque el tema es abordado en nuestros ámbitos laborales. Pero si no nos interpela y no nos convoca, a la larga las posibilidades de abandonar el proyecto, ante las primeras dificultades, se tornan mucho más altas. En cambio, el sentir que con nuestro proyecto podemos aportar a una causa, o a la solución de una problemática, se convierte en el escenario ideal, ya que en este caso la motivación es por partida doble. En nuestro caso, el tema elegido surgió de una situación observada en los últimos años en las provincias que componen la región patagónica: el crecimiento y la influencia, cada vez más importante, de la producción de carne bovina en dicha región.

Pero claro, era una sensación que resultaba de la observación y de la lectura fragmentaria de algunos informes técnicos y teóricos. Es aquí donde juega un rol importante la construcción del “estado de la cuestión inicial”, ya que nos obliga a la búsqueda sistemática de la información pre existente en la temática, y lo que nos permite pasar de lo “aparente” a lo “concreto”, es decir, de los “supuestos” a las “certezas”. Pero además nos permite saber qué enfoques, discusiones y contrapuntos teóricos existen y qué autores/as son los/as referentes más importantes.

Retomamos a Sabino cuando expresa que este inicio puede considerarse como la fase en que se plantea la “teoría inicial”, es decir el modelo teórico del cual partimos y que se habrá de verificar durante todo el proceso de investigación. En cierto punto, el autor al que hacemos referencia en este apartado, define a este momento como “proyectivo” (ibid, p.30), refiriéndose a la parte inicial del proceso. En síntesis, la construcción del estado de la cuestión permitió cerciorarnos que la actividad ganadera realmente estaba generando fuertes cambios en nuestra región y, por lo tanto, era abordable a través de diversas dimensiones.

En términos generales, las primeras certezas de que la investigación era viable surgieron a partir de un hecho puntual: la instalación de la barrera fitosanitaria contra la fiebre aftosa en el paralelo 42°. Su imposición representó (y representa en la actualidad) la prohibición del ingreso y la comercialización de carne vacuna con hueso desde el norte del país a las provincias de la Patagonia Sur (Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego). Así, comenzamos a comprender que el VIRCh (Valle Inferior del Río Chubut) estaba teniendo un rol fundamental, particularmente en uno de los eslabones del circuito. A medida que avanzamos

observamos que, en este valle, el número de establecimientos ganaderos vinculados al engorde de bovinos había crecido de manera exponencial en los últimos años y que, por esta misma razón, estaba generando transformaciones territoriales significativas que resultaban interesantes investigar en el marco de una tesis.

De esta manera, nuestro tema se formuló en torno a los posibles impactos territoriales de la producción bovina en el valle. Para ello, seleccionamos algunas variables que fueran significativas, y resolvimos hacernos la siguiente pregunta, la cual guió metodológicamente a la investigación: ¿qué tipo de dinámica territorial está generando en el VIRCH el circuito productivo regional de la carne bovina? A su vez, la pregunta nos permitió el diálogo con un objetivo general, es decir, el de analizar el circuito productivo regional de la carne bovina, haciendo énfasis en las actividades predominantes y en los agentes intervinientes en el Valle Inferior del Río Chubut, interpretando fortalezas y debilidades de su dinámica territorial.

El proceso de investigación: algunas consideraciones metodológicas

Teniendo en cuenta lo antedicho, comenzó la necesidad de establecer y ejecutar las estrategias y los procedimientos que nos permitieran recolectar y organizar toda la información que requiere el desarrollo de la tesis. Si bien Sabino (1996) establece a este estadio como una proyección y continuación del momento detallado en los párrafos anteriores, coincidimos en que es posible encontrar diferencias entre ambos. Particularmente esta etapa requirió fijar las acciones que, en su puesta en práctica,

nos permitan obtener datos a través de la implementación de técnicas e instrumentos.

De acuerdo con Sautu (2005), la metodología se define como una construcción del investigador, compuesta por una serie de procedimientos que le permiten producir evidencia empírica, articulada lógicamente y teóricamente con los objetivos de investigación (p.151). En pocas palabras, lo que se busca en esta sección, es la descripción del conjunto de métodos (y técnicas) que tienen como finalidad adaptar los criterios teóricos a la producción de los datos, y concretar la elaboración de conocimiento científico.

En este sentido, si nos centramos en el análisis específico de la tesis de grado a la que estamos haciendo referencia podemos nombrar la apropiación de un tipo de metodología mixta. Esto quiere decir que, dada las características del trabajo, y a los fines prácticos de la investigación, concluimos que fue propicio adoptar técnicas y métodos provenientes de enfoques metodológicos cualitativos y cuantitativos. Esta no fue una decisión que se tomó aislada de la teoría, sino que se consideró a partir de la delimitación conceptual, sumada a la definición y consiguiente demanda que postulan los objetivos específicos planteados en el escrito.

Si quisiéramos realizar una comparación teórica entre ambas metodologías según los aportes de Sautu (2005), es posible afirmar que, en la cuantitativa (como su nombre lo indica), se recogen y analizan datos de tipo cuantitativos sobre ciertas variables de análisis. En el caso de la metodología cualitativa, postula que los investigadores hacen un registro narrativo de los fenómenos de estudio, mediante técnicas como la observación

participante, no participante y los diferentes tipos de entrevistas. La diferencia entre ambas metodologías radica en que la cuantitativa estudia la asociación o relación entre variables cuantificables, y la cualitativa lo hace en contextos estructurales y situacionales.

En el caso puntual de nuestra tesis, dada la problematización del tema de estudio para el desarrollo de la metodología cuantitativa, se recopilaron, analizaron e interpretaron diferentes fuentes secundarias de información. Entre ellas, se destacan las estadísticas oficiales brindadas desde organismos de control a nivel nacional como SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), informes y relevamientos elaborados por el CGV (Clúster Ganadero del VIRCh), datos estadísticos e investigaciones desarrolladas por profesionales del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), por la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia del Chubut, por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación) y, también, se utilizaron documentos del IPCVA (Instituto de Promoción de la Carne Vacuna en Argentina).

Una particularidad que poseen estas fuentes de información, es que corresponden a registros que han sido previamente procesados por otros investigadores y/o especialistas del tema. Parafraseando a Sabino (1996), se podría decir que *“...todo dato secundario ha sido primarios en sus orígenes, y todo dato primario, a partir del momento en que el investigador concluye su trabajo, se convierte en datos secundario para los demás.”* (p.157).

Muchos de estos datos estadísticos compilados, leídos y

seleccionados fueron procesados, tabulados, cruzados, analizados, etc. De este modo, se aprovechó la capacidad de programas de procesamiento de datos tabulares y la creación de diferentes tipos de gráficos, facilitando la comprensión de algunos aspectos relevantes del tema y contribuyendo a la organización de grandes volúmenes de información recuperados en instancias previas. Su utilidad fue clave en algunos pasajes del estudio, sobre todo en la representación gráfica de los datos. Dentro de la metodología de tipo cualitativa, se hizo una ardua recopilación de información proveniente de fuentes primarias a través de entrevistas semiestructuradas a informantes claves. Esta técnica fue puesta en práctica con los diferentes productores locales, encargados de los establecimientos ganaderos, profesionales especializados en la producción de carne bovina del INTA, miembros del equipo técnico del CGV, y representantes de organismos públicos como la Dirección General de Ganadería de la provincia del Chubut.

Estos informantes son considerados claves en el proceso de investigación, ya que han sido seleccionados de acuerdo a su rol y función en la trama del objeto de estudio en cuestión de este trabajo. Sus testimonios, si bien son subjetivos, desde su óptica son empíricos, confiables y verídicos, los cuales fueron recolectados y resultaron importantes aportes para conocer, problematizar, avanzar y estudiar la situación planteada.

En general, las entrevistas constituyen una de las técnicas de recolección de datos más utilizadas en las investigaciones de las Ciencias Sociales. Estas consisten en establecer una conversación e intercambio de información entre una persona y otra, es decir, entre un entrevistador y un entrevistado, por lo cual el desafío es que el encuentro se torne amigable y se rompan

ciertas distancias. Esto no es sencillo, ya que como expresa Sabino, una entrevista es

“una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones.” (1996: 112)

En este contexto, ganar la confianza del/la entrevistado/a, entrar en “sintonía”, dejar una buena sensación, nos permitirá obtener mejor información y dejar la posibilidad de otros encuentros. Una de las estrategias para lograr esto es, en algunos casos, llevar a cabo la entrevista en los lugares de trabajo de cada informante clave (establecimientos ganaderos y oficinas). En nuestro caso tuvimos que lidiar con el escenario pandémico, lo cual no nos dejó otra opción que concretar muchas de las entrevistas de manera virtual. Pero esto también tuvo sus ventajas, ya que todas fueron grabadas, con permiso previo del entrevistado, siendo este hecho rápidamente desapercibido por quien era entrevistado/a. Esto muchas veces no sucede en entrevistas presenciales, ya que los grabadores o las cámaras están ocupando un espacio central en el diálogo, generando algunos grados de intimidación.

Según Sautu (2005), en base a sus características, la entrevista posee una variedad de ventajas en comparación a otras técnicas, como por ejemplo a la encuesta. En relación a esto, la autora menciona las siguientes: riqueza de las palabras y las interpretaciones de los entrevistados, proporciona al investigador

la oportunidad de clarificar y repreguntar en un marco de interacción directa, flexible, personalizada y espontánea, consiste en una técnica flexible y económica, posibilita un contrapunto cualitativo, enriquece los datos cuantitativos, ofrece accesibilidad a información difícil de observar, y es preferible por su intimidad y comodidad. (p. 49).

Considerando las clasificaciones más habituales dentro del campo de estudio de las ciencias, esta técnica puede ser desarrollada en diferentes modalidades. Para este caso, se utilizó la modalidad “semi-estructurada” (Sautu, 2005: 155) ya que permite enriquecer el intercambio, brindando una mayor profundidad del tema, disminuyendo los formalismos, haciendo que la persona entrevistada se vea en la posibilidad de responder de manera libre y abiertamente. Si bien, previamente, establecimos una guía de preguntas específicas, estas sólo tuvieron la función de direccionar el diálogo hacia la información que se buscaba adquirir. Un dato importante durante su puesta en práctica es que, debido a la flexibilidad de las interrogantes, se desencadenaron charlas sobre aspectos que no habían sido considerados a la hora de redactar la guía.

Siguiendo con la metodología de tipo cualitativa aplicada en el trabajo, se utilizó la técnica para la producción y recolección de datos primarios denominada “observación no participante” (Sautu, 2005: 47). Luego de identificar los diversos establecimientos ganaderos, procedimos a visitar los lugares con el objeto de ser testigos de las acciones cotidianas ocurridas en los sistemas productivos y en las instituciones correspondientes. Como expresa Sabino, procuramos en todo momento

“...evitar inhibiciones o alteraciones en la conducta de los sujetos observados, se trata de pasar lo más desapercibido posible, actuando de tal manera que el observador no aparezca como un sujeto activo ante los observados sino más bien como parte del “telón de fondo” impreciso de la situación. Si logramos esto mediante un comportamiento discreto y cuidadoso, confundiéndonos con el público en general y evitando que la atención recaiga sobre nosotros, lograremos observaciones confiables y de buena calidad. Este es el tipo de observación que suele llamarse simple.” (Sabino, 1996: 112).

Además de prestar suma atención a determinados aspectos de la labor de cada sujeto y tomar fotografía del proceso de trabajo, establecimos charlas informales o anecdóticas con los presentes, ya que de este tipo de intercambios también surgen datos e información que no teníamos en consideración previamente. Generalmente, en los trabajos de campo, el/la investigador/a se encuentra con personas con las cuales no esperaba encontrarse en el momento de la recorrida, quienes proporcionan datos relacionados de manera directa con la situación que se está estudiando. Por esta razón, resultó interesante para la investigación escuchar el relato de sus experiencias, así como sus opiniones y reflexiones acerca del trabajo que se encontraban desarrollando.

Las salidas a campo realizadas en el marco de una investigación no sólo son formas de acceder y recolectar datos, sino que se definen como acciones dialécticas entre nuestra teoría, los métodos y la práctica. Al realizar un trabajo en terreno observando y analizando nuestro objeto de estudio es

fundamental establecer previamente un desarrollo teórico - metodológico como el detallado en los apartados anteriores. En este mismo sentido, todo debe estar sustentado en las diversas técnicas y procedimientos escogidos.

Por último, debe destacarse la importancia que han tenido y tienen los Sistemas de Información Geográfica. Esta opción, como muchas otras, representa el surgimiento de nuevas vías que nos aproximan a un saber geográfico más complejo, que enriquecen los abordajes territoriales. Su existencia causa una revalorización de la disciplina, permitiendo a los geógrafos y a las geógrafas apropiarse de una herramienta para los análisis sociales.

“Estas herramientas, sus procedimientos, sus métodos y conceptos y su capacidad casi infinita de tratar información geográfica, ofrecen a los geógrafos y a la Geografía la tan necesaria visión integradora del mundo que les rodea y les permiten hacer frente con las máximas garantías al estudio del complejo espacio geográfico global: hoy por hoy, los SIG son los mejores mecanismos con los que cuentan los geógrafos y la disciplina para poder llevar a cabo las tareas que les son propias.” (Ruiz Almar, 2010: 55).

Reflexionando sobre los beneficios que traen consigo estas tecnologías y su importancia en los abordajes territoriales, se procedió a realizar la cartografía correspondiente para este trabajo de investigación. En la actualidad los software libres y gratuitos poseen una gran versatilidad en el manejo de la información geográfica, lo cual se suma a las capas que podemos encontrar disponibles a través de la IDERA (Infraestructura de Datos Espaciales de la República Argentina),

o en la página de los organismos productores de información geoespacial. Estas capas nos posibilitan acceder a información o bases de datos muy ricas y completas, abriéndonos la posibilidad de cruzar datos, variables e incluso producir datos inéditos.

Estos datos fueron volcados en el software para ser tratados y, posteriormente, confeccionar la cartografía conveniente. Además, se utilizaron otras tecnologías como el Google Earth, el Google Maps y el Street View. Estos últimos contribuyeron en diferentes etapas de la investigación, en algunos casos complementando al sistema de información geográfica, permitiendo la construcción de modelos que simplifican la realidad espacial, resaltando aspectos importantes para el análisis en estudio.

Conclusiones

Hasta aquí intentamos compartir, a partir de la experiencia propia, una serie de coordenadas para quienes inician el camino de la tesis de licenciatura. Sabemos que cada situación es particular, pero hemos intentado enfocarnos en situaciones que son comunes en cualquier proceso de investigación. Creemos que la Geografía tiene mucho que aportar, tanto a la teoría como a la práctica cotidiana, y que la producción de conocimiento, junto a su divulgación, es una de las formas de llevarlo a cabo.

Reafirmamos, como expresamos al inicio del artículo, que la investigación y la escritura de la tesis presentan escollos comunes, y que parte del desafío es superarlos. Pero también que el camino debe dejar de ser pensado como el tránsito hacia una proeza, para convertirse simplemente en un primer paso de, lo que debería ser, un extenso camino en la investigación. En otras palabras, los inconvenientes o las eventualidades que surgen en toda investigación deben ser admitidos como parte de

un proceso de aprendizaje más amplio y, por lo tanto, un eslabón más en una potencial carrera de posgrado.

Reflexionamos también sobre cuestiones que se abren en el proceso de investigación y algunos aspectos referidos a lo metodológico. Elegimos abordar algo tan básico como la elección del tema a investigar y sobre la importancia de que el tema nos motive. Conviviremos con esta tarea durante muchos meses, con dificultades de diversa índole. Es en esos momentos en los cuales debe impulsarnos la necesidad de continuar y llegar a la meta. Esto será mucho más probable si aquello que estamos investigando nos conmueve y lo vemos como un aporte valioso para nuestra vida (laboral, ambiental, comunitaria, etc.).

Finalmente hemos desarrollado algunas cuestiones teórico-metodológicas que incluye la problematización del tema, la construcción del objetivo general, y las estrategias/procedimientos que nos permitirán recolectar y organizar toda la información que requiere el desarrollo de la escritura de la tesis. Dejamos en claro que el trabajo no pretende convertirse en una guía de cómo realizar una tesis, ya que para ello existe amplia bibliografía especializada. Sin ir más lejos, han quedado sin abordar cuestiones que también son importantes, como la construcción del marco teórico, la escritura de capítulos, el planteamiento de las conclusiones, entre otras.

El trabajo pretende abrir un diálogo con estudiantes que se encuentran transitando o pensando en transitar la investigación y también es un aporte a la reflexión para quienes asumen el acompañamiento de tesis. Si acaso logramos que esas personas se sientan motivadas y contenidas con nuestra experiencia, entonces nuestro objetivo habrá sido logrado.

Referencias Bibliograficas

CARLINO, P. (2003) *La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil*. II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y Escritura. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en:

https://metodoinvestigacion.files.wordpress.com/2008/02/el-proceso-de-investigacion_carlossabino.pdf

MARRADI, A.; ARCHENTI, N.; PIOVANI, J. A. (2007) *El diseño de la investigación. Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé Editores. Buenos Aires. Argentina.

RIVAS, M. (2022) *Circuito regional de la carne bovina: particularidades y dinámicas territoriales actuales en el Valle Inferior del Río Chubut*. Tesis de licenciatura. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia, Argentina

RUIZ ALMAR, E. (2010). El impacto de las tecnologías de la información geográfica en la cartografía y la geografía: Reflexiones sobre 20 años de sistemas de información geográfica. En: Buzai, G. D. (Ed.) *Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Aspectos conceptuales y aplicaciones* (pp. 51-64). Universidad Nacional de Luján. Argentina.

SABINO, C. (1992). *El proceso de investigación*. Editorial Panapo, Caracas. Disponible en:

https://www.perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/CarlosSabino-ElProcesoDeInvestigacion_0.pdf

SANTANA MARTÍN, D. T. (2014) *Mi experiencia en la elaboración del Trabajo Final de Grado*. Universitat de Valencia. Disponible en:

<https://roderic.uv.es/rest/api/core/bitstreams/97d66b84-bf90-45f1-bbf0-7d48c22ced4b/content>

SAUTU, R. (2005) *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Editorial Lumiere. Buenos Aires. Argentina.

HERMOSILLA RIVERA, Cristian Alexis

E-mail: cristianhermosillarivera@gmail.com

Profesor en Geografía (Universidad Nacional de la Patagonia) y Magíster en Educación Ambiental (Universidad Nacional de Quilmes). Doctorando en Geografía (Universidad Nacional de Buenos Aires). Docente de Grado e Investigador en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia. Miembro del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (Igeopat). Coordinador del Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica y Teledetección de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia. Participa del Grupo de Estudios sobre Acumulación, Conflictos y Hegemonía de la Universidad Nacional de Quilmes. Miembro del Grupo de Investigación Historias del Presente Colonial de la Universidad Nacional de la Ciudad de México. Integrante de la Cátedra Abierta de Estudios Urbanos y Territoriales de la Universidad Nacional de la Patagonia. Sus temas de interés se centran en los conflictos territoriales patagónicos, principalmente vinculados a los de índole ambiental, los conflictos por el agua, el derecho a la ciudad y al territorio.

RIVAS, Maximiliano

Email: maxirivas02@gmail.com

Licenciado en Geografía. UNPSJB.

Territorialidades subjetivas: la participación de las adolescencias y juventudes en procesos de investigación en salud en localidades patagónicas (Chubut y Río Negro)

Amanda Gotti
Beatriz Escudero
Manuel Pacheco
Monica Borile
Mariana Tognoli

Resumen

La investigación buscó explorar las percepciones que las adolescencias y juventudes tienen sobre el impacto de la pandemia por Covid-19 en su salud mental en diferentes localidades de dos provincias de la Región Patagónica (Chubut y Río Negro) y describir las estrategias de cuidado que implementaron.

Se trató de un estudio exploratorio-descriptivo desde la perspectiva de las/los protagonistas en dos provincias de la Región Patagónica, que contó con la participación de personas adolescentes y jóvenes en diferentes instancias del proceso investigativo para evitar reproducir una mirada adultocéntrica. Se incluyó también una instancia de validación de los resultados.

Entre los principales objetivos de la investigación se destaca la existencia de múltiples determinantes de las experiencias de sufrimiento psíquico, con fuertes impactos en la modificación de los proyectos de vida, con énfasis en los modos de convivencia y

como producto del distanciamiento físico. Sin embargo, se identificaron también estrategias de prevención de cuidado de la salud mental, tanto individuales como colectivas, que las adolescencias y juventudes han implementado de manera autónoma y con efectos beneficiosos para ellas.

El presente artículo, invita a reflexionar sobre la participación de las adolescencias y juventudes en relación a la temática desde dos perspectivas. Por un lado, la participación de las adolescencias y juventudes en procesos de investigación, lo cual permitió la producción de conocimientos de una manera situada y sensible a las condiciones territoriales, colocando el foco sobre la dimensión subjetiva desde las percepciones experimentadas. Por otro lado, el lugar de la participación de las adolescencias y juventudes en la prevención y cuidado de la salud mental en su vida cotidiana en general y en momentos críticos, en particular. Se propone leer ambos escenarios desde una perspectiva sensible a las subjetividades involucradas en su articulación al concepto de territorios existenciales.

Palabras clave: Salud Mental; Juventudes ; Pandemia

Introducción

Durante el año 2022 se desarrolló la investigación “Salud mental y estrategias de cuidados en las adolescencias y juventudes durante la pandemia por COVID-19. Estudio exploratorio-descriptivo desde la perspectiva de las/los protagonistas en dos provincias de la Región Patagónica”. La investigación se trató de un estudio multicéntrico financiado por las becas de investigación “Salud Investiga 2021-2022” del Ministerio de Salud de la Nación

que fue llevado adelante por un equipo interdisciplinario y que contó con la participación activa de jóvenes colaboradores/as que intervinieron a lo largo del proceso en diferentes instancias a fin de controlar el posible sesgo adultocéntrico.

La investigación se implementó en las localidades de Rawson, Trelew, Puerto Madryn, Esquel, Comodoro Rivadavia (Chubut) y en Allén y El Bolsón (Río Negro) a través de entrevistas semi-dirigidas y grupos focales.

En esta oportunidad, se presenta, por un lado, una reflexión metodológica en torno a la participación de las adolescencias y juventudes en procesos de investigación y por otro lado, un recorte de los resultados finales de la investigación, enfocados principalmente en las estrategias de cuidado de la salud mental de las adolescencias y juventudes que contribuyeron a su salud integral: En especial, los vínculos establecidos entre los grupos de pares y las y los referentes adultas/os con quienes establecieron lazos de confianza durante la pandemia, que les tuvieron como principales protagonistas. Entre las conclusiones a las que se arriba se destaca la posibilidad de leer las experiencias desarrolladas y estudiadas desde el concepto de territorios existenciales (Franco y Merhy, 2011) como propuesta para el reconocimiento de la potencialidad de las mismas como escenarios de transformación subjetiva y social.

Problemática

La investigación realizada tuvo como punto de partida otros estudios que se desarrollaron durante la pandemia, tanto a nivel internacional (OPS, 2021; Suarez, 2021), nacional (UNICEF, 2021; Dirección de Adolescencias y Juventudes, s.f; Sgariglia, Gentile y Medel, s.f; Tapia, 2020) como provincial (Diez Tetamanti y Freytes Frey, 2021; Lago, Sanabria, Ronconi, Zuluaga, 2021) Estos estudios previos llamaron la atención sobre

la situación de las infancias y adolescencias durante la pandemia en relación al cuidado de su salud mental y el acceso a derechos.

Partiendo de comprender la salud mental como un “proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona” (LNSM Art. 3°), estudiar su afectación durante la pandemia y las estrategias de cuidado requirió que se consolide un marco de referencia atento a la variabilidad en el curso de vida, el contexto socio-histórico y el carácter vincular y social presente en la temática.

Retomando lo planteado por Andrada, Arévalo y Gonzalez (2020) existió una ausencia de las voces de las adolescencias y juventudes a la hora de tomar decisiones sobre las políticas públicas implementadas durante la pandemia. En este sentido, se han visto afectadas muchas de ellas tales como el cierre de los espacios de socialización habituales (escuelas, clubes, espacio de deportes) y la prohibición de la utilización de los espacios públicos.

Las adolescencias y juventudes pueden ser definidas de diferentes maneras. Algunas de las definiciones ponen en el foco en los cambios físicos y emocionales (Observación General No. 4, Comité de los Derechos Niño, 2003) y otras en su carácter social y relacional cuando plantean que las adolescencias y juventudes son “heterogéneas y desiguales, atravesadas por el territorio, el momento histórico y el contexto social en el que viven” (Dirección de Adolescencias y Juventudes, 2020) En este sentido, no es posible promover una mirada homogeneizante sino más bien comprender que las características que las mismas resultan de las tensiones entre la supuesta categoría

general y las experiencias singulares y subjetivas situadas en una cultura y territorio actual (Reguillo, 2013)

En este sentido se adopta una mirada que privilegia las posiciones de las juventudes y adolescencias, que permite desplazar la visión de mundo adultocéntrica, debido a que esta categoría se construye sobre una relación asimétrica y tensional de poder entre adultos y jóvenes. Visión de mundo que está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propios de la concepción patriarcal (Arévalo, 1996; Krauskopf, 1999) Entendiendo que no existe una sola manera de ser adolescente/ joven sino que se trata de una construcción social, que se encuentran inmersos/as en una red de relaciones e interacciones múltiples, situados/as en un contexto histórico y sociopolítico particular (Bourdieu, 2002). Desde un enfoque que privilegia los derechos, al ser escuchados/as, participar de las decisiones en todos los órdenes de la vida (UNICEF, 1990) y garantizar los derechos adquiridos en Argentina desde el 2005 sobre la Protección Integral a través de la Ley 26.061 de aplicación obligatoria.

Objetivos

El objetivo general de la investigación fue: Explorar las percepciones que las adolescencias y juventudes tienen sobre el impacto de la pandemia por COVID-19 en su SM en diferentes localidades de dos provincias de la Región Patagónica (Chubut y Río Negro) y describir las estrategias de cuidado que implementan las adolescencias y juventudes y cómo se vinculan con redes formales e informales de cuidado desde el inicio de la pandemia a la actualidad.

Objetivos específicos

- Describir el impacto de la pandemia en la SM de las juventudes y adolescencias desde su perspectiva.
- Identificar las percepciones vinculadas al cuidado de la SM de las juventudes y adolescencias durante la pandemia de COVID-19
- Caracterizar las acciones o prácticas de cuidado de la SM que desarrollan las adolescencias y juventudes tanto individuales como colectivas
- Analizar la vinculación entre las estrategias de cuidado y las redes informales y formales.

Metodología

Se realizó un estudio exploratorio-descriptivo que contó con la participación de personas adolescentes y jóvenes en diferentes instancias del proceso investigativo para evitar reproducir una mirada adultocéntrica. Éstas participaron en las siguientes instancias: diseño de los instrumentos de recolección de información, diseño de la convocatoria, participación como coordinación de un grupo focal y en el grupo de validación de resultados. Participaron en las diferentes instancias jóvenes pertenecientes al Consejo de Salud de Adolescencias y Juventudes de la Universidad del Chubut (CONSEJU) y otros/as, personas que se fueron interesando en la investigación de otros contextos. Durante la etapa de difusión de investigación y la convocatoria a participar un joven artista local produjo una imagen vinculada a la temática que fue incorporada para otras instancias del proceso.

Partimos de ubicar que el objeto de estudio abordado, el impacto en la salud mental de la pandemia y las estrategias de cuidado en adolescencias y juventudes, se trata de una problemática

compleja que requiere de un trabajo interdisciplinario para su conocimiento (García, 2011)

En Chubut, se trabajó en Trelew, Rawson, Puerto Madryn, Comodoro Rivadavia y Esquel. En Río Negro, en Allen y El Bolsón. Se realizaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales en las distintas localidades, tanto presenciales como virtuales. Se conformó una muestra no probabilística y se utilizó el criterio de saturación teórica para el cierre de la misma. En total, se hicieron 28 entrevistas, 7 grupos focales, lo que sumó un total de 57 participantes de entre 15 y 24 años de las siete localidades. El criterio de inclusión fue tener entre 15 y 24 años, haber residido en las localidades referenciadas durante la pandemia y acceder a la firma del consentimiento informado. La convocatoria a participar de las entrevistas fue pública, a través de los medios de comunicación de las instituciones participantes y otras redes sociales. Los grupos focales se organizaron en cada localidad en función de los contactos institucionales que se obtuvieron, entre ellos, grupo de deportes, escuelas secundarias, escuela de gestión social. Por último, se construyó una matriz de análisis y se realizó un análisis temático de la información.

La participación de las adolescencias y juventudes en procesos de investigación

La propuesta de incorporar la participación de adolescentes y jóvenes en el proceso investigativo surgió del reconocimiento de que era necesario incorporar la voz de los/las mismos/as a fin de evitar miradas adultocéntricas que ciertos marcos conceptuales y algunas estrategias metodológicas pueden reforzar. Teniendo en cuenta que según Bourdieu, “hablar de los jóvenes como unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y

referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente” (2010, p. 144)

Generar las condiciones de posibilidad para una comunicación sensible de las experiencias de las adolescencias y juventudes durante la pandemia requirió de un planteamiento ético político del equipo de investigación al momento del diseño de la misma. La heterogeneidad identifica a las adolescencias y juventudes de hoy y así también a sus percepciones y experiencias en torno a la salud mental.

En este marco, es que la presente investigación consideró necesario hacer lugar a la voz de las adolescencias y juventudes en primera persona, no solo como participantes de la misma, sino también como consultores/as en el diseño, implementación²⁰ y cierre de la misma a fin de evitar la tendencia a la homogeneización y el adultocentrismo que tanto las definiciones conceptuales tradicionales como ciertas estrategias metodológicas pueden producir.

Reflexionando en torno a la metodología utilizada, se visibiliza como una limitación de la misma el hecho de no haber incorporado a personas jóvenes en el diseño del proyecto, ya que varios aspectos que, igualmente después se pudieron revisar, podrían haberse tenido en cuenta desde un principio. En este sentido, es interesante ubicar dos aspectos que dan marco a esta limitación. Por un lado, las convocatorias a las que suelen presentarse este tipo de investigaciones no explicitan la

20 Al tratarse de localidades dispersas desde lo geográficos, se aseguró la participación activa durante todo el proceso, mediante la implementación de estrategias metodológicas que permitieran la copresencia situada, en las instancias de entrevista y grupos focales; en las etapas de validación, la utilización de dispositivos de comunicación virtual (sincrónica) y la realización de grupos de consulta y validación.

posibilidad de incorporar de manera activa a personas no investigadoras en los equipos de investigación. En los últimos años, se reconoce la modificación de esta situación a partir de convocatorias vinculadas a lo que se conoce como Ciencia Ciudadana (Programa Nacional de Ciencia Ciudadana, MINCyT, 2022) o reconociendo a la investigación-acción participativa como un diseño posible (Bases Salud Investiga, Ministerio de Salud de la Nación, 2023). Por otro lado, es importante acompañar la participación de jóvenes no investigadores/as con algún andamiaje en metodologías de la investigación, propiciando de esta manera también la posibilidad de producir un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo. Cuando el marco institucional de la investigación es una Universidad y los/las jóvenes son estudiantes, permite a su vez articular las funciones sustantivas de la misma. Sin embargo, se trata de una tarea que se suma al equipo de investigación y que también debería poder ser reconocida.

Por último, interesa destacar el valor crucial que tuvo el grupo de validación de resultados realizado a partir del cual se pudo profundizar en dos aspectos que habían quedado desdibujadas en la información obtenida. En primera instancia se pudo ubicar que ante la indagación que se realizaba sobre consumos problemáticos durante la pandemia, el hecho de que esa pregunta la hiciera una persona adulta puede haber generado que los/las jóvenes no se sintieran lo suficientemente cómodos como para hablar de experiencias vinculadas a un tema que suele ser juzgado desde la mirada adulta. Este aspecto, podría llegar a explicar que durante la investigación no se haya podido obtener más información al respecto. Por lo tanto, el compartir los resultados con un grupo de jóvenes, permitió también profundizar respecto a la reflexión en torno a la articulación entre

las redes informales y formales de cuidado de la salud mental y objetivar la necesidad de continuar investigando sobre esta temática dado que los/las jóvenes manifestaron encontrar barrera en el acceso al sistema de salud y propusieron varias estrategias para minimizar las mismas, aspectos que excedían a la propuesta de la investigación.

La participación de las adolescencias y juventudes como protagonistas de estrategias de cuidado de la salud mental. En términos generales, en relación a la afectación de la salud mental de las adolescencias y juventudes durante la pandemia, los resultados de la investigación arrojaron que fueron señalados diferentes aspectos en consonancia con una perspectiva integral de la salud. En este sentido, la idea de salud como representación, se encontró vinculada con un proceso de bienestar, no limitándose a la ausencia de enfermedad.

Se objetivo una tendencia general a ubicar como efectos de la pandemia en la salud mental, la presencia de miedo al contagio en el primer periodo, y la incertidumbre sobre el futuro y las trayectorias de vida en el periodo de ASPO y DISPO.

Particularmente, tanto la pandemia como las medidas de cuidado sanitarias dispuestas por los gobiernos nacionales y provinciales se presentaron como disruptivas, generando sufrimiento psíquico. El malestar producido en la esfera de la salud mental fue señalado en los cambios de humor, presencia de ansiedad, desesperación, tristeza, sentimiento de encierro y estrés. Aspectos que están en consonancia con los resultados de investigaciones previas. La dinámica en los hábitos también se vio alterada, produciendo cambios en la alimentación y el sueño.

En el plano vincular, la ausencia de co-presencia con grupo de pares y familiares se presentó como una fuente que generó sentimientos de soledad. Asimismo, la permanencia en el hogar y el incremento del tiempo transcurrido en familia, en algunas

situaciones, se presentó como una fuente de malestar, al perder espacios de intimidad y aumentar los conflictos interpersonales entre sus miembros.

En relación a las estrategias de cuidado, las personas entrevistadas dieron cuenta de múltiples acciones realizadas tanto individuales (actividades artísticas y deportivas, espiritualidad, vinculación con la naturaleza, organización de las actividades de la vida diaria, académicas y laborales) como colectivas. Estas últimas, se vinculan principalmente con acciones para el sostenimiento de los vínculos familiares y de amistad, espacios donde podían compartir sus emociones con otras personas. Se objetivo que estas acciones colectivas tuvieron como eje la construcción de vínculos de confianza, solidaridad y contención emocional. Muchos de estos espacios fueron posibles a partir de la utilización de las tecnologías. En escasos casos se hizo referencia a la consulta al sistema de salud mental.

En términos generales, el estudio del impacto de la salud mental y las estrategias de cuidado desde una perspectiva de derechos y partiendo de la percepción de sus protagonistas permitió visibilizar “otras dinámicas sociales en juego a la hora de pensar en la SM, que no se reduce a la patologización del sufrimiento psíquico y están estrechamente ligadas a los proyectos de vida de las adolescencias y juventudes que se vieron modificados durante la pandemia” (Gotti, Escudero, Pacheco, Borile, Tognoli, 2022, p. 30)²¹. Estas dinámicas sociales se vincularon con: 1) el rol estructurante de las instituciones educativas y los efectos en la salud mental que la pérdida de co-presencialidad y la

21 Para profundizar sobre las dinámicas y estrategias puestas en práctica ligadas a los proyectos de vida, tanto en su relación con las instituciones, las percepciones sobre la salud mental y los vínculos en torno a los cuidados individuales y colectivos ver el Informe Final que se encuentra disponible en: <https://biblioteca.udc.edu.ar/category/proyectos/>

virtualización tuvieron para las adolescencias y juventudes; 2) las adolescencias y juventudes manifestaron percibir la salud y la salud mental desde una perspectiva integral, fuera de estereotipos y estigmas; 3) se reconoció el rol activo que las adolescencias y juventudes pueden tener el cuidado de su salud mental y la dimensión vincular presente; 4) se reconocieron diferentes estrategias de cuidado, individuales y colectivas que se vinculan con la construcción de una idea de salud mental multideterminada; 5) las estrategias de cuidado, tanto individuales como colectivas, se inscriben de diferente manera en las redes formales e informales de cuidado, siendo un desafío actual potenciar dicha articulación.

Conclusiones

Ubicar la participación de las adolescencias y juventudes como eje ordenador de los procesos que les incumben directamente se presenta como un aspecto crucial a la hora de promover investigaciones y estrategias de cuidado vinculadas a la salud mental que quieran ser sensibles a las experiencias subjetivas de vida, situadas en territorios cuyas tensiones y conflictos también se presentan como atravesamientos de las mismas. La importancia de considerar diseños metodológicos como el presentado tiene que ver con generar las condiciones de posibilidad para que la producción de conocimientos no se tiña de una perspectiva adultocéntrica. Se trata de un ejercicio de vigilancia epistemológica desde una doble vía, la que los/las investigadores/as reconocen entre el discurso científico y el sentido común; y la mirada de otros/as agentes sociales, en este caso el grupo de jóvenes y adolescentes entrevistados/as, para ser interpretada.

En este sentido, en relación a las investigaciones que estudien a las adolescencias y juventudes se presenta como un desafío incorporar su participación a lo largo de todo el proceso de investigación. Y se ubica la potencialidad que este tipo de propuestas tiene, no solo en función de la producción de conocimiento que se puede habilitar, sino también como experiencia enriquecedora para jóvenes e investigadores/as que pueden facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje sobre la investigación.

En relación a la participación de adolescencias y juventudes en la promoción y cuidado de la salud mental se puede ubicar que el Plan Nacional de Salud Mental 2021-2025³⁸ propone incorporar la participación social para la construcción de una red de cuidados. Pensar en la posibilidad de participación de las adolescencias y juventudes en este sentido permite pensar también en la articulación entre redes informales y formales de cuidado de la salud mental y pensar los escenarios de la vida cotidiana de las mismas como espacio posibles para la prevención y promoción de derechos en salud mental. La participación activa de las adolescencias y juventudes permite comprender las necesidades y recursos específicos que tienen desde una perspectiva de derechos y desde el enfoque de curso de vida.

Ambas propuestas apuntan también a acompañar el empoderamiento de las adolescencias y juventudes (UNICEF, 2021) en los procesos que las tienen como protagonistas y de esta manera aportar también a considerarlos/las sujetos de pleno derecho y ciudadanos/as

Por último, consideramos que la perspectiva de trabajo, en investigación y en salud, que recupera la experiencia compartida en este escrito y teniendo en cuenta el potencial identificado en la misma como escenario de construcción de nuevas maneras de conocer y cuidar la salud mental, tanto para investigadores/as y jóvenes en una tarea compartida, nos remite al concepto de territorios existenciales ampliamente trabajado por Túlio Batista Franco y Emerson Merhy. Los autores plantean que “la producción subjetiva del medio en que se vive y se trabaja está marcada por una constante deconstrucción y construcción de territorios existenciales, en base a ciertos criterios que son dados por el saber, pero también y fundamentalmente siguiendo la dimensión sensible de percepción de la vida y de sí mismo” (p.10) Es a través de estos territorios existenciales y en las intersecciones de experiencias que hemos identificado, que ubicamos la posibilidad de aportar a cambios subjetivos que permitan desarticular las miradas adulto centristas y promover “cambios estructurales en el modo de significar e interactuar con el mundo de la vida” (p. 12) que parta del reconocimiento de la singularidad y heterogeneidad de las adolescencias y juventudes de hoy.

Referencias bibliográficas

Andrada, S. Arévalo, L. Gonzalez, C. Equipo de Investigación sobre Juventudes - FCS UNC (2020) Ser joven(es) en tiempos de cuarentena. Las reconfiguraciones de lo juvenil en un contexto de aislamiento y (otras) restricciones sociales preexistentes. Córdoba: UNC Recuperado de <https://juventudes.sociales.unc.edu.ar/category/materiales/publicaciones/informes/>

Barcala, A. y Stolkiner, A. (2006) Estrategias de Cuidados de la salud en hogares con necesidades básicas insatisfechas: estudio de caso. Jornadas Gino Germani. IIFCS, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina

Bourdieu, P (2010). Capital cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 144

Diez Tetamanti, JM y Freytes Frey, M (2021) Covid-19 en Chubut: Salud mental en las/os trabajadoras de servicios esenciales y población en situación de vulnerabilidad psicosocial. Evaluación de estado de situación e intervenciones en redes y dispositivos de cuidados. Informe final. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y Universidad del Chubut - COFECyT 2020-2021.

Dirección de Adolescencias y Juventudes (2020) Lineamientos para la atención de adolescentes y jóvenes durante el curso de la pandemia de Covid-19 para equipos de salud. Ministerio de Salud Argentina. Buenos Aires.

Dirección de Adolescencias y Juventudes (s.f.). Primer diagnóstico federal. Consejo Asesor de Salud Adolescente y Juvenil. CONSAJU. Ministerio de Salud Argentina. Disponible en: https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2022-06/primer_diagnostico_federal-CONSAJU.pdf

Dirección Nacional de Salud Mental (2021) Plan Nacional de Salud Mental 2021-2025. Ministerio de Salud de la Nación. Pág. 30

Franco, T. y Merhy, E (2011) El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado. Salud Colectiva. Buenos Aires

García, R. (2011) Interdisciplinariedad y sistemas complejos. [En línea] Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 1, 1. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4828/pr.4828.pdf

Gotti, Escudero, Pacheco, Borile y Tognoli (2022) Salud mental y estrategias de cuidado en las adolescencias y juventudes durante la pandemia por Covid-19. Informe Técnico Beca Salud Investiga 2021-2022. No publicado.

Lago, L, Sanabria J, Ronconi P, Zuluaga P (2021) Jóvenes y pandemia. Experiencias estudiantiles en Chubut. Revista Argentina de Estudios de Juventud.

Montero, M (2006) Teoría y práctica de la psicología comunitaria. Paidós. Buenos Aires

Najmanovich, D. (2005). El juego de los Vínculos. Subjetividad y redes: figuras en mutación. Biblos. Buenos Aires.

Observación General No. 4, Comité de los Derechos Niño, La salud y el desarrollo de los adolescentes en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño. 2003 retomado por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social 2018

OPS (2021) Mitigar las consecuencias directas e indirectas de la COVID-19 en la salud y el bienestar de la población joven de la Región de las Américas OPS/FPL/HL/COVID-19/21-0037

Reguillo, R. (2013) Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto. Ediciones Siglo XXI. Buenos Aires. Pág. 40

Sgariglia, C; Gentile, F; Medel, N (s.f). Voces y perspectivas de adolescentes durante la pandemia: principales dimensiones de

sus vivencias y derechos. Capítulo del libro Vommaro, P., Perez, E. (comp.), “Las adolescencias en la Argentina. Un desafío pendiente”, Grupo Editor Universitario, Buenos Aires. En prensa. (19-20)

Suárez, JI - Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe (2021) Encuesta de las Naciones Unidas sobre Juventudes de América Latina y el Caribe dentro del Contexto de la Pandemia del COVID-19 . CEPAL

Tapia, S.A. (2020) Jóvenes #encasa durante la cuarentena. Breve relevamiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio por COVID 19. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires. p.1-20.

UNICEF (2021) Análisis de Situación de la Niñez y Adolescencia en Argentina 2020. Primera edición, junio 2021. Pág. 236, 244

UNICEF (2021) Análisis de Situación de la Niñez y Adolescencia en Argentina 2020. Primera edición, junio 2021. Pág. 236, 244

UNICEF (2021) Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Buenos Aires, Argentina.

GOTTI, Amanda Moira

Email: agotti@udc.edu.ar

Licenciada en Psicología por la UBA (2009), con una residencia interdisciplinaria en Salud Mental completada en 2013, y Magíster en Salud Mental Comunitaria por la UNLa, actualmente cursando un Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas en la UNPSJB. Desde 2020, dirige la Gestión Institucional en la Universidad del Chubut y es docente en varias universidades, incluyendo la Universidad de la Cuenca del Plata, donde imparte Salud Pública-Salud Mental. Ha coordinado y enseñado en la Tecnicatura Universitaria en Acompañamiento Terapéutico en la Universidad del Chubut, así como en la Licenciatura en Enfermería. Desde 2015, trabaja como psicóloga en APS y Talleres Polivalentes en el Hospital Santa Teresita de Rawson. Su experiencia investigativa incluye estudios sobre salud mental y género, accesibilidad a la interrupción legal del embarazo y estrategias de cuidado durante la pandemia. Ha sido parte de proyectos multicéntricos financiados por FONCyT y otros organismos. Publicaciones recientes incluyen "Praxis en Salud Social y Comunitaria en Chubut" (2023) y artículos sobre salud mental en el contexto de la pandemia. Ha participado en conferencias nacionales e internacionales, contribuyendo significativamente a la investigación y enseñanza en salud mental comunitaria.

ESCUDERO, Haydeé Beatriz

Email: escuderobeatrizh@gmail.com

Licenciada en Comunicación Social por la UNPSJB (1998) y Doctora en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata (2015). Actualmente, es profesora en la Facultad de

Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB, donde imparte Sociología/Módulo en Ciencias Sociales y coordina el Área de Gestión de Proyectos Comunicacionales desde 2007. Ha realizado una estancia de investigación en la UFPel, Brasil, y es investigadora en varios proyectos relacionados con la salud mental comunitaria y la seguridad en áreas urbanas de la Patagonia. Entre sus publicaciones recientes se destacan "Salud mental y pandemia" (2021), "Cartografías de la comunicación: experiencias escolares situadas" (2020), y "Repensando las prácticas de enseñanza en las escuelas primarias" (2020). Ha sido responsable de proyectos de investigación sobre la accesibilidad a la salud y las dinámicas territoriales en la Patagonia. Además, ha dirigido becas y tesis de grado, contribuyendo significativamente a la investigación y la educación en su campo. Su experiencia laboral también incluye la docencia en diversas universidades y la participación en la "Cátedra Libre Cartografía Social" de la UNPSJB desde 2014.

PACHECO, Manuel Ignacio

Email: mipacheco@udc.edu.ar

Licenciado en Trabajo Social por la UNLP (2014) con residencia interdisciplinaria en Salud Mental Comunitaria en el Ministerio de Salud de Chubut (2016-2019). Actualmente, es referente en Salud Mental Comunitaria en la Dirección Provincial Área Programática Esquel (2019 - actualidad). Docente en la Universidad del Chubut, imparte las asignaturas "Aspectos Sociológicos del Cuidado" (2019 - actualidad) y "Sociología I" (2021 - actualidad) en la Licenciatura en Enfermería. Ha trabajado en el equipo técnico del Centro de Acceso a la Justicia Arturo Seguí, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2015-2016), y en la Consultora OPCION, Opinión

Pública y Comunicación, Ciudad de La Plata (2014-2016). También se desempeñó como asesor en el Honorable Concejo Deliberante de La Plata (2014-2015) y formó parte del equipo técnico del Programa de Responsabilidad Social Compartida “Envi3n” de la Municipalidad de La Plata (2013).

BORILE, M3nica Elba

Email: mborile@udc.edu.ar

M3dica egresada de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires, especializada en pediatr3a y medicina del adolescente, acreditada por la Sociedad Argentina de Pediatr3a (SAP) y la Academia Nacional de Medicina. Miembro titular de SAP y del Comit3 de Adolescencia de la Sociedad Colombiana de Pediatr3a (SCP), ha sido asesora del Comit3 de Adolescencia de la Asociaci3 Latinoamericana de Pediatr3a (ALAPE) desde 2009. Ha ocupado roles destacados como Presidenta Electa (2013-2015) y Vicepresidenta (2017-2020) de la Confederaci3 de Adolescencia y Juventud de Iberoam3rica, Italia y Caribe (CODAJIC), y asesora de la Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente (SASIA). Dirige el Diplomado del Comit3 de Adolescencia de ALAPE en la Universidad Nacional ISALUD y Universidad de Los Llanos. Miembro honorario de varias sociedades m3dicas internacionales, ha sido reconocida por su labor en pediatr3a y adolescencia. Adem3s, ha trabajado en diversas instituciones m3dicas y acad3micas en Argentina y otros pa3ses de Am3rica Latina. Autora de numerosas publicaciones y conferencista internacional, su trabajo ha sido declarado de inter3s provincial y municipal en varias ocasiones.

TOGNOLI, Mariana

Email: marianatognoli@gmail.com

Licenciada en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (2006-2010) y completó una Residencia en Psicología Comunitaria (2012-2015) en el Ministerio de Salud Pública de Salta. Fue becaria de las becas “Ramón Carrillo–Arturo Oñativia 2014”, realizando una investigación sobre las representaciones sociales del VIH en los equipos de salud de Salta. Su experiencia docente incluye roles como Docente Auxiliar en el Hospital "Dr. Arne Hoygaard" (2018) y suplente en Psicología General y Social y Psicología Institucional en establecimientos educativos en General Roca, Río Negro (2011-2012). Ha publicado en la revista Margen (2021) sobre el posicionamiento ético-político con Pueblos Originarios. En su carrera profesional, ha desempeñado funciones jerárquicas como Jefa del Programa de APS en el Hospital "Dr. Arne Hoygaard" (2020) y actualmente es integrante del equipo de Salud Mental Comunitaria del Hospital "Dr. Ernesto Accame" en Río Negro. Además, trabajó como psicóloga en el Hospital "Dr. Arne Hoygaard" (2016-2021) y como residente en el mismo hospital y en el Centro de Salud N°6 en Salta (2012-2016). También fue tallerista en el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo del Ministerio de Trabajo de la Nación (2011-2012).

Desigualdades urbano-ambientales y su relación con la ocurrencia de eventos meteorológicos severos en Puerto Madryn, Chubut

Paula Ferrari
Natalia Lavia

Resumen

El crecimiento urbano acelerado y constante que viene experimentando Puerto Madryn (Chubut) en los últimos años evidencia marcados procesos de segregación social y urbana, tornando cada vez más restrictivo el acceso al hábitat para determinados sectores sociales, acentuando las desigualdades y empeorando las condiciones de vida de muchas familias que viven en su mayoría en las zonas periféricas o sitios poco aptos para la ocupación humana. Áreas vacantes, zonas degradadas ambientalmente, próximas a plantas industriales, al puerto o con inestabilidad del sustrato son los espacios sin valor para el capital y los actores que lo promueven. En este contexto, muchas familias deben asumir las consecuencias y probables daños de locación de su habitar allí, como ser, los riesgos de deslizamiento o inundaciones. Estos espacios donde la precariedad es el denominador común se encuentran mayormente expuestos a daños probables producto de la ocurrencia de eventos meteorológicos severos y fenómenos naturales asociados a estos, como ocurrió en las inundaciones del año 2016, o daños producto de precipitaciones extraordinarias, erosión por escorrentía superficial en suelos mayormente arcillosos,

procesos de remoción en masa, incendios por tormentas eléctricas o el impacto de vientos intensos. Estas expresiones del extractivismo urbano-inmobiliario en una ciudad intermedia en proceso de expansión, ponen en evidencia los daños y costos diferenciales de las problemáticas ambientales que el modelo capitalista de producción de ciudad impone en la mayoría de los territorios, reproduciendo mayores injusticias sociales, territoriales y ambientales.

En este trabajo hacemos foco en los abordajes teóricos, conceptuales y metodológicos desde donde nos acercamos a la problemática planteada y, a partir de la cual, nos proponemos caracterizar las articulaciones conflictivas relacionadas con la producción de espacios precarios en la ciudad de Puerto Madryn y los impactos diferenciados ante la ocurrencia de eventos meteorológicos severos y problemáticas ambientales asociadas.

Palabras clave: Desigualdad Urbana; Impactos Ambientales; Eventos Meteorológicos; Puerto Madryn

Introducción

Motivadas por la convocatoria del presente libro enfocado en dar a conocer no sólo qué y cómo investigamos desde la Patagonia, sino además en mostrar los diversos y variados abordajes temáticos y problemáticos que nos interpelan desde nuestro campo disciplinar y que tanto geógrafos como geógrafas abordamos desde diversos lugares: territoriales, institucionales, epistemológicos, subjetivos y colectivos también, es que nos dispusimos en esta hermosa tarea de contar lo que hacemos.

En este trabajo analizamos dos problemáticas inherentes al proceso de urbanización de una ciudad intermedia en expansión de la Patagonia Central. Una de ellas es la acentuación de la

segregación socio-espacial y la desigualdad urbana, principalmente referida al acceso al suelo y la vivienda, y la otra, el surgimiento de problemáticas ambientales asociadas a la ocurrencia de eventos meteorológicos severos, estrechamente ligadas con los procesos antes mencionados.

Puerto Madryn -ciudad costera chubutense (figura 1)- presenta particularidades específicas con relación a las desigualdades socio-urbanas, que se remiten a su contexto histórico de surgimiento y consolidación, así como a las dinámicas propias que el crecimiento tuvo en distintos períodos.

Figura 1. Localización de Puerto Madryn

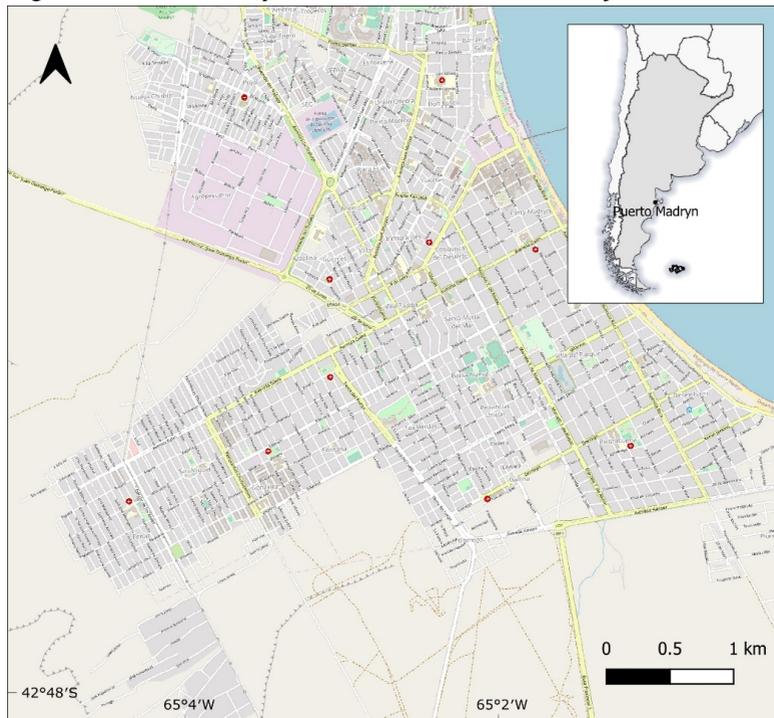


Fuente: elaboración propia

Ciudad intermedia en expansión que evidenció un crecimiento de la dimensión urbana (física y demográfica) acompañado de fragmentación y dispersión de su territorio. La cantidad de espacios vacantes aumentó y paralelamente surgieron grandes reservas de suelo en la periferia (figura 2). Este proceso se

trabajo en un incremento significativo de la mancha urbana en comparación con el aumento demográfico.

Figura 2. Plano del ejido urbano de Puerto Madryn



Fuente: elaboración propia

La fragmentación urbana es un fenómeno que además de acentuar las desigualdades, empeora las condiciones de vida de sectores social y económicamente más vulnerados, residentes en su mayoría en las zonas urbanas periféricas o de borde, degradadas y poco aptas para la instalación humana. Las problemáticas relacionadas con el acceso al hábitat en Puerto Madryn comenzaron a hacerse más evidentes como

consecuencia del proceso de expansión demográfica registrado entre los años 1970 y 2010. En dicho período la ciudad multiplicó su población por trece, pasando de 6.100 habitantes a 81.995 habitantes en 40 años (INDEC, 2010). Si consideramos los datos de población estimada para el año 2022, en la ciudad de Madryn residen 123.000 habitantes, observando que en el período de 13 años que va desde el 2010 a la fecha se registra una tendencia de crecimiento equivalente al 50% de la población registrada en el Censo del año 2010²². Si bien este crecimiento demográfico se tradujo en un crecimiento urbano, al extenderse la urbanización hacia áreas de vacancia -que en muchos casos no se encuentran aptas para la instalación humana-, el mismo fue un factor decisivo que impulsó importantes transformaciones en la estructura urbana. No obstante, no fue el determinante de las desigualdades y exclusiones que generaron esas transformaciones, sino la predominancia de prácticas excluyentes de acceso al suelo y la vivienda presentes a lo largo del proceso histórico de urbanización de Puerto Madryn (Ferrari, 2020).

A la importancia del crecimiento urbano y demográfico de los últimos 50 años, se le agregan otros procesos que desempeñaron -y desempeñan en la actualidad- un rol destacado en la comprensión del fenómeno de la producción de desigualdades urbanas diversas, manifestadas en procesos de toma de tierras, conformación de asentamientos informales, desigualdades en el acceso a bienes y servicios urbanos, segregación socio-urbana y acentuación de la precariedad del hábitat en algunos sectores de la ciudad. Uno de ellos es el rol del Estado con relación a las demandas de suelo y vivienda, y el

22 Nos basamos en datos de localidad estimados por el INDEC, dado que los datos publicados del Censo 2022 corresponden a población por departamento y se encuentran en estado provisorio hasta el momento de la elaboración de este trabajo.

otro, el rol que tiene el sector privado (inmobiliario, constructor y desarrollador) en el mercado de suelo y vivienda. La producción de informalidad urbana y de desigualdad en relación con el hábitat se explica a partir de mecanismos restrictivos de acceso a la tierra y la vivienda, que acompañan a los procesos de expansión urbana (Ferrari, 2021).

En este contexto de desigualdades urbanas y segregación social, en los últimos años el medio social y construido de Puerto Madryn se ha visto afectado por eventos meteorológicos de distinta magnitud que han sido noticia en los portales de prensa de los principales diarios de la región. Se han registrado vientos intensos del sector Este que, coincidentes con mareas extraordinarias, causaron daños en las instalaciones balnearias y el paseo costero; así como eventos vinculados con precipitaciones intensas que generaron inundaciones, calles anegadas y familias evacuadas en varios sectores de la ciudad; temporales de viento que provocaron la caída de árboles, marquesinas, postes de luz, etc. y la caída de rayos durante tormentas eléctricas causando la muerte de personas expuestas (Lavia, 2023).

Áreas vacantes, zonas degradadas ambientalmente, próximas a plantas industriales, al puerto o con inestabilidad del sustrato son los espacios sin valor para el capital y los actores que lo promueven, en los cuales muchas familias deben asumir las consecuencias y probables daños de locación de su habitar allí, como ser, los riesgos de deslizamiento o inundaciones (Jaramillo, 2008). Estos espacios donde la precariedad es el denominador común se encuentran mayormente expuestos a daños probables producto de la ocurrencia de eventos meteorológicos severos y fenómenos naturales asociados a estos, como ocurrió en las

inundaciones del año 2016 afectando a dos de los principales barrios populares de la ciudad: Presidente Perón y San Miguel (Bilmes et al., 2016). Como consecuencia de precipitaciones extraordinarias en varios sectores de estos barrios se evidenció erosión por escorrentía superficial debido a que los suelos predominantes son arcillosos, así como procesos de remoción en masa. Asimismo, otros fenómenos meteorológicos severos a los que se exponen los espacios en estudio suelen ser temporales de vientos intensos y tormentas eléctricas generadoras de incendios.

Sin embargo, a nivel local hasta el momento no existe un registro sistematizado de los impactos que los fenómenos meteorológicos severos generan en el medio social y construido, ni mucho menos de los impactos diferenciales vinculados a las condiciones socio-habitacionales de la población. Esta situación se agrava en un contexto de cambio climático donde se estima a nivel mundial un aumento en la frecuencia e intensidad de eventos atmosféricos extraordinarios (Gil Olcina y Olcina Cantos, 2017; Fenoglio, 2019), entre otros, y para Argentina un incremento en la recurrencia de lluvias y sudestadas en zonas costeras (Oppenheimer et al., 2019), así como en la frecuencia e intensidad de eventos extremos de precipitación en Patagonia (Lanfranchi et al., 2019).

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación que actualmente se encuentra en su etapa inicial de ejecución, por lo cual haremos foco en los abordajes teóricos, conceptuales y metodológicos desde donde nos acercamos a la problemática planteada y a partir de la cual nos proponemos caracterizar las articulaciones conflictivas relacionadas con la producción de espacios precarios en la ciudad de Puerto Madryn y los impactos

diferenciales ante la ocurrencia de eventos meteorológicos severos y problemáticas ambientales asociadas. Asimismo, presentamos los primeros resultados de uno de los objetivos de trabajo.

Referencias teóricas de la investigación

Las problemáticas con las que trabajamos son inherentes al denominado extractivismo urbano-inmobiliario, es decir, a esa “categoría fértil para comprender el complejo entramado de procesos que hacen de lo urbano-inmobiliario y de sus variadas modalidades de producción, un coto extractivista privilegiado para el capital” (Pintos, 2023, p. 33). El término extractivismo en relación con lo urbano alude a los procesos de urbanización contemporáneos como proyectos gobernados por un sistema de relaciones y de producción de espacialidades con fuertes asimetrías, que se expresan en la producción de injusticias espaciales y ambientales (Pintos, 2023). Contextos en los cuales no todos ni todas afrontamos de manera igualitaria los costos y daños ambientales ocasionados por la lógica incesante del capital y los grupos de poder que lo fomentan, a costa del despojo de bienes comunes y de la reproducción de desigualdades sociales y ambientales.

Al hablar de articulaciones conflictivas hacemos referencia a las múltiples relaciones asimétricas y de poder en las prácticas de producción de suelo y vivienda urbana, que tienen a los actores centrales de estos procesos en el foco de atención. Es decir, a aquellos actores que introducen prácticas dominantes en los procesos socio-históricos de urbanización, y también en esos otros actores sujetos de derechos que en muchos casos se resisten y pronuncian para cambiar sus realidades de exclusión.

En la ciudad donde trabajamos, y en muchas ciudades latinoamericanas, actualmente persisten tensiones y contradicciones vinculadas a las particularidades en que el modo de acumulación capitalista se ha impuesto en la mayoría de los territorios y los pueblos del continente, manifestadas en luchas nacidas de distintas concepciones sobre la propiedad, el trabajo y la vida. Las injusticias sociales, ambientales, económicas, políticas y, por ende, en su conjunto territoriales, nacen precisamente de la imposición de la lógica del mercado allí donde “la reproducción social de la vida no está puesta en función de la ganancia sino de la vida misma” (Composto y Navarro, 2014, p. 15). La lucha por la tierra y una vivienda digna se inscriben en este contexto. Analizar situaciones problemáticas de este tenor implica reconocer no sólo la complejidad sociopolítica y territorial de la cual son parte constitutiva, sino además entender la toma de tierras y la producción de precariedad urbana como una de las tantas maneras en que se materializan las respuestas populares ante los obstáculos que impiden el acceso a un hábitat digno.

Al hablar de precariedad urbana hacemos referencia a las diferentes dinámicas asumidas en relación con la ocupación y producción de suelo urbano no planificado, y que en Latinoamérica han adoptado distintas denominaciones: asentamientos informales, villas miseria, favelas, cantegriles, callampas, barriadas, barrios populares, ciudades perdidas o pueblos piratas (Aboy, 2017). En rasgos generales estas formas de producción de ciudad se encuentran ligadas a procesos iniciados desde la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de políticas de industrialización llevadas adelante para esa época en la mayoría de los países de la región y los consiguientes procesos migratorios internos rural-urbanos y de

concentración urbana. En muchos casos esta concentración de población en las urbes no siempre ni en todas las épocas estuvo acompañada por políticas tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. El Estado no se ha constituido en un actor que vehiculice los mecanismos necesarios de acceso al hábitat urbano y, por lo tanto, no todos los sectores sociales tuvieron -ni tienen actualmente- garantizado este derecho.

Bournazou (2014) afirma que en la ciudad actual la segregación espacial, entendida como composición social diferenciada del territorio, forma parte de su naturaleza. Sea por las modalidades de su expansión física o por la diversidad y heterogeneidad entre sus habitantes, el autor sostiene que cierto tipo de segregación parece inevitable. El agrupamiento y la separación física entre individuos de un mismo rasgo social, independientemente del tipo de rasgo, representan en sí un fenómeno que podría caracterizarse como algo esperado. Las diferencias y la heterogeneidad son características de lo urbano. Sin embargo, estas prácticas en cierta medida naturalizadas o en ocasiones consideradas constitutivas del hacer y producir suelo y vivienda, y como tales determinantes de segregación, no deberían obturar la responsabilidad estatal de garantizar el derecho de acceso a condiciones igualitarias del hábitat (Ferrari, 2021). La problemática se acentúa y se torna más crítica, debido a que, en las sociedades capitalistas contemporáneas, la vivienda y el suelo son consideradas -por el Estado y por los poderes económicos- como mercancías en el mercado inmobiliario, desplazando la mirada y el entendimiento de que el acceso a una vivienda adecuada es un derecho humano que debe estar garantizado para todos y todas de manera igualitaria (ONU, 2024).

Asimismo, no todos los espacios con altas concentraciones relativas de un grupo social particular se asocian con situaciones problemáticas. Los problemas empiezan cuando alguno de ellos se vuelve exclusivo o excluyente del resto de la estructura urbana y se acompañan con realidades críticas para sus habitantes, su entorno próximo y la ciudad en su conjunto. Estos espacios no se distinguen del resto simplemente por sus rasgos diferentes, sino que se caracterizan por la discriminación, jerarquización, desigualdad y asimetría (Lefebvre, 2003).

Desde esta perspectiva, una forma de entender la generación de conflictos ambientales es relacionar esos modos de producción de espacio y suelo urbano con la ocurrencia de eventos meteorológicos que impactan en espacios precarios generalmente más vulnerables que otros. Las áreas litorales son espacios singulares que albergan infinidad de bienes comunes y consecuentemente una población en constante aumento. Alrededor del 40% de la población mundial vive en las zonas costeras a menos de 100 km de la línea de costa (Bunicontro, 2019; De Andrés y Barragán, 2016). En contexto de cambio climático estos espacios enfrentan distintas problemáticas relacionadas con el incremento de los eventos de inundación por aumento del nivel del mar (Toimil, et. al. 2016; Boscarol, et al. 2016), problemas de erosión y retroceso de la línea costera (Piccolo, et al. 2017), aumento en la frecuencia e intensidad de eventos de oleaje extremo (Iguait, et al. 2019) y otros impactos vinculados a eventos meteorológicos de gran intensidad y magnitud.

Si bien en la literatura sobre el tema se han encontrado vastos estudios sobre eventos meteorológicos y sus impactos, la

mayoría de estos aborda el análisis de eventos extremos. Un evento meteorológico extremo se define como aquel cuya ocurrencia resulta significativa en relación con el patrón climático promedio (Tanana, 2017) en un lugar y tiempo determinados. Para el Panel Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático²³ un fenómeno meteorológico extremo es todo fenómeno de origen meteorológico que ocurre de manera excepcional en un determinado lugar y época del año (IPCC, 2014).

Es indudable que la ocurrencia de eventos extremos genera impactos y daños en los bienes, sistemas e infraestructuras, pero también ocurren otros fenómenos que, sin ser extremos, producen daños en los sistemas sociales. Cardona (2012) sostiene que, si bien los impactos y daños sobre los sistemas humanos, ecológicos o físicos pueden resultar de un evento climático extremo individual, también pueden ser el resultado “de la ocurrencia de eventos no extremos cuando la exposición y la vulnerabilidad son altas o cuando se puede presentar una concatenación de múltiples eventos o de sus efectos” (p. 19). En este sentido Stephenson (2008) define como evento severo a todo aquel que por su intensidad y magnitud provoca daños y pérdidas sin que sea necesariamente catalogado como extremo.

Abordaje metodológico

Nuestro trabajo forma parte de un proyecto de investigación en el cual nos propusimos como objetivo general caracterizar las articulaciones conflictivas relacionadas con la producción de espacios precarios en la ciudad de Puerto Madryn y las vulnerabilidades diferenciales ante la ocurrencia de eventos meteorológicos severos y problemáticas ambientales asociadas

23 IPCC por sus siglas en inglés

desde el año 2010 a la actualidad. Para lograr dicho objetivo nos hemos propuesto una serie de objetivos específicos, los que permitirán obtener información de relevancia para aportar lineamientos que orienten un ordenamiento y planificación basados en la igualdad de acceso al hábitat, servicios y bienes urbanos, así como en la minimización de daños e impactos en hogares vulnerados en su derecho al hábitat.

El recorte temporal de la problemática abordada es desde el año 2010 a la actualidad en función de la disponibilidad de noticias de prensa digital, siendo este recurso la principal fuente de información para la caracterización de los eventos meteorológicos severos con impactos en el sistema social de Puerto Madryn.

Para Hernández Sampieri et al. (2014) los artículos periodísticos resultan una fuente de información directa que permiten acceder a datos inmediatos de un hecho sucedido. Las noticias contienen una descripción de los fenómenos climáticos y meteorológicos ya que generalmente mencionan la génesis, características y efectos sobre la población (Gentili, et al., 2013) siendo útiles a partir de dos cualidades principales: su disponibilidad y su frecuencia (Campo, et al., 2011). En este sentido la prensa digital resulta una alternativa efectiva, accesible y rápida para el descubrimiento y seguimiento de los eventos meteorológicos severos cuyos impactos y daños generan consecuencias sociales y económicas sobre las sociedades en las que se producen (García, 2014; Lavia, 2023). Desde este punto de vista, Campo et al. (2011) sostienen que la Geografía aporta las herramientas adecuadas para comprender la distribución espacial de estos eventos estableciendo relaciones con el contexto social sobre el cual impactan y se desarrollan.

Los objetivos específicos de nuestra investigación son: a) identificar y caracterizar los eventos meteorológicos severos sucedidos en la ciudad desde el 2010 a la actualidad; b) determinar la distribución espacial de los eventos meteorológicos severos y sus impactos en el ejido urbano; c) analizar los daños habitacionales y sociales ocasionados por dichos eventos en barrios y asentamientos precarios de la ciudad, y c) establecer comparaciones con daños producidos en sectores residenciales y socio-habitacionales que presentan mayor resiliencia en el plano material.

Dado que la investigación se encuentra actualmente en estado inicial, a continuación, presentamos algunos resultados y procedimientos vinculados al primer objetivo específico.

Eventos meteorológicos severos en Puerto Madryn

En Puerto Madryn se han registrado distintos eventos de origen meteorológico que por su intensidad y magnitud han provocado daños, afectando a diversos contextos expuestos, entre los que se destacan la interrupción de actividades, daños en edificaciones, redes de energía y transporte, infraestructura, centros comerciales, personas y el ambiente.

Los daños y perjuicios no se manifiestan homogéneamente en el territorio (García, 2014), sino que representan una diversidad de impactos de distinta gravedad. En cada uno de los sucesos ocurridos en la ciudad se pudieron identificar daños directos²⁴: víctimas, daños en bienes, servicios o el medio ambiente; y

²⁴ Aquellos que mantienen relación de causalidad directa con el evento, representados por el daño físico expresado en víctimas, daños en los bienes, servicios y el medio ambiente.

daños indirectos²⁵: interrupción de servicios públicos, afectación de actividades y servicios relacionados con el turismo, alteración productiva, comercial e industrial, desmotivación de la inversión y generación de gastos de rehabilitación y reconstrucción (Cardona, 1993). Los eventos que han generado daños han sido noticia en los principales portales de prensa de la ciudad y la región y se accedió a ellos a través de una búsqueda exhaustiva utilizando como motor de búsqueda a Google.

Los principales portales web consultados teniendo en cuenta su ámbito de difusión fueron:

Portales de noticias indagados		
Nacionales	Regionales/provinciales	Locales
Diario Clarín Diario La Nación Crónica TN Meteored	El Patagónico El Chubut Jornada Patagonia.net Prensa net noticias	El Diario / Diario de Madryn LA17 El Comodorese Revista Puerto Chollia.online Canal 12 web Cadena total Portal de la Administración Portuaria de Puerto Madryn

Fuente: elaboración propia

Una vez identificados los fenómenos severos con impactos en la ciudad se organizaron a partir de la propuesta (modificada) de análisis de Gentili et al. (2013). De esta manera se generó un inventario de eventos en función de su tipo: atmosférico, hidrometeorológico, astronómico; y subtipos: lluvias intensas, vientos fuertes, mareas extraordinarias, granizadas, vientos fuertes con marejada, vientos fuertes (tormenta de arena), temporal de viento y lluvia con marejada, tormenta con caída de rayo, marea extraordinaria potenciada por vientos (modificado de

²⁵ Aquellos que mantienen relación de causalidad con los efectos directos representados por la interrupción de las actividades económicas, el impacto social y ecológico sobre la región.

Lavia, 2023). Se consignaron a su vez los daños materiales y la población afectada.

Entre los años 2010 y 2022 acontecieron 39 eventos meteorológicos severos con diferente intensidad y efectos sobre la población y la infraestructura de Puerto Madryn. Se identificaron con mayor frecuencia la sucesión de vientos fuertes (33%) lluvias intensas (26%) y mareas extraordinarias (10%). Respecto a la frecuencia anual, los años 2020 y 2021 presentan mayor número de episodios publicados en la prensa digital.

En relación con los daños materiales en bienes y servicios, en el ecosistema, así como en vidas humanas, según el evento acontecido se pudieron identificar los siguientes:

Daños en bienes y servicios	
Evento meteorológico	Daños registrados
Lluvias intensas	Inundación en distintos sectores, personas evacuadas, calles anegadas, erosión en zona de playas por pluviales, suspensión del servicio de recolección de residuos.
Vientos fuertes	Rotura de semáforo. Tres personas ahogadas en Playa El Doradillo. Cese de las actividades de los puertos. Cancelación de salidas náuticas turísticas. Voladura de techos, caída de árboles, carteles, marquesinas, postes de telefonía, corte de energía eléctrica producto de la caída de postes. Incendio de campos. Más de 100 barcos pesqueros en rada en el Golfo Nuevo. Apuntalamiento de estructuras con riesgo de colapso, familias evacuadas. Cortes de ruta por prevención. Accidentes viales por baja visibilidad.
Mareas extraordinarias	Daños en instalaciones balnearias y en obras de protección ante la erosión costera.

Fuente: modificado de Lavia (2023)

En relación con aquellos eventos concatenados, es decir, aquellos que se encuentran conectados por las propias características del evento que los originó, se pudieron identificar los siguientes:

Daños por eventos concatenados	
Eventos	Daños registrados
Caída de rayos inducida por tormenta eléctrica	Muerte de personas por caída de rayo en la playa. Incendio de campos.
Granizada inducida por tormenta eléctrica	Interrupciones en el tránsito, colisiones vehiculares, cortes de energía eléctrica.
Tormenta de arena inducida por vientos fuertes	Baja visibilidad en rutas y calles por polvo en suspensión. Evacuación preventiva de las playas con guardavidas.
Marejada inducida por vientos fuertes	Velero volcado sobre la playa en cercanías al Club Náutico. Pérdida económica de los balnearios por inundación e imposibilidad de realizar sus actividades económicas. Daños en la infraestructura general de balnearios. Complicaciones en atención del servicio de balnearios por el ingreso de agua en sus instalaciones.
Temporal de viento y lluvia con marejada	Suspensión de clases, evacuados. Inundación en zona de balnearios por balnearización de playa posterior, erosión de playas.

Fuente: modificado de Lavia (2023)

De las tablas precedentes se puede deducir que todos los eventos identificados generaron daños de distinto tipo en la infraestructura urbana en general. Mientras las lluvias intensas, vientos fuertes, tormentas eléctricas y granizadas tienen un desarrollo de mayor escala afectando a distintos sectores y barrios de la ciudad, las mareas extraordinarias y marejadas - producto de vientos fuertes del cuadrante sureste- concentran los impactos y daños en los contextos expuestos del frente litoral urbanizado de la ciudad.

Reflexiones

El propósito que pretendemos con la producción de estos conocimientos es contribuir en el diseño y establecimiento de

lineamientos para un ordenamiento territorial y desarrollo urbano con mayor equidad social. La necesidad de contar con información que contribuya a una planificación y ordenamiento equitativo e igualitario de la expansión urbana de Puerto Madryn, que incluya los impactos diferenciales ocurridos por eventos meteorológicos severos en hogares y comunidades con mayor grado de exposición y vulnerabilidad a los efectos de dichos fenómenos, sumado a la importancia de disponer de información sobre las condiciones habitacionales y daños producidos por la ocurrencia de eventos de este tipo permitirá abordar una planificación más equitativa en una ciudad marcada por significativas diferencias socio-espaciales, segregación socio-territorial y socio-ambiental.

La identificación y registro de los daños producidos por la ocurrencia de eventos meteorológicos posibilita analizar y precisar las consecuencias sobre las actividades sociales y las infraestructuras y servicios. Por eso, consideramos que los resultados a obtener, y los que se están recabando vinculados al primer objetivo del proyecto, son relevantes para poder elaborar planes de prevención y/o manejo de situaciones de emergencia ante contingencias climáticas y meteorológicas en los espacios de precariedad de la ciudad mayormente expuestos, por su emplazamiento, a daños habitacionales y sociales.

Referencias Bibliográficas

- Aboy, R. (2017) Villas miseria, favelas y asentamientos: nuevas rutas en historia urbana. *Revista Urbana*, Brasil, Volumen 9, N°1, p.1-14.
- Bilmes, A.; Pessacg, N.; Álvarez, M.P.; Brandizi, L.; Cuitiño, J.I.; Kaminker, S.; Bouza, P.J.; Rostagno, C.M.; Núñez de la Rosa, D.; Canizzaro, A., (2016). Inundaciones en Puerto Madryn: Relevamiento y diagnóstico del evento del 21 de enero de 2016. Informe Técnico CCT-CONICET-CENPAT.
- Boscarol, N., Fulquet, G. y Preliasco, S. (2016). *Aportes para una estrategia federal en manejo costero integrado: estado de la gestión costera en el Litoral Atlántico Argentino*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- Bournazou, E. (2014). Bienes públicos, segregación espacial y ciudadanía. En *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*, coordinado por Patricia Ramírez Kuri, 605-631. México D.F: UNAM / Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bunicontro, M.P. (2019). Puerto Madryn. Crecimiento urbano, conservación ambiental y turismo. *Revista Ciencia Hoy*, V29; 167 (28-36)
- Campo, A.; Gil, V.; Gentili, J.; Volonté, A. y Duval, V. (2011). Inventario de eventos climáticos-meteorológicos extremos. Suroeste bonaerense (1995-2010). *Revista Párrafos Geográficos* Vol. 10 N° 1.
- Cardona, O. D. (1993). Manejo ambiental y prevención de desastres: dos temas asociados privado. En Maskrey, A. (Ed). *Los desastres no son naturales*. 66-81. Colombia: LA RED de Estudios Sociales.
- Cardona, O. D. (2012). Un marco conceptual común para la gestión del riesgo y la adaptación al cambio climático: encuentros

y desencuentros de una iniciativa insoslayable. En Briones, F. (Coord) *Perspectivas de investigación y acción frente al cambio climático en Latinoamérica*. Número especial de Desastres y Sociedad en el marco del XX Aniversario de La Red. Mérida, Venezuela.

Composto, C. y Navarro, M.L. (2014) *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipadoras para América Latina*. -1ª ed.- México, D. F.: Bajo Tierra Ediciones.

De Andrés, M. y Barragán, J.M. (2016). Desarrollo Urbano en el Litoral a Escala Mundial. Método de Estudio para su Cuantificación. *Revista de Estudios Andaluces*, vol. 33 (1), 64-83. <http://dx.doi.org/10.12795/rea.2016.i33.04>

Fenoglio, E. P. (2019). *Inundaciones urbanas y cambio climático: recomendaciones para la gestión*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

Ferrari, P. (2020) Transformaciones territoriales e informalidad urbana. El Barrio Nueva Chubut, Puerto Madryn (Argentina). *Revista Horizontes Sociológicos* N° 7, Año 2020, enero-diciembre, p. 77-93.

Ferrari, P. (2021) Integración sociourbana en Patagonia argentina: producción material y experiencias. *ÍCONOS. Revista de Ciencias Sociales*. N° 70, vol. XXV (2do. cuatrimestre), mayo-agosto 2021, (171-191).

García, M. (2014). Escenario de riesgo climático por tormentas severas y granizadas en Mar del Plata y Necochea-Quequén, Argentina. *Revista Brasileira de Climatologia*. Año 10 – Vol. 14. (39-49).

Gentilli, J., Zapperi, P., Gil, V. y Campo, A. (2013). Eventos extremos en el sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina.

Diseño preliminar de una base de datos. Resumen. En 14 Egal. Encuentro de Geógrafos de América Latina. Lima, Perú.

Gil Olcina, A. y Olcina Cantos, J. (2017) *Tratado de Climatología*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 949

Hernández Sampieri, R.; Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta edición. México D. F.: Mcgraw Hill Interamericana Editores S.A.

Igualt, F., Breuer, W., Contreras-López, M. y Martínez, C. (2019). Efectos del cambio climático en la zona urbana turística y costera de Viña del Mar: levantamiento de daños para una inundación por marejadas y percepción de seguridad. *Revista 180*, 44, (120-133).

INDEC (2010). Censo Nacional de Hogares, Población y Vivienda.

IPCC (2014). Anexo II: Glosario de términos. Cambio Climático 2014: Informe síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. 127-141.

Jaramillo, G.S. (2008) Reflexiones sobre la informalidad fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina. *Revista Territorios*, N° 18-19 (11-53).

Lanfranchi, G., Nacke, M., Simone, V., Barreda, P., Duggan, L., Cordara, C., Basualdo, J., Munari, S., Herrero, A., Castiella, L., Duarte, J., Giménez Hutton, T., Vanderhaeghen, J., Yañez, F. y Wilner, A. (diciembre de 2019). *Estrategias de desarrollo integral para Puerto Madryn*. Buenos Aires: CIPPEC.

Lavia, N. C. (2023). Eventos meteorológicos severos y sus impactos en la planta turística de la ciudad de Puerto Madryn a partir del análisis de la prensa digital (2010-2021). *Revista Párrafos Geográficos*, 22 (1).

Lefebvre, H. (2003) *The urban revolution*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

ONU (2024). El derecho humano a una vivienda adecuada. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-housing/human-right-adequate-housing>

Oppenheimer, M., B.C. Glavovic, J. Hinkel, R. van de Wal, A.K. Magnan, A. Abd-Elgawad, R. Cai, M. Cifuentes-Jara, R.M. DeConto, T. Ghosh, J. Hay, F. Isla, B. Marzeion, B. Meyssignac, and Z. Sebesvari. (2019). Sea Level Rise and Implications for Low-Lying Islands, Coasts and Communities. In: *IPCC Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate* [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, V. Masson-Delmotte, P. Zhai, M. Tignor, E. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Nicolai, A. Okem, J. Petzold, B. Rama, N.M. Weyer (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA,

Piccolo, M., Merlotto, A., Bustos, M., Huamantínco Cisneros, M. y García, M. (2017). Tormentas severas: ¿Cuán vulnerables son las costas del sur de la provincia de Buenos Aires (Argentina)? En Botello, A., Villanueva, S., Gutiérrez, J. y Rojas-Galaviz, J. (Eds.). *Vulnerabilidad de las zonas costeras de Latinoamérica al cambio climático*. México: UNAM.

Pintos, P. (2023) Extractivismo inmobiliario y ficciones neoliberales de la naturaleza. Aportes para su teorización e identificación de mecanismos (29-54) En: Pintos y Astelarra coord. (2023). *Naturalezas Neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

Stephenson, D. (2008). Definition, diagnosis, and origin of extreme weather events. En: Díaz, H. & Murnane, R. (Eds.). *Climate extremes and society*. Cambridge: Universidad de Cambridge. Pp. 11-23.

Tanana, A. (2017). Gestión de destinos a partir de la ocurrencia de fenómenos meteorológicos extremos. El espacio litoral bonaerense (Tesis de Grado) Universidad Nacional del Sur.

Toimil, A., Losada, I. y Camus, P. (2016). Metodología para el análisis del efecto del cambio climático en la inundación costera: aplicación a Asturias. *RIBAGUA Revista Iberoamericana del Agua* 3 (56-65).

FERRARI, María Paula

Email: mapaulaferrari@yahoo.com.ar

Doctora en Geografía por la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca), Investigadora Adjunta CONICET con lugar de trabajo en el Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanidades del CENPAT Puerto Madryn. Profesora Adjunta de la carrera de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia, sede Trelew. Desde el 2016 ha publicado 14 artículos científicos en diversas revistas especializadas sobre problemáticas de acceso al hábitat, desigualdades socio-territoriales y derecho a la ciudad, con anclaje en estudios de caso en ciudades intermedias de Patagonia. Actualmente dirijo becarios y tesis de grado y posgrado.

LAVIA, Natalia Carla

Email: nclavia@yahoo.com

Licenciada en Geografía (UNPSJB), maestranda en Geografía de los Espacios Litorales (UNPSJB). Diplomada en Sistemas de Información Geográfica (SIG) orientados a la visualización de problemáticas espaciales (FILO-UBA) y en Bases y Herramientas para la Gestión Integral del Cambio Climático (UVQ). Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra Geografía Física II (Meteorología y Climatología) de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB, sede Trelew. Ha realizado numerosos cursos de posgrado relacionados con la gestión integrada de áreas litorales, cambio climático, riesgos ambientales. Participa de proyectos de investigación sobre temáticas ambientales, áreas litorales, urbanización, procesos de balnearización, turismo y riesgos con sede en el IGEPAT Puerto Madryn. Trabaja desde el año 2010 en el Instituto Nacional

contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo dictando diversos talleres y capacitaciones sobre pedagogías antidiscriminatorias, derechos humanos, el principio de igualdad de trato y no discriminación.

La cocina metodológica en un proceso de tesis doctoral. Caso Turismo, patrimonio paleontológico y procesos socio-territoriales en Patagonia Central, Argentina

Ivalú Rosalía Henríquez

Resumen

Con el paso de los años, el turismo científico (tipo de turismo alternativo o de intereses especiales) se ha visto en incremento a través sus diversas modalidades, para esta tesis doctoral se toma específicamente la de turismo paleontológico o paleoturismo. En efecto, los hallazgos paleontológicos realizados en las provincias de Chubut y Santa Cruz, han generado nuevas dinámicas territoriales en la región, asociadas éstas con la práctica turístico - recreativa y la exploración científica, en tanto que la puesta en valor de yacimientos fosilíferos (geositios²⁶ de interés paleontológico), ha ocasionado un incremento en la movilidad espacial.

El área de estudio en cuestión, es la región de Patagonia Central; allí se localizan dos geositios promocionados como atractivos y/o destinos turísticos, incluidos en el Corredor Turístico Patagonia Central. En la Provincia del Chubut el Bosque Petrificado Sarmiento, denominada Área Natural Protegida Bosque Petrificado Sarmiento, ubicada al Sur de la localidad de

26 Se toma como unidad de análisis el geositio, el cual no implica un hallazgo en particular, sino que puede tener distintas escalas (sitios puntuales, formaciones, y lugares geológicos).

Sarmiento, con categoría de Área Natural Protegida - Monumento Natural Provincial desde el año 1973; en segundo lugar, en la Provincia de Santa Cruz, los Bosques Petrificados de Jaramillo, denominado Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo, con categoría de Parque Nacional y Monumento Natural Nacional desde el año 1954.

En el presente capítulo, por un lado, se da a conocer la metodología utilizada, la cual en este momento permite brindar respuestas de forma preliminar a las tres dimensiones que se plantean como ejes de investigación (movilidad turística, gobernanza e imaginarios y representaciones sociales) y por el otro, de cómo se han presentado desafíos al momento del trabajo de campo, pero también de cómo se han ido superando para poder arribar a resultados preliminares.

Palabras clave: Turismo Paleontológico; Patagonia Central; Geosítios, Áreas Naturales Protegidas.

Introducción

El turismo, entendido como práctica socioeconómica sensible y dinámica, en el que influyen y convergen diversos factores de índole ambiental, social, cultural, económico y político entre otros; en un mundo en constante cambio, no puede escapar al hecho de transformar el modo en cómo se organiza la actividad turística. Ello ha permitido dar lugar a la incorporación de modalidades y/o tipologías, para poder nutrir un turismo alternativo que preste atención a otros segmentos de la sociedad, siendo ésta también participe en su trayectoria.

En el año 1994, la Organización Mundial de Turismo (OMT)²⁷ define el turismo como “aquellas actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, realizado por un período de tiempo consecutivo inferior a un año y con fines de ocio, negocios u otros”.

Con el paso del tiempo, se observa una paulatina transición o diversificación del turismo masivo, dada por el interés de explorar otras formas de hacer turismo, no dejando del todo el ya conocido “sol y playa”, pero sí dando paso a otras alternativas y/o tipologías. En este sentido, año a año suma mayores adeptos el turismo alternativo, entre ellos el paleoturismo, donde entran en juego otros intereses y motivaciones por parte de los visitantes.

El complejo mundo del turismo

Vera et al. (1997) proponen que, para la comprensión del desarrollo del turismo en determinado lugar, es fundamental prestar atención a la cuestión territorial, en particular, a la valoración social de los diferentes recursos y también a la capacidad de desplazamiento, entre otras; y el rol que la comunidad desempeña en el desarrollo de determinado destino turístico, en el cual, los atractivos constituyen una pieza fundamental de esa diferenciación. Según los autores, el territorio se convierte en espacio de producción y también en espacio de consumo del fenómeno turístico. Lo cual funciona tanto como fundamento del recurso turístico, como también de configurador del producto turístico.

En relación al punto anterior, es importante mencionar que la cuestión territorial permite también dar lugar al análisis de tensiones, conflictos y negociaciones que puedan producirse, ello

27 A partir de 2024 pasa a llamarse ONU Turismo.
<https://www.unwto.org/es/news/la-omt-se-convierte-en-onu-turismo-a-fin-de-marcar-una-nueva-era-para-el-sector-mundial>

en relación con los actores e intereses que entran en juego, tal como los casos de estudio que se presentan en esta investigación y los escenarios que se plantean.

Por su parte Bustos Cara (2008) propone la utilización de una perspectiva territorial relacionada con la acción territorial, lo cual permite asociar los aspectos metodológicos y teóricos de la Geografía social con aquellos provenientes de la Geografía cultural. Este enfoque permite interpretar el proceso de patrimonialización y la valorización territorial, otorgando a la acción colectiva un lugar esencial en los cimientos de la dinámica social actual.

En tanto que Pinassi y Ercolani (2015) plantean a la Geografía del turismo, como una rama de la Geografía humana que centra su análisis en el turismo y también en sus múltiples vinculaciones con el territorio. En concordancia con ello, Vejsbjerg (2015:206) sostiene que la “creación y re-creación de atractivos para visitantes se convierte en una herramienta de gestión del turismo en localidades y regiones con intención de insertarse en la Geografía del turismo y contribuir al desarrollo regional”. En este sentido las políticas públicas sectoriales (en este caso políticas turísticas) vienen a cumplir un rol preponderante en la actividad. (Villar, 2009).

A lo largo del tiempo, se ha ido viviendo una transición o diversificación del turismo masivo, la idea de indagar en otras formas de hacer turismo, no deja de lado del todo al conocido “sol y playa”, pero sí permite conocer otras alternativas y/o tipologías. Así es que este turismo alternativo pone en juego otros intereses y motivaciones por parte de los visitantes.

De esta forma, uno de ellos es el llamado turismo de intereses especiales (Godoy et al., 2012), que se encuentra en crecimiento a través de sus diversas categorías o modalidades de acuerdo a lo planteado por Bourlon y Mao (2011) donde se pueden

establecer cuatro subconjuntos de acuerdo al grado de “contenido científico” de la actividad y la participación que tenga el visitante tanto al momento de la elección del destino como en la organización de su viaje. En tal sentido, los autores señalan: el turismo de exploración o aventura con dimensión científica, el turismo de investigación científica, el turismo cultural de contenido científico y el eco-voluntariado científico, pasando a ser estos los grandes conjuntos los cuales pueden dar lugar a nuevas subdivisiones.

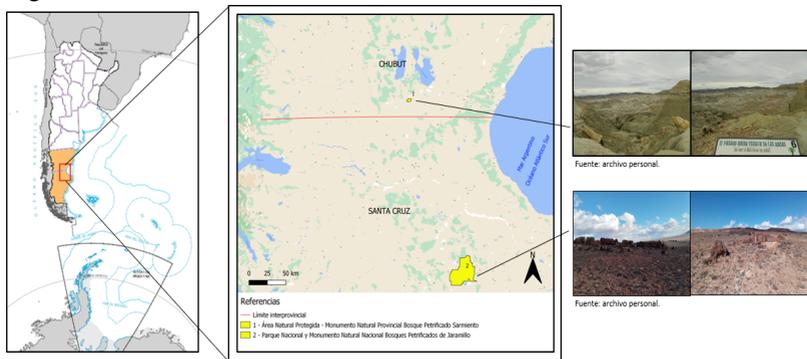
De acuerdo a lo anterior, para la Provincia del Chubut se proponen el Turismo Paleontológico, Arqueológico, Cultural de contenido científico, Astronómico, Ornitológico, Geológico, y el Turismo de voluntariado y/o de investigación científica. (Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación [CIECTI], 2018, p. 25)

Es así que los hallazgos paleontológicos que se han realizado y se siguen realizando en la provincia del Chubut y norte de Santa Cruz, han generado nuevas dinámicas territoriales en la región (Figura 1), las cuales se encuentran asociadas con la práctica turístico - recreativa y la exploración científica. Por su parte, la puesta en valor de yacimientos fosilíferos (geositios de interés paleontológico), ha generado un incremento en la movilidad espacial.

En tal sentido, los procesos de patrimonialización y de activación turística han impulsado en estos lugares, un crecimiento de los emprendimientos, del trabajo, de la construcción de equipamientos, instalaciones e infraestructuras vinculados con la actividad turística, como así también, de variadas articulaciones con otras actividades económicas que se organizan para responder a nuevas demandas relacionadas con el ocio y el tiempo libre.

El análisis de las transformaciones y la reestructuración territorial derivados de los mencionados procesos de patrimonialización y activación turística, se complejiza con otros procesos sociales más profundos donde la acción colectiva, la acción privada y la acción pública se coordinan en variadas formas de gobernanza. En tanto que las problemáticas que existen de antaño o que surgen en las dinámicas territoriales tal como manifiesta Sili (2018) “ya no responden sólo a la acción pública, sino también, y en forma creciente, a la acción privada y colectiva” (p. 12). Estos aspectos materiales que forman parte de la organización espacial, también se encuentran asociados a prácticas simbólicas que acompañan el proceso de construcción territorial. Entre estas últimas se consideran las representaciones sociales e imaginarios, que son tomados por diferentes actores del territorio para el diseño de estrategias de promoción turística.

Figura 1: Localización casos de estudio



En referencia al párrafo anterior, es interesante el análisis de las representaciones sociales existentes en relación a la región patagónica (Bondel, 2002) y la evolución de la conservación y de las ideas que se tienen sobre la misma en Argentina. Tal es así que la idea que impulsa la política proteccionista se instaló en el

país a través de los diálogos mantenidos entre Franklin Delano Roosevelt y Francisco Pascasio Moreno a finales del siglo XIX bajo la búsqueda por crear una “cosmovisión común” (Zusman, 2011), y de esta forma las nociones de conservacionismo, proteccionismo, delimitación territorial, entre otros., conllevó a que se efectivice la creación de los Parques Nacionales.

Por consiguiente, Caruso (2015) plantea tres períodos, donde el primero de ellos se corresponde con el enfoque preservacionista (1934 - 1944) en el cual predominó la idea de preservar paisajes catalogados como de gran belleza escénica y donde la intervención humana fuera mínima. Hay un criterio de lo “museístico” que fue el aplicado por esta corriente, siendo los protagonistas las zonas montañosas o los “paisajes monumentales”, dejando de lado regiones costeras y humedales. Por su parte el enfoque del equilibrio (1945 -1979) tuvo su origen en el auge de las ciencias ecológicas y a su vez coexistió con el enfoque preservacionista. Su objetivo fue el de mantener los valores de diversidad biológica, partiendo de la idea de sistemas ecológicos y que estos a su vez, poseen un punto de equilibrio estable y que se autorregulan funcional y estructuralmente. Aquí los humedales y los ambientes costeros empezaron a ser considerados como áreas a ser protegidas y se comenzaron a implementar políticas de tipo ambiental y de ordenamiento territorial, en las cuales se integraron temas asociados a los usos del suelo, debido a que las ANP comenzaron a realizarse en zonas pobladas.

En tanto que, el enfoque del desequilibrio (1980 en adelante) rompe con el enfoque anterior y plantea que los sistemas ecológicos se encuentran en equilibrio sólo en situaciones excepcionales, debido a que éstos son abiertos (en general intercambian materia y energía con su entorno). Se plantea como eje central que las ANP no serán unidades efectivas de

conservación si se cierran a la intervención antrópica; se sostiene que una reserva no podrá ser conservada sin considerar sus alrededores (contemplándolos en la planificación de la conservación); que, en largos períodos de tiempo, la conservación de estas unidades no se mantendrá por sí sola y que las ANP tendrán que afrontar efectos naturales y sociales con lo cual cambiarán su estado inicial.

Aspectos metodológicos del proceso de tesis doctoral

Tres ejes son los que guían esta investigación y los cuales se intentan responder a lo largo de su abordaje. El primero de ellos tiene que ver con las nuevas dinámicas territoriales generadas a partir de las actividades turístico-recreativas en los geositos seleccionados. En este sentido, se profundiza en el análisis de la movilidad espacial generada por la oferta turística (indicadores: flujo de visitantes, itinerario, complementariedad de estos atractivos paleoturísticos con otros en la oferta de circuitos turísticos).

El segundo eje abarca el análisis de los procesos de gobernanza territorial de los geositos, vinculada con el sistema turístico a escala regional, actores públicos, privados y/o colectivos-, responsabilidades, articulaciones, etc. y la escala de intervención de los actores respecto a los centros turísticos de distribución/escala (articulación de poderes públicos, agentes privados y comunidades, puesta en valor de estos sitios, contexto de intereses diversos/contradictorios).

Algunos de los conflictos que se plantean en torno a este eje son: la conservación y manejo de estos espacios; la escala de intervención de los actores tanto del sistema turístico como del área de protección del patrimonio paleontológico y de la conservación de áreas naturales protegidas (ANPs); la

conformación de protocolos específicos para regular los impactos de la actividad turística en estos geositos patrimoniales; y la participación de las comunidades en el desarrollo de la actividad turística.

En tanto que el tercer eje está relacionado al rol de estos geositos como bienes patrimoniales en la experiencia de viaje de los visitantes, en el sentido de si el patrimonio en sí constituye una motivación principal, un escenario y/o representa un atractivo secundario.

Por su parte y debido a que la investigación responde a un recorte temporal de la actualidad, se considera el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) como normativa vigente desde el año 2005 hasta la actualidad. En tanto que, para el caso del análisis de redes sociales en torno a la gobernanza, otro criterio utilizado es la última gestión provincial de cada caso de estudio, período que va de 2019 a 2023 respectivamente.

A su vez, se aplica como estrategia metodológica, la complementariedad de métodos cuanti – cualitativos, con un diseño de investigación tanto de carácter exploratorio con estudio de casos (a los efectos de lograr un análisis integral, para poder considerar la puesta en valor de los geositos en relación con la actividad turística); como descriptivo para indagar acerca de las expresiones espaciales de la movilidad turística y la introducción de infraestructura, equipamiento y facilidades turísticas. En tanto que se indaga sobre las dimensiones/variables/indicadores y metodologías para analizar la movilidad espacial del turismo o de las nuevas formas de turismo en relación con las Áreas Naturales Protegidas (ANPs).

En este sentido, se recurre a fuentes primarias de información a través del diseño e implementación de instrumentos de recolección de datos como encuestas a visitantes en los geositos, entrevistas en profundidad a informantes clave o

actores sociales involucrados en la gobernanza (entrevistas a agencias de turismo, autoridades de turismo municipal y provincial y de las ANPs en estudio, guías de turismo). Y a su vez, se recopila y analizan registros de visitantes y otros indicadores de actividad turística, a los efectos de integrarlos en un análisis de movilidad espacial, para lo cual se tienen como insumo estadísticas municipales, provinciales y nacionales.

Esta estrategia y complementariedad de métodos permite contrastar los datos obtenidos para poder establecer similitudes y diferencias, y con ello lograr dar respuesta a los diversos interrogantes planteados, como así también la posibilidad de generar nuevos, y que permitan profundizar aún más en futuras investigaciones.

Para esta etapa que se encuentra aún en desarrollo, se realizaron entrevistas a actores claves del Parque Nacional Bosques Petrificados de Jaramillo (PNBPJ) y del Área Natural Protegida Bosque Petrificado Sarmiento (ANPBPS) así como de localidades más próximas o en conexión con dichas AP. Se destacan entre ellos: Guardaparques y Guardafaunas respectivamente, autoridades de Turismo municipales/comisionado de las localidades de Jaramillo/Fitz Roy, Caleta Olivia en Santa Cruz y Sarmiento y Comodoro Rivadavia en Chubut; también se consultó a autoridades provinciales relacionadas al área de Planificación y Desarrollo Turístico, así como guías de turismo y agencias de viaje de las localidades antes mencionadas. Las mismas tienen como propósito fundamental, indagar en aspectos de gobernanza en áreas naturales protegidas (Borrini et al., 2014), tales como convenios, programas, vínculos, barreras, escalas, entre otros. Lo anterior se puede apreciar en la (Tabla 1) de manera simplificada, donde sólo se han tomado algunas de las preguntas de la guía implementada.

A su vez, resulta interesante poder establecer resultados preliminares a través del análisis cualitativo de la encuesta a visitantes que se viene realizando en ambas áreas desde abril del corriente con fecha de cierre a febrero de 2024, de manera in situ y a través de la implementación de un código Qr gracias a la excelente predisposición de los agentes de conservación de las ANP.

Tabla 1: Gobernanza y movilidad en Áreas Naturales Protegidas

Guía de preguntas	Guardaparques	Guardafaunas
Perfil de visitantes.	Estudiantes, turistas locales, nacionales y extranjeros.	Estudiantes, turistas locales, nacionales y extranjeros.
Actividades recreativas complementarias que se están promoviendo junto con las visitas a los geositios. Influencia en la experiencia de los visitantes.	Visita y explicación en el Museo/ Se van muy satisfechos	Visita y explicación en el Museo, se les recomienda visitar el Parque Valle de los Gigantes/ Se van muy satisfechos
Estrategias para un turismo responsable y sostenible en los geositios. Resultados.	Si / resultados positivos	Si / resultados positivos
Distribución de responsabilidades (autoridades locales, regionales y nacionales) en la gestión de los geositios y la actividad turística asociada.	Dependencia nacional	Municipal- Provincial
Mecanismos de colaboración entre los diferentes actores involucrados en la gobernanza de los geositios (gobiernos, científicos, comunidades locales, empresas, etc.).	Si	Si
Medidas para garantizar la preservación del patrimonio paleontológico mientras se promueve su accesibilidad y disfrute por parte del público.	Control de acceso y salida de visitantes.	- Control de acceso y salida de visitantes.

Esta encuesta fue confeccionada con el fin de obtener respuesta por parte de un representante por grupo de visitantes que arribe a las áreas independientemente de su conformación (pareja, familia, amigos, etc.). A través de la misma se pueden obtener datos para dar respuesta a las dimensiones de: movilidad, representaciones sociales e imaginarios y en menor medida la gobernanza. Este último punto se puede ver en el gráfico de la Figura 2, donde a través de una de las preguntas se puede obtener datos acerca de los actores sociales intervinientes y las redes presentes. La encuesta contempla además otros indicadores como: la obtención del itinerario de viaje específico de los visitantes (ausente en fuentes de datos oficiales), valoración de la experiencia de viaje, valoración del recurso, del servicio/infraestructura, entre otros.

Figura 2



Nota. Gráfico realizado a partir de la pregunta 6 del cuestionario a visitantes (¿Por qué medio se enteraron de la existencia de este lugar? (puede elegir más de una opción)) donde el % corresponde a

51% = 47 respuestas; 17% = 16 respuestas; 16% = 15 respuestas; 2% = 2 respuestas y 14% = 13 respuestas.

Hasta septiembre de 2023, en el ANPBPS se obtuvieron 93 respuestas de las cuales y a modo de ejemplo en la (Tabla 2) se puede ver la correlación (asociada a la ponderación) entre las preguntas número 11 (Califique su experiencia en el Área Protegida y Monumento Natural Bosque Petrificado Sarmiento (Escala: 1 muy mala y 5 excelente, teniendo en cuenta: calidad del recurso, estado de conservación, cartelera, servicios, instalaciones, información brindada en el área, información del área en internet u Oficinas de Turismo, motivación de viaje, expectativas, etc.) y número 12 (Observación y/o comentario que desee agregar). A partir de los resultados obtenidos es posible cotejar dos dimensiones: por un lado, la valoración del recurso en sí (basado en lo estético (bello, hermoso, etc.) o también su estado de conservación (bueno, malo, etc.); y por el otro, las condiciones de servicios e infraestructura (guiado, cartelera, senderos, etc.). Aunque no es posible evaluar representaciones e imaginarios sólo con estos dos elementos porque es una cuestión mucho más compleja y requiere valorar otras dimensiones, la correlación mencionada permite obtener aproximaciones acerca de las representaciones sociales e imaginarios de los visitantes.

Es importante resaltar que el análisis de estos mismos ítems se realiza con los datos obtenidos de ambas ANP, es decir, en las dos áreas se aplica mismo método y metodología, pero en esta oportunidad y a modo sintético por cuestiones de límites establecidos, se decidió presentar a modo preliminar sólo una parte de los resultados.

Tabla 2: Representaciones sociales e imaginarios en el ANPBPS

Dimensiones en base a	Respuestas según valoración en pregunta 11	Observación y/o comentario en pregunta 12.
Recurso	33 respondientes hicieron su valoración con calificación 5 (escala 1 a 5).	<ul style="list-style-type: none"> - 1 respondiente considera que es una lástima que se camine sobre los troncos petrificados. - 1 respondiente considera que se tendría que difundir más el lugar. - 31 consideran la belleza del paisaje, la vivencia de la experiencia o simplemente muy bueno todo.
	2 respondientes hicieron su valoración con calificación 4 (escala 1 a 5).	<ul style="list-style-type: none"> - Hermoso lugar, excelente atención guardafauna, lástima que no se puede llevar una muestra como souvenir.
	1 respondiente hizo su valoración con calificación 3.	<ul style="list-style-type: none"> - Hermoso lugar.
Servicio/infraestructura	35 respondientes hicieron su valoración con calificación 5 (escala 1 a 5).	<ul style="list-style-type: none"> - 18 respondientes sobre amabilidad e información de Guardafaunas. - 1 respondiente considera buena señalización. - 5 respondientes consideran falta de señalización, N° en las estaciones y flechas. - 1 respondiente menciona que el camino está bueno. - 4 respondientes sostienen que el camino está muy malo. - 3 respondientes solicitan que el recorrido sea más largo o se habilite otro sendero. - 2 respondientes piden que se haga más difusión sobre el AP porque casi no se lo conoce. - 1 respondiente es muy general en su respuesta.
	8 respondientes hicieron su valoración con calificación 4 (escala 1 a 5).	<ul style="list-style-type: none"> - 3 respondientes en relación a la amabilidad e información por parte de los Guardafaunas. - 2 respondientes indican que deben tener números los carteles informativos y debe ser más visible la cartelera. - 2 respondientes indican que el camino es malo y que falta mantenimiento. - 1 respondiente indica que las instalaciones del servicio deben mejorar.
No aplica	14 respondientes hicieron su valoración con calificación 5 (escala 1 a 5).	<ul style="list-style-type: none"> - Han omitido dar respuesta en este espacio o han respondido de manera muy general y no han podido ser incluidas en las dos dimensiones precedentes.

A su vez, se está trabajando en un análisis exploratorio tanto en páginas web oficiales de las ANPs, como en sitios oficiales a nivel local, provincial y nacional, localización de los sitios en Google Maps, etc., con el objeto de conocer las valoraciones y comentarios de los visitantes en cuanto a la calidad del recurso y

el paisaje y, por otro lado, la opinión respecto al servicio y la infraestructura. Esta información puede ser insumo para evaluar el grado de promoción turística que reciben las ANPs. Y en tal sentido, se intenta también conocer la relevancia que toma el Turismo Paleontológico en los medios gráficos de comunicación provincial y local, como la trascendencia que se le da al turismo científico (en particular el paleoturismo), teniendo en cuenta tanto el hallazgo de fósiles, tráfico de fósiles, inauguración muestra/museo, entre otros.

Asimismo, un análisis comparativo es el que se está desarrollando a través del muestreo generado por el cruce de datos que proporcionan tanto las planillas de registro de visitantes de las ANPs; los resultados de las encuestas diseñadas a tal fin (implementadas en el período abril 2023 - febrero 2024), y las estadísticas oficiales de escala provincial y nacional.

Por otro lado, el análisis de fuentes secundarias también es un punto que se está llevando a cabo, ello mediante la consulta de planes de turismo provincial y nacional, planes de gestión, entre otros; con el fin relacionarlo y/o conectarlo al eje que comprende la movilidad turística. En tanto que la elaboración de cartografía temática también es un punto a desarrollar, teniendo como objetivo poder plasmar flujos turísticos, itinerario de visitantes (origen – destino –último destino), distancia y triangulación con localidades más cercanas, entre otros.

Es importante mencionar que actualmente el desarrollo de la etapa de sistematización continúa, pero cabe acotar que los avances de aspectos metodológicos y procedimentales se han visto atravesados por diversas decisiones que han debido de tomarse en este campo, a raíz de los diversos inconvenientes que se presentaron durante el año 2021 en relación a la pandemia por COVID 19. Estos a su vez paulatinamente se han

podido sortear y ello ha permitido arribar a diversos resultados y conclusiones preliminares como se ha podido apreciar en los párrafos que preceden.

Reflexiones y discusiones

Tal como se mencionó en párrafos anteriores, una de las dificultades que se presentaron en el año 2021 como una amenaza para las estrategias metodológicas planteadas desde un primer momento, ha sido la pandemia por COVID 19 que de más está decir afectó al mundo entero, pero que implicó para esta investigación, una demora para la realización del trabajo de campo (visita a las ANPs, entrevistas, encuestas, etc.). dado que para entonces las restricciones de circulación y de ingreso se vieron obligadas a ser más estrictas con la prohibición de ingreso a las ANPs, al pedido de períodos de cuarentena, de análisis, entre otros.

Por otro lado, desde un primer momento se presentó como inconveniente el hecho de no haber unificación de criterio respecto a las variables utilizadas (al recabar datos de los visitantes) tanto por un ANP como en otra; lo cual esta situación representaba un desafío en la etapa de sistematización.

A su vez, es importante destacar como fortaleza de esta investigación y de la estrategia empleada, la colaboración y trabajo en equipo junto a los agentes de conservación de ambos casos de estudio. El poder contar con su participación y predisposición en la invitación a los visitantes a completar la encuesta en formato papel o a través del escaneo de un código Qr diseñado para ello, ha sido de gran ayuda y ha permitido ver su compromiso con la labor y la actividad científica-académica que tienen desde su labor en las ANPs.

Se puede decir que, hasta el momento, el acceso a la información no se ha visto impedida, sino todo lo contrario, desde

las ANP los agentes de conservación han puesto a disposición lo que se ha requerido (planillas de registro manual de visitantes, libro de visitas, documentos fundacionales, etc.) como así también quienes se encuentran en ámbitos administrativos de sectores gubernamentales provinciales (especialmente de la Provincia del Chubut).

En tanto, se hace necesario dar lugar al hecho de cómo se presenta la información que uno solicita por parte de por ej. administrativos del ámbito nacional, porque depende del procesamiento que éstos le den lo que definirá el producto final. Y a raíz de ello se podrá contar con uno u otro dato para poder incorporar a la investigación.

Por otro lado, lo que ha implicado ser no una debilidad, sino más bien un desafío, es el hecho de poder entrevistar en pleno período de transición política en la que se encontraba el país (2023-2024) a los responsables de diversas áreas del ámbito gubernamental provincial y local/municipal. Aunque también ha sido insumo de reflexión acerca de la continuidad (o no) de políticas, proyectos y acciones que implementa una gestión saliente y cómo lo gestiona la gestión entrante.

Si bien el trabajo de tesis se encuentra aún en etapa o fase de sistematización de datos y procesamiento de información, es interesante destacar que se ha arribado a algunos resultados preliminares. Entre ellos, que al margen que son áreas con diferentes tipos de gobernanza (provincial y nacional); que su recurso fosilífero (bosques petrificados) no coincide en el período geológico por el cual se originaron, y por lo tanto tampoco en la forma en la que se presentan o llegan a exhibirse tal como se los puede apreciar hoy en día (PNBPJ es bosque in situ del período Jurásico y el ANPBPS del período Paleógeno y por arrastre); que la efectivización e implementación de instrumentos de gestión como el Plan de manejo para el caso del ANPBPS ha sido en el

año 2000 y el Plan de Gestión para el PNBPJ ha sido en 2018, entre otros varios aspectos; son áreas que poseen un potencial muy importante para el desarrollo del paleoturismo/turismo paleontológico para la región.

Al momento del cierre del presente capítulo, las problemáticas que han surgido en reiteradas oportunidades, tanto en entrevistas a actores clave como en las encuestas a visitantes, son: la desarticulación entre las diferentes escalas gubernamentales (municipal, provincial, nacional); cuestiones de índole económica y comunicativa que dificultan la vida diaria de quienes velan por el recurso fósil, y también dificultan o imposibilitan la generación e implementación de diversos proyectos/programas en las áreas; la marcada diferenciación en la promoción y difusión de los distintos atractivos y/o destinos turísticos por parte de organismos estatales que muchas veces omiten la inclusión de estas áreas de estudio; la difícil participación del sector privado; los inconvenientes en adquirir mejor infraestructura y la incorporación de la accesibilidad al área o la modernización de las salas museo; el mantenimiento de caminos de ingreso, entre otros.

En tanto a lo que a visitantes se refiere, es un público que disfruta de este tipo de turismo alternativo, debido a que hay una intencionalidad de visita de su parte, quieren realmente conocer estas áreas, teniendo en cuenta que son atractivos que no se encuentran de paso y que su acceso implica realizar unos cuantos kilómetros de ripio, y que dependiendo de las inclemencias del tiempo y de cómo se encuentre su mantenimiento al momento del viaje, será o no uno de los puntos que marquen la diferencia. En relación a ello, es que también existe una demanda de mejoramiento en la infraestructura, comunicación y condiciones de acceso, a la vez que valora el

recurso en sí mismo como algo impresionante, único, y al cual hay que cuidar y proteger.

Es interesante mencionar también algo que se evidencia en diferentes diálogos con los actores clave y que genera una diferenciación entre los casos tomados como estudio. Y esto es que la creación de ANPs en la Provincia del Chubut surgió de la mano del turismo, por un visionario llamado Antonio Torrejón, quien ideó el sistema de áreas protegidas de la provincia y a partir de 1964 fue implementado, momento en el que se crearon las primeras áreas protegidas. Según se comenta, en Chubut no se concibe turismo sin áreas protegidas ni áreas protegidas sin turismo, ello se evidencia en cómo se asocia áreas protegidas y turismo a nivel gubernamental (Ministerio de Turismo y Áreas Naturales Protegidas de la Provincia del Chubut). En tanto que para el caso del PNBPJ éste se encuentra bajo la Administración de Parques Nacionales (APN), figura que nace en el año 1934 por iniciativa del Perito Francisco Pascasio Moreno, quien como se mencionó en el cuerpo del presente capítulo compartía una visión conservacionista de marcada delimitación territorial con Franklin Delano Roosevelt. Esta diferenciación influye notablemente en el tipo de gobernanza, las decisiones que se toman, las acciones que se llevan a cabo y las problemáticas que se generan en cada una de las áreas protegidas y su entorno.

Resta seguir indagando sobre estos resultados preliminares y los que surjan, con el objeto de dar respuesta a las dimensiones que se abordan a lo largo de la tesis doctoral.

Referencias Bibliográficas

Bondel, C. S. (2002). La Patagonia y el imaginario geográfico, ¿tan sólo una cuestión de mapas? Conferencia inaugural de las IV Jornadas de Geografía de la Patagonia. Comodoro Rivadavia, octubre de 2002.

Borrini-Feyerabend, G., N. Dudley, T. Jaeger, B. Lassen, N. Pathak Broome, A. Phillips y T. Sandwith (2014). Gobernanza de áreas protegidas: de la comprensión a la acción. No. 20 de la Serie Directrices para buenas prácticas en áreas protegidas, Gland, Suiza: UICN. xvi + 123 pp. ISBN: 978-2-8317-1654-1

Bourlon, F., y Mao, P. (2011). Las Formas del Turismo Científico en Aysén, Chile. *Gestión Turística*, (15), 74–98. <https://doi.org/10.4206/gest.tur.2011.n15-04>

Bustos Cara, R. (2008). Por una geografía de la acción territorial. Propuesta de un marco teórico para interacción interdisciplinaria. Expuesto en el Encuentro Internacional Geografía: Tradições e Perspectivas – Homenagem ao Centenário Pierre Monbeig. San Pablo. Publicado en *Geografía, tradições e perspectivas Interdisciplinaridade, meio ambiente e representações*. Organizadores Amalia Ines Geraiges de Lemos Emerson Galvani. Ed. CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) Bs.As y *Expressão Popular* San Pablo 2009. Pp 49-68.

Caruso, S. A. (2015). Análisis del proceso de creación de áreas naturales protegidas por parte de la administración de Parques Nacionales en Argentina 1934-2015. *Cardinalis*, (5), Pp.132-160. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/13210>

Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación. (2018). Informe final elaborado entre octubre 207 y julio 2018. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lineamientos_estrategicos_para_la_politica_de_cti_-_chubut.pdf

Godoy, C., Ibáñez, R., Ramírez, K., Ulloa, C., y Zumelzu, K. (2012). Análisis del Paleoturismo: Un nuevo tipo de Turismo de Intereses Especiales Caso de estudio: Sitio Paleontológico Pilauco Bajo. Osorno., Chile: Universidad Austral de Chile Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Escuela de Turismo.

Pinassi, A. y Ercolani, P. (2015). Geografía del turismo: análisis de las publicaciones científicas en revistas turísticas. El caso de Argentina. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía 24 (1), 213-230.

Organización Mundial del Turismo: <http://www2.unwto.org/>

Sili, M. (2018). Crisis y renovación de la planificación y la gobernanza de los territorios. Gobernanza territorial. En M. Sili (Ed.), Problemáticas y desafíos de la planificación y la gestión territorial en el contexto de la globalización (Vol. 2, pp. 11–36). Universitá de Salento.

Vejsbjerg, L. (2015). Geoturismo en Patagonia Norte. El rol del patrimonio paleontológico en la dinamización de territorios turísticos intermedios en regiones periféricas. Colección Nuevos Horizontes. Viedma., Argentina: Editorial Universidad Nacional de Río Negro.

Vera, F.J. (Coord.); López Palomeque, F.; Marchena, M.J. y Anton, S. 1997. Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo. Barcelona, Ariel S.A.: 442 p.

Villar, A. (2009). Políticas Públicas en Turismo. En Desarrollo y gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias, Wallingre y Villar (Compiladores). Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.

Zusman, P. (2011). Panamericanismo y conservacionismo en torno al viaje de Theodore Roosevelt a la Argentina (1913). Revista Modernidades, 11.

HENRÍQUEZ, Ivalú Rosalía

Email: ivalu.henriquez@gmail.com /

ivaluhenriquez@fhcs.unp.edu.ar

Licenciada en Turismo, actualmente en la etapa final de su Maestría en Estudios Socioterritoriales en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Becaria doctoral del CONICET en el Instituto de Geografía y Patrimonio de la Universidad Nacional del Sur, participa activamente en el proyecto PDTS sobre el sector de servicios turísticos en Comodoro Rivadavia, bajo la dirección de la Dra. Natalia Usach. También es integrante clave en el proyecto de investigación sobre transformaciones socio-territoriales en la Patagonia central y en el programa de gestión del Área Natural Protegida Rocas Coloradas. Sus intereses de investigación incluyen el turismo científico, el desarrollo regional, el patrimonio paleontológico, las áreas protegidas, la gobernanza y la geografía del turismo, áreas en las que ha contribuido significativamente a través de su labor investigativa y académica.

Modelo de escenarios de riesgos encadenados: su aplicación en el análisis explicativo de incidentes de barcos en costas urbano-portuarias de Chubut

Alejandro Monti
Gustavo Romeo

Resumen

Los riesgos ambientales y su posible avance a situaciones de desastre surgen en espacios geográficos fuertemente intervenidos, y que evidencian un desarrollo socio-productivo insustentable. Lo dicho impone la necesidad de avanzar en diagnósticos multidimensionales de las crisis ambientales actuales, y donde las situaciones de riesgos y desastres surgen como propiedades emergentes de las relaciones causales entre diversos atributos que estructuran la complejidad del espacio transformado. Lo descripto se torna aún más relevante frente a las proyecciones de cambio climático y sus impactos consecuentes sobre las costas. De este modo riesgos y desastres ya no pueden ser considerados exclusivamente como resultado de la dinámica geo-biofísica del planeta, sino como consecuencias de los intereses y aspiraciones de actores que atraviesan a la sociedad en su conjunto, desde simples individuos hasta organizaciones, emprendedores privados e instituciones responsables de la toma de decisión. El Modelo de Escenarios de Riesgos Encadenados (por sus siglas MERE)

aporta un enfoque multicausal explicativo de la consolidación de riesgos y desastres ambientales, y enfatiza en el encadenamiento de escenarios que se retroalimentan en una suerte de bucle recursivo a lo largo del tiempo. El objetivo de esta contribución por una parte busca presentar las bases conceptuales y metodológicas del modelo MERE como una herramienta útil para sistematizar la multidimensionalidad de la complejidad de los factores causales de riesgos y desastres ambientales. Por otra parte, se presentan resultados de su aplicación en la interpretación explicativa de desastres ambientales vinculados con incidentes de barcos ocurridos en las últimas dos décadas frente a las costas urbano-portuarias de Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia.

Palabras clave: Riesgo; Desastre; Complejidad; Patagonia

Introducción

Los últimos reportes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) aseguran que “es inequívoco que la influencia humana ha calentado la atmósfera, el océano y la tierra [y que] se han producido cambios generalizados y rápidos en la atmósfera, el océano, la criosfera y la biosfera” (IPCC, 2021, p. 4), afirmando que es el cambio climático global uno de los factores que contribuyen al aumento del riesgo de desastres (IPCC, 2021). Esta crisis climática y ecológica planetaria “está introduciendo nuevos riesgos, en su mayoría con daños irreversibles, que afectan de forma desigual a la población” (Bringel y Svampa, 2023, p. 70) y que deben ser interpretados necesariamente como situaciones emergentes de este contexto global. Muchos de los cambios que ocurren debido a las emisiones de gases de efecto invernadero, sobre todo los relacionados a cambios en el océano

y el nivel global del mar, ya son irreversibles durante los próximos siglos y milenios (IPCC, 2021, p. 21).

Las funciones de soporte, fuente y sumidero (Sorensen, Mc Creary y Brandani, 1992), vinculadas con una perspectiva utilitaria de las costas, suelen colisionar con otros enfoques que priorizan la conservación de la calidad ambiental y la minimización de impactos negativos sobre los espacios litorales intrínsecamente frágiles y muy dinámicos. Entre ellos destacan los frentes acantilados en retroceso por erosión activa, las áreas de humedales y zonas bajas inundables, y las áreas costero-marinas singulares por su diversidad y abundancia de fauna y vegetación. Así se configura un desequilibrio entre oferta y demanda, gestando “espacios problema” (Barragán Muñoz, 2003), donde la tensión entre las limitaciones en los servicios ecológicos, y los intereses sociales y económicos dominantes, superan la capacidad del paisaje litoral para absorber los impactos humanos, y sustentar un aprovechamiento sostenible en el tiempo. Existe por lo tanto una condición de complejidad intrínseca de los litorales estructurada por un entramado de interacciones y relaciones entre actividades como la urbanización, el extractivismo y el turismo, el interés socio-comunitario en la protección de las áreas naturales, la conservación de los paisajes naturales, y la efectividad de las políticas públicas orientadas a la prevención y minimización de los impactos no deseados (Monti, 2023). El presente aporte se inscribe en el campo de la geografía ambiental entendida por Bocco y Urquijo Torres (2013) como un enfoque que se ubica entre los límites de la Geografía física y la Geografía humana; y que hace un particular énfasis en las cuestiones ambientales. Así, establece de manera implícita la necesidad de abordar esfuerzos interdisciplinarios por (re) orientar rumbos hacia una

interfase de análisis entre los límites de los campos socioculturales y geo-biofísicos.

El objetivo de esta contribución, por una parte busca presentar las bases conceptuales y metodológicas del modelo MERE como una herramienta útil para sistematizar la multidimensionalidad de la complejidad de los factores causales de riesgos y desastres ambientales; y por otra mostrar proyecciones operativas de su aplicación en la interpretación explicativa de desastres ambientales vinculados con incidentes de barcos ocurridos en las últimas dos décadas en las costas de Puerto Madryn y de Comodoro Rivadavia.

Articulando marcos conceptuales que sustentan el modelo MERE

La crisis ambiental global se manifiesta en múltiples formas, magnitudes y espacios geográficos cada vez más demandados y presionados por intensos procesos de transformación socioecológica. En este contexto no hay dudas que la litoralización de usos y actividades económicas, como promotora de la intensa transformación que afecta a los frentes costeros, va gestando espacios geográficos cada vez menos naturales y más urbanos, construidos y controlados por la sociedad costera (Monti, 2023).

El análisis a escala local de los efectos de fenómenos extremos vinculados con el cambio climático, interpretados como amenazas para la sociedad exige esfuerzos multidisciplinares para interpretar a los espacios litorales como escenarios de riesgo y/o de desastre (Monti, 2019) o como espacios de riesgos (Romeo, 2021). Para el estudio integrado del riesgo, buscamos describir y explicar los factores causales que le dan origen, y partiendo del conocimiento ya establecido sobre que los desastres no son naturales (Maskrey, 1993) y deben abordarse

desde enfoques holísticos (Cardona, 2001). El autor define al riesgo como el potencial de pérdidas que puede ocurrirle a un sistema o sujeto expuesto como resultado de la convolución de amenaza y vulnerabilidad. Así el riesgo se relaciona con un escenario de pérdida esperadas resultante de la probabilidad de ocurrencia de un evento forzante (amenaza o peligrosidad) sobre elementos con incapacidad o debilidad para enfrentar y absorber los efectos de la perturbación (vulnerabilidad). En cambio, reserva el término desastre a un escenario presente o pasado, en el cual el daño se materializó. De ese modo, “comprender el desastre obliga a analizar cómo se fueron conformando las condiciones de riesgo, histórica y prospectivamente [y que] el riesgo es un producto de conflictos de intereses, bienes y accesos diferenciales” (Herzer, 2011, p. 54).

La construcción del espacio surge a partir de interrelaciones económicas, políticas, culturales, étnicas, de género, que “se despliegan en el marco de la multiplicidad, de las diferencias, de las posiciones que ocupan individuos y grupos, en articulaciones cada vez más extendidas” (Blanco, 2007, p. 60), y que identificamos como actores políticos (Fischer, 1999). Desde una perspectiva geográfica se busca explicar la construcción de escenarios/espacios de riesgos ambientales, indagando sobre estos actores, las fuentes de amenaza y condiciones de vulnerabilidad, pero sobre todo profundizando el análisis de la interdefinibilidad de estos factores, que es donde habita la complejidad. La complejidad ambiental ofrece un marco de abordaje adecuado para explicar, bajo una perspectiva holística, la construcción de riesgos y desastres ambientales (Funtowicz y De Marchi, 2000). Los autores distinguen entre una complejidad ordinaria y otra reflexiva. La primera es aquella relacionada a sistemas biológicos y geológicos, donde los procesos involucrados ocurren naturalmente y guardan cierta estabilidad

dinámica en contra de determinadas perturbaciones. Como característica principal de estos sistemas indicamos que existe “una ausencia de la autoconciencia y de propósitos; el patrón de organización más común es la complementariedad de la competencia y de la cooperación con una diversidad de elementos y subsistemas (2000, p. 63). Por otra parte, la complejidad reflexiva es inherente a sistemas sociales, técnicos o mixtos en que al menos uno de los elementos o subsistemas posee individualidad conjuntamente con algún grado de intencionalidad, conciencia, prospectiva, propósito, simbolismo o moralidad, y en los que caben instancias de elección, reflexión y compromiso. La complejidad reflexiva está en la propia característica de indisoluble e indisociable que tiene el espacio geográfico como sistemas de acciones y sistemas de objetos (Santos, 2000); está en el conjunto de relaciones no lineales y mutua dependencia de los elementos que consolidan la estructura flexible de un sistema complejo que funciona como una totalidad (García, 2006) y en cada subsistema que, cual fractal, compone a dicha totalidad.

Es así que la interpretación de las causas y consecuencias de la consolidación de riesgos, ha requerido de métodos que permitan avanzar en diagnósticos multidimensionales. En este sentido ya no alcanza con la identificación en tiempo y lugar de la peligrosidad de sitio (Monti, 2011) y la vulnerabilidad global (Wilches Chaux, 1993); sino que además resulta fundamental interpretar las interacciones y retroalimentaciones entre ambas, y la descripción de los procesos estructurantes de la complejidad y sus dinámicas de cambio.

El Modelo MERE

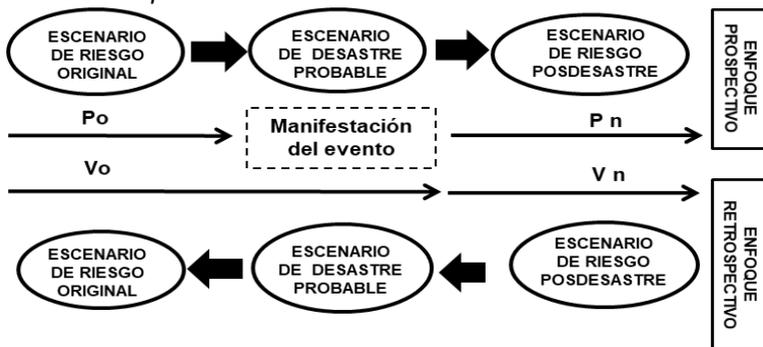
El modelo MERE fue propuesto por Monti (2019) con el fin de sistematizar los diversos factores que favorecen la evolución

tendencial de escenarios de riesgo, visualizada como una secuencia de eventos y condiciones intervinculadas para un determinado periodo. De ese modo este modelo permite rastrear el origen de desastres ambientales y su reconstrucción en nuevos riesgos posdesastre, como parte procesos estructuradores de cadenas causales de la situación. Estas cadenas aparecen como un continuo temporal cuyo arreglo básico de tres eslabones une el riesgo original con el desastre y con el posible nuevo riesgo posdesastre (Figura 1). Los eslabones representan estados de una misma historia, y por lo tanto “para entender el todo integrado” no pueden ser abordados separadamente. Más aún cuando la interpretación de la consolidación de riesgos y desastres en un tiempo específico pueda requerir agregar nuevos eslabones a la cadena básica para reconstruir diacrónicamente la sucesión completa de escenarios.

Para el modelo propuesto el escenario de riesgo corresponde a un espacio geográfico en el cual convergen: a) procesos biofísicos, socioeconómicos y tecnológicos que por su magnitud, intensidad y frecuencia constituyen un factor de amenaza (o peligrosidad) desde la perspectiva humana y b) contextos físicos, socioeconómicos y ecológicos con distintas condiciones de vulnerabilidad frente a determinados peligros en un momento y sitio específico. Asimismo, el escenario de desastre se define como el espacio geográfico en el cual se identifican los daños o pérdidas concretas sobre los elementos vulnerables una vez que la amenaza (o peligrosidad) se ha manifestado de manera efectiva en un momento y sitio específico. Al desastre puede sucederle un escenario posdesastre, donde nuevas condiciones de peligrosidad y vulnerabilidad, o similares a las previas al desastre presentan probabilidad de repetirse, y en consecuencia regenerar nuevas situaciones de riesgo en el mismo sitio.

En el planteo original del modelo MERE, se refiere a cada estadio de riesgo o desastre como escenarios de riesgos. No obstante, pueden denominarse también como espacios de riesgos (Romeo, 2021). Ambas perspectivas son coincidentes en tanto se enfoquen en la espacialidad de las disfunciones de desarrollo territorial producto de la interacción de diversos procesos, atributos y acciones de transformación, tanto natural como socioeconómica (Romeo, 2023). De tal modo la denominación elegida no afecta en nada la aplicación del modelo.

Figura 1: Modelo MERE. Referencias: P_o : peligrosidad original, P_n : peligrosidad posdesastre, V_o : vulnerabilidad original, V_n : vulnerabilidad posdesastre.



Fuente: Monti (2019).

Comprender a la consolidación de los riesgos y los desastres como parte de una misma historia, otorga flexibilidad al modelo, permitiendo posicionarse en alguno de los eslabones de la cadena básica y analizar con perspectiva temporal diacrónica, hacia adelante o hacia atrás, los procesos estructuradores del riesgo y el desastre. De ese modo el modelo puede ser aplicado

con sentido prospectivo para evaluar la probable evolución de la situación hacia el futuro, o con una perspectiva retrospectiva partiendo de la situación actual, y a partir de allí, reconstruir las condiciones del riesgo que precedieron al desastre o el riesgo posdesastre según fuera el caso (Figura 1). En relación con ello, Escofet (2010) destaca que el análisis retrospectivo es útil para rastrear y organizar, en espacio y tiempo, los eventos ecológicos y sociales en un determinado espacio de interés, con el propósito de hilvanar coherentemente los hechos del pasado que se presentan dispersos y que, formalmente, pueden ser interés de diferentes disciplinas. Por lo tanto, la aplicación del MERE bajo un enfoque retrospectivo, requiere el rastreo de información para componer la historia, y nutrirse de diversas fuentes como: artículos académicos, Informes técnicos, saberes locales de actores clave, notas de periódicos, novelas históricas, obras pictóricas, fotografías históricas, mapas y planos actuales y antiguos, normativa pasada y vigente, entre otros.

En síntesis, el modelo tiene implícita la idea de recursividad ya que la dinámica prospectiva o retrospectiva de los estados de riesgos y desastres, son causas y al mismo tiempo productores de aquello que los produce. Así se definen bucles recursivos (Morin, 2005) retrospectivos o prospectivos de acuerdo con el sentido de la perspectiva diacrónica elegida para el análisis la sucesión de escenarios.

Aplicaciones del modelo MERE a los casos Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia

Con el fin de presentar una aplicación del modelo de MERE a situaciones de riesgos costeros se seleccionaron dos eventos ocurridos en las costas patagónicas. Por una parte, los incidentes de barcos ocurridos entre 2014 y 2015 en el Muelle Storni de Puerto Madryn, y por otra el derrame de hidrocarburos ocurrido

en 2007 en la monoboya situada frente al litoral de caleta Córdova (Comodoro Rivadavia) y su vinculación con el derrame 2008.

Incidentes de barcos en Puerto Madryn

La crisis de industria pesquera que derivó en el cese de actividades de la empresa Alpesca S.A en 2013 dejó 6 barcos amarrados en el muelle multipropósito Almirante Storni durante el proceso de compra venta de los activos de la empresa. También estaban amarados 2 del grupo Baldino y el Codepeca I de la ex Harengus.

La falta de avances en el proceso generó una disputa legal entre los propietarios de la empresa y el Gobierno del Chubut; y éste tomo custodia de los barcos en febrero de 2014 que contaban con guardias a cargo de ex-empleados de la empresa. El 7 de abril de 2014 una fuerte tormenta, pronosticada con días de antelación, afectó el frente litoral de la ciudad. Como resultado de la intensidad del fenómeno, y al mal estado de los cabos, los barcos golpearon con el muelle, soltaron amarras y culminaron varados en la playa contigua. Desde ese momento quedaron nuevamente abandonados sobre la costa en tanto la disputa administrativa continuaba vigente. El 17 de agosto de 2015, casi 20.000 litros de combustible fueron derramados en la costa del Golfo Nuevo debido a la escora del barco Cabo San Sebastián cuando la sala de máquina se llenó de agua por la rotura del casco debido al golpe continuo entre los barcos expuestos al oleaje y los cambios diarios de mesomareas. Lo descripto toma especial relevancia considerando los pronósticos vinculados con las posibles afectaciones a las costas frente a los pronósticos de eventos extremos vinculados con el cambio climático global.

Resultados de la aplicación del modelo MERE al caso Puerto Madryn

Para el rastreo de información fue útil partir del Modelo MERE con una perspectiva retrospectiva, reconstruyendo la cadena causal de eventos y condiciones propiciatorias desde el escenario de desastre de agosto 2015 hacia los escenarios previos. Se indagaron diversas fuentes documentales entre las que destacan: fotografías, artículos de periódicos, actas oficiales del Consejo Federal Pesquero y sentencias judiciales.

Sin embargo, para comprender el proceso estructurador de la sucesión de escenarios en el sentido real de la evolución de los mismos, las cadenas se presentan con un enfoque prospectivo comenzando con el escenario de riesgo original 2013 (Figura 2).

Figura 2: Evolución tendencial de los escenarios de riesgo y desastre (2013-2015).



Fuente: Monti (2019)

Las figuras 3 y 4 desagregan el encadenamiento general con el fin de ordenar el diagnóstico y facilitar la visualización de algunas condiciones de peligrosidad o amenaza y vulnerabilidades globales combinadas. La articulación de la cadena con la información de fuente de peligrosidad y condiciones de vulnerabilidad permiten explicar sintéticamente la complejidad de la sucesión de escenarios de riesgos, desastres y posdesastres entre 2013 y 2015.

Figura 3: Modelo MERE aplicado el desastre de barcos 2014.

Referencias: Po: peligrosidad original, Pn: peligrosidad posdesastre,

Vo: vulnerabilidad original, Vn: vulnerabilidad posdesastre.



Fuente: Modificado de Monti (2019).

<p>Po:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Probabilidad de tormenta costera del SE con vientos de 80 km/h y olas de entre 2 y 3 metros. - Probabilidad de choque de barcos contra el viaducto del muelle. 	<p>9 de abril de 2014</p> <p>Seis barcos pesqueros a la deriva golpeados entre si y contra el muelle Almirante Storni, culminan varados sobre la playa del puerto contigua al muelle.</p>	<p>Pn: -</p> <p>Se reproducen las condiciones del escenario de riesgo original.</p> <ul style="list-style-type: none"> Probabilidad de tormenta costera con cambios en amplitud de mesomareas y generación de oleajes. - Probabilidad de nuevas roturas por choque entre barcos expuestos al oleaje sobre playa.
<p>Vo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Barcos amarrados desde 2013 en el lado sur del muelle, sin mantenimiento, con cabos de amarre viejos y en malas condiciones generales. - Ausencia de personal de guardia suficiente en varios de los barcos. - Empresa Alpesca en conflicto con barcos bajo custodia del gobierno del Chubut. - Funcionarios provinciales como cuidadores oficiales de los bienes fueron inactivos ante avisos e informe desde febrero de 2014 sobre la situación precaria de barcos frente a posible tormenta. 		<p>Vn:</p> <p>Se reproducen las condiciones del escenario de riesgo original y se detectan nuevas dimensiones de vulnerabilidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Seis Barcos varados y abandonados en playa contigua. - Ausencia de personal de guardia suficiente en varios barcos. - Empresa Alpesca en conflicto con barcos bajo custodia del gobierno del Chubut. - Nuevos funcionarios provinciales designados como cuidadores oficiales de los bienes continúan con inactividad. - Exposición de barcos a posibles actos de vandalismo para robo de elementos con valor comercial y daños generales.

Figura 4: Modelo MERE aplicado el desastre de barcos 2015. Referencias: Pn: peligrosidad posdesastre, Vn: vulnerabilidad posdesastre.



Fuente: Modificado de Monti (2019).

<p>Pn:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Probabilidad de tormenta costera del SE con cambios en amplitud de mesomareas y generación de oleajes. - Probabilidad de nuevas roturas por choque entre barcos expuestos al oleaje y mares sobre playa. 	<p>17 de agosto de 2015</p> <p>Al momento del incidente llevan 497 días de abandono Buque Cabo San Sebastián con rotura en su casco, inunda sala de máquinas se escora de estribor y derrama 20.000 litros de combustible y sentinas en la costa aledaña al Muelle Almirante Storni. La mancha se esparció hacia el sur hasta el Muelle Piedrabuena.</p>	<p>Pn:</p> <p>Se reproducen las condiciones del escenario de riesgo posdesastre 2014-2015 y se detectan nuevas fuentes de peligrosidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Probabilidad de tormenta costera con cambios en amplitud de mesomareas. - Probabilidad de nuevas roturas de cascos por choque entre barcos con inundación y derrame de combustible. - Probabilidad de robos de cables y piezas de valor.
<p>Vn:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Seis Barcos varados y abandonados en playa contigua. - Ausencia de personal de guardia suficiente en varios barcos. - Empresa Alpesca en conflicto con barcos bajo custodia del gobierno del Chubut. - Nuevos funcionarios provinciales designados 		<p>Vn:</p> <p>Se reproducen las condiciones del escenario de riesgo posdesastre 2014-2015 y se detectan nuevas dimensiones de vulnerabilidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Barcos varados en playa contigua al muelle sin control no guarda. - Retraso de proceso judicial de expropiación definitiva de barcos a la empresa Alpesca.

<p>como cuidadores oficiales de los bienes continúan con inactividad.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exposición de barcos a posibles actos de vandalismo para robo de elementos con valor comercial y daños generales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ocupación temporaria de los bienes por parte de la Gobierno del Chubut para que sigan vigentes los permisos, autorizaciones y cuotas de pesca. - Consejo Federal pesquero emite justificación de inactividad comercial de los barcos desde 2013 al presente. - Litigio entre gobierno y la nueva empresa propietaria por modo y costos de reparación de los buques. - Disputa entre funcionarios actuales y los exfuncionarios del gobierno provincial (2013-2016). - Proceso judicial a los responsables lento y complejo en su avance con fins de dictar sentencia.
---	---

Derrame de hidrocarburos en el litoral de Comodoro Rivadavia

En el barrio Caleta Córdova (Comodoro Rivadavia) se ubica la planta de almacenaje de Terminales Marítimas Patagónicas S.A. Desde sus 14 tanques transporta el crudo vía ductos hasta la monoboya, ubicada en las aguas costeras y desde ésta a los buques tanque. En diciembre de 2007, mientras se realizaban tareas de carga de un buque tanque, hubo una falla técnica a partir de la que una cantidad desconocida de hidrocarburos penetró en el sistema de lastre. Parte de ese fluido fue derramado intencionalmente durante el proceso de deslastro para cumplir con los compromisos económicos de carga asumidos. Ese proceso, sumado a que en el momento había

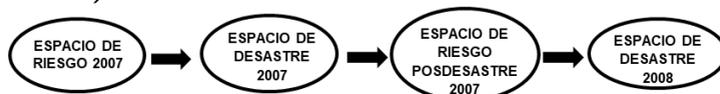
viento del Este a 10 nudos y marea alta, generó que la mancha de petróleo se trasladara hasta impactar el área intermareal y el frente litoral urbanizado, afectando más de 7 kilómetros lineales de costa. Algunas medidas para la mitigación fueron el uso de mangas adsorbentes oleofílicas y retiro de sedimento empetrolado de la zona de depósito. En ambos casos se buscó recuperar el fluido para reinsertarlo en el circuito productivo nuevamente. Otro incidente se registró el 2 de diciembre de 2008 cuando el buque de carga Genmar Spyridon se traccionó en sentido contrario a la monoboya. Esto provocó corte de la manguera y dos derrames en el mar, uno de unos 1.500 m² de superficie, alejado unos 40 metros de la monoboya; y el segundo de unos 12.000 m². A partir de la modificación en la intensidad, dirección y velocidad del viento, las manchas terminaron impactando en el espacio litoral entre Bahía Solano y Punta Novales, conocido como Barrancas Blancas, a unos 6 kilómetros al norte de Caleta Córdova, afectando aproximadamente 1.500 metros de costa. Se replicaron las medidas de mitigación adoptadas en 2007 para la recuperación del hidrocarburo. Las diferencias en la geomorfología costera, llevaron a que los resultados no fueran completamente exitosos en este último caso.

Resultados de la aplicación del modelo MERE al caso Comodoro Rivadavia

Para el caso de la ciudad petrolera, la cadena causal se comienza a estructurar desde el espacio de riesgo 2007. Esta disposición de los espacios de riesgo y desastre en la estructura del modelo responde al enfoque prospectivo, lo que permite un recorte para el análisis que llega hasta el derrame 2008 (Figura 5). La recuperación de datos se realizó desde sentencias

judiciales, pero sobre todo desde archivos personales resultantes de relevamientos por fuentes primarias y secundarias.

Figura 5: Evolución tendencial de los espacios de riesgo y desastre (2007-2008).



Fuente: Romeo (2021)

La figura 6 muestra la primera etapa de la cadena de sucesión de los estadios iniciales del proceso, desde el riesgo original hasta el espacio posdesastre al derrame de 2007. En la figura 7 se incluyen los daños y pérdidas registrados en el desastre de origen antrópico por derrame de hidrocarburos 2008 y, a modo de aporte, se incorporan algunos factores de la construcción del nuevo espacio de riesgos posdesastre.

Figura 6: Modelo MERE aplicado al desastre de derrame de hidrocarburos en mar 2007. Referencias: Po: peligrosidad original, Pn: peligrosidad posdesastre, Vo: vulnerabilidad original, Vn: vulnerabilidad posdesastre.



Fuente: Romeo (2021).

<p>Po:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Probabilidad de erosión marina inducida por marejadas. - Probabilidad de derrame de hidrocarburo en mar inducida 	<p>26 de diciembre de 2007</p> <p>Derrame de hidrocarburos en mar que generó:</p>	<p>Pn:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se reproducen las peligrosidades del espacio de riesgo 2007. - Probabilidad de aumento de erosión
---	--	--

<p>por decisión de continuar con tareas de deslastre omitiendo falla técnica en el buque tanque.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Probabilidad de contaminación con hidrocarburo en la costa de Caleta Córdova inducida por probable derrame de hidrocarburos en mar debido al ingreso de crudo en el tanque de lastre y decisión de continuar con el vuelco omitiendo la falla técnica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Familias de pescadores y maricultores afectadas. - Pérdida de ingresos por renta petrolera. - Imposibilidad de pesca por parte de flota amarilla. - Pérdida de biodiversidad en bentos, zona pelágica y restinga. - Siete kilómetros de costa impactados con hidrocarburos. - Servicios ecosistémicos del área litoral modificado y/o anulados. 	<p>marina en base de acantilado inducida por técnica de retiro de gravas empetroladas en el área intermareal por limpieza de hidrocarburo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Probabilidad de contaminación por dispersión de mantas adsorbentes manchadas con hidrocarburos. - Probabilidad de derrame en área intermareal inducida por vientos del Este que transporten derrame en mar. - Probabilidad de falla en técnica de seguimiento de la mancha de hidrocarburo mar adentro.
<p>Vo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Beneficio económico priorizado como vector en la toma de decisiones. - Profundización del modelo económico de extracción de bienes primarios. - Nula capacidad de regulación y control estatal. - Ausencia de planes de contingencia consensuados entre actores. - Toma de decisión centralizada sobre las acciones y maniobras. - Zona de sacrificio en el Sistema Socioecológico Caleta Córdova. 		<p>Vn:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se replican vulnerabilidades identificadas en el espacio de riesgo 2007. - Zona de sacrificio en espacio costero sin urbanizar y alejada de Caleta Córdova. - Planes de contingencia cuya lógica no incorpora actores sociales. - Modificaciones en plan de contingencia no formalizadas. - Planificación de emprendimiento de

<ul style="list-style-type: none"> - Zona de maniobra de buque tanque en zona costera urbanizada y de uso balneario intensivo. 		<ul style="list-style-type: none"> maricultura en zona costera expuesta a derrames de hidrocarburo. - Planificación de emprendimiento de feria de comidas en zona expuesta a procesos de erosión costera.
---	--	---

Figura 7: Modelo MERE aplicado al desastre de derrame de hidrocarburos en mar 2008 y a las condiciones de espacio de riesgo posteriores al desastre.



Fuente: Romeo (2021).

<p>2 de diciembre de 2008</p> <p>Derrame de hidrocarburos en mar que generó:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Familias de pescadores y maricultores afectadas - 2 kilómetros de costa afectados con hidrocarburo - Gasto de recursos en uso de técnica de recuperación de derrame por replicar métodos utilizados en desastre previo (2007) - 13.500 m² de superficie marítima impactada previamente al impacto en el área intermareal. - Pérdida de ingresos por renta petrolera - Pérdida de biodiversidad en bentos, zona pelágica y restinga. - Servicios ecosistémicos del área litoral 	<p>Pn:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se reproducen las peligrosidades del espacio de riesgo posdesastre 2007 - Probabilidad de afloramiento de hidrocarburos en sitios que no hayan sido alcanzados por la limpieza - Probabilidad de contaminación por dispersión de mantas adsorbentes manchadas con hidrocarburos - Probabilidad de derrame de hidrocarburos en mar por falla entre B/T, monoboya y buque remolcador. - Probabilidad de derrame en área intermareal inducida por vientos del Este que transportaron un derrame en mar - Probabilidad de falla en técnica de seguimiento de la mancha de hidrocarburo mar adentro <p>Vn:</p>
---	---

<p>modificados y/o anulados</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se replican vulnerabilidades identificadas en espacio de riesgo posdesastre 2007. - Zona de sacrificio en espacio costero sin urbanizar y alejada de Caleta Córdova - Delimitación del Área Protegida Costera Marina "Rocas Coloradas" creada en 2020, unos 10 km al norte del sitio que fue impactado en 2008. La diversidad de elementos expuestos ante amenazas se incrementó, en tanto se formalizó un inventario de valores de conservación (geomorfología en general, presencia de fósiles, el litoral como paisaje, apostadero de lobos marinos en islote, etcétera).
---------------------------------	--

A modo de cierre algunas reflexiones sobre el Modelo MERE y las interpretaciones de complejidad costera

El Modelo MERE aplicado a la interpretación de los dos casos de estudio de riesgos y desastres costeros analizados, permitió ordenar la sucesión de eventos en una secuencia coherente de causas y consecuencias que caracterizan los estados de un mismo proceso con enfoque prospectivo (figuras 2 y 5). Asimismo, la descripción de las fuentes de peligrosidad y las condiciones de vulnerabilidad para cada eslabón de las cadenas presentadas en las figuras 3, 4, 6 y 7, facilitan la visualización del entramado de atributos físico-naturales, socioeconómicos y jurídico-administrativos, cuya interrelación gesto las condiciones propiciatorias de los estados de riesgo original, desastre y posdesastre concatenados para cada caso.

En la cadena de sucesión de escenarios del caso Puerto Madryn se visualiza que las situaciones propiciatorias de los desastres 2014 y 2015 admiten una interpretación explicativa desde el enfoque de la complejidad reflexiva más que como procesos de complejidad ordinaria. El desastre 2014 no tuvo su origen en la

magnitud y dinámica natural de la tormenta costera (complejidad ordinaria), sino en la inacción, en los intereses en conflicto y en las decisiones erradas del conjunto de actores involucrados. El desastre pudo evitarse a pesar de la manifestación de la tormenta como amenaza costera, si se hubiera intervenido en las condiciones de vulnerabilidad global que consolidaron el escenario de riesgo desde 2013. El desastre 2015 parece tener el mismo origen vinculado con intereses, motivaciones y decisiones de los actores sociales responsables del abandono de los barcos en la playa sin asistencia técnica ni control preventivo de accidentes, y expuestos nuevamente a diversas fuentes de peligrosidad natural a la que sumaron otras de origen socioeconómico. Cabe destacar que la situación no tuvo solución definitiva hasta el presente, aunque algunos de los barcos han sido retirados del sector costero en años posteriores al derrame del 2015 y se ha logrado sentencia judicial parcial a funcionarios provinciales involucrados. Así, las cadenas de las figuras 2 y 4 que estructuran la complejidad de la sucesión de escenarios consignan un estadio de riesgo posdesastre aún vigente en el sector costero afectado, resultando en una reproducción de condiciones de recursividad que pueden promover nuevos desastres.

El diagnóstico del modelo MERE de los dos incidentes de derrames de hidrocarburos ocurridos entre 2007 y 2008 en Comodoro Rivadavia parece confirmar que el proceso estructurador de la complejidad del desastre debe buscarse en enfoques reflexivos donde las acciones, motivaciones e intereses de los actores involucrados en lógicas extractivistas, priman sobre posibles explicaciones vinculadas a dinámicas geofísicas propias de complejidad ordinaria. Tanto el derrame de hidrocarburos 2007 como el del 2008 estuvieron precedidos por un conjunto de peligrosidades y vulnerabilidades que fueron

preparando condiciones propiciatorias para que el desastre se concrete. La decisión de continuar con la maniobra, omitiendo las fallas detectadas, priorizando el rédito económico y minimizando los posibles impactos, emergen como causas insoslayables. Más aún si se las articula con otras dimensiones de vulnerabilidad identificadas en la toma de decisión centralizada, la falta de controles por autoridad competente y la ausencia de planes de contingencia. Si se comparan los resultados obtenidos para los dos derrames ocurridos en Comodoro Rivadavia se comprueba que luego del desastre se han reproducidos las condiciones del riesgo pre-desastre y se han adicionado otras nuevas, definiendo un bucle recursivo en los procesos estructuradores de la complejidad reflexiva de ambos incidentes. Cabe destacar para el incidente 2007 que los imputados por el derrame de petróleo de Caleta Córdova fueron absueltos como menciona el Observatorio Petrolero Sur (OPsur, 2020). Esta situación de procesos judiciales extensos en el tiempo, que absuelven a imputados o no juzga a responsables, se reitera en otros incidentes vinculados a actividades extractivistas.

En síntesis, sobre la base de lo analizado para el caso Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia se comprueba que las causas promotoras parecen tener origen en escenarios de riesgo original no visualizados como tales, y con características facilitadoras de complejidad reflexiva, donde aspectos de intencionalidad, moralidad, conciencia, prospectiva y propósito de los actores sociales quedan descriptas en las condiciones que ilustran la vulnerabilidad global manifiesta en los eslabones de las cadenas. Por lo tanto, el modelo MERE resulta un método de síntesis apropiado y flexible para buscar y ordenar las causas del desastre, e integrarlas a los estadios de un proceso progresivo en el tiempo, y donde la identificación del encadenamiento básico riesgo-desastre-posdesastre es esencial para entender la

situación bajo un enfoque multidimensional. Asimismo, el modelo MERE resulta una herramienta que hace operativo el enfoque de las Tres Geografías (3G) propuesto por Romeo, Monti y Gil (2021). Con fines de avanzar en el diagnóstico y la gestión integrada de espacios litorales con riesgos consolidados, el modelo asegura la articulación entre los saberes de las 3G: la geografía ambiental, la geografía de los riesgos y la geografía de espacios litorales.

Referencias Bibliográficas

- Barragán Muñoz, J. M. (2003). *Medio ambiente y desarrollo en áreas litorales: Introducción a la planificación y gestión integradas*. Servicio de publicaciones. Universidad de Cádiz.
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico – conceptuales implicados en el análisis geográfico. In *Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas* (pp. 37–64). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Bocco, G., y Urquijo, P. (2013). Geografía ambiental: reflexiones teóricas y práctica institucional. *Región y Sociedad*, XXV (56), 75–101.
- Bringel, B., & Svampa, M. (2023). Del «Consenso de los Commodities» al «Consenso de la Descarbonización». *Nueva Sociedad*, 306 (julio-agosto), 51–70.
- Cardona, O. D. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. *Centro de Estudios Sobre Desastres y Riesgos*, 1–18. Retrieved from http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr_may-08-2003.pdf
- Escofet, A. (2010). El análisis retrospectivo en zona costera: una oportunidad para la interdisciplina y el diagnóstico ambiental orientado al manejo. En L. López y H. Bustos (Eds.), *Memorias del XV Congreso Nacional de Oceanografía* (pp. 331– 343). México: Universidad Autónoma de Baja California
- Fischer, D. (1999). *Técnicas para la formulación de políticas en zonas costeras* (UABC, Ed.). Mexicali.
- Funtowicz, S., & de Marchi, B. (2000). Ciencia posnormal, complejidad reflexiva y sustentabilidad. In *La complejidad ambiental* (pp. 54–84). México: Siglo XXI.

- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Herzer, H. M. (2011). Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana: Perspectivas en debate. *Revista Virtual REDESMA*, 5(2), 51–60. Retrieved from <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rvr/v5n2/a08.pdf>
- IPCC. (2021). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Summary for Policymakers*. <https://doi.org/10.1017/9781009157896.001>
- Maskrey, A. (compilador). (1993). *Los desastres no son naturales*. La RED. Panamá
- Monti, A. (2011). La peligrosidad de sitio en escenarios de riesgos complejos: Una propuesta de clasificación integral. *Párrafos Geográficos*, 10(2), 22–37.
- Monti, A. (2019). Evolución tendencial del riesgo y complejidad ambiental: el accidente de barcos en Puerto Madryn (Chubut). En A. I. Cadiz y S. Brouchoud (Eds.), *Contradicciones del desarrollo y horizontes alternativos* (pp. 271–279). Neuquén: Editorial EDUCO.
- Monti, A. (2023). Sobre espacios litorales, riesgos ambientales y paisajes negociados: cuando el todo es más que la suma de sus partes. *Boletín de divulgación científica N°13*. Secretaria de Investigación Universidad Atlántida Argentina. <https://atlantida.edu.ar/editorialatlantida/boletines-de-divulgacion-cientifica/>
- Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa Editorial.

OPSur (2020). Derrame en Caleta Córdova, lecciones del fallo absolutorio. <https://opsur.org.ar/2020/09/24/derrame-en-caleta-cordova-lecciones-del-fallo-absolutorio/>

Romeo, G. (2021). *Diseño de un modelo de diagnóstico integral del riesgo costero aplicado al desastre por derrame de hidrocarburos (2007) en Caleta Córdova (Comodoro Rivadavia, Chubut)*. UNPSJB.

Romeo, G. (2023). *Geografía ambiental, riesgos, extractivismos y complejidad en sistemas socioecológicos litorales: el desastre 2007 en Caleta Córdova, Chubut*. Universidad Nacional del Sur.

Romeo, G., Monti, A., & Gil, V. (2021). Tres Geografías: aproximaciones para el análisis del riesgo costero en un sur de la Argentina. In A. Casado & P. Zapperi (Eds.), *Libro de resúmenes de las VII Jornadas del programa de posgrado del Departamento de Geografía y Turismo*.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio* (E. Ariel, Ed.). Barcelona.

Sorensen, J., Mc Creary, S. y Brandani, A. (1992). *Arreglos institucionales para manejar ambientes y recursos costeros*. Universidad de Rhode Islands. Centro de Recursos Costeros.

Wilches-Chaux, G. (1993). La Vulnerabilidad Global. En *Los desastres no son naturales* (pp. 9–50). Bogotá, Colombia: La Red de Estudios Sociales.

MONTI, Alejandro J. A.

Email: alejandromonti@fhcs.unp.edu.ar

Licenciado (1991) y Doctor en Ciencias Geológicas (1997) por la Universidad de Buenos Aires. Especialista (2000) en Administración de Recursos Marinos (rama administración de zona costera) por la Facultad de Ciencias Marinas de la Universidad Autónoma de Baja California, México. Ha sido becario de CONICET (1991-1998) y becario externo de la Organización de Estados Americanos (1999-2000). Profesor Titular Regular de la cátedra Geografía de los Riesgos Ambientales y Profesor Asociado Regular en la cátedra Ambiente Natural 1-Geografía Física 1 en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, sedes Trelew, Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia, en las carreras de Licenciatura y Profesorado en Geografía, Licenciatura en Gestión Ambiental y Licenciatura en Turismo. Profesor libre de la Universidad Nacional de Mar del Plata y Profesor invitado de la Maestría en Manejo Costero Integrado del Cono Sur del Centro Interdisciplinario de Manejo Costero de la Universidad de la República, Uruguay. Dirige el Grupo de Investigación en Riesgos Socioambientales y Complejidad (GIRSAC). Autor y co-autor de más de 80 contribuciones científicas, contabilizando artículos en revistas científicas nacionales y extranjeras, libros y capítulos de libro, así como artículos extendidos y resúmenes en eventos científicos nacionales e internacionales. Evaluador de artículos en revistas científicas nacionales e internacionales y de tesis de grado y posgrado en universidades de Argentina y de Uruguay. Se ha desempeñado como director de becas doctorales, posdoctorales y de investigadores científicos de CONICET y de diversas tesis de grado y posgrado en sus temas de investigación prioritarios

centrados en riesgos ambientales, geomorfología, y gestión integrada de espacios litorales. Desde 2018 es representante de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco ante la Red de Universidades Argentinas trabajando para la Reducción de Riesgos de Desastres. (REDULAC/RRD, capítulo Argentina)

ROMEO, Gustavo David

Email: gustavo.d.romeo@gmail.com

Doctor en Geografía por la Universidad Nacional del Sur, Magister en Geografía de los Espacios Litorales y Licenciado en Gestión Ambiental por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Becario posdoctoral del CONICET por temas estratégicos en el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT-UNPSJB). Integrante del Grupo de Investigación de Riesgos Socioambientales y Complejidad (GIRSAC-UNPSJB), del Grupo de Estudios Geopolítica y Bienes Comunes del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC-UBA) e integra, el Grupo de Trabajo CLACSO “Ecologías políticas desde el sur/Abya-Yala”. Es profesor y miembro del Comité Académico de la Maestría en Geografía de los Espacios Litorales (UNPSJB) y desde 2018 representante en la Red Universitaria de Latinoamérica y el Caribe para la Reducción de Riesgos de Desastres (REDULAC/RRD). Se desempeña además como profesor adjunto de Economía ambiental en la carrera de Gestión Ambiental en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB. Sus trabajos de investigación se vinculan a los riesgos ambientales desde el enfoque de la geografía y los sistemas socioambientales complejos.

d. Memorias de las experiencias de extensión: tramas entre la Geografía, la perspectiva de género y la ESI en la universidad

María Fabiana Marino
Bianca Vanesa Freddo

Resumen

En este escrito nos interesa recuperar las experiencias de extensión universitaria que venimos realizando en la cátedra Geografía del Espacio Americano del Departamento de Geografía de la F.H y C.S., UNPSJB²⁸, sede Comodoro Rivadavia. Experiencias de talleres y encuentros que se construyeron desde la extensión, lo multidisciplinario y lo colectivo, con la posibilidad de repensar desde el feminismo estructuras, acciones militantes, escuchar voces multisectoriales, proyectar con otras lecturas y nuevas miradas cómo esta perspectiva interpela nuestra tarea docente. Nos convoca una tarea que venimos pensando desde los primeros talleres: recuperar y escribir la trayectoria, el camino recorrido en la búsqueda de dar a conocer posibles intersecciones entre la Geografía, el feminismo y la perspectiva de género en el ámbito universitario de esta sede, pensando conjuntamente cómo trasladarlas a otros ámbitos de aprendizaje en la ciudad y con diferentes actorxs/referentes. En la medida que avanza el escrito,

28 Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

encontrarán nuestro andar, estrategias metodológicas vinculadas con la investigación acción participativa²⁹, teorías y marcos conceptuales que han brindado soporte a los encuentros, sin embargo, no intenta ser un único camino, por el contrario, buscamos incentivar a recorrer sus propias experiencias dejando en evidencia las singularidades y necesidades que emergen en cada contexto, luego, de ese ejercicio de hacer, compartir, repensar y disfrutar se requiere la tarea de sistematizar los contenidos, experiencias, emociones y resultados dando lugar y sentido a las memorias. En el ámbito académico, entendemos que quienes nos acompañaron en los distintos momentos (referentes sociales, alumnxs, docentes, entre otros), en las propuestas, harán sus apreciaciones analizando intervenciones, recuperando lo vivido y aprendido, nosotras intentaremos tejer estas complejas tramas, revalorizando interpretaciones y voces que merecen continuar creciendo desde lo colectivo como un acto de resistencia y transformación.

Palabras clave: Geografías; Memorias; Género; Extensión

Escenario: geografía y perspectiva de género

Estos encuentros de extensión se respaldan en los aportes de la geografía de género, feminista, cultural, decolonial entre las más potentes, cuestionando las experiencias de formación previas a las actividades de extensión, y que darán sentido al andamiaje de esta presentación. Aún ausentes en la geografía que se desarrolla en las aulas de Comodoro Rivadavia.

Haremos referencia a los caminos recorridos en los espacios de reflexión construidos desde los encuentros. Estas búsquedas de incorporar la ESI, desde interpretaciones críticas en la

29 I-AP

universidad, para luego transferir a las experiencias escolares, reconociendo su lugar en la reproducción y transformación de las relaciones de género a partir de la inclusión plena de la Educación Sexual Integral (ESI).

Estas reflexiones situadas y parciales, como inicio y que no pretenden ser un único recorrido, pero es necesario poner en diálogo la formación de grado y la ESI para su plena incorporación.

Parafraseando a Boaventura de Souza Santos (2020)³⁰, a veces las universidades no están preparadas para afrontar la combinación de las formas de dominación moderna: capitalismo, colonialismo y patriarcado que operan para cuestionar o impedir la incorporación de las temáticas aquí tratadas en relación a la formación con perspectiva de género en la geografía.

Nuevos temas, nuevas preguntas, se renuevan abordajes teóricos acerca del repertorio de saberes tradicionales y conocimientos emergentes de relevancia social y variadas escalas geográficas, pero todos hoy nos desafían a recuperar el aporte de la geografía de género, feminista, cultural, decolonial entre las miradas más potentes que aún no están presentes en las líneas de indagación en el contexto regional patagónico y dentro del ámbito de la formación profesional docente.

Con el objetivo de generar espacios de discusión y difusión, para poder desencadenar procesos de problematización colectiva de las diferentes temáticas y encuadres, con el propósito de

30 Santos, Boaventura de Souza Editor y Ma. Paula Meneses (2020) Conocimientos nacidas en las luchas. Construyendo las epistemologías del sur. Ed. Akal Inter Pares Bs.As.

favorecer la co-creación de estrategias para la concientización, la exigibilidad de derechos y la transformación social con diferentes colectivos y actores sociales.

Se proponen algunos trazos acerca de experiencias y aprendizajes que se tejieron en el camino para pensar la formación y la enseñanza de la Geografía incorporando la perspectiva de género, posibles cruces para la incorporación de la Educación Sexual Integral en la formación de grado en el profesorado, a partir de las experiencias compartidas dentro de la universidad y nuestra propia experiencia en la formación docente y en la escuela secundaria.

El feminismo nos interpeló, permitió la revisión de autoras y activistas, nos generó tensiones teóricas y metodológicas al incorporar o cambiar la perspectiva. Posibilitando un proceso colectivo nutrido e inspirado por los encuentros e intercambios.

El enfoque de género hasta hace algunos años estuvo ausente en la formación docente de grado y visiblemente en las escuelas de Comodoro Rivadavia, pero lentamente se va incorporando, también dentro de la Didáctica de la Geografía y otros espacios curriculares con un perfil de contenidos no sexistas, acercando desarrollos teóricos periféricos aún, dentro de la producción del discurso científico de la geografía argentina.

Asistimos a un momento de enorme potencia donde: se distinguen diversas geografías, encuadradas en diferentes marcos teóricos que van desde los feminismos, el patriarcado, la teoría queer, los estudios culturales, el poscolonialismo, el posmodernismo que permiten generar muchas miradas en la

Geografía que aún no están sistematizadas en sus contribuciones teórico-metodológicas en nuestra región.

La génesis: los espacios creados y compartidos

Como mencionamos, no buscamos dar recetas ni soluciones cerradas, más bien, abrimos y damos paso a experiencias de reflexión compartidas basadas en interpelaciones personales y grupales, incómodas por momentos, reflexivas y sentidas por otros. Con una metodología estratégica denominada Investigación Acción Participativa³¹ (IAP), desarrollamos procesos productores de conocimientos sociales basados en la participación de diferentes actorxs. La modalidad que mejor se adaptó a nuestro devenir fue la de taller de debate y discusión, donde las voces se mezclan apasionadamente y dan lugar a miradas y silencios de complicidad. Esta metodología es transformadora, se aprende haciendo, los roles son cuestionados e invertidos con el objetivo de trazar un plano horizontal, se busca dar entidad a las singularidades.

Empezamos a darle forma y contenido trabajando la *“Sensibilización y prevención de la violencia de Género en el ámbito universitario”³²*, se desarrollaron desde 2017 cada año diversos encuentros mensuales, en la sede Comodoro Rivadavia donde participaron referentes de organismos públicos que

31 I-AP plantea una ruptura con la concepción clásica o positivista de las ciencias sociales, en donde se plantea una relación de sujeto con objeto de estudio. En cambio, la I-AP plantea una relación de sujeto con sujeto, es decir, que el análisis social surge de la propia reflexión social, del sujeto en su entorno, y plantea propuestas y alternativas para ese mismo sujeto que se encuentra inmerso en el contexto. La posición es activa, comprometida y transformadora. Por lo tanto, la postura epistemológica de la I-AP se caracteriza por rechazar una posición contemplativa o simplemente teórica ante una problemática/ necesidad social, para que tanto el investigador como los sujetos implicados asuman una postura comprometida en la transformación social.

32 Resolución CR_FHCS N° 432/17.

atienden la problemática de la violencia, en la sociedad. Escuchamos a integrantes y representantes de la comisión contra el acoso; la cátedra libre de derechos humanos; la multisectorial; la Asociación de Docentes Universitarios (ADU); jefas de la comisaría de la mujer; Defensoría del pueblo y el Poder Judicial. Se discutió la necesidad que en el ámbito universitario se difunda y ponga en marcha un instrumento para poder desandar prácticas de ejercicio de poder hacia las mujeres y otros grupos minoritarios, en las aulas, los pasillos y entre los diversos colectivos. Nos propusimos desnaturalizar, la concepción de sujeto hegemónico: varón, blanco, heterosexual, burgués, occidental, adulto y la invisibilización, inferiorización y exclusión de sujetos sociales como mujeres, negros/as, representantes de pueblos originarios, lesbianas, gays, travestis, trans, pobres, discapacitados/as entre otros; en un discurso dominado por la heteronormatividad y donde los silencios que promueven, imponen un sentido único de identidad que suscita ignorancia vulnerando o subsumiendo sujetos.

A modo contextual, destacamos que, en ese momento, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales sede Comodoro Rivadavia estaba trabajando fuertemente en el primer protocolo que garantiza una universidad libre de discriminación por la orientación sexual. La incipiente comisión contra el acoso integrada por estudiantes y docentes se conformó por una situación que deja en evidencia la ausencia reglamentaria y dispositivo de acción frente a un escenario que comenzaba a denunciar y evidenciar múltiples matices de la violencia. Algunos de los objetivos que persiguieron fueron:

1. Garantizar en la comunidad universitaria un ambiente libre de discriminación y/o violencia por razones de identidad de género y orientación sexual, promoviendo

- condiciones de seguridad, igualdad y equidad de trato y oportunidades;
2. Propicia un ambiente de confianza y seguridad, procurando la protección integral de las personas;
 3. Poner a disposición de las personas afectadas el acompañamiento y la asistencia que puedan requerir para el restablecimiento de los derechos afectados; y
 4. Procurar cambios de conducta proclives a la discriminación y las violencias basadas en el género, identidad y expresión de género, orientación sexual mediante acciones de prevención, capacitación, concientización.

Fue un devenir interesante, sostenido y movilizante que recién para 2019 pudo verse materializado en un accionar concreto desde la institución el: *“Programa para prevenir, detectar, intervenir y erradicar violencias por razones de género en el ámbito de la Universidad³³”*.

Esos encuentros, nos brindaron la posibilidad de entender, conocer y dimensionar el complejo circuito administrativo que debe enfrentar quien decide denunciar, la importancia del acompañamiento y asesoramiento y la urgente tarea de trazar redes interinstitucionales para abordar la problemática.

En la siguiente etapa trabajamos sobre: *“La perspectiva de género en el Diseño de propuestas Curriculares Universitarias³⁴”*. Para difundir la normativa que ya existía en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales que nos invitaba a presentar nuestras propuestas pedagógicas desde la perspectiva de

33 Resolución del Consejo Superior N° 054/19.

34 Resolución ADCR_FHCS N° 77/19.

género, pero aún persisten muchas dificultades en su implementación, y surgió desde las invitadas que ...*“la cuestión curricular es muy compleja y más, en el momento de reforma de los planes,...ese era el momento de pensar en la inclusión de la temática (esto no ocurrió), la cuestión sexual siempre permanece muda y oculta, esto contribuye a construir el rol de género... Toda la educación es política pero también es sexual, existen formas de cómo se comporta el hombre o la mujer (estereotipos de género). Donde la mirada desde las Ciencias Sociales invisibiliza a la mujer en procesos culturales e históricos, la participación de la mujer se relega a ciertos ámbitos. La mujer es vista como el sexo débil, frágil, no racional, emocional, en cuestiones que la alejan de la construcción del conocimiento. Entre los movimientos de mujeres académicas, agregan que debe hacerse una vigilancia epistemológica, y fomentar un currículo multicultural, rompiendo con la visión biológica basada en las características corporales.*³⁵

En Ciencias Sociales surgen nuevas visiones, son necesarios espacios de debates y puntualizar en la revisión de los programas y la bibliografía que se recomienda. Es así que surgieron una serie de recomendaciones para comenzar a incluir autoras y entre los textos recomendados, armar un repositorio de libros digitales, para interiorizarse sobre la perspectiva de género³⁶ y comenzar la tarea de apertura a las nuevas temáticas.

En tanto, la profesora Renata Hiller, expresó *“la perspectiva de género debe estar en todo el currículo, no puede ser relegada a las últimas unidades. La bandera del feminismo no debe ser solamente...los pañuelos verdes... hay una amplitud interesante*

35 Fragmentos del informe final del taller (2019)

36 Exposición de Falon, Lucrecia (2022)

que tiene que ver con las temporalidades y las propias construcciones del sujeto en cuanto a lo moral y lo ético. ¡Esto no quiere decir que no sea feminista!"

También se presentó información estadística sobre la composición por sexo dentro de nuestra universidad en cuanto a varones y mujeres, estudiantes y docentes por carreras y facultades (sin salir de los binarismos en los datos estadísticos, que también es un tema para revisar). Otro aspecto a tener en cuenta para los profesorados con amplia presencia femenina, pero en áreas como las ingenierías y matemática casi totalmente masculinizadas.

En la medida que avanzamos con cada taller fueron creciendo y diversificándose los participantes, otras carreras de la sede, organismos municipales, estudiantes y docentes de diversos ámbitos se fueron incorporando.

En el año 2022 los encuentros se orientaron a "*La inclusión de ESI en la formación de grado a partir de la perspectiva de género*" y nos permitió repasar los posibles cambios que pueden haberse desarrollado a partir de estos espacios de discusión. También ampliar el grupo a quienes va dirigido el proyecto, alumnxs, docentes, otrxs representantes de los profesorados universitarios, para planificar la formación docente con perspectiva de género e incluir de una vez la ESI entre los contenidos que recomendamos, que sean transversales a nuestras disciplinas y poder pensar cómo hacerlo.

Considerando que la Geografía es una ciencia social, resulta pertinente que se aborde la dimensión espacial de la sexualidad, ya que ésta se constituye como una instancia de la totalidad

social. Tomando en cuenta que toda educación es (y ha sido) sexual, dando lugar a procesos de performatización (Butler, 2003), control corporal, afectivo, sexual y económico por parte de las instituciones estatales en manos de los sectores de poder. Estos recorridos nos permiten enlazar el género con otras categorías y experiencias espaciales. Las intersecciones de género con clase, etnicidad, sexualidad, edad, etc. permiten subrayar aún más las diferencias entre mujeres y varones u otras identidades en varias escalas de análisis geográfico. También impacta en la revisión conceptual de categorías geográficas como espacio público, lugar, espacio privado, entre otras. A la vez, consideramos necesario incorporar el giro decolonial como categoría epistémica relevante en la construcción de un nuevo conocimiento, posicionándose como un paradigma que denuncia el progreso y desarrollo capitalista colonial y neocolonial en las periferias.

En los últimos años, la producción científica decolonial posiciona el debate en torno a la relación entre el eurocentrismo, la colonialidad y el capitalismo. Es aquí donde surge el Grupo Colonialidad/Modernidad quienes desde 1996 se aproximan a la teoría de la dependencia (Wallerstein, 1979) pero tensionando las relaciones de poder en el aspecto epistémico, cultural y social. Este grupo multidisciplinar compuesto solo por latinoamericanos se encuentra integrado por filósofos, sociólogos, antropólogos y pedagogos vinculados a experiencias de resistencia haciendo praxis en los diferentes territorios periféricos. Uno de los objetivos que plantean los autores en referencia a este pensamiento, es analizar las jerarquías naturalizadas de los conocimientos, así como ciertos silenciamientos constitutivos de las narrativas y los discursos, de las corporalidades y de las subjetividades. Que podríamos

conjeturar, afloran frente a la intención de implementar la ESI, con prejuicios y estereotipos derivados de la colonialidad.

Restrepo y Rojas (2010:15) nos plantean que la colonialidad es un fenómeno histórico muy complejo que opera a través de una manifestación de jerarquías (raciales, territoriales y epistémicas) que permiten la re-producción del patrón de dominación. Así, el conocimiento, las experiencias y las formas de vida son interpretados a la luz de esa dominación. Por otra parte, esas jerarquías naturalizadas se conforman a partir de la voz de quienes detentan el poder (en términos políticos, económicos o socio-culturales) y en distintas escalas (nacionales, regionales, locales).

La inflexión decolonial nos acompaña con una mirada de pluriversalidad, con su ética y política propias. En directa oposición a modelos globales universalistas y eurocentrados, Restrepo y Rojas (2010: 21) nos ofrecen la posibilidad de apostar a hacer visibles y viables las interpretaciones múltiples de conocimientos con otras formas de ser y otras aspiraciones sobre el mundo, parafraseando al Foro Social Mundial de que, en el mundo, quepan muchos mundos.

Walter Mignolo (2007: 129, 130), realizando un análisis de textos de Heidegger, Dussel, Levinas y Fanon, profundiza sobre la concepción tradicional de colonialidad del poder, analizando la colonialidad del ser y del saber. Este aporte teórico nos permite interpretar cómo a las formas de dominación impuestas por el poder las acompaña una colonialidad epistémica de las tareas generales de producción del conocimiento.

Al decir de Rita Segatto, *“vivir de forma decolonial es intentar abrir brechas en un territorio totalizado por el esquema binario, que es posiblemente el instrumento más eficiente del poder”* (Segato, 2010:18).

El siguiente taller: Hablemos de Nuevas Masculinidades... problematizando la masculinidad, de 2023, se orientó a pensarnos en una universidad más equitativa, sin prejuicios y sin violencias. Pero tampoco perder de vista que el enemigo principal es el *orden patriarcal*, como indica Segato.

Es muy importante discutir esto en la universidad porque nos exige una mirada crítica y feminista sobre los roles y relaciones de género. Para entender que las instituciones tienen género y que existe una política de masculinidad que se encarga de posicionar ciertos significados de lo masculino. De ahí devienen las posiciones que los hombres han ocupado en la sociedad en general y en las relaciones de género en particular.

...La existencia de hombres de clases medias y bajas organizados en colectivos que resisten al modelo cultural patriarcal, abre posibilidades de análisis para identificar, documentar y reflexionar sobre cómo en los márgenes del mismo sistema de dominación existen sujetos –colectivos e individuales– comprometidos en realizar cuestionamientos críticos a la heterosexualidad y por esa vía al modelo hegemónico de masculinidad. Pensando en Martín “se trata así pues prioritariamente de distinguir entre lo masculino y lo patriarcal, incidiendo en el hecho de que el patriarcado es una construcción específica de un tipo de masculinidad heterosexista, homófoba, racista y machista” (Martín, 2007: 90)...³⁷

Hablamos de masculinidades o nuevas masculinidades como un concepto en disputa a nivel epistemológico y político por la ausencia de una posición crítica frente a los ejercicios de poder y

37 García, L.F. (2013) Nuevas Masc.: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado. Tesis de Maestría en Cs. Sc. Con mención en género y desarrollo.

opresión sobre las mujeres. La idea es poder construir un espacio de reflexión compartida para promover cambios, interpelando esa masculinidad hegemónica como dispositivo de poder y sobre su papel en un orden de género cis-heteropatriarcal excluyente, opresivo y destructor. Masculinidad que muchas veces nos interpela en los vínculos, evidenciando relaciones de poder en algunos casos y en otros invisibilizando otras identidades.

También se reconoció que algunos hombres y algunas masculinidades están desafiando e interrogando la masculinidad patriarcal, ese hombre nuevo, que cuida su cuerpo, cocina, llora, cambia pañales e incorpora discursos progresistas y políticamente correctos en público, sin embargo, asumir esas prácticas no garantiza un cambio real, si no responde a una búsqueda profunda, esas neomasculinidades se podrán ver mejor, saludables y colaboradores, pero mantener conductas sexistas y homóforas. Muestran un cambio estético, pero que no modifica desigualdades estructurales entre géneros. Más bien es una adecuación contemporánea del patriarcado.

Estos hombres impecables en su aspecto y con miradas acriticas frente a las disparidades entre ellos y las mujeres, o que creen que las violencias son asuntos privados, que ganar más por igual formación es lo normal o que a las mujeres les nacen las tareas de cuidado. Se evidencia que los medios de comunicación e información son importantes agentes de socialización y reproducción de masculinidades hegemónicas.

Algunos aspectos que surgieron en las charlas del taller se vincularon con pensar que, ser varones/hombres no fue siempre lo mismo, y esperemos no siga siendo lo mismo después de haber compartido este tiempo, poder reflexionar sobre aquellos

rituales y mandatos aprendidos en la infancia y adolescencia para poder romper ese pacto patriarcal y desafiar los juegos de poder donde estamos inmersos. Valorando el diálogo colectivo y horizontal para pensar con los lentes de la perspectiva de género, convencidas que esta metodología participativa es transformadora y aprendemos haciendo/sintiendo/pensando con les otrxs.

Intentamos problematizar y cuestionar los privilegios, para eso revisamos roles, estereotipos y mandatos, nos presentamos nuevamente ya que era un grupo con nuevos integrantes, también lxs participantes nos contaron sus procedencias y trabajos, como: secretaría de género municipal, trabajo social y otras dependencias, también profesores/as de geografía que participan activamente en cada propuesta.

A partir de historietas que fueron circulando en cada grupo y que fuimos comentando las escenas que mostraban y cómo las podíamos relacionar con la vida cotidiana, en los trabajos, la familia y otras instituciones aparecen esos estereotipos y roles de género que son base de las desigualdades. También a partir de un acertijo revisamos cómo asociamos profesiones con determinados roles de género, y los prejuicios hacia los cambios en la sociedad de esos roles.

Con interesantes aportes, completamos diferentes escenas que estaban inconclusas sobre la vida cotidiana, para compartirlo y reflexionar sobre los estereotipos y mandatos que se evidencian en las cosas que nos suceden a diario. Esto permitió elaborar una grilla con algunos ejemplos de cómo se potencian roles, mandatos y estereotipos desde los medios de comunicación, los juegos, entre otros ejemplos. Cerramos el encuentro con la

presentación de un video, compilando respuestas de algunos de los varones del Departamento de Geografía³⁸ que fueron contando cómo aprendieron a ser hombres y luego fue compartido en las redes sociales.

Para desnaturalizar los machismos/micromachismos y aceptar que también son violencia de género ¿Cómo podremos empezar a pensar la construcción de otras masculinidades que no respondan a los mandatos del sistema patriarcal?

Es necesario estar dispuesto a la autocrítica sobre el ejercicio cotidiano de poder, entrenarse en el cambio de actitudes hacia la igualdad y el respeto, y participar activamente en la erradicación de la violencia de género, pues no es sólo una lucha de las mujeres. Nombrar los micromachismos debería servir para contribuir a que los varones, que no se reconocen en el ejercicio de la violencia mayor, que tienen una ética de justicia y respeto, *no ignoren las propias maniobras de dominio y dominación cotidianas.*

Luis Bonino pionero en el uso de este término, lo define como: *“una forma solapada de violencia de género que incluye estrategias, gestos, actos de la vida cotidiana que son sutiles, casi imperceptibles, pero que se perpetúan y transmiten de generación en generación”.*

Estas prácticas tienen consecuencias, porque restringen y violentan la autonomía, el equilibrio mental y psíquico de las mujeres, atentando además contra la democratización de las relaciones en todos los niveles de la vida, empezando por la vida cotidiana y también darle una dimensión política. La forma en que se presentan los micromachismos se aleja mucho de la

38 Nuevas masculinidades: ¿Cómo aprendiste a ser hombre?
<https://www.youtube.com/watch?v=SSOm9w5XCrQ>

violencia de género física, pero persiguen los mismos objetivos y efectos sobre las mujeres: garantizar el control sobre la mujer y perpetuar la división sexual del trabajo, es decir, la distribución injusta del trabajo en la cual determina que los derechos y las oportunidades de las mujeres sean coartados y no sean los mismos que la de los varones.

El micromachismo es parte de la violencia simbólica, son expresiones que las podemos encontrar en diferentes ámbitos: desde el trabajo, lo familiar y la esfera pública, pero que son una manifestación más de la desigualdad que impera en nuestras sociedades, en las relaciones entre mujeres y varones, y son una característica de los sistemas de género actuales, donde asignan una jerarquización, valorización social, económica, política y cultural, diferenciada a varones y a mujeres.

Algunos ejemplos son: delegar en las mujeres las tareas del cuidado, explotando los tiempos y las energías; así como:

- el control del dinero, a quién no le ha pasado en un restaurante, cuando se comparte una mesa entre varones y mujeres, sistemáticamente le dan la cuenta al varón. ¿Por qué? Porque es el varón el que se supone que tiene el dinero y el manejo económico y no las mujeres.
- la práctica de socialización de niños y niñas, cuando establecemos colores asociados a las niñas y los varones (el rosado para las niñas y el azul para los varones). Promover determinados juegos para niños y niñas (las niñas como princesas y los varones como campeones o héroes).
- “mansplaining”, es esta idea de que a las mujeres hay que explicarles todo. Los varones pretenden permanentemente explicarnos todo de manera condescendiente, paternalista, porque parecería que nuestras capacidades de comprensión son diferentes:

- estereotipos, en este caso que instigan muy fuertemente a los varones de “estás corriendo como una niña”, “ese jugador que corre como una mujer” o “llorar es de niñas”.
- trabajo doméstico o del cuidado, los hombres no hacen, sino “ayudan” en el cuidado, en las tareas domésticas, porque no son tareas propias de lo masculino.
- opinar sobre cómo nos vestimos y arreglamos las mujeres cuando no ocurre lo mismo hacia los varones.

También surgió la pregunta ¿Cómo se trabajan los micromachismos en las cuestiones laborales? El machismo en el ámbito laboral es donde más presente está y erradicarlo es una necesidad, pero para poder hacerlo debemos aprender a identificarlo. A continuación, los más comunes:

- La brecha salarial es típico, los hombres ganan en promedio más que las mujeres en puestos similares.
- La división sexual de tareas, hay espacios que se consideran “femeninos” y “masculinos”, por ejemplo, sólo se buscan mujeres para puestos como asistentes o secretarías.
- Hay algunas empresas que, en la entrevista, preguntan a las mujeres si tiene “planes de embarazarse”, si la respuesta es sí, las posibilidades de ser contratada se reducen, pero si un hombre tiene planes de ser papá, no pasa nada.
- A las mujeres se les exige imagen impecable, los hombres no se preocupan por uñas limpias, calvicie, sobrepeso o apariencia de la piel.
- Trato verbal discriminatorio, en lugares donde a los hombres se les habla por su apellido, a las mujeres por su nombre, su nombre en diminutivo o apodos como “linda” o “jovencita”.
- “Manspreading”, en el trabajo y en todos lados... los hombres se sientan con las piernas abiertas, con esta necesidad inconsciente de adueñarse del lugar.

- Tareas “feminizadas” como preparar el café, tomar notas, preparar materiales, ocuparse de la comida. Por ejemplo, “una amiga me contó que un día en su oficina hubo una reunión muy importante y pusieron a las mujeres a limpiar y acomodar la sala de juntas o como cuando se organiza la fiesta de fin de año y al repartir las tareas, las mujeres a cocinar”³⁹.
- La “Bropropriation”, esto me ha pasado verlo muy seguido, es cuando un hombre toma crédito por ideas de una mujer. Una vez estábamos en una reunión de equipo, una mujer dio una gran idea sobre la estrategia a seguir, fue sutilmente ignorada, pero luego un compañero repitió la misma idea, el jefe y todos lo felicitaron por creativo.
- “Mansplaining” es la tendencia a explicar algo a una mujer de forma condescendiente, cuando ella no lo preguntó, en el mundo laboral es muy común, he tenido compañeros que me explican cómo debo realizar mi trabajo, cuando ellos trabajan en otras áreas o no tienen ni la más mínima experiencia. Es esa necesidad invisible de demostrar que, por ser hombre, sabe más.
- El “Techo de Cristal”, una barrera invisible que no permite que las mujeres, por muy capaces, tengan puestos directivos porque se considera que el liderazgo no es una habilidad natural y al ser débiles no podrán “controlar” un equipo de trabajo.
- También es muy común que las mujeres reciban evaluaciones sobre su personalidad o características como tono de voz, forma de su cabello, etc. Créanme, lo he visto en filtros de Recursos Humanos y en evaluaciones trimestrales.

39 Cita del encuentro

- Si la empresa tiene mentalidad igualitaria y dan la oportunidad a una mujer en un puesto directivo, es posible que varios de sus compañeros desacrediten el ascenso y lo adjudiquen a cosas como “por guapa”, “porque sale con el jefe”, etc.
- En cuanto a los micromachismos de crisis, cuando la mujer logra mayor estabilidad económica, las formas de control son:
 - Hipercontrol sobre las actividades, tiempos y espacios de la mujer por temor a un aumento de poder o relativo, miedo a que la pareja se quede en segundo plano.
 - Seudoapoyos: se anuncia que se “ayudará” en el hogar sin tomar en cuenta que es una distribución de trabajos domésticos.
 - Resistencia pasiva y distanciamiento: debido a “la falta de apoyo” o de la mujer o a que está parte de su tiempo en el trabajo, se le acusa de infidelidad o distanciamiento.
 - Rehuir de la crítica y negociación: debido a que la mujer pide actitudes igualitarias se culpabiliza a la mujer de que cambió.
 - Victimismo: el hombre se declara inocente de los cambios y “locuras” de la mujer, si él cambia lo ve con un sacrificio que debe ser aplaudido.
 - Darse tiempo, alargar la toma de decisión ante los cambios reclamados, obliga a la mujer a someterse a los tiempos y deseos del hombre, se pospone el cambio con frase como “ya hablaremos”, “ya veremos”, etc.
 - Dar lástima para que la mujer ceda, el hombre busca aliados para que se compruebe lo bueno que es él y lo mala que es ella (podemos hablar de enfermedades o autolesiones que apelan a los cuidados femeninos), entre los aspectos recuperados del trabajo en taller.

El proceso de repensar las propuestas de extensión para cada ciclo lectivo también abre en simultáneo otros espacios y posibilidades de compartir y crear reflexiones en torno a la geografía y la perspectiva de género, son ejemplo, el **taller** “ESI, cartografiando cuerpo como territorio” que en el marco de las XII Jornadas Patagónicas de Geografía se desarrolló. Transformaciones Socio-Territoriales, complejidades e Incertidumbres; la **charla** “Geografía y género: trazando cartografías feministas y experiencias institucionales” en la primera feria ESI de la Universidad; el **aula virtual abierta: Geografía y Perspectiva de Género**⁴⁰ donde se comparte **bibliografía, recursos, normativas y coproducciones**, por último, la **Cartografía feminista** “Servicios de asesoramiento y asistencia por Violencia de Género o Familiar, Chubut⁴¹” que reúne las instituciones, organizaciones, comisiones y colectivos que brindan alguna acción vinculada a la problemática. Todas estas tramas son parte de las memorias de las experiencias de extensión que continúan sembrando cuestionamientos al orden patriarcal hegemónico.

Continuamos pensando...

Debemos ser capaces, quienes ya no somos niños y niñas, de interrogarnos sobre nuestras prácticas cotidianas en los distintos ambientes en los que estamos como intrafamiliares, laborales, sobre estas prácticas micromachistas que las observamos permanentemente, que están presentes en el ejercicio cotidiano de nuestra vida y empecemos a desnaturalizarlas.

40 <https://campusvirtual.unp.edu.ar/course/view.php?id=1992>

41 <https://arcg.is/OqyXau>

La figura del iceberg en la violencia de género marca al micromachismo como un punto de inicio posible en ese recorrido, para después ir colocando otras prácticas como, por ejemplo, la anulación de las personas femeninas, el lenguaje sexista, la publicidad sexista, el humor sexista y, en muchos casos, también expresados en esta clave de micromachismo, el controlar los espacios de las mujeres en formas menos sutiles desde el desprecio, la humillación, la desvalorización, el ignorar las opiniones o la presencia de mujeres en determinados espacios, el chantaje emocional y después ya las formas de amenazas, los gritos, los insultos, el abuso sexual, la agresión física y el feminicidio de las mujeres por su condición de género.

En estas hojas compartidas buscamos poner en escena nuestra trayectoria que desde la extensión universitaria en Comodoro Rivadavia nos permitió abrir espacios a otras voces. Tanto estudiantes como docentes estuvieron en el centro de las propuestas pensando en la necesidad de trabajar y curricularizar estos contenidos, el cómo lo logramos, es una pregunta abierta con múltiples respuestas, quizás nos queda un tiempo más por recorrer hasta ver materializados estos contenidos en las instituciones, sin embargo, consideramos un gran avance los espacios creados y compartidos para la discusión, la sensibilización, la difusión y el disfrute de coproducir desde la creatividad y el arte.

La ESI es un campo de acción y de construcción colectiva que se encuentra en pleno desarrollo y que no está exento de conflictos o dificultades en las universidades, pero creemos que las actividades de extensión son clave y una valiosa oportunidad para nutrir nuestra formación tanto por la profundización de los

conocimientos sobre la ESI, las geografías del género y la de las sexualidades.

Lo más importante es aprender a interpretar el currículum para que éste no se convierta en un corset. Para llevar a cabo una pedagogía geográfica con mirada de género es necesario la adquisición de conciencia de género desde la teoría feminista, así como de herramientas metodológicas para su implementación desde la praxis.

Referencias Bibliográficas

Abero, L. (2015). La investigación-acción como estrategia cualitativa. En L.Abero, L. Beradi, A. Capocasale, S. García, & R. Rojas. Investigación Educativa: Abriendo puertas al conocimiento (pp.133-146). Montevideo, Uruguay: CLACSO.

Apple, M. (1997). Teoría crítica y educación. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Bonder, G. Y Morgade, G. (1993). Propuestas para integrar los estudios de la Mujer a los Contenidos Básicos Curriculares. PRIOM. M. de C y ED.BS.AS.

Butler, J. (2003). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Ed. Paidós, Barcelona.

(2007): El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. Ed. Routledge, Nueva York. Edición en español: Ed. Paidós, Barcelona.

Colombara, M., Granella, S., Laguna, A. K. y Muñoz, J., 2013. La Geografía del Género en los Encuentros de Geógrafos de América Latina. Ponencia enviada para el EGAL 2014. Disponible en: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal14/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/62.pdf>. Consulta 21 de mayo de 2015.

Lander, E. (2000). "Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico". En: Lander, E. (Comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas.CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. julio, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/lander1.rtF>.

Lander, E. (2012). "Un nuevo período histórico". La jornada, México 13 de enero de 2012.

Mignolo, J. (2007). "El pensamiento decolonial. Desprendimiento y apertura. Un manifiesto". En: Castro Gómez y Grosfoguel (Eds.) El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad

epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del hombre editores. <https://books.google.com.ar/>.

Morgade, G. (2006). "Educación en la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela". *Novedades Educativas*, 184: pp. 30-34.

Morgade, G. (2009). "Hacia una pedagogía para una educación sexuada con perspectiva de género: un enfoque superador de las tradiciones medicalizantes, moralizantes y sexistas en América Latina". Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Río de Janeiro, Brasil. 11 al 14 de junio.

Morgade, G., Baez, J., Zattara, S. y Díaz Villa, G. (2011). *Pedagogías, teorías de género y tradiciones en educación sexual*. En Morgade, G. (comp.) (2011): *Toda educación es sexual*. Páginas 23-52. Ed. La Crujía, Buenos Aires.

Epstein, D. y Johnson, R. 2000. *Sexualidades e institución escolar*. Madrid: Ediciones Morata.

Fernández Caso M.V., Guberman, D. (2015). *Aportes del Enfoque de Género para una Enseñanza Inclusiva de la Geografía Escolar*. *Didáctica Geográfica* nº 16, 2015, pp. 165-184
ISSN: 0210-492-X D.L: M-3736-2014

García Luque, A. y De la Cruz, A. (2018). *El aprendizaje de la geografía desde una perspectiva de género*. En E. Primaria en García, A. (Coord.), *Contribución didáctica al aprendizaje de la Geografía* (pp. 54-70). AGE-UAM

Da Silva, S. M. V. y Lan, D. (2007). "Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina" en *Documents d'Analisi Geografica*. 49, pp. 99-118.

Fernández Caso, M. V. y Casas Vilalta, M. (2004). "Renovando los contenidos escolares. Notas para abordar la relación sociedad-naturaleza desde la perspectiva de género". En: Vera, M. y Perez, D. (eds) *Formación de la ciudadanía: las TIC's y los*

nuevos problemas. Alicante: Asociación Universitaria de Didáctica de las Ciencias Sociales, Alicante.

García, M. D. (2006). "Geografía de género" en Hiernaux, D. y Lindón, A. (dirs.) Tratado de Geografía Humana. Ed. Anthropos. Barcelona en coedición con Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México.

García Ramón, M. D. (1985). El análisis de género y la Geografía. En Documents d'Anàlisi geogràfica 6, 1985, pp. 133-143. Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.

Petrozziello, A. (2013). Género en marcha. Trabajando el nexo migración-desarrollo desde una perspectiva de género. Guías de Aprendizaje. ONU Mujeres, Santo Domingo, República Dominicana.

Gurevich, R.; Ajón, A.; Bustos, María F. y González, D. (2012). "Un análisis curricular de contenidos." Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. MéridaVenezuela. Enero-diciembre, 18, pp. 9-30.

Junckes, I. y Silva, J. M., (2009). Espaço escolar e diversidade sexual: um desafio das políticas educacionais no Brasil. Revista de Didáticas Específicas, 1, pp. 148-166.

Martín, S. (2007). "Los estudios de la masculinidad. Una nueva mirada al hombre a partir del feminismo". En Cuerpo e identidad I, Meri Torras (Ed.). Barcelona: Ediciones UAB.

Ministerio de Educación de la República Argentina. Ley de Educación Sexual Integral. Disponible en: <http://portal.educacion.gov.ar/consejo/files/2009/12/ley26150.pdf>

Ministerio de Educación de la República Argentina. Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente 2012 -2016. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/doc.pdf/PlanNacionalde.pdf>

Foucault, M. (2002). Historia de la Sexualidad. La voluntad de saber. Tomo I. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Segato R. (2010). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico decolonial. En: La Cuestión Decolonial. Lima: Univ. Ricardo Palma-Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder

Restrepo, E y Cabrera, M. [s/f]. Pensamiento decolonial: Teoría crítica desde América Latina. Cátedra CLACSO <http://www.ramwan.net/restrepo/decolonial/>.

Restrepo, E. y Rojas, A. (2010). Inflexión decolonial: Fuentes, conceptos y cuestionamientos. Popoyan: Editorial Universidad del Cauca.

Reis dos Santos, C. (2011). Borrando fronteiras: uma visao ampliada entre sexualidades e escolas. En Silva, J. M. y Pinheiro da Silva, A. C. (Orgs.) (2011): Espaço, gênero e poder: conectando fronteiras. Ed. Toda Palavra, Ponta Grossa, Brasil.

Sabaté, A., Rodríguez, J. y Díaz, M.A., (1995). Mujeres, Espacio y Sociedad. Hacia una geografía del género. Colección Espacios y Sociedades. Serie Mayor. Editorial Síntesis. Madrid.

Sabaté Martínez, A. y Silva, J. M. (2009). Geografía y Género en América Latina. Trabajo presentado en el Xllo Encuentro de Geógrafos de América Latina, Montevideo, Uruguay. Disponible en <http://egal2009.easyplanners.info>

Stambole Da Silva, L. (2017). La (in)visibilización de la diversidad de género en el desarrollo curricular de la formación docente inicial de Tucumán. Revista del Cisen Tramas/Maepova, 5 (2), 147-159.

Varela, B. (2012). Reseña de "Geografías Culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos" de Zusman, P., R. Haesbaert, H., Castro y S. Adamo Investigaciones Geográficas (Mx), núm. 77, pp. 138-141 Instituto de Geografía Distrito Federal, México.

Zusman, P. y Clua, A. (2002). Más que palabras: otros mundos. Por una Geografía cultural crítica. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. No 34, páginas 105-117. Madrid.

Zusman, P., R. Haesbaert, H. Castro y Adamo, S. Eds. (2011). Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

MARINO, María Fabiana

Email: marinomaria@uolsinectis.com.ar/ 63fa.marino@gmail.com

Profesora en Geografía, UNPSJB. Comodoro Rivadavia Año 2004. Cursado completo de la Maestría en Didácticas Específicas. Actualmente es docente en el nivel medio y superior. Profesora adjunta de las cátedras Geografía del Espacio Americano, Didáctica de la Geografía y jefa de Trabajos Prácticos en Metodología y Práctica de la Enseñanza.

FREDDO, Bianca Vanesa

Email: bvfreddo@fhcs.unp.edu.ar

Magister en Enseñanza en Escenarios Digitales por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco – Facultad de Ingeniería. Licenciada en Geografía y Técnica en Sistemas de Información Geográfica y Teledetección (TSIGT) por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Doctoranda en Geografía en la Universidad Nacional del Sur. Docente investigadora (Categoría IV) en el Departamento de Geografía – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT). Directora del Laboratorio en Sistemas de Información Geográfica y Teledetección, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Miembro del Grupo de Investigación Geografía, Acción y Territorio (GIGAT). Participa en múltiples proyectos de investigación, gestión y coordinación.

Análisis espacial y planificación territorial del senderismo en ambientes montanos patagónicos

Mauro Novara

Resumen

El senderismo en montaña es una actividad físico-recreativa ecoturística que conlleva diversos beneficios psico-físicos, sociales y educacionales para quienes lo realizan, y posibilita el bienestar de las comunidades locales generando oportunidades económicas sostenibles y la conservación de espacios naturales. Para minimizar los impactos ambientales negativos sobre los ecosistemas frágiles donde se desarrolla, es necesario planificar territorialmente la actividad, promoviendo la sustentabilidad ambiental en el mediano y largo plazo. Se propone aquí el método de la evaluación multicriterio (EMC) mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG) para llevarla a cabo, y esbozar una determinación de *sitios candidatos* potenciales para la construcción de refugios de montaña, en el espacio montano del oeste chubutense. Se identificaron los *sitios candidatos* a través de la suma lineal (aptitud escalonada) y la suma lineal ponderada (aptitud ponderada) de los cuatro factores implicados (altura sobre el nivel del mar, gradiente y orientación del terreno, y proximidad a cursos y cuerpos de agua). Los resultados obtenidos indican una potencialidad significativa a considerar, dadas las aptitudes altas y muy altas identificadas. Tal potencial, sumado al auge del senderismo nacional e internacional, presenta a los planificadores y gobiernos locales una estrategia

viable de desarrollo que podría integrarse, aditivamente, a las actividades tradicionales de ganadería extensiva y silvícola-forestal, resignificando de manera sustentable el uso del suelo en estos espacios montanos periféricos históricamente relegados.

Palabras clave: Senderismo; Análisis de Aptitud con SIG; Evaluación Multicriterio; Planificación Territorial; Patagonia Andina.

Introducción

El senderismo en montaña conlleva diversos beneficios psico-físicos, sociales y educaciones para quienes lo realizan (Pérez de Tudela, 1974; De Oliveira-Matos, 2017). Asimismo, posibilita una significativa oportunidad -enmarcado dentro del ecoturismo en general- para el bienestar de las comunidades locales en países en vías de desarrollo, generando oportunidades económicas sostenibles, complementarias a las existentes (UNWTO, 2005; Fennell, 2008; De Oliveira-Matos, 2017). Más allá de estos beneficios indicados, no hay que dejar de mencionar que sus impactos ambientales sobre ecosistemas frágiles donde se practica (ensanchamiento de sendas existentes; erosión y compactación del suelo; pisoteo y la degradación de la vegetación; reducción del bosque; disminución en la biodiversidad y fragmentación del hábitat e introducción de especies exóticas; vertido de desechos en las áreas de campamento y/o a lo largo del sendero; contaminación de las aguas subterráneas) son una preocupación en términos de sustentabilidad a mediano y largo plazo (Heberlein *et al.*, 2002; Linde y Grab, 2008; Geneletti y Dawa, 2009; Novara, 2002; Novara y Schauman, 2010). Estos impactos negativos tienden a potenciarse de no existir previamente un proceso de planificación territorial de la actividad que busque organizarla (De Oliveira-

Matos, 2015, 2017), sobre todo debido al aumento sostenido de la demanda del senderismo en los últimos años, tanto a nivel nacional (Novara y Schaumann, 2010; Ministerio de Turismo de la Nación, 2016), como internacional (Hall, 2006; Fennel, 2008; De Oliveira-Matos, 2015, 2017; The International Ecotourism Society, 2022).

Históricamente, la práctica del senderismo, discurre principalmente por la subregión *Bosques Septentrionales*⁴², en sus complejos -ecosistemas- *altoandino septentrional* y los *bosques húmedos septentrionales*. Estos se corresponden, histórica y espacialmente, con las localidades de San Carlos de Bariloche y El Bolsón (Provincia de Río Negro), El Chaltén (Provincia de Santa Cruz), y en San Martín y Junín de los Andes (Provincia del Neuquén). En los ambientes montañosos de la provincia del Chubut, el desarrollo de la actividad es todavía incipiente, de génesis espontánea y en casos espacialmente aislados⁴³, presentando una potencialidad manifiesta al compartir condiciones ambientales similares a las localidades en donde tradicionalmente se practica el senderismo. En tal contexto, esta actividad, podría integrarse sinérgicamente a los usos tradicionales del suelo (ganadería extensiva y el aprovechamiento silvícola-forestal), con vista al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de sus localidades rurales espacialmente próximas (Ferrerías Chasco *et al.*, 1985).

Dada la fragilidad ecosistémica inherentes a estos complejos, es imperioso que el desarrollo del senderismo se enmarque dentro de un proceso de planificación territorial, que bregue por la búsqueda de equilibrios territoriales, el desarrollo sostenible a

42 Según la clasificación realizada por Matteucci (2018).

43 Principalmente, en el noroeste de la provincia (localidades de Esquel -Club Andino Esquel-, El Hoyo -Pirque Club Andino- y Lago Puelo -Club Andino Lago Puelo-).

escala local y regional, la compatibilidad de usos de suelo, y la mejora en la calidad ambiental y de vida (Fuenzalida Diaz y Moreno Jiménez, 2012).

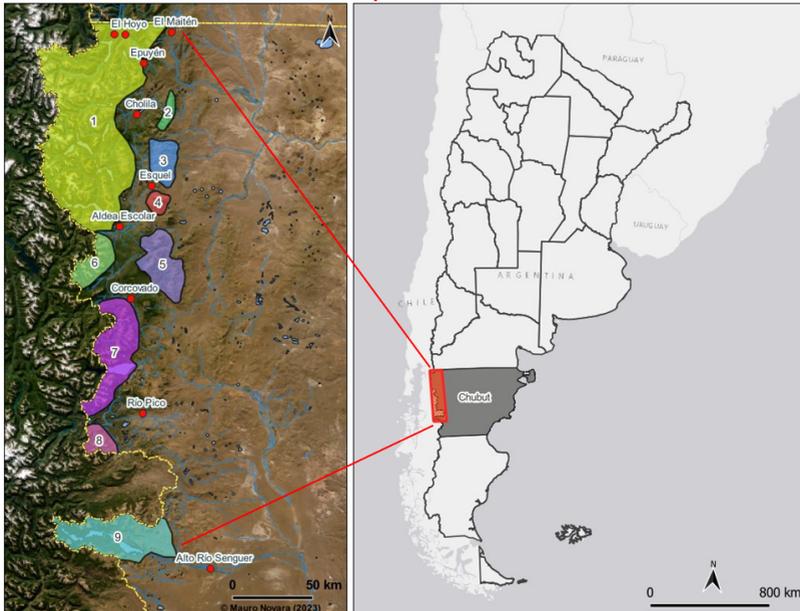
Se propone aquí en marco teórico-metodológico de la Geografía Aplicada (Phlipponneau, 2001; Garrocho y Buzai, 2015), apoyado en las geotecnologías actuales (los SIG y el sensoramiento remoto satelital⁴⁴), para la concreción de aportes tecnológico-científicos al proceso de planificación territorial de la actividad ecoturística del senderismo; específicamente, en la determinación de los *sitios* -idóneos- *candidatos* para la ubicación de los refugios de montaña, en tanto centros nodales organizadores del espacio montano asociado al senderismo (Novara, 1997). Se espera con ello, realizar una contribución alternativa al mejoramiento de las condiciones socio-económicas de los habitantes de los espacios rurales periféricos de montaña del oeste chubutense.

El área de estudio

Se definieron nueve subáreas irregulares ubicadas en el oeste montano de la Provincia del Chubut (Argentina). Las mismas están comprendidas espacialmente en un rectángulo de, aproximadamente, 335 km en sentido N-S, y de 91 km de ancho en sentido O-E (Figura 1). Las coordenadas que definen al rectángulo en el espacio son los 42° S de latitud al norte, los 45° S de latitud al sur, los 75.2° O de longitud al oeste, y los 71.1° O de longitud al este.

44 Con el advenimiento y uso, incrementalmente sostenido, de los Vehículos Aéreos no Tripulados (VANT), se apela aquí a la diferenciación de las plataformas pudiendo ser, entre otras, satelital o VANT.

Figura 1: Las subáreas analizadas en el ambiente montano chubutense en el contexto provincial y nacional del territorio argentino.



Fuente: elaboración propia.

Las subáreas fueron definidas por contener en su interior a la subregión *Bosques Septentrionales* y por su proximidad a las localidades del oeste montano chubutenses⁴⁵. La superficie total de las nueve subáreas bajo análisis es de 1.125.624 hectáreas (ha.). En la tabla 1, se detallan las superficies individualmente por subárea.

45 Los bosques septentrionales actúan -históricamente- como atractor turístico de toda la subregión; las localidades próximas no solo gestionarían la práctica del senderismo, sino que también se beneficiarían directa e indirectamente de la actividad del senderismo.

Tabla 1: Superficie bajo análisis en cada subárea.

Subárea	Hectáreas
1	611.623
2	14.206
3	43.118
4	15.658
5	81.730
6	48.490
7	130.901
8	27.817
9	152.081
Total	1.125.624

Fuente: elaboración propia.

Materiales y métodos

Este trabajo supone un enfoque metodológico principalmente desde la Geografía Automatizada, en tanto revalorización de la Geografía Cuantitativa frente al nuevo ambiente digital (Buzai, 2005). Por consiguiente, presenta claros matices neopositivistas, en donde el tipo de acepción del espacio geográfico es abstracto (Capdepón, 2004). En este sentido, hay un claro abordaje cuantitativo al problema de investigación, utilizando el método empírico-analítico, donde el análisis espacial se realiza con un lenguaje científico-matemático en el ambiente computacional de las geotecnologías actuales (SIG y Teledetección) y se utilizan metodologías de análisis multivariado y la construcción de modelos.

Dentro del amplio bagaje de metodologías y algoritmos SIG, para la determinación de *sitios candidatos*⁴⁶, se utiliza aquí la EMC dado que "... constituye uno de los procedimientos de mayor

46 Entendiéndolos como sitios idóneos para determinado uso del suelo definido en base al objetivo del modelo aplicado.

importancia cuando la tecnología SIG se utiliza como herramienta para la toma de decisiones locales.” (Buzai, 2017: 385). En este marco, la ubicación óptima para asentar uno (o varios) refugios de montaña, sobre el que se articulan las sendas para la práctica del senderismo, evidencia el objetivo que guía el proceso de la EMC. Su desarrollo y resultados permitirán decidir entre todas las alternativas posibles, ajustando la decisión sobre cuáles son los sitios que presentan condiciones idóneas de ser un *sitio candidato*. Posteriormente a la definición del objetivo de la EMC, se determinan las variables que están intrínsecamente relacionadas con el objetivo de la misma, y que permiten operativizar criterios que permite realizar los procedimientos de la evaluación, como sostiene Buzai (2017). Estos criterios, que *a posteriori* se materializan en capas temáticas ráster, se tipifican en factores y limitantes. Los primeros, realzan o detractan la capacidad de asentamiento de una alternativa específica para la actividad en consideración (Gómez Delgado y Barredo Cano, 2006: 49). Por ejemplo, en este caso en particular de la evaluación de sitios para asentar refugios de montaña, y con relación al factor *altura*, las zonas de mayor altitud presentan una idoneidad mayor que las zonas bajas, fondo de valles⁴⁷. Los segundos, limitantes, restringen la disponibilidad de algunas alternativas en función de la actividad evaluada, excluyendo de la EMC estas áreas⁴⁸. Un ejemplo de un criterio limitante relacionado a este análisis podrían ser los cuerpos de agua, dado que no podría ser factible ubicar un refugio de montaña dentro de ellos (pero si en sus orillas, proximidades). Al momento en que se cuenta con todos los criterios (factores y limitantes) ya representados en capas temáticas ráster las cuales evidencian la aptitud deseada reclasificada, o bien de forma

47 En este caso, más que un refugio de montaña de cota media o alta, se caracterizaría como un hostel u hotel de montaña, de cota baja.

48 Generalmente, este tipo de criterios limitantes se agregan al modelo a través de una capa binaria a modo de máscara.

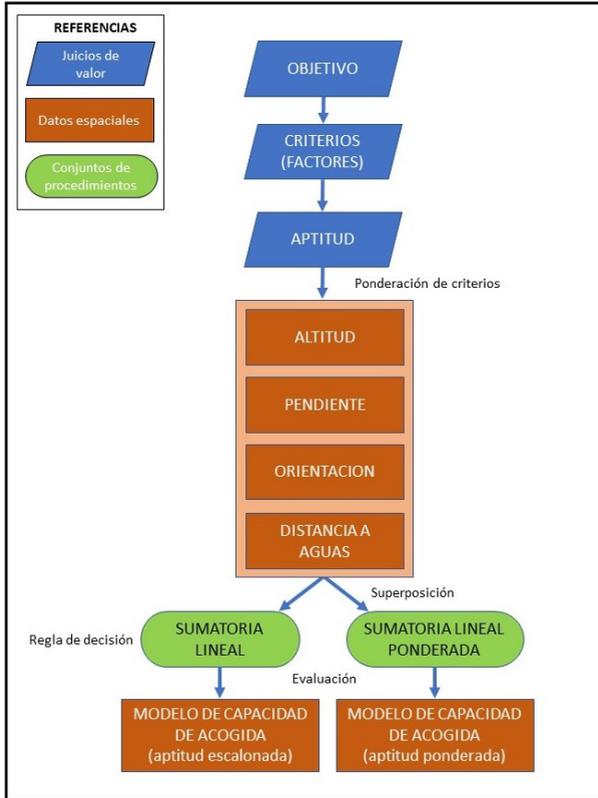
booleana (valores de 1 / 0 = apto / no apto), o estandarizada en un gradiente continuo de aptitud (lógica difusa⁴⁹, generalmente en valores de 0 a 255), se pueden combinar mediante determinada regla de decisión para avanzar con el proceso de la EMC.

Para este trabajo en particular, se reclasificaron los óptimos de los factores como booleanos (aptitud rígida) y se utilizaron dos reglas de decisión para combinar los factores entre sí: la suma lineal (procedimiento booleano por suma) (SL) y la suma lineal ponderada (SLP). La primera resultará en una *aptitud escalonada* con máximo de valores correspondiente a la cantidad de factores analizados (un rango de 1 a 4, siendo el valor 4 el más apto, donde se cumple todas las condiciones de optimalidad), y la segunda, *aptitud ponderada*, en un gradiente decimal de 0 a 1 (donde el valor 1 corresponde a los valores de mayor aptitud). En este último caso, para la suma lineal *ponderada*, se utilizó el proceso analítico jerárquico (PAJ) propuesto por Saaty (2008), estableciendo pesos relativos entre los factores, por parte de practicantes experimentados de senderismo en montaña.

Por todo lo anterior, se puede caracterizar a este trabajo como un tipo de decisión locacional multicriterio (varios factores sistematizados, en forma de aptitudes rígidas, en *layers* booleanos) y uniobjetivo (determinar los sitios óptimos para asentar refugios de montaña). En la figura 2, se puede visualizar los distritos elementos, componentes, datos espaciales (factores implicados) y procesos que conforman el procedimiento para la obtención de la capacidad de acogida del territorio para la construcción de refugios de montaña.

49 Fuzzy logic.

Figura 2: Esquema de procedimientos de la EMC y uniobjetivo para la determinación de sitios candidatos para la construcción de refugios de montaña.



Fuente: Elaboración propia en base a Gómez Delgado y Barredo Cano (2006).

Diseño y selección de factores para la ubicación óptima de refugios de montaña

A partir del análisis bibliográfico, cartográfico y estudios de caso a

nivel nacional (refugios en las proximidades de las localidades de S.C. de Bariloche y El Bolsón), se lograron establecer los criterios de análisis para definir las condiciones óptimas para el asentamiento de refugios de montaña, los cuales presentan un rol fundamental de centralidad sobre la que se organiza la actividad del senderismo en montaña (Novara, 1997; Novara y Schauman, 2010). Los criterios definidos y seleccionados fueron los siguientes:

- **Altura sobre el nivel del mar** (Altitud): el refugio debe presentar un desafío *per se* a alcanzar y en el ambiente montañoso se ubica en las alturas. Asimismo, las alturas posibilitan una mayor visibilidad -y disfrute contemplativo- de los paisajes montañosos.
- **Gradiente de la pendiente del terreno** (Pendiente): Al momento de la construcción del refugio, es importante que el terreno aledaño tenga una pendiente baja para no incurrir en gastos excesivos de construcción, y que para que el entorno próximo al refugio sea un sitio de reunión y socialización entre los senderistas. Asimismo, pendientes bajas están asociadas a menores posibilidades de deslizamientos de tierras y avalanchas.
- **Orientación de las laderas del terreno respecto al norte** (Orientación): Aún con escasas pendientes es conveniente que las laderas del terreno, y áreas aledañas al refugio, posean una orientación principalmente norte (rango noroeste, norte y noreste), dado que estas laderas, al recibir una mayor insolación, son más secas, iluminadas y cálidas, evitando así las laderas sur por ser más húmedas y frías, con la

consecuente posibilidad de daños mayores a la estructura del refugio (por ejemplo, de roturas de caños de agua por congelamiento excesivo).

- **Proximidad a cursos y/o cuerpos de agua** (Distancia a aguas): Este criterio es de suma relevancia. El refugio es, ante todo, un lugar al cual se accede a descansar luego de un esfuerzo físico. Es el lugar donde se reponen energías, donde los senderistas se alimentan e hidratan, por lo que es crucial que tenga la posibilidad de contar con una fuente de agua fresca permanente (o al menos en la temporada estival), para tareas asociadas a la cocina, limpieza general y el tratamiento de efluentes.

Derivados de estos criterios, y en base al análisis bibliográfico, cartográfico y estudios de caso a nivel nacional, se determinaron valores de optimalidad correspondientes que se detallan a continuación en la tabla 2:

Tabla 2: Criterios y valores óptimos para el asentamiento de refugios de montaña.

Criterio (factor)	Valores de optimalidad
Altura sobre el nivel del mar	Entre los 1.500 y 1.800 msnm.
Gradiente de la pendiente del terreno	Menor o igual a 10°
Orientación de las laderas del terreno	NW – N – NE (acimut 335° – 0° – 45°)
Distancia a aguas	Entre 0 y 500 mts.

Fuente: Elaboración propia.

Para instrumentar y generar las capas de geodatos temáticos

ráster y vectoriales de estos factores, se utilizaron las siguientes fuentes de información gratuitas:

- **Altura sobre el nivel del mar:** Modelo Digital de Elevaciones MDE-Ar, en formato ráster, del Instituto Geográfico Nacional – IGN⁵⁰.
- **Gradiente de la pendiente del terreno:** Generada por el autor a partir de los datos del Modelo Digital de Elevaciones MDE-Ar, en formato ráster.
- **Orientación de las laderas del terreno:** Generada por el autor a partir de los datos del Modelo Digital de Elevaciones MDE-Ar, en formato ráster.
- **Distancia a los cursos y cuerpos de agua:** *Buffer* menor o igual al 500 mts. en formato vectorial, generado por el autor a partir del cálculo del Índice Diferencial Normalizado De Agua (*NDWI*) (McFeeters, 1996), utilizando tres imágenes satelitales Landsat 8⁵¹, obtenidas desde Servicio Geológico de los Estados Unidos - USGS⁵².

Todos los geoprocursos que dieron origen a las capas temáticas ráster y vectoriales anteriormente mencionadas, así como todo el procedimiento de la EMC, se realizaron con el *software* SIG libre y de código abierto *QGIS* v. 3.22.4, utilizando el sistema de referencia de coordenadas (SRC) POSGAR 07 Argentina 1 (EPSG: 5343). La resolución espacial de los geodatos ráster es de 30 metros; esto se debe a que tanto el MDE-Ar como las imágenes satelitales Landsat 8, están organizados bajo el modelo ráster con

50 www.ign.gob.ar/category/tem%C3%A1tica/geodesia/mde-ar .

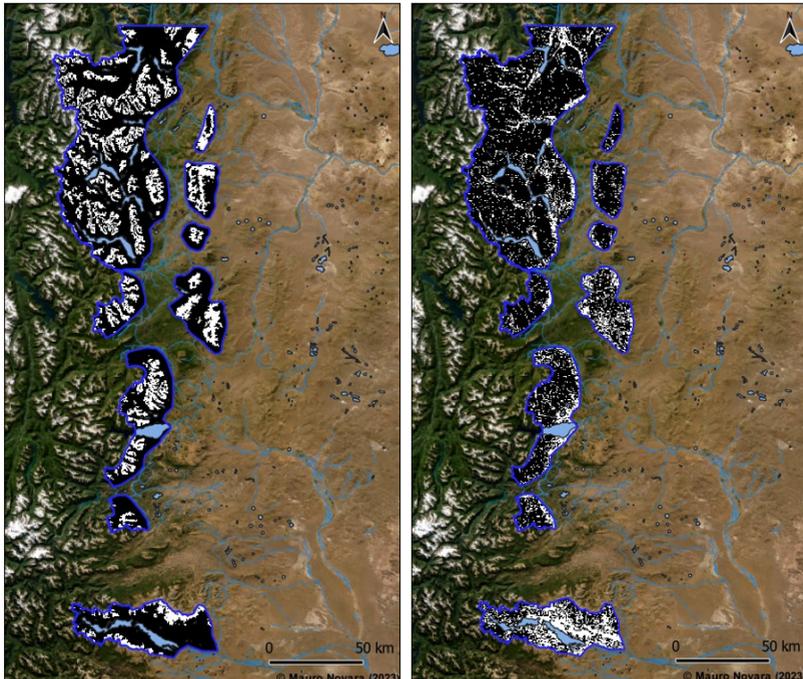
51 LC08_L1TP_231091_20200229_20200313_01_T1,
LC08_L1TP_232089_20200220_20200225_01_T1 y
LC08_L1TP_232090_20200220_20200225_01_T1

52 <https://earthexplorer.usgs.gov>

este tamaño de celdas (píxeles).

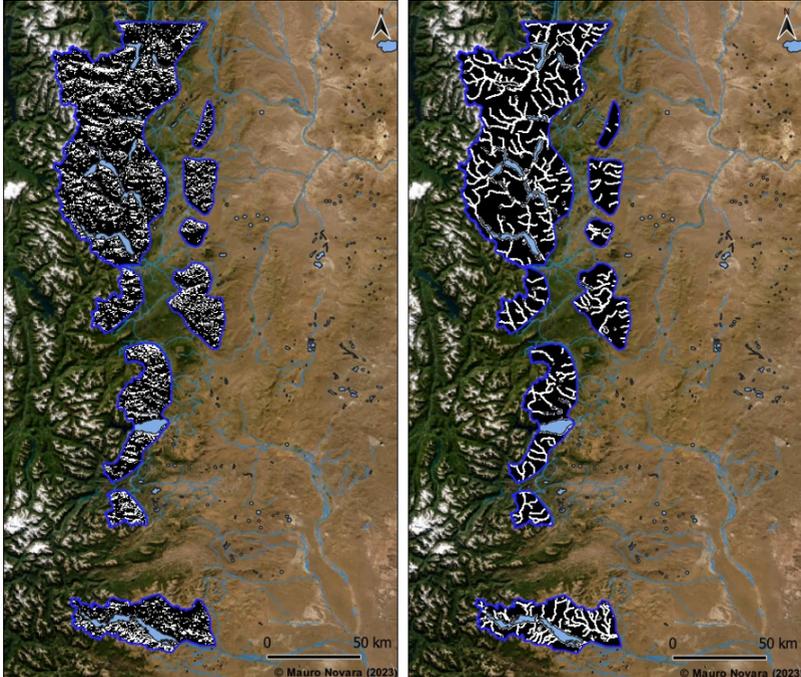
Determinados los criterios (factores) y sus respectivos óptimos, se generaron las capas de geodatos temáticos en formato ráster, reclasificando los óptimos de los factores como booleanos (aptitudes rígidas) con valores de 1 (apto) y de 0 (no apto), donde no se cumple la condición de optimalidad, para todas las subáreas de estudio en el contexto oeste chubutense (figura 3 y 4).

Figura 3: Áreas de estudio clasificadas según el factor Altura (izq.), cuyo óptimo se da entre 1.500 y 1.700 m s.n.m.m.; y Pendiente (der.), cuyo óptimo se da entre 0° y 10°. El color blanco indica los sitios que cumplen con la condición óptima según el factor.



Fuente: elaboración propia.

Figura 4: Áreas de estudio clasificadas según el factor Orientación del terreno (izq.), cuyo óptimo se da entre NW – N – NE (acimut 335° – 0° – 45°); y Distancia a cursos y cuerpos de agua (der.), cuyo óptimo se da entre 0 y 500 metros de distancia.



Fuente: elaboración propia.

El paso metodológico siguiente a la generación de los factores (de optimalidad binaria) a incluir en la EMC, es la aplicación de las *reglas de decisión*, previo al proceso final de evaluación (modelos de capacidad de acogida).

Se incorporan aquí dos reglas de decisión, aditivas y compensatorias, sobre los cuatro factores de aptitud booleana (rígida): la suma lineal (SL) y suma lineal ponderada (SLP), con el objeto de comparar prospectivamente los resultados. La SL

proporciona como resultado una aptitud escalonada, y la SLP una aptitud ponderada, arribando ambas a distintas soluciones respecto a los sitios idóneos para la construcción potencial de refugios de montaña. En el primer caso, la aptitud escalonada, se suman los cuatro factores y el resultado es un mapa de aptitud -discreto- con valores escalonados de 1 a 4, coincidiendo la mayor cantidad de factores con la mayor aptitud. Por otro lado, en el segundo caso de la aptitud ponderada, la solución cartográfica -continua- brinda un gradiente decimal de 0 a 1, donde 1 es la aptitud más alta posible y 0 la más baja. En la aptitud ponderada, los factores encuentran un alto nivel de compensación al considerar que tienen diferentes importancias relativas en la resolución.

Para llegar a las diferentes importancias relativas -pesos relativos- entre los cuatro factores, se utilizó el proceso analítico jerárquico (PAJ)⁵³ propuesto por Saaty (2008). Mediante la aplicación de esta metodología⁵⁴, es posible acceder a una medida cuantitativa (objetiva) de la consistencia entre las relaciones que se establecen entre cada par de criterios para la asignación (subjettiva) de tales pesos, y conocer el grado de consistencia de esas relaciones de pesos entre los factores, a ser integrados luego en la suma (combinación) lineal ponderada. En la tabla 3, se puede observar la matriz de comparación por pares y pesos relativos de los cuatro factores. Dado que el valor de consistencia es inferior a 0,10 (específicamente 0,08), se pueden considerar como *satisfactorios* a los juicios de valor asignados.

Tabla 3: Matriz de comparación por pares y pesos relativos de los 4 factores para determinación de los sitios candidatos de los refugios de montaña.

53 También denominado método de jerarquías analíticas (MJA).

54 Considerada y utilizada que diversas aplicaciones empíricas sugieren que es una de las técnicas más efectivas para la toma de decisiones espaciales al utilizar SIG (Malczewski, 1999).

	Altura	Pendiente	Orientación	Distancia aguas	Peso final
Altura	1	4	7	1/3	0,30
Pendiente	1/4	1	4	1/5	0,11
Orientación	1/7		1	1/7	0,05
Distancia aguas	3	5	7	1	0,54
Coefficiente de consistencia (CR): 0,08 (< 0,10 = consistente)					

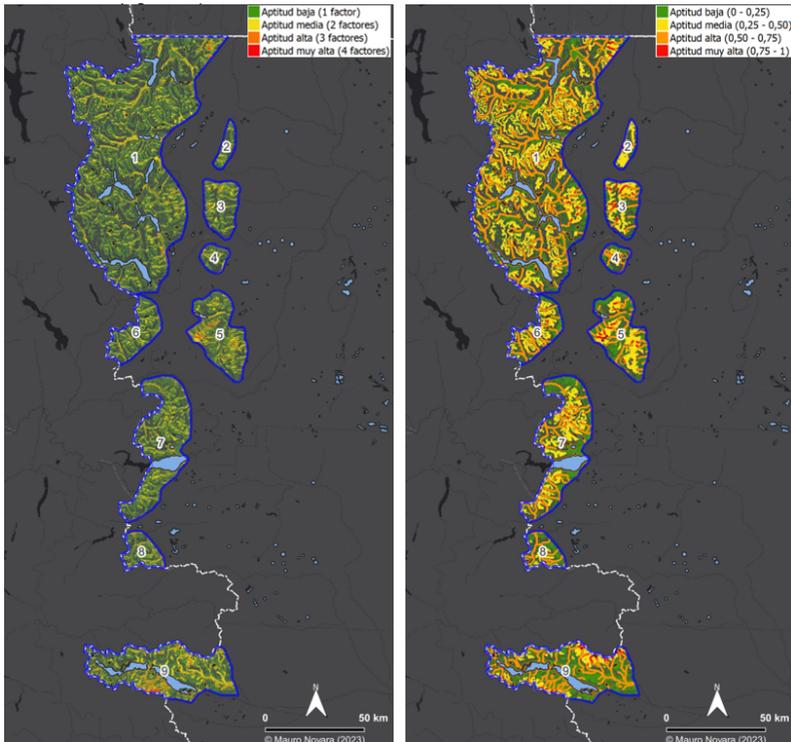
Fuente: elaboración propia.

En el siguiente apartado, se presentan los resultados obtenidos mediante sendos modelos de capacidad de acogida, para la determinación de las alternativas locacionales para la construcción de refugios de montaña en el oeste chubutense.

Resultados

Aplicando ambas reglas de decisión mencionadas anteriormente, se alcanzaron los siguientes resultados para las nueve subáreas analizadas (figura 5).

Figura 5: A la izquierda, resultados de aptitud escalonada (suma lineal). A la derecha, resultado de aptitud ponderada (suma lineal ponderada).



Fuente: elaboración del autor.

En el primer caso, la aptitud escalonada, se sumaron los cuatro factores y el resultado es un mapa con valores -discretos-

escalonados de 1 a 4, coincidiendo la mayor cantidad de factores con la mayor aptitud. Posteriormente, se reclasificaron con las siguientes categorías: aptitud baja (1 factor), aptitud media (2 factores), aptitud alta (3 factores), y aptitud muy alta (4 factores).

Tomando el segundo caso, la aptitud ponderada, la solución ofrece un gradiente decimal continuo de 0 a 1, donde 1 es la aptitud más alta posible y 0 la más baja. En este caso de aptitud ponderada, los factores encuentran un alto nivel de compensación al considerar que tienen diferentes importancias relativas en la resolución. Posteriormente, se reclasificaron con las siguientes categorías: aptitud baja (0 a 0,25), aptitud media (0,25 a 0,50), aptitud alta (0,50 a 0,75), y aptitud muy alta (0,75 a 1). Se sistematizan a continuación (tabla 4) las recategorizaciones de los valores numéricos en un gradiente de aptitud para ambas reglas de decisión.

Tabla 4: Reclasificación de los valores de aptitud en categorías, según la regla de decisión utilizada.

Aptitud	Aptitud escalonada (suma lineal)	Aptitud ponderada (suma lineal ponderada)
Baja	1 factor	Valores de 0 a 0,25
Media	2 factores	Valores de 0,25 a 0,50
Alta	3 factores	Valores de 0,50 a 0,75
Muy alta	4 factores	Valores de 0,75 a 1

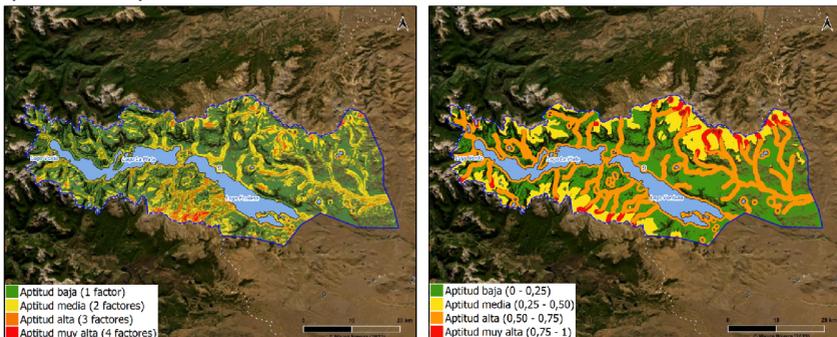
Fuente: elaboración del autor.

Es interesante advertir que en todas las subáreas analizadas se presentan, en mayor o menor medida, superficies con categorías de aptitud muy altas para la localización de refugios de montaña, a partir de los factores tomados en consideración. Esto permitiría, potenciando, la actividad ecoturística del senderismo en el

ambiente montano chubutense, presentándose como una alternativa productiva a anexas sinérgicamente a los usos tradicionales del suelo (ganadería extensiva y silvícola maderera), con vista al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de sus localidades rurales espacialmente próximas.

Para evidenciar los resultados cartográficos obtenidos, atenuados por la escala de análisis (prácticamente todo el oeste montano chubutense)⁵⁵, a modo de ejemplo se detalla la subárea 9, de los lagos Fontana y La Plata, y cuya localidad más cercana es Alto Río Senguer (figura 7).

Figura 6: A la izquierda, resultados de aptitud escalonada (suma lineal). A la derecha, resultado de aptitud ponderada (suma lineal ponderada) en la subárea 9.



Fuente: elaboración del autor.

En este caso particular, la mayor cantidad de sitios con la ocurrencia espacial de aptitud muy alta se produce principalmente, tanto en la solución escalonada (467,40 ha.) como la ponderada (4.806,83 ha.), sobre el límite centro-sur de la subárea. Notar igualmente como la solución ponderada evidencia una mayor

⁵⁵ Se recuerda aquí que el área total de estudio tiene una extensión longitudinal (N-S) de 340 km. lineales.

cantidad de *sitios candidatos* también al noreste del Lago Fontana.

En función del análisis realizado, podemos sostener que del total de las 1.125.624 ha. bajo estudio (sumatoria de las 9 subáreas), 1.218 ha. bajo la solución escalonada y 23.200 ha. bajo la solución ponderada, cumplen con la condición de la ocurrencia de muy alta aptitud. En otro orden de magnitud, de aptitud alta, 38.022 ha. bajo la solución escalonada y 256.907 ha. bajo la solución ponderada. Estas aptitudes altas y muy altas son potencialmente evaluables, considerando un trabajo de campo para corroborarlo, para el establecimiento de refugios de montaña, en tanto organizadores - promotores- de la actividad del senderismo en el ambiente montano chubutense. A modo de compendio, se tabulan y grafican los resultados de las soluciones de aptitud escalonada y ponderada *totales* toda el área de estudio (tabla 6).

Tabla 6: Resultados de la solución de aptitud escalonada y ponderada totales para las nueve subáreas analizadas.

Aptitud territorial	Aptitud escalonada (ha.)	Aptitud ponderada (ha.)
Baja	515.587	284.472
Media	254.716	244.760
Alta	38.022	256.907
Muy alta	1.218	23.200
<i>Total</i>	<i>809.543</i>	<i>809.339</i>

Fuente: elaboración del autor.

Consideraciones finales

La elección de los *sitios candidatos* para el asentamiento de refugios de montaña, centros nodales del senderismo (en tanto practica ecoturística), no es una tarea sencilla. Con ellos se determina el discurrimiento espacial de la red de sendas para su

práctica, y un posicionamiento deficiente, y arbitrario, llega hasta condicionar la supervivencia de sus practicantes⁵⁶. En este contexto, surge la temática para ser abordada desde las geotecnologías, principalmente los SIG vinculados a la EMC con vistas a la planificación territorial del senderismo, contribuyendo al cuerpo de conocimientos académicos desde la Geografía Aplicada.

La metodología EMC aquí presentada produjo dos modelos resolutivos que minimizan la incertidumbre respecto a la determinación de sitios idóneos para la localización de refugios de montaña, sobre los que se articula la actividad ecoturística del senderismo en el oeste chubutense. Para llevarlo a cabo, se consideraron los factores ambientales de altitud, pendiente, orientación y distancia a cuerpos y cursos de agua. Todos ellos, considerados en función de los antecedentes en las redes de refugios y sendas tradicionales de la Patagonia andina septentrional, de la cual el oeste montano chubutense forma parte integrante al compartir condiciones ecosistémicas análogas.

Los resultados de la SL (aptitud escalonada) amplían las áreas de aptitud locacional y con ella el nivel de riesgo de la decisión. La multiplicación de los factores brinda resultados, únicos, precisos, donde se cumplen todos los factores excluyendo -de plano- al resto. Si bien son más exactos (aunque -implícitamente- es el mismo resultado que el valor más alto en la aptitud escalonada, donde se cumplen todos factores), descartan sitios con cierto grado de aptitud potencial (posibilidades decisionales), a costa de ampliar el riesgo de la decisión. El método de SLP aporta un riesgo

56 Como ha sucedido lamentablemente en el accidente fatal para tres montañistas que pernoctaban en el refugio Luis Enrique Villa, ubicado al pie Cerro Cocinero en el Parque Nacional Los Alerces, en agosto de 2010. Una avalancha arrasó con el refugio falleciendo sus tres ocupantes.
https://www.culturademontania.org.ar/Noticias/NOT_andinistas_desaparecidos_cocinero_chubut_102010.htm. https://www.clarin.com/sociedad/refugio-avalancha-llevo-hijo_0_ryoh_TTPQe.html |

medio y un alto nivel de compensación mediante las ponderaciones individuales de los factores.

Los resultados obtenidos indican una potencialidad significativa a considerar, dadas las aptitudes altas y muy altas identificadas. Tal potencial, sumado al auge del senderismo nacional e internacional, presenta a los planificadores y gobiernos locales una estrategia viable de desarrollo que podría integrarse, aditivamente, a las actividades tradicionales de ganadería extensiva y silvícola-forestal, resignificando de manera sustentable el uso del suelo en estos espacios montanos periféricos históricamente relegados.

En este primer análisis de aptitud, que permitió identificar los *sitios candidatos* en las nueve subáreas, la superficie bajo análisis es extremadamente extensa. En tal sentido, se recomienda enfáticamente realizar trabajos de campos, acotados localmente, para la determinación -validar- *in situ* de la aptitud de los sitios identificados con aptitudes altas y muy altas. En este marco, se espera que este trabajo aliente a las municipalidades de los espacios montanos chubutenses a avanzar en esa dirección.

Se considera que de ninguna manera es un análisis definitivo y, de hecho, está abierto a la incorporación de mayor cantidad de criterios (tanto factores como limitantes; estos últimos no utilizados en el modelo aquí propuesto), que profundicen y optimicen el modelado SIG para una mejor definición de la temática tratada. En este sentido, considerar incluir la estandarización de los factores de forma difusa (*fuzzy logic*) y no solo de manera booleana, como se trató en este trabajo. De cualquier manera, se considera que los resultados obtenidos son un interesante punto de partida, reduciendo sustancialmente la incertidumbre respecto a que cada punto del territorio puede ser una alternativa, para evaluar la potencialidad de la actividad del senderismo en los espacios andinos chubutenses.

Referencias Bibliográficas

- Buzai, G.D. (2005). Los Sistemas de Información Geográfica y sus métodos de análisis en el continuo resolución-integración. En *X Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica (X CONFIBSIG)*. Universidad de Puerto Rico - Sociedad Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica, San Juan de Puerto Rico, Puerto Rico. Vol. 1.
- Buzai, G. D. et al. (2017). Evaluación multicriterio con Sistemas de Información Geográfica. Síntesis teórica-metodológica. En Moreno Jiménez A., Buzai G y Fuenzalida Díaz M. (2017). *Sistemas de Información Geográfica. Aplicaciones en diagnósticos territoriales y decisiones geoambientales*. 385-393. Ra-Ma. Madrid.
- Capdepón, F. P. (2004). La Geografía y las distintas acepciones del Espacio Geográfico. En *Investigaciones Geográficas*, nº 34 (2004) pp. 141-154. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante. ISSN: 0213-4619.
- De Oliveira-Matos, C. et al. (2015). El Senderismo como Dinamizador de la Competitividad del Destino Turístico: Un Análisis de las Oportunidades de la Ciudad de Pelotas, RS, Brasil. *Revista Rosa dos Ventos*, vol. 7, núm. 4, octubre-diciembre, 2015, pp. 506-525. Universidade de Caxias do Sul, Caxias do Sul, Brasil. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4735/473547038004.pdf>
- De Oliveira-Matos, C. et al. (2017). *Senderismo como Modalidad Turística: Una Oportunidad Competitiva para Brasil*. *Revista Podium: Sport, Leisure and Tourism Review*. 6. Pág. 427-449. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/322056345_Senderismo_como_Modalidad_Turistica_Una_Oportunidad_Competitiva_para_Brasil
- Fennel, D. (2008). *Ecotourism*. Ed. Routledge. New York.

- Ferreras Chasco, C. et al. (1985). *Análisis y problemática de los espacios de montaña en España*. Anales de geografía de la Universidad Complutense, ISSN 0211-9803, N° 5, 1985, págs. 293-296. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=86230>
- Fuenzalida Diaz, M. y Moreno Jiménez, A. (2012). *Técnicas cuantitativas y SIG para el diagnóstico territorial: Sinopsis teórica-metodológica*. En: Moreno Jiménez, A.; Buzai, G. D.; Fuenzalida Diaz, M. (eds.) *Sistemas de Información Geográfica. Aplicaciones en diagnósticos territoriales y decisiones geoambientales*. Ra-Ma. Madrid. pp. 23-33.
- Garrocho, C.; Buzai, G.D. (eds). (2015). *Geografía Aplicada en Iberoamérica. Avances, retos y perspectivas*. Toluca: El Colegio Mexiquense.
- Geneletti, D. & Dawa, D (2009) Environmental impact assessment of mountain tourism in developing regions: A study in Ladakh, Indian Himalaya, Environmental Impact Assessment Review, Volume 29, Issue 4, 2009, Pages 229-242, ISSN 0195-9255.
- Gómez Delgado, M. y Barredo Cano, J. I. (2006). *Sistemas de Información Geográfica y evaluación multicriterio en la ordenación del territorio*. 2da edición. RA – MA Editorial. Madrid, España.
- Hall, C. (2006). *Space-Time Accessibility and the TALC: The Role of Geographies of Spatial Interaction and Mobility in Contributing to an Improved Understanding of Tourism*. En *The Tourism Area Life Cycle, Vol.2: Conceptual and Theoretical Issues*, Ed. R. Butler, Bristol, Blue Ridge Summit: Channel View Publications, 83-100. <https://doi.org/10.21832/9781845410308-013>
- Heberlein et al. (2002). Current Tourism Patterns in the Swedish Mountain Region. En *Mountain Research and Development*, 22(2):142-149 (2002). [https://doi.org/10.1659/0276-4741\(2002\)](https://doi.org/10.1659/0276-4741(2002))

022[0142: CTPITS]2.0.CO;2

Linde, J. & Grab, S. (2008) Regional Contrasts in Mountain Tourism Development in the Drakensberg, South Africa. En *Mountain Research and Development*, 28(1):65-71 (2008).

<https://doi.org/10.1659/mrd.0937>

Matteucci S. D. (2018) *Ecorregión Bosques Patagónicos*. En Morello, J. et al. (Ed.), *Ecorregiones y complejos ecosistémicos argentinos*. 2^{da} edición. Pp. 752) FADU, Bs. As.

Ministerio de Turismo de la Nación (2016). *Diagnostico Nacional de Turismo Aventura 2016*. Recuperado de <http://www.derecho.uba.ar/institucional/2018-diagnostico-nacional-de-turismo-activo.pdf>

Novara, M. (1997). *Evolución y perspectivas del uso del suelo recreativo en montaña, en la región del Nahuel Huapi*. Trabajo final de la cátedra "Seminario de clasificación y usos del suelo". (Dra. Natalia Marlenko). Licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (inédito).

Novara, M. (2002). *Repensando el Uso Turístico en el Área Protegida Nahuel Huapi; el caso del Excursionismo en Montaña*. Trabajo expuesto en II Jornadas Inter-departamentales de Geografía de Universidades Nacionales. Tandil, Provincia de Buenos Aires.

Novara, M. y Schauman, D. (2010). *Caracterización actual del turismo recreativo en montaña, en la subcuenca del río Azul – El Bolsón*. En: Libro de Actas de Eco reuniones. ISSN: 1851-0116.

Pérez de Tudela C. (1974). *Montañismo para todos*. Editorial Everest. León, España.

Philipponneau, M. (2001). *Geografía Aplicada*. Barcelona: Ariel.

Saaty, T.L. (2008). *Decision making with the Analytic Hierarchy Process*. *Int. J. Serv. Sci.* 2008, 1, 83–98.

The International Ecotourism Society (2022). *What is Ecotourism*. Recuperado desde: <https://ecotourism.org/what-is-ecotourism/>

UNWTO - Organización Mundial del Turismo, Naciones Unidas.
(2005). *Making tourism more sustainable: a guide for policy makers*. pp 209. Paris. Disponible desde:
<https://digitallibrary.un.org/record/561577>

NOVARA, Mauro

Email: mauronovara@fhcs.unp.edu.ar

Licenciado en Geografía, Magíster en Sistemas de Información Geográfica de la Universidad de Girona (España) y actualmente en proceso de Doctorado en Geografía en la Universidad Nacional del Sur. Destacado académico y consultor especializado en Tecnologías de la Información Geográfica y sus aplicaciones en conservación, turismo y planificación territorial. Profesor Asociado Regular en el Departamento de Geografía de la FHCS – UNPSJB, ha impartido cátedras como Sistemas de Información Territorial, Teledetección y otras desde hace más de dos décadas. Además, ha ocupado roles institucionales clave, como Director de la Diplomatura en Geotecnologías aplicadas a la Gestión Ambiental y el Turismo, y ha dirigido múltiples tesis de licenciatura. Su experiencia como consultor incluye proyectos para el PNUD y el BID, destacándose en iniciativas como el Sistema Interjurisdiccional de Áreas Protegidas Costeras y Marinas y el Desarrollo Productivo de la Micro-Región Turística de Puerto Madryn - Península Valdés.

Identificación del bosque urbano mediante un relevamiento VANT (drone), integrando índices espectrales RGB con datos altimétricos

Mauro Novara
Matías del Río

Resumen

El Bosque Urbano (BU) presenta un significativo conjunto de beneficios en los espacios urbanos y suburbanos (reguladores de la calidad del agua y del aire, conservación de los suelos, moderadores térmicos e intensidades del viento, mejoramiento estético-escénico, etc.). La identificación del BU es de significativa importancia para distintas tareas y aplicaciones sobre el territorio urbano, tales como inventariado, gestión y planificación. Hasta hace algunos años, la única opción para adquirir geodatos que permitan estimar la cobertura remota del BU era mediante las imágenes satelitarias y/o fotografías aéreas de alta resolución. En la actualidad, los Vehículos Aéreos No Tripulados (VANT), también denominados como *drone*, surgen como una alternativa de bajo costo y de altísima resolución espacial para identificar y estimar la superficie del BU. Por lo general, en los estudios de sensoramiento remoto para la identificación de las coberturas vegetales en el espacio urbano, se utilizan índices espectrales utilizando bandas radiométricas RGB (rojo-verde-azul) y de Infrarrojo cercano (NIR); siendo el índice más emblemático el NDVI. En este trabajo, se identifica el

BU de una zona residencial de Puerto Madryn utilizando conjuntamente los productos cartográficos VANT (ortofotomosaico y modelo digital de superficies, ambos de alta resolución) sumado al empleo del índice espectral RGB denominado “Índice de Hoja Verde” (*Green Leaf Index -GLI-*). El VANT utilizado en este trabajo es el *Mavic Pro (DJI)*, equipado con una cámara -sensor- RGB de 12 MP. El vuelo para la obtención de imágenes se realizó a 70 metros de altura sobre una sección del ambiente urbano residencial madrynense, otorgando una resolución espacial -GSD- de 2.3 cm/pixel. Los resultados sugieren que el índice *GLI*, utilizado conjuntamente a la diferencia de alturas entre un modelo digital de superficies y un modelo digital de elevaciones, puede ser una interesante alternativa metodológica a considerar para la identificación e inventario del BU en zonas residenciales urbanas y suburbanas.

Palabras clave: Bosque Urbano; VANT; Índices Espectrales RGB; Sistemas de Información Geográfica.

Introducción

El Bosque Urbano (BU), en tanto espacios verdes urbanos de porte arbóreo, presenta un significativo conjunto de beneficios en los espacios urbanos y suburbanos. Entre algunos de ellos, actúan como reguladores de la calidad del agua y del aire, y contribuyen a la conservación de los suelos. Asimismo, actúan como moderadores de las temperaturas, brindando sombra en verano y atemperando el frío propio del invierno, y disminuyen eficientemente los intensos vientos patagónicos. Sin dejar de considerar la optimización en lo estético-escénico de un espacio urbano-suburbano.

La identificación del BU es de significativa importancia para distintas tareas y aplicaciones sobre el territorio, tales como

inventariado, gestión y planificación. Hasta hace algunos años, la única opción para adquirir geodatos que permitan estimar la cobertura remota del BU, era mediante imágenes satelitarias y/o fotografías aéreas de alta resolución (Novara, 2012; Ren, 2015; Shojanoori & Shafri, 2016). En la actualidad, los Vehículos Aéreos No Tripulados (VANT), también denominados como *drone*, surgen como una alternativa de bajo costo y de altísima resolución espacial para identificar y estimar la superficie del BU. Generalmente, en los estudios de sensoramiento remoto para la identificación de las coberturas vegetales, se utilizan índices espectrales utilizando bandas radiométricas *RGB* (rojo-verde-azul) y de Infrarrojo cercano (*NIR*); siendo el índice más emblemático el NDVI.

El siguiente trabajo tiene como objetivo el desarrollo de una metodología basada en los productos VANT (ortofotomosaico y modelo digital de superficies -MDS-), y sus subproductos derivados (índice de vegetación *Green Leaf Index -GLI-* (Louhaichi et al., 2001) y modelo digital de elevaciones -MDE-), para la identificación automática del Bosque Urbano mediante la utilización de geoprosesamientos avanzados en Sistemas de Información Geográfica (SIG), contribuyendo a los tomadores de decisión en las tareas de inventariado, gestión y planificación del BU.

Desarrollo metodológico

El proceso de toma de datos necesarios para llevar adelante la metodología propuesta, comienza con un relevamiento VANT realizado a 70 metros de altura, sobre una superficie de 15,3 Ha. del ambiente urbano residencial ciudad de Puerto Madryn (Provincia del Chubut), que cuenta con la presencia de BU, tanto en espacios verdes públicos, como en las veredas frente a los lotes residenciales.

La fecha del relevamiento fue el 20 de marzo de 2022 y se utilizó el VANT *Mavic Pro (DJI)*, equipado con una cámara -sensor- RGB de 12 MP. El parámetro de altura de vuelo otorgó una resolución espacial (GSD) de 2,3 cm/píxel. El solapamiento vertical y horizontal, para lograr una restitución fotogramétrica consistente, fue del 75%. La misma se llevó adelante mediante la utilización del programa *Agisoft Photoscan*⁵⁷. Por medio del mismo, se generaron un ortofotomosaico de alta resolución (figura 1) y un modelo digital de superficies (MDS)⁵⁸, cuya altura mínima registrada fue de 5,3 m., y la altura máxima de 26,5 m. (figura 2). Derivado de este último, se obtuvo un modelo digital de elevaciones (MDE)⁵⁹. Todos los geoprocursos posteriores se realizaron utilizando el programa SIG libre y de código abierto QGIS (www.qgis.org).

Figura 1: Ortofotomosaico de alta resolución resultante del relevamiento VANT de 15,3 Ha. sobre una zona residencial de la ciudad de Puerto Madryn.



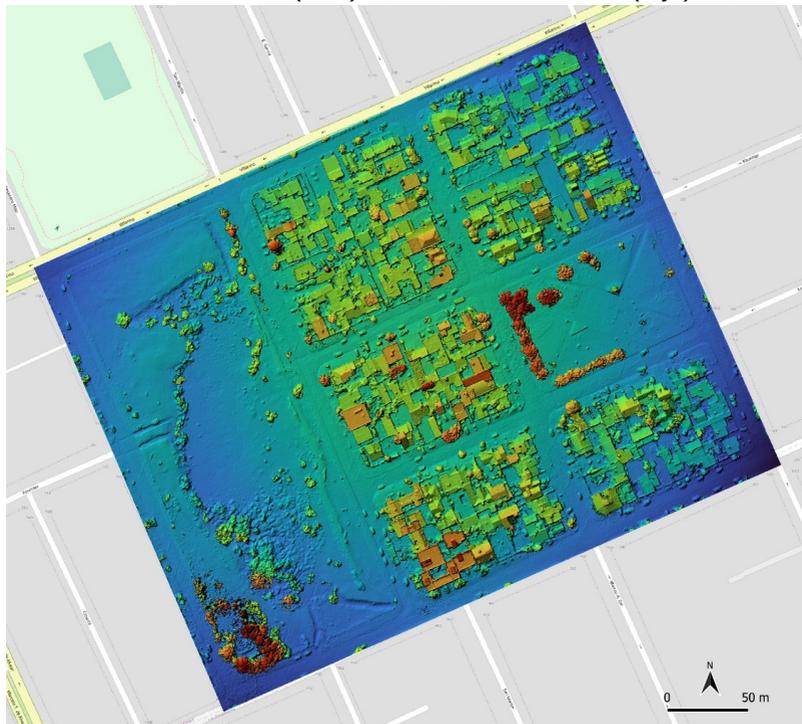
Fuente: elaboración propia.

57 Software del procesamiento fotogramétrico de imágenes digitales.
www.agisoft.com

58 Modelo altimétrico que incluye la parte superior de la infraestructura antrópica y la vegetación arbórea.

59 Modelo altimétrico a nivel del suelo, sin la parte superior de la infraestructura antrópica, ni vegetación arbórea.

Figura 2: Modelo digital de superficies de la zona residencial relevada. Altura mínima (azul) 5,3 m., altura máxima (rojo) 26,5 m.



Fuente: Elaboración propia.

A partir de la diferencia entre el MDS y el MDE se obtuvo una máscara binaria ráster con valores de 1 (uno) para alturas mayores o iguales a 2 metros, y valores de 0 (cero) donde no se cumple esa condición. Se asume un umbral de 2 m. de altura como un “mínimo” de porte arbóreo, a partir de una adaptación del trabajo de Chaves (2008). Valores menores a ese umbral, pueden estar asociados a vegetación de porte arbustivo bajo, césped, o árboles en crecimiento.

En la siguiente imagen (figura 3), se puede observar un acercamiento al ortofotomosaico con la máscara -binaria- de altura. En negro, enmascarado, alturas menores a 2 m.; lo visible, vegetación arbórea e infraestructura antrópica, presenta una altura mayor o igual a 2 m.

Figura 3: Máscara de altura, permitiendo visualizar todo aquello que tiene una altura mayor a 2 m. (vegetación arbórea e infraestructura antrópica).



Fuente: Elaboración propia.

A este punto de la metodología, se ha definido todo aquello que presenta una altura mayor o igual a 2 m., pudiendo reflejar tanto vegetación como diversas infraestructuras antrópicas. El paso siguiente, permite discriminar en favor de la vegetación. Para ello, y en función de los resultados obtenidos en el trabajo de Novara *et al.* (2019), se realizó con las bandas RGB del

ortofotomosaico el “Índice de Hoja Verde” (*Green Leaf Index - GLI*, Louhauchi *et al.*, 2001). Con la aplicación de este índice de vegetación que utiliza exclusivamente los canales *RGB*, es posible identificar la vegetación en sus diferentes portes (herbáceo, arbustivo y arbóreo), respecto a lo no-vegetado (edificaciones varias, veredas y calles, etc.).

La fórmula del índice *GLI*, aplicada a los canales *RGB* del ortofotomosaico, es la siguiente:

$$((G-R) + (G-B)) / (G+R+G+B)$$

donde:

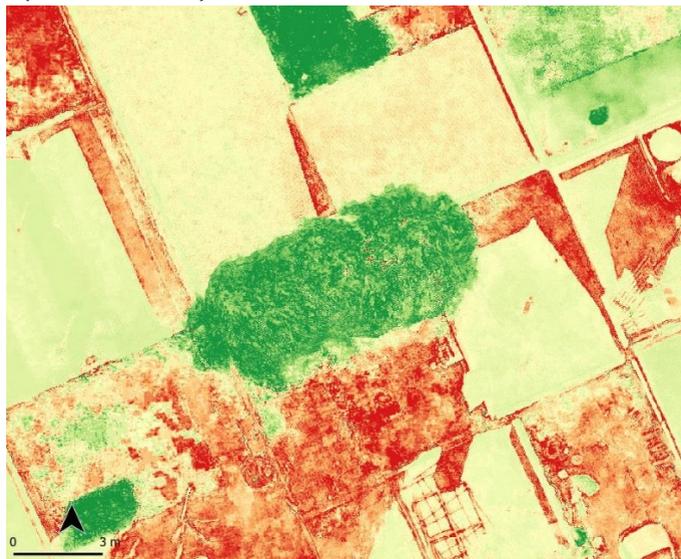
R = números digitales (DN) del canal del rojo (0 a 255).

G = números digitales (DN) del canal del verde (0 a 255).

B = números digitales (DN) del canal del azul (0 a 255).

La imagen ráster resultante presenta valores de píxeles entre -1 y +1. Los valores negativos tienden a representar suelo desnudo / elementos inertes, mientras que los valores positivos representan tallos y hojas verdes (figura 4).

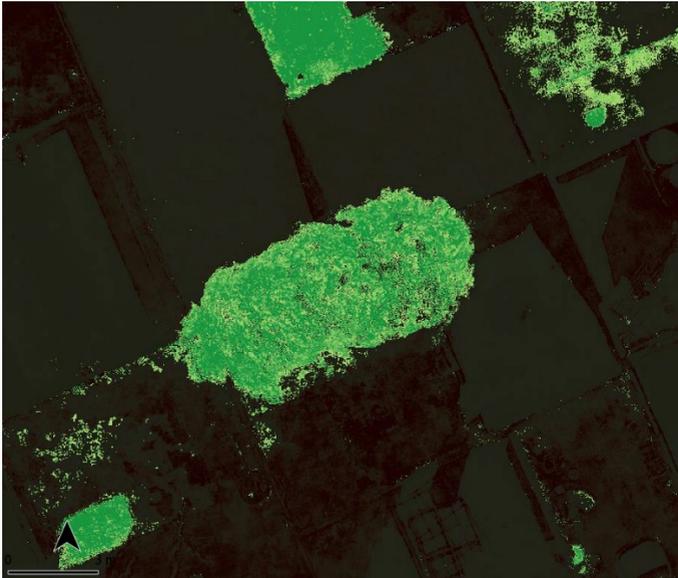
Figura 4: Índice de Hoja Verde" (Green Leaf Index -GLI-, Louhauchi et al.,2001). En tonos verdes (máximo 0,096), vegetación en sus distintos portes (en la imagen, árbol y césped); en tonos amarillo-rojizos (mínimo -0,137), suelo desnudo / elementos inertes.



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a los resultados obtenidos para el área analizada, el umbral para la discriminación del BU es de mayor o igual a 0,05. Valores menores a este límite fueron identificados como no-vegetación. Posteriormente, se creó una máscara binaria con valores de 1 (uno) para el resultado del *GLI* como vegetación y de 0 (cero) para las edificaciones varias, veredas y calles, suelo desnudo, etc. (figura 5).

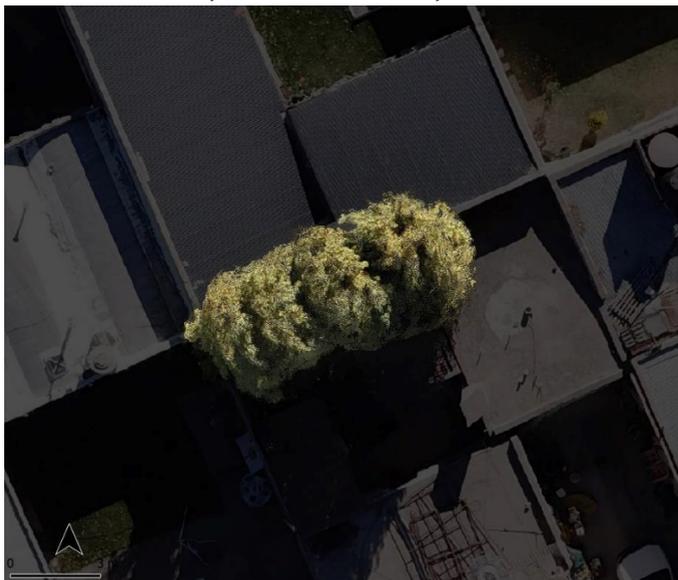
Figura 5: Máscara del GLI permitiendo visualizar todo aquello que es vegetación (arbórea y herbácea -césped-, en esta imagen) con un valor GLI de $\geq 0,05$.



Fuente: Elaboración propia.

A este momento del desarrollo metodológico, ya se ha identificado todo aquello que tiene una altura mayor o igual a 2 m (máscara de altura) y todo aquello que es vegetación (máscara del GLI). Mediante el álgebra de mapas (Tomlin, 2013), se relacionan espacialmente -fusionándolas- ambas máscaras, a través del operador aritmético de multiplicación. El resultado es una única máscara final que permite identificar, simultáneamente, todo aquello que tiene una altura mayor o igual a 2 m y que es vegetación; es decir, las características propias del BU (figura 6).

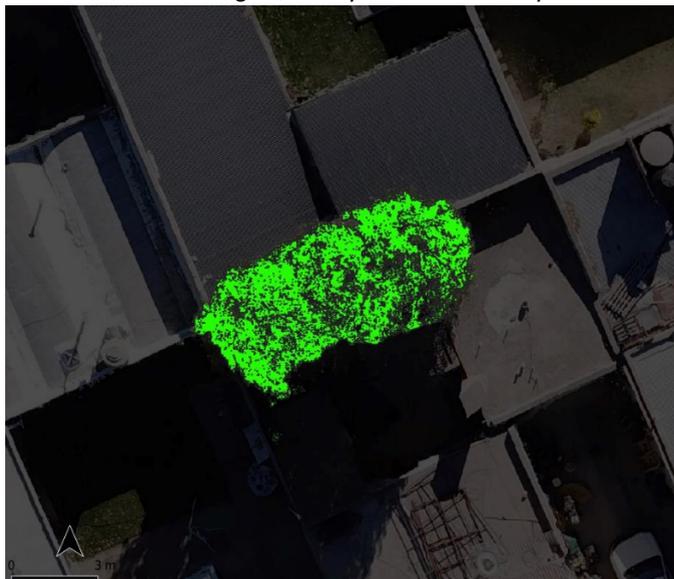
Figura 6: Máscara síntesis, fusionada, pudiendo identificar, simultáneamente, todo aquello que tiene una altura mayor o igual a 2 m y que es vegetación. Nótese cómo se identifica claramente el BU (en este caso, la copa de un solo árbol).



Fuente: Elaboración propia.

El último paso en la metodología propuesta, consiste en la vectorización de la máscara final en formato ráster, para poder calcular las estadísticas espaciales básicas, principalmente el cálculo de área para cada uno de los polígonos que representan al BU, pudiendo inventariar las superficie totales e individuales del mismo (figura 7).

Figura 7: Máscara síntesis en formato vectorial pudiendo obtener las superficies para cada uno de los polígonos que representan el bosque urbano; en la imagen, la superficie de la copa es de 35,5 m².



Fuente: Elaboración propia.

A modo de resultado conclusivo de la metodología propuesta, en la siguiente imagen (figura 8) se evidencia la identificación, y discriminación respecto a lo no vegetado y lo menor a 2 m. de altura, del BU para toda el área de estudio relevada. Para este caso en particular, se determinó una superficie total de 16.456 m² (1,64 Ha.) de copas arbóreas.

Figura 8: Identificación del BU para toda el área de estudio relevada, a través de la metodología propuesta.



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

La utilización de los dos productos derivados de los relevamientos VANT, ortofotomosaico y MDS, sumado al MDE derivado de este último y el *GLI* del primero, se presenta como una interesante, e innovadora, alternativa metodológica a considerar para la identificación e inventario del BU en zonas residenciales urbanas y suburbanas.

Unos de los inconvenientes principales al utilizar índices de vegetación RGB es la presencia de sombras, la combinación del índice de vegetación *GLI* ($\geq 0,05$), junto con la información

altimétrica, permite identificar el BU, diferenciando eficazmente las copas arbóreas de la sombra.

Es necesario avanzar sobre la depuración del procedimiento para generar un MDE más preciso (en la máscara de diferencia de altura \geq a 2 metros, se observan subestimaciones en algunos sitios de muestreo), que redundará en una mayor lograda identificación de copas arbóreas del BU.

La detección, e inventario, del BU nos invita a repensar los espacios verdes no solo como un área de esparcimiento/entretenimiento, sino como una fuente cuantificable de servicios ambientales para la sociedad y el ecosistema natural-antrópico en su conjunto.

Referencias Bibliográficas

A Ranti *et al.* (2022). Detection of urban forest change in Jabodetabek megacity using Sentinel 2 and Landsat 8 imagery through Google Earth Engine Cloud computing platform. En *IOP Conf. Ser.: Earth Environ. Sci.* 959 012028.

Chaves, I. *et al.* (2008). Uma classificacao morfo-estrutural para descricao e avaliacao da biomassa da vegetacao da caatinga. *Revista Caatinga* (Mossoró, Brasil), v.21, n.2, p.204-213, abril/junho de 2008.

Hughes A., Teuten E. and Starnes T. (2018). Drones for GIS – Best Practice (ver. 1.3). Royal Society for the Protection of Birds, Conservation Data Management Unit. Disponible en: https://www.wildlabs.net/sites/default/files/community/files/drones_for_gis_-_best_practice_1.3_0.pdf

Hunt E., *et al.* (2011). Remote sensing leaf chlorophyll content using a visible band index. *Agronomy Journal*. 103. 1090.10.2134/agronj2010.0395. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/274246901_Remote_Sensing_Leaf_Chlorophyll_Content_Using_a_Visible_Band_Index

Louhaichi, M. *et al.* (2001). Spatially located platform and aerial photography for documentation of grazing impacts on wheat. En *Geocarto International*. 16. 10.1080/10106040108542184.

Lussem, U. *et at.* (2018). Evaluation of RGB-based vegetation indices from UAV imagery to estimate fotage yield in grassland. ISPRS - International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences. XLII-3. 1215-1219. 10.5194/isprs-archives-XLII-3-1215-2018. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/324864762_EVALUATION_OF_RGB-BASED_VEGETATION_INDICES_FROM_UAV_IMAGERY_TO_ESTIMATE_FORAGE_YIELD_IN_GRASSLAND

- McKinnon T. y Hoff P. (2017). Comparing RGB-based vegetation indices with NDVI For Drone Based Agricultural Sensing. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/Comparing-RGB-Based-Vegetation-Indices-With-NDVI-Mckinnon/5ec3ec2a92e61e49dbc6b33f9f0d170b313128f5>.
- Novara, M. (2012). Una experiencia de aplicación de los FOSS SIG en la Escuela Media: El caso del arbolado urbano en la Villa Rada Tilly. En *Revista El Ojo del Cóndor*, N°3, año 2012. Disponible en: <https://www.ign.gov.ar/AreaServicios/Publicaciones/RevistaOjoCondor>. ISSN: 1853-9505.
- Novara, M. *et al.* (2019). Comparación de índices espectrales RGB, a partir de imágenes VANT, para la identificación de coberturas vegetales en ambientes urbanos y rurales patagónicos esteparios (póster). Presentado en *II Jornadas Patagónicas TUSIGyTE*, Trelew, Chubut. 15 de noviembre de 2019.
- Tomlin, D. (2013). *GIS and Cartographic Modeling*. Esri Press. California. EEUU. ISBN 978-1-58948-309.
- Ren, Z. *et al.* (2015). Spatial estimation of urban forest structures with Landsat TM data and field measurements. En *Urban Forestry & Urban Greening*, Vol 14, Issue 2, 2015, 336-344. ISSN 1618-8667.
- Shojanoori, R. & Shafri, H. (2016). Review on the Use of Remote Sensing for Urban Forest Monitoring. En *Arboriculture & Urban Forestry*. 42. 400-417. 10.48044/jauf.2016.034.

NOVARA, Mauro

Email: mauronovara@fhcs.unp.edu.ar

Licenciado en Geografía, Magíster en Sistemas de Información Geográfica de la Universidad de Girona (España) y actualmente en proceso de Doctorado en Geografía en la Universidad Nacional del Sur. Destacado académico y consultor especializado en Tecnologías de la Información Geográfica y sus aplicaciones en conservación, turismo y planificación territorial. Profesor Asociado Regular en el Departamento de Geografía de la FHCS – UNPSJB, ha impartido cátedras como Sistemas de Información Territorial, Teledetección y otras desde hace más de dos décadas. Además, ha ocupado roles institucionales clave, como Director de la Diplomatura en Geotecnologías aplicadas a la Gestión Ambiental y el Turismo, y ha dirigido múltiples tesis de licenciatura. Su experiencia como consultor incluye proyectos para el PNUD y el BID, destacándose en iniciativas como el Sistema Interjurisdiccional de Áreas Protegidas Costeras y Marinas y el Desarrollo Productivo de la Micro-Región Turística de Puerto Madryn - Península Valdés.

DEL RÍO, Matias

Email: mdelrio2302@gmail.com

Licenciado en Geografía en desarrollo, con una sólida formación en tecnologías ambientales y geoespaciales, ha consolidado una carrera enfocada en la gestión y conservación de áreas naturales protegidas. Inició con estudios en Gestión Ambiental y se especializó como Tec. Universitario Guardaparque, además de obtener formación en Seguridad e Higiene en el Trabajo y Sistemas de Información Geográfica y Teledetección. Su experiencia laboral incluye roles significativos en la Fundación Hábitat y Desarrollo, donde fue responsable de la ANP Cañadón del Duraznillo, y actualmente se desempeña como Guardaparque

Nacional con la Administración de Parques Nacionales desde 2018. En el ámbito académico, ha participado activamente en proyectos de investigación y extensionismo, destacándose en el proyecto sobre transformaciones socio-territoriales en la Patagonia central y en la consolidación de la Infraestructura de Datos Espaciales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Mapas, juegos y ensayos. Andando la Patagonia y reescribiendo el método. Una hermenéutica espacial

Juan Manuel Diez Tetamanti

Resumen

Este texto presenta la metodología de investigación empleada en áreas rurales de la Patagonia desde una óptica urbana, enfrentando el desafío de comprender la realidad rural desde la perspectiva académica, la cual tiende a ser predominantemente urbana. A partir del método de pesquisa cartográfica, se presentan la Cartografía Social, los Sociocartogramas y las Biocartografías. Se destaca la importancia de implicarse en la investigación y promover la participación de los sujetos, así como la necesidad de superar la brecha simbólica y experiencial entre lo urbano y lo rural en la producción de conocimiento. Además, se presentan citas bibliográficas de experiencias prácticas en terreno del autor, como talleres de cartografía social y sociocartogramas, destacando la importancia del diálogo y la creación de mapas que reflejen las experiencias individuales y colectivas de los habitantes rurales. En resumen, el texto aboga por un enfoque participativo y heterogéneo en la investigación rural, que reconozca la diversidad de perspectivas y experiencias en la construcción de conocimiento geográfico y territorial.

Palabras clave: Mapeos Colectivos; Patagonia; Metodología

El desafío de comprender lo rural desde lo urbano

Investigar en áreas rurales en Patagonia nos convoca a un proceso dinámico de entradas y salidas, donde los modos de organizar el territorio, las formas de configurar espacialidades y las producciones de magnitudes, problemáticas y prioridades entran en permanente contradicción entre lo planificado y la experiencia del habitante rural.

Las universidades se asientan mayormente en áreas urbanas. Allí estamos nosotros, quienes investigamos, trabajamos en espacios académicos y producimos textos de análisis sobre problemáticas territoriales y espaciales desde la geografía.

El hecho de encontrarnos en la ciudad nos plantea un desafío relacionado estrechamente con el llamado "problema hermenéutico" en ciencias sociales, como lo plantea Vega (2006). Tanto geógrafos como científicos sociales, que exploramos distintos modos de organización espacial y diversas estructuras territoriales, nos enfrentamos al reto de comunicarnos y dialogar sobre territorios y espacios, utilizando palabras y conceptos que a veces parecen significar lo mismo, aunque no siempre son compartidos. Este problema aborda la hermenéutica espacial o la interpretación cartográfica. Sintéticamente, cuando decimos "pueblo" o "plaza", el significado no implica lo mismo, para un geógrafo, para una camionera, o para una trabajadora rural.

La hermenéutica, entendida como un intercambio de lógicas en el diálogo, se revela como un factor crucial en los ámbitos espaciales y territoriales. Tanto en una cartografía extensiva (de disposición de las cosas) como en una intensiva (de intensidades y relaciones entre las cosas). En relación con esto, hace unos años propuse el concepto de "espacialidad traducida", el cual implica que la problematización de lo rural en los textos

científicos se construye desde una perspectiva ajena y centrada en lo urbano, que no experimenta la realidad local pero sí la interpreta, traduce lo observado y actúa sobre ese mundo producido mediante políticas públicas e intervenciones también concebidas en lo urbano (Diez Tetamanti, 2020).

Lo urbano y lo rural se conciben como modos de organización social del espacio, los cuales no están ligados de manera fija y se transforman a lo largo de la historia (Lefebvre, 1971). Además, estos conceptos no están necesariamente vinculados a las nociones de ciudad y campo. Así, los modos de organización social del espacio urbano y rural pueden superponerse de diversas maneras: campo-rural, ciudad-rural, ciudad-urbana, campo-urbano, y otras combinaciones que surgen a partir de diferentes tipos de organizaciones espaciales.

Por consiguiente, podemos considerar la práctica científica como parte de una producción predominantemente urbana, donde circulan datos, información y comunicación en un contexto global de intercambio acelerado, pero que además constituye sus propios conceptos cerrados que luego, en el trabajo de campo, entran en tensión al dialogar con otros mundos, algo muy notable en las ruralidades. Nos preguntamos permanentemente cómo resolver metodológicamente tanto el problema de la doble hermenéutica plasmada en el propio trabajo en terreno, como también nos esforzamos por producir dispositivos que tiendan puentes en la heterogeneidad del mundo social. Similar al personaje del geógrafo de *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry, el geógrafo que trabaja en terreno corre el riesgo de distanciarse de lo tangible y de lo sensible, lo cual le impide observar con diferentes puntos de vista, intercambiar perspectivas con cualquier transeúnte, experimentar e incluso dialogar.

Fotografía 1: El Mirasol, una de las localidades de trabajo en terreno en la meseta central del Chubut, en 2023.



Fotografía del autor.

El puente de la pesquisa cartográfica

La pesquisa cartográfica es un método de investigación cualitativa que se fundamenta en el acompañamiento de procesos y en la producción de subjetividades. Fue propuesto por Félix Guattari y Gilles Deleuze, quienes se inspiraron en el concepto de rizoma, el cual se caracteriza por ser un mapa abierto, conectable y modificable. Este enfoque no posee una metodología fija, sino que se adapta a las distintas realidades y contextos, tanto de los investigados como de los investigadores, manteniendo un plano de horizontalidad.

La pesquisa cartográfica se distingue por ser un método implicado en la experiencia de los sujetos, ya que busca influir y ser influida por las diversas realidades en lugar de simplemente representarlas. La implicación, en la pesquisa cartográfica, nos invita a realizar un encuentro con diferentes magnitudes, experiencias y sensibilidades.

En el ámbito de la investigación, este encuentro funciona como un puente que establece un plano común, como por ejemplo: "habitar cerca de la frontera con Chile" o "la necesidad de viajar largas distancias para acceder a determinados servicios de salud".

Estas nominaciones pueden ser compartidas tanto por el sujeto investigador como por los sujetos entrevistados, pero los significados que cada sujeto asigna de cada fenómeno difieren, invitando a tomar diferentes decisiones y configurando distintos mapas, asociados a la experiencia de cada sujeto implicado. El plano es común, pero el mapa de la organización de la experiencia vital es heterogéneo.

Para poner en diálogo esta heterogeneidad, imaginemos esta escena: reunimos sobre un puente a los investigadores que provienen de una ciudad distante y a los residentes que habitan en una localidad próxima a la frontera con Chile; además invitamos a esa reunión en el puente, a un funcionario de gestión de políticas aplicadas en la ruralidad, que vive en la capital de la provincia. Una vez reunidos en el puente, los invitamos a reforzarlo utilizando argumentos y experiencias relacionadas con el plano común de "habitar cerca de la frontera con Chile". Así, compartimos relatos y dialogamos sobre los problemas, fenómenos, desafíos, ideas, proyectos y acciones relacionados con el tema que se encuentra en el plano común del puente. Finalmente, entre todos, adaptamos el puente con los refuerzos de los argumentos utilizados por quienes están arriba de él, constituyendo así un escenario heterogéneo compuesto por múltiples experiencias.

Este método se basa en los trabajos de Deleuze y Guattari (2020), Passos y Kastrup (2016), Tedesco (2013), Bedin da Costa (2014) y Rocha y Santos (2023), entre otros, y requiere del

desarrollo de herramientas de aplicación, como la Cartografía Social, los Sociocartogramas y las Biocartografías, que serán discutidas con más detalle más adelante.

Afectarnos e implicarnos, para producir

Cuando investigamos, buscamos y promovemos la participación implicada y comprometida del investigador en la composición, contraposición y yuxtaposición de experiencias y producciones de territorios, tal como nos propone Luciano Bedín da Costa (2019) en el texto "*Cartografiar, uma outra forma de pesquisar*".

Para esto, la *entrevista cartográfica* se sitúa como el instrumento que abre la puerta en la fase inicial del trabajo en terreno, concebida "como una experiencia compartida que, a través de su performatividad, crea un mundo en constante evolución" (Tedesco, Sade y Caliman, 2013). Intentamos así, hacer de la investigación un proceso reflexivo e implicado con lo múltiple y lo variable que representa cada sujeto involucrado.

La entrevista cartográfica es, retomando la metáfora del puente, la primera conversación que se articula sobre lo que estamos observando desde ese plano común entre investigadores y habitantes de las ruralidades.

No nos demoramos en las palabras, porque las palabras nos dejan atados al problema hemenéutico, así que nos proponemos producir cosas juntos, como aprendimos de Francesco Careri (2014), que camina con otros para ver y hablar sobre aquello para lo cual él es ciego y mudo. Careri se detiene ante los transehúntes que se cruza en el camino, porque sospecha que ellos perciben, viven y hacen de la calle algo diferente a lo que él podría percibir, vivir y hacer. Intentamos detenernos ante cada transeúnte, dibujando y jugando, no sólo para saber más de ellos, sino para compartir lo nuestro.

Nuestros primeros encuentros con el terreno rural aplicando esta metodología se remonta a 2011, con los primeros viajes al sudoeste del Chubut (Chanampa, Jaimes, Diez Tetamanti y otros, 2014), en ese tiempo, la problemática de parir en la ciudad, para quienes residen en el campo, se presentó como un tema recurrente en las entrevistas que realizábamos.

En ese marco, cuando viajábamos, para “entrevistar”, conversábamos sobre el malestar que nos generaba ocupar el plano del investigador que pregunta. No queríamos preguntar en lo rural bajo esquemas urbanos, para analizar en función de conceptos diagramados en la urbanidad. Queríamos hacer con ellos dibujos, mapas que constituyan un puente entre nuestros mundos diferentes.

Descubrimos así que dibujar, nos facilitaba la tarea de silenciar nuestras preguntas, para habilitar nuevas escuchas, descalzadas de nuestras propias palabras.

El viaje, realizando talleres de cartografía social, mapas y dibujando en las entrevistas se consolidó como una práctica concreta de yuxtaposición de territorios, que nos permite encontrarnos con otras realidades, con otros objetos y personas, y explorar la diversidad de perspectivas y acciones. Finalmente nos dimos cuenta que estábamos jugando con montajes, como nos propone Paola Jaques, “enfaticando las diferencias y mezclando, colocando lado a lado, en una misma superficie, diferentes tipos de fragmentos, documentos, textos o imágenes, así como detalles de diferentes tiempos y campos del conocimiento, y a partir del choque entre sus diferencias, nos hace comprender otros nexos posibles, no basados ya en similitudes, sino en la propia diversidad y heterogeneidad” (Jaques, P. 2018, p217) .

Algo de lo que hacemos

Voy a presentar aquí, sin profundizar, tres métodos de herramientas de trabajo colectivo que ponen en práctica la lógica de la pesquisa cartográfica, la entrevista cartográfica y la idea de multiplicidad que se manifiesta en ese juego de montajes; el mismo juego que intentamos practicar sobre el puente que nos sitúa sobre lo mismo, pero desde nuestras diferencias.

Cartografía Social

Gran parte de la práctica metodológica de Cartografía Social, fue realizada en Patagonia y en áreas rurales. No voy a mencionar los proyectos donde aplicamos este tipo de talleres; serían demasiadas citas y no sumarían. Hicimos cartografía social, en la ciudad, en el campo, con productores, con políticos, con vecinas, estudiantes, viajantes y curiosas. Muchísimos trabajos y talleres, pueden encontrarlos buscando en la red o en alguna biblioteca. El método, que fue trabajado con colegas de nuestra universidad; de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Federal de Pelotas, puede encontrarse principalmente en tres libros: Cartografía social: Claves para el trabajo en la escuela y las organizaciones sociales (Diez Tetamanti, J. 2018) Cartografía Social, Teoría y Método (Diez Tetamanti, J. 2018b) y Experiencias cartográficas : exploraciones ey derivas (Diez Tetamanti, J; Canali, C; y Vila, V. 2017). En las páginas de esos libros, es posible encontrar algunas claves para el abordaje, que luego hicimos marca en cada uno de nuestros trabajos en terreno. Podría decir que el método se extendió tanto, que hoy casi todas las cátedras de las carreras de geografía y trabajo social en la Universidad de la Patagonia han puesto en marcha algún taller o han recurrido a su práctica. En investigación, sucedió algo similar, extendiéndose su abordaje a partir de variantes instrumentales que construyen muchos colegas latinoamericanos

como Montoya Arango, Carla Pedrazzini, Eduardo Rocha, Alfredo Carballada, Iliana Araya, Julia Risler, Pablo Ares, entre tantos otros.

Finalmente podemos decir la cartografía social nos habilita yuxtaponer mediante el diseño de mapas, palabras y dibujos diversas ideas, fenómenos y acciones, propuestos a partir de sujetos múltiples que trabajan sobre una misma obra: el mapa. El mapa es así un puente que pone a trabajar obreros de diferentes escuelas, orígenes, creencias y experiencias, en su remodelación. Cartografía Social reescribe y produce diferentes nexos y enfatiza lo heterogéneo; facilita así diálogos que nos enriquecen, que abren a otras posibilidades, cuestión que en el abordaje de la investigación de áreas rurales es eficaz y enriquecedor tanto para los propios investigadores, como para todas las personas que participan en el proceso.

Fotografía 2: Taller de cartografía social en el hospital de Gan Gan, en mayo de 2023.



Fotografía del autor.

Sociocartogramas

Los sociocartogramas fueron el producto de la incomodidad experimentada en las entrevistas, que está relacionada con dos aspectos principales. En primer lugar, se refiere a la dificultad nuestra de interpretar y traducir las subjetividades singulares del mundo rural, especialmente en relación con las experiencias de lo cotidiano rural, teniendo en cuenta que vivimos en ciudades. En segundo lugar, se relaciona con la necesidad de ir más allá de los mapeos producidos en laboratorio por los investigadores, que se basan en esa traducción incompleta; donde los geógrafos representan en un plano cartesiano los “resultados”, adaptando y a veces forzando atributos a codificaciones que no se originaron en la entrevista original limitando así, las dimensiones espaciales posibles, siendo esta circunscriptas al mundo del investigador.

En mis primeros viajes a pueblos, encontré colgados de las paredes de escuelas, municipios y centros de salud, mapas muy especiales hechos a mano alzada. Estos mapas vernáculos o cartografías vernáculos, reflejaban características que no se encuentran en los mapas tradicionales; siempre iban acompañados de explicaciones orales, lo que me inspiró a imaginar entrevistas en las que se dibujara junto con el entrevistado, permitiendo la inclusión de atributos y dimensiones que van más allá de la cartografía convencional. La idea se fundaba en profundizar en cada temática a través del dibujo y, al hacerlo, crear un plano común (el propio dibujo) que permitiera también el intercambio de perspectivas espaciales.

En los sociocartogramas hacemos entrevistas mapeadas. Hablamos y dibujamos en sincronía. Algo así como cuando Michel de Certeau (1984) habla sobre el acto de caminar y mapear, enfatizando que los mapas solo pueden representar las huellas y trayectorias, pero no capturan el acto real de caminar. En el sociocartograma, guiados por el derrotero que nos orienta

en la entrevista, construimos entre entrevistado y entrevistador huellas y trayectorias de nuestros relatos, anclados a esquemas espaciales bajo el paraguas de la noción de mapa.

Así, entrevistador y entrevistado dibujan y cartografían juntos, con el propósito de generar intercambios hermenéuticos y explorar los territorios del otro, al mismo tiempo que abrimos el nuestro como investigadores. Esto es en el diálogo mientras entrevistado y entrevistador dibujamos:

Entrevistador: - el pueblo está lejos, no?

Entrevistado:- ¿lejos de dónde?

Entrevistador: - de la ciudad...

Entrevistado:- pero ustedes están en la ciudad, nosotros ya estamos en el pueblo.

Entrevistador: como dibujaríamos la distancias entonces?

Y dibujamos, construyendo mapas que generan significados intercambiables y dialógicos sobre las experiencias de las personas entrevistadas y de los entrevistadores, así como sobre las dimensiones y declaraciones de los territorios. En un momento clave, es posible que entrevistado y entrevistador fundan sus roles en esa actuación para invertirse, confundirse y revertirse una y otra vez. Así, el sociocartograma, habrá honrado a la pesquisa cartográfica, donde sujeto y sujeto, toman de cautivo al objeto que utilizarán para intercambiar experiencias de vida, transformándolo.

El sociocartograma es así una técnica, una práctica y un texto combinados, pero también representa un nuevo territorio por descubrir. Este nuevo territorio nos lleva a un encuentro con lo diferente y lo otro como lo hacemos también con cartografía

social, proponiendo enfoques alternativos que difieren de los generados en el laboratorio con una perspectiva urbano-céntrica y perspectivas de posibles evoluciones.

A diferencia de la cartografía social, donde se enfatiza el contenido, la experiencia y la expresión; en el sociocartograma, la conversación es el principal organizador. Se debate sobre las cosas, las experiencias y sobre cómo nos afectan. El dibujo del sociocartograma se incorpora a medida que la conversación avanza, complementando la misma.

Podemos encontrar algunas referencias y pistas para realizar Sociocartogramas en: Diez Tetamanti; J (2022), Ragileo, A. y Galer, A. (2022) y Sosa, B. y Diez Tetamanti, J(2024)

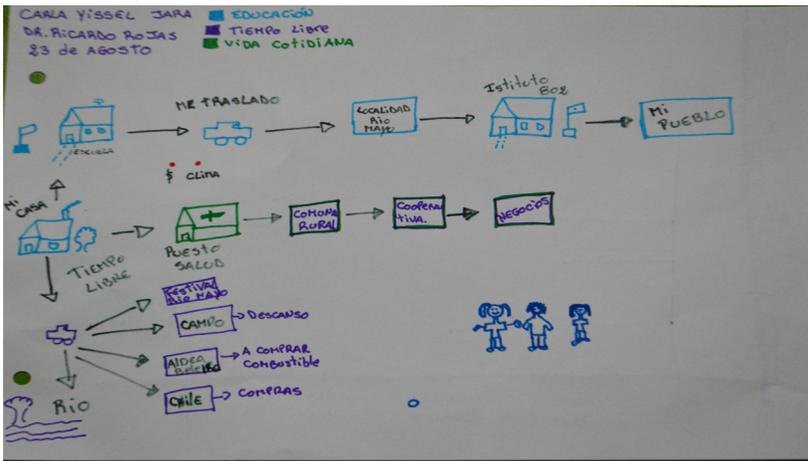
Del mismo modo que sucede con cartografía social, el sociocartograma nos llevará más allá de las palabras, en mundos espacializados diversos y heterogéneos, que pivotan la entrevista sobre el montaje de dibujos. La ruralidad y la urbanidad se fusionan por un momento, para cuestionar nuestras solitarias conclusiones.

Fotografía 3: Entrevista junto a una familia en Aldea Beleiro con sociocartogramas en 2019.



Fotografía de Nadia Martínez.

Fotografía 4: Sociocartograma en la entrevista realizado en Ricardo Rojas en 2019, en el marco de una investigación sobre accesibilidad a servicios públicos.



Fotografía: Alberto Vázquez.

Biocartografías

Ahora nos adentramos en la creación de mapas que intercambian experiencias únicas y singulares, dando forma a lo que el pedagogo francés Fernand Deligny llamaba "líneas de error" o "líneas de fuga". Estas líneas no buscan representar ni describir, sino que se nutren de encuentros entre diferentes "modos de ver". Deligny (1986) propone que dibujemos las huellas de lo que ocurre en nuestro territorio ante los distintos acontecimientos de la experiencia de vida. En este tipo de mapa, no buscamos representar nada en sí, sino más bien generar afectaciones, conectar y crear una forma de ver y habitar un territorio.

Las biocartografías, junto con los sociocartogramas, se conjugan de manera articulada con la entrevista de la pesquisa cartográfica. Al igual que en los métodos relatados más arriba, se trata de poner en juego lo heterogéneo, esta vez, a partir de las nociones de marca, tensión y devenir a las que nos invitan Deligny y Deleuze.

La biocartografía dibuja antes de decir. El dibujo es previo a la palabra que lo argumenta cuando se lo relata. Los propios mapas emergentes de la biocartografía nos moldean a medida que los construimos, convirtiéndose en parte de nuestra carta de identidad. Al crear estos mapas, nosotros mismos nos convertimos en parte de ellos.

Las biocartografías conectan los relatos individuales con las estructuras sociales, fusionando lo interno y lo externo en un constante vaivén que genera puntos de encuentro (marcas), atravesados por trazas que se cruzan (tensiones), permitiendo

que la palabra surja a partir del dibujo producido en el mapeo por las manos de su propio autor (devenir).

Aquí, el plano común tampoco se comprenderá como una unidad de consenso, comunidad o comunión, sino como algo que nos coloca en el mismo plano desde la diferencia, resaltando la experiencia singular. En estos mapas, el significado se multiplica y no se encierra en una estructura estandarizada. El territorio de estos mapas es el sujeto y su experiencia con las cosas. La biocartografía funciona así como un relato que se desterritorializa al encontrarse con otros, siempre muy diferentes, pero contruidos a partir de idénticos planos comunes.

A medida que trabajamos en nuestras biocartografías, nos adentramos en un viaje colectivo de autodescubrimiento y reflexión sobre cómo nuestras experiencias personales y encuentros cambian nuestras vidas. A través de capas de colores que se entrelazan de manera similar a los estratos del suelo, exploraremos nuestras trayectorias vitales y nuestras conexiones con el mundo que nos rodea.

Aunque no hay un único método para realizar biocartografías, algunas pistas para llevarlas a cabo las podemos encontrar en Deligny (2013), Deligny (2008) en Nunes, G (2017), y en nuestro reciente trabajo en coautoría con Brenda Sosa "Geografías del compartir. Tres métodos para cartografiar territorios, experiencias y cuerpos" (Sosa, B. y Diez Tetamanti; J. 2024). También te invito a ver un vídeo público de la experiencia en: <https://bit.ly/4caYTGZ>

Fotografía 5: Taller de Cartografías Biográficas con trabajadoras de salud comunitaria en terreno en Sarmiento. Chubut. 2023.



Fotografía del autor.

Para continuar

El abordaje de la investigación en áreas rurales desde una perspectiva urbana plantea desafíos significativos pero también oportunidades para generar conocimiento enriquecedor y transformador. A partir del método de la pesquisa cartográfica de y las herramientas como la Cartografía Social, los Sociocartogramas y las Biocartografías podemos trazar caminos para ir más allá de las limitaciones impuestas por la distancia geográfica y subjetiva. Al implicarnos con otros sujetos en el proceso de investigación y al promover la participación en la producción de textos, como lo son los mapas, podemos construir puentes entre lo urbano y lo rural, fomentando conversaciones y una comprensión más profunda de las realidades territoriales. En última instancia, apuntamos siempre a poner en relieve la diversidad de perspectivas y experiencias, y a trabajar juntos

hacia un conocimiento geográfico más inclusivo y reflexivo. En este camino vamos aprendiendo. Invitamos a indagar más, experimentar, errar y perfeccionar dispositivos que habiliten la escucha, propongan nuevos textos y enfatizen nuestras diferencias, de modo que podamos agrandar nuestros siempre acotados mundos.

Referencias Bibliográficas

- BOUTANG, P., & PAMART, M. (Directores). (1996). L'Abécédaire de Gilles Deleuze [Película documental]. La Femis, Sodaperaga Productions. París.
- CARERI, F. (2013). Walkscapes: El andar como práctica estética. Barcelona: Ediciones GG.
- CHANAMPA, M. E., JAIMES, M. d. L. A., DIEZ TETAMANTI, J. M., DUARTE, Y., PORCIEL, D., GÓMEZ, P., & MARTINEZ, N. (2014). Accesibilidad a la atención de la salud: Movilidad y traslados en Aldea Beleiro.
- COSTA, L. B. DA. (2014). Cartografia: uma outra forma de pesquisar. Revista Digital Do LAV, 7(2), 066–077. <https://doi.org/10.5902/1983734815111>.
- DE CERTEAU, M. (1984). La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana.
- DELEUZE, G., & GUATTARI, F. (2020). Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-Textos.
- DELIGNY, F. (2008). Permitir, trazar, ver. Barcelona: MACBA.
- DELIGNY, F. (2013). Carte et lignes d'erre / Maps and Wander Lines. Traces du réseau de Fernand Deligny 1969-1979. París: Éditions l'Arachnéen.
- DIEZ TETAMANTI, J. (2022). Sociocartogramas en la entrevista: Instrumento para el abordaje en pequeñas localidades [Tesis de maestría, Universidade Federal de Pelotas]. Píxo, 5(19), 35-47.
- DIEZ TETAMANTI, J., CANALI C., & VILA V. (2017). Experiencias cartográficas: Exploraciones y derivas. Ediciones Margen.
- DIEZ TETAMANTI, J. M. (2020). Aislamiento e inclusión, invertir la experiencia. Debates sobre servicios públicos y comunicaciones en Chubut. En A. Salomón (Ed.), Una mirada histórica al bienestar rural argentino. Debates y propuestas de análisis (pp. 285-310). Teseo.

<https://www.editorialteseo.com/archivos/17474/una-mirada-historica-al-bienestar-rural-argentino/>

DIEZ TETAMANTI, J. (2008). Cartografía social: Teoría y método. Buenos Aires: Biblos.

DIEZ TETAMANTI, J. (2018). Cartografía social: Claves para el trabajo en la escuela y las organizaciones sociales. Comodoro Rivadavia: EDUPa.

JACQUES, P. B. (2018). Pensar por montagens. En *Nebulosas do pensamento urbanístico: Tomo I – modos de pensar* (pp. 206–234). EDUFBA.

LEFEBVRE, H. (1971). De lo rural a lo urbano. Barcelona: Península.

OLIVERA NUNES, G., & GONÇALVES RODRIGUES, C. (2017). Modos de pensar la formación de un arquitecto y urbanista errante. En J. Diez Tetamanti, C. Canali, & V. Vila (Eds.), *Experiencias cartográficas: Exploraciones y derivas* (pp. xx-xx). Ediciones Margen.

PASSOS, E., KASTRUP, V., & TEDESCO, S. (2016). *Pistas do método da Cartografia 2*. Porto Alegre: Editora Sulina.

RAGUILEO, A., & GALER, A. (2022). Aprendizajes socio-organizativos a partir de las tecnologías de acceso al agua junto a la comunidad El Puntudo en la Meseta Central de Chubut. En *XX Jornadas Nacionales de extensión rural*. UNR – Zavalla.

ROCHA, E., & SANTOS, T. B. dos. (2023). Como é a Caminhografia Urbana? Registrar, jogar e criar na cidade. *Arquitextos*, 281.

DIEZ TETAMANTI, J. & SOSA, B(Eds.). (2024). Geografías del compartir. Tres métodos para cartografiar territorios, experiencias y cuerpos. Editorial Servicoop [En prensa].

TEDESCO, S. H., SADE, C., & CALIMAN, L. V. (2013). A entrevista na pesquisa cartográfica: A experiência no dizer. *Fractal, Revista de Psicologia*, 25(2), 299-322.

VALDÉS VEGA, M. E. (2006). La relación sujeto-objeto en la investigación empírica sobre política. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(1), 43-73.

DIEZ TETAMANTI, Juan Manuel

Email: juan.dt@conicet.gov.ar

Profesor y Licenciado y Doctor en Geografía, obteniendo el mérito de la Academia Nacional de Geografía Argentina en 2012, Realizó tres posdoctorados en Argentina (UNPSJB) 2012, Brasil (UFPeI) 2014 y Francia (U.Toulouse JJ) 2022, sobre abordajes rural urbano – y metodologías implicadas de la investigación. Ha dictado talleres, seminarios de posgrado, en países de Latinoamérica, África y Europa. Tiene numerosas publicaciones en libros y revistas nacionales e internacionales. Trabajó como asesor de ONGs organismos públicos nacionales e internacionales. Actualmente es director del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia. Hoy está abocado en el desarrollo metodológico de Cartografía Social , y otras metodologías de carácter colectivo. Es profesor adjunto Seminario Ordenamiento Territorial y la Cátedra de Metodología 2 en la UNPSJB, así como investigador adjunto del CONICET.

Este libro se terminó de
editar en Comodoro Rivadavia,
en el mes de diciembre de 2024.



Un manantial geográfico con firmas patagónicas es la imagen que evoca este conjunto de trece aportes a la geografía regional. Como las vertientes que dan vida en las mesetas áridas, estos trabajos iluminan un territorio tantas veces interpretado "desde afuera", pero aquí explorado desde y para la Patagonia.

El libro reúne conocimientos, experiencias y metodologías aplicadas a problemáticas diversas, con la espacialidad como eje central. Cada capítulo aborda interrogantes que demandan una comprensión profunda del territorio, aportada por quienes lo conocen de primera mano: ciencia con baqueanos, es decir, "con los pies en la tierra".

El título, con su plural "Geografías", refleja la diversidad de temas y enfoques: espacios rurales y urbanos, lugares y paisajes, con sus dinámicas, sentidos de pertenencia y desafíos. En conjunto, esta obra ofrece un mosaico enriquecedor de perspectivas para comprender la complejidad del territorio patagónico.

Adaptación del prólogo de Santiago Bondel.

